

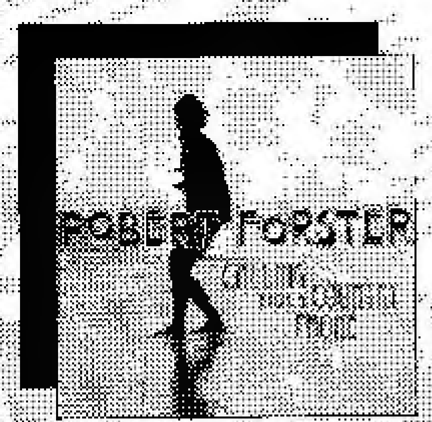
Nº 84 MAYO 1993
TIEMPOS DE ROCK & ROLL
350 ptas. (iva inc.)
RUTA 66
RY COODER
LAS VIVORAS
THE COASTERS
KING CRIMSON
entrevistas exclusivas
SEX PISTOLS ★ TAD ★ THE RUNAWAYS
informes especiales
★ INDIE GLAM UK
Denim+Suede+Auteurs + St Etienne+Pulp+etc
★ CASTELLON GUITAR POP
Auténticos+Plomos+Brujos
live
SONIC YOUTH ★ RAMONES ★ JEFFERSON STARSHIP ★ SHONEN KNIFE ★ ELVIS COSTELLO ★ SUGAR ★ UNTAMED YOUTH ★ EDDIE&THE HOT RODS
super dossier
CINE-ROCK
The Blackboard Jungle ★ Jailhouse Rock ★ A Hard Day's Night ★ Performance ★ Phantom Of The Paradise ★ Tommy ★ Rocky Horror Picture Show ★ The Blues Brothers ★ This Is Spinal Tap ★ etc...
00084
8 414090 101004



Polyphemus
Scrapbook of Madness
LP - CD - MC



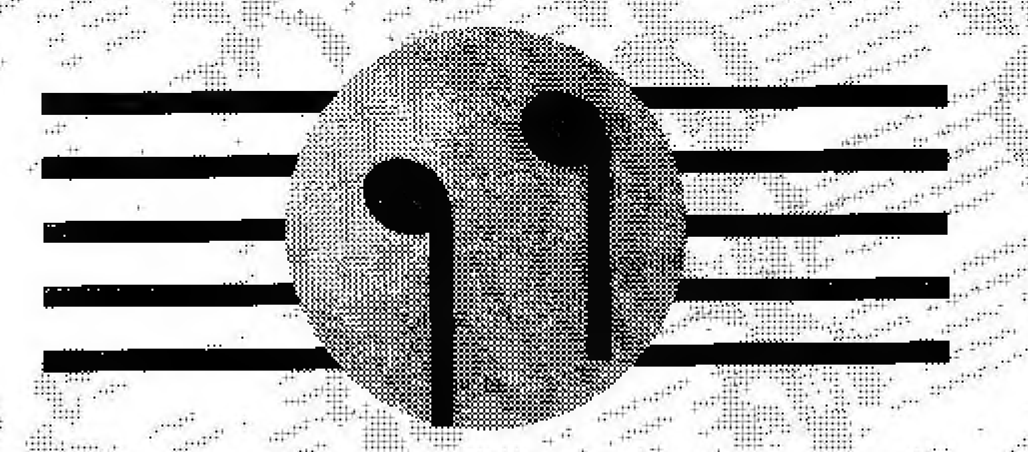
Gobblehoof
Freezer Burn
LP - CD - MC



Robert Forster
Calling From a Country Phone
CD - MC



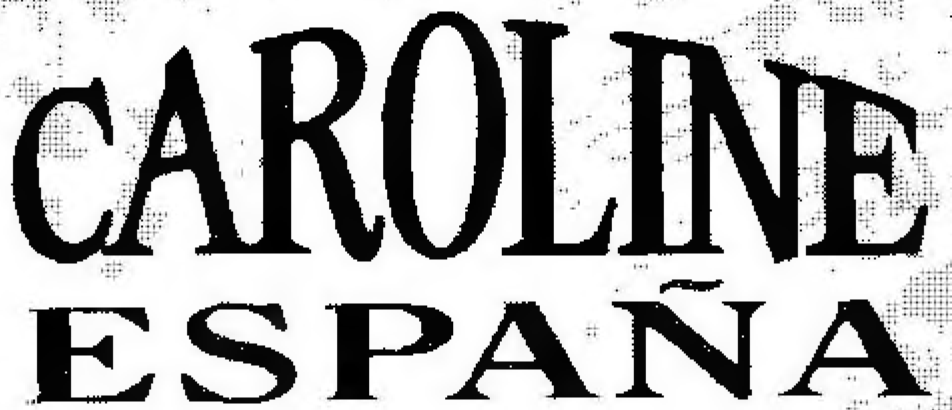
Arcwelder
Pull
LP - CD



V / A
International Hip Swing
CD



Freedom
Idem
LP



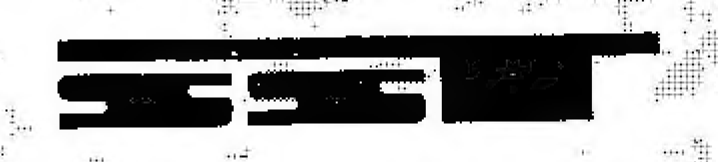


That Petrol Emotion
Fireproof
LP - CD

NOTICIAS Y NOVEDADES CAROLINE







Sin duda este mes la novedad mas importante es la adquisición de nuevos sellos en exclusiva para así fortalecer nuestra labor de distribución. Y como primer ejemplo tenemos a **BEGGARS BANQUET**, uno de los sellos más fuertes, emocionantes e innovadores del momento y que aparte de los álbumes recientemente aparecidos de **COME**, "superventas" del 92, y **G.W. McLENNAN**, compositor "por excelencia", tienen prevista la edición del segundo álbum del ex-compañero de McLennan en GOBETWEENS, **ROBERT FORSTER**, para que podais comparar dos de las apuestas más inteligentes y seductoras del pop actual. Esperamos con impaciencia el álbum de **POLYPHEMUS**, comparable a los debuts de **MERCURY REV** o **PAVEMENT** el año pasado, y dentro de muy poco **RADIAL SPANGLES**, **RUBICON** y el tan esperado segundo LP de los mismísimos **MERCURY REV**.

También tenemos el honor de contar con **SST**, sello que dió a conocer al mundo grupos de la categoría de **SONIC YOUTH**, **HÜSKER DÜ**, **DINOSAUR Jr.**, **SCREAMING TREES**, **BLACK FLAG** o **MEAT PUPPETS**, y por lo tanto no necesita demasiada presentación porque ya supondreis que están siempre atentos a lo más interesante del Rock, actualmente con **ALL**, **FLESH EATERS**, **GOBBLEHOOF** o **BAZOOKA**.

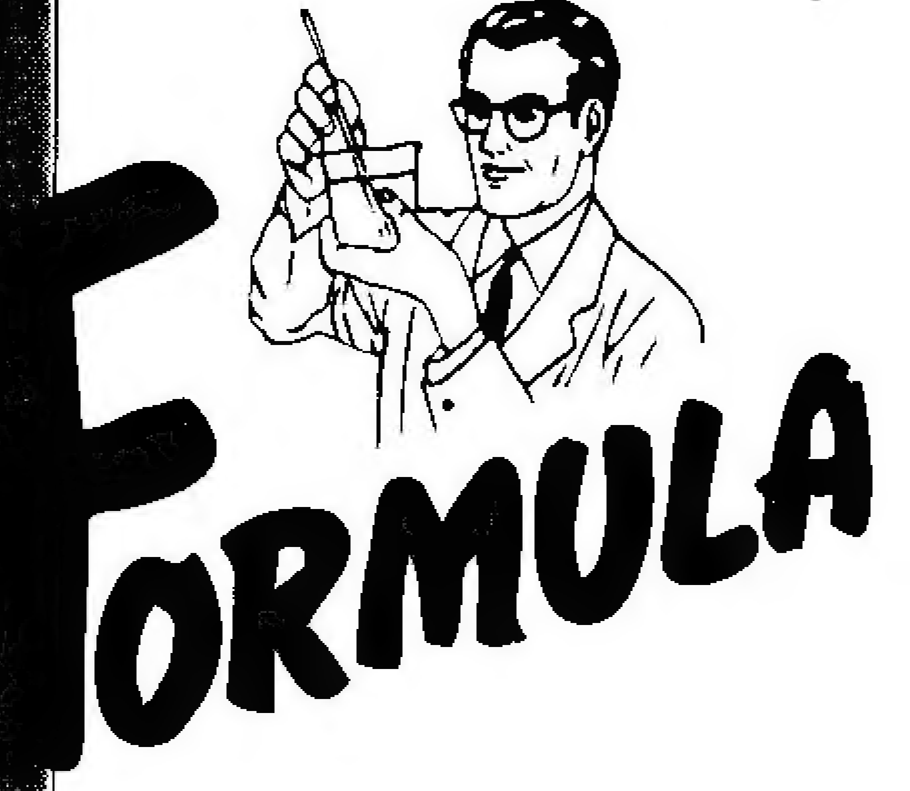
Y otra incorporación a Caroline es *CARGO RECORDS*, sello canadiense en principio, pero compendio de prestigiosos sellos norteamericanos como **HEADHUNTER**, **NEMESIS**, **KILL ROCK STARS** o **K RECORDS**, donde empezaron su carrera bandas de la talla de **7 SECONDS**, **ASEXUALS**, **OLIVELAWN** y **DOUGHBOYS** y donde actualmente residen grupos tales como **ROCKET FROM THE CRYPT**, **VACANT LOT**, **DRIVE LIVE JEHU** y **SHADOWY MEN ON A SHADOWY PLANET**, nombres que sonaran intensamente en los próximos meses.

Tambien nos sentimos orgullosos de poder ofreceros el nuevo LP de **RED HOUSE PAINTERS**, un álbum doble con todo lo necesario para ser indispensable en el 93. Como **DM3** nuevo grupo de Don Mariani, que tras su paso por los **STEMS** y **SOMELOVES**, edita ahora un Minicd *"Foolish E.P."* como adelanto a su primer Lp.

Los **SCIENTISTS** australianos tienen ya su propio homenaje con el nombre *"Set it on fire"* y donde les rinden tributo grandes grupos actuales como MUDHONEY, LAUGHING HYENAS ó MONOMEN. El grupo de San Francisco, **THE MEICES** edita un CD recopilatorio de sus primeros singles y algún tema inédito dejando clara su vena de Garage Pop. Y por fin podremos comprobar el poder en directo de **BIG DRILL CAR** con su álbum *"Toured"*. Nuevos Mini LP's en TOO PURE de dos de los grupos experimentales más interesantes del rock inglés: **STEREOLAB** y **MOONSHAKE**. Y el nuevo LP de **THAT PETROL EMOTION** titulado *"Fireproof"*, que invadirá las tiendas de discos y será radiado en todas las emisoras de nivel, así como el tercer álbum de **COP SHOOT COP**, *"Ask questions later"* que parece más accesible para el público y podrá hacer que tengamos al grupo por aquí en otoño. Y ya para finalizar, mencionaros el primer LP de **DEITY GUNS** y el excelente Mini LP de **LUSCIOUS JACKSON**. ***!!!Adios hasta junio!!!***

Avda. de Manoteras, 22 - local 94 - 28050 MADRID
Telf. (91) 383 10 98 - Fax 383 81 70

A division of Caroline Int. Ltd. A member of the Virgin Group of Companies



DIRECTORES: JAIME GONZALO & IGNACIO JULIA. **EDITA:** RUTA 66 S.L. **GRAFICA Y MAQUETACION:** ENZO FERRARI. **PRODUCCION:** MARC NEBOT. **COLABORADORES:** Rafa Cervera, Javier Piñango, Kolega, José Boix, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carlos Riobó, Luis Pons, Fernando Gegundez, Manolo Torres, José Luis Fuentes, Julian Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Manuel L., Oscar Cubillo, Luis A. Mayo, Marcos Alvarez, Fred Mills, Luis Pons, Igor Cubillo, Manuel Valencia, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Danny G., José Rullo, Sabino Méndez, John Shaft, Santi Ramirez, Dr. Rawk, Ernesto Barba and a cast of thousands. **REDACCION, SUSCRIPCIONES Y PUBLICIDAD:** C/ Aribau, 282-284, 08006-BARCELONA. **TELEFONO:** 414 20 00. **TELEFAX:** 209 79 27. **TELEX:** BASES-E 98333. **FOTOCOMPOSICION:** PACMER, S.A.L. **IMPRESION:** GRAFICAS BARCELONA. **DISTRIBUCION:** COEDIS, S.A. Avda. Barcelona 225, 08750 MOLINS DE REI (BARCELONA) Telf.: (93) 680 03 60. **Depósito Legal:** Barcelona 34267/85. ■ Las cartas para la sección CORREO deberán ser escritas a máquina y no sobrepasar el folio.

HOLA AMIGOS DEL RUTA:
«Con la portada del nº 82 me habeis hecho revivir una escena de una película de Woody Allen en la que el protagonista es puesto en evidencia por atreverse a comprar, entre otras publicaciones varias, una revista pornográfica (Orgasmo Profundo, creo). Pues así me sentí yo cuando mi kioskero puso sobre el mostrador esa horripilante portada mostrando a un Iggy Pop recien entrado al matadero. Inmediatamente sentí las miradas acusatorias de mis convecinos en la tienda, con los que suelo intercambiar saludos por la mañana, que apartaban sus compras del RUTA y hacían un círculo a mi alrededor. Yo, para intentar calmar sus ánimos, pregunté los precios de la Hoja Parroquial, Tribuna y ABC, pero no tragaron.

«En fin, supongo que leer esta misiva os llenará de satisfacción por saber que se están cumpliendo vuestros edificantes objetivos para con la sociedad, pero, por favor, no repitais semejantes portadas. He coleccionado todos los números de la revista y aunque me importa un pito si en la portada salen REM o el Obispo de Roma, la verdad es que echo de menos portadas como las de Lee Marvin o Herman Munster. Por cierto, muy buena la de El Vez. Y dado que conozco vuestras inclinaciones, lo mejor será que os inspire yo mismo algunas ideas para próximas portadas que muy bien podrían ser ejemplo del mal gusto, la perversión y el atentado social que tanto os complace:

«Enero - Los calzoncillos de Fats Domino a modo de bufanda. Febrero - El micrófono de Wendy O. Williams con vuestras iniciales. Marzo - Un buen pegote de la cera de los oidos que tiene últimamente el Bowie. Abril - El water de Mama Cass, vale también su sujetador. Mayo - Un tampas de Jane County. Junio - Las uñas de los pies de Zappa. Julio/Agosto - La familia Manson cultivando flores. Septiembre - Los sobacos de Jerry Garcia, a poder ser con abundante caspa. Octubre - El moquero de Leonard Cohen. Noviembre - Una foto de Alaska recien levantada. Diciembre - La guitarra de Chinga Chavin (¡los autores del clásico tex-mex/trash 'Asshole from El Paso'!).

«¡Ah! Y, en un futuro artículo sobre trash nacional, no se os olvide citar un disco de Luis Aguilé titulado 'Los iracundos queremos rock' ('Y yo soy un iracundo/Y por eso me rio del mundo/Por eso me gusta el rock'). Sin comentarios.»

(Take it easy amigo, Zaragoza)

¿Qué tal -para una futura portada- una instantánea del genial Aguilé masacrándose los michelines mientras berrea -ante un público vociferante- un mayestático 'medley' de sus más subnormales éxitos?

«Hey, hey, my, my... ruteros:
«En primer lugar, felicitaciones por la fantástica portada de marzo. La foto de Iggy en plena orgia sangriento-musical es acojonante y nos hace añorar aquellos salvajes conciertos de los Stooges. En mi opinión, es la mejor portada que habeis publicado en toda vuestra historia. En segundo lugar, ¿para cuando una portada ocupada por un grupo español? Si mal no recuerdo, creo que nunca ha aparecido un grupo nacional como motivo de portada. Sería buena ocasión para que os acordaseis del primer grupo de la escena underground española y seguramente el que tiene mayor proyección internacional: Sex Museum. Son merecedores, sino de una portada, sí de un dossier relatando todos los avatares de su vida musical, ya que parece que últimamente les teneis abandonados. Bueno, a ver si hay suerte y un día de estos me encuentro con una portada Made in Spain. Nada más, seguir con vuestra línea editorial, única en nuestro país y digna de elogio.»

(J. L. 'Sex Fan' Crespo, Madrid)

Me temo que la clase de grupos españoles que nos van en esta revista no tienen -todavía- el gancho comercial necesario como para ocupar una portada. En cuanto a Sex Museum, ¿qué revista de difusión nacional les ha prestado más atención que RUTA 66?



«Amigos del RUTA 66:
«Me parece muy bien que repitais una y mil veces información sobre determinados grupos que a vosotros os encantan (tal es el caso de los Stooges, de los que se ha hablado en la revista cantidad de veces). Lo que ya no me parece tan bien es que sobre otros artistas de no menos importancia y calidad se haya hecho caso omiso durante los años de vida de la revista. Tal es el caso de Curtis Mayfield, cuyo genio e importancia es, como mínimo, igual que el de vuestros admirados Stooges, y al que no se le ha dedicado durante estos años el informe que merece (y digo informe, no las dos míseras páginas con las que os habeis ventilado a gigantes de la talla de Ray Charles, Aretha Franklin o Marvin Gaye).

«Lo mismo podría decirse de otros artistas fabulosos tales como Bobby Womack, Ry Cooder, John Hiatt, Four Tops, Temptations, etc. Pero, claro, todos estos no cumplen (afortunadamente) los requisitos al parecer necesarios para tener sitio en vuestra revista (según se indica en la contestación a la última carta de la sección Correo del nº 82): ausencia de refinamiento, imagen y estética bastorras, falta de pretensiones y un cantante carnivoro... En fin, vosotros vereis. Creo sinceramente que la revista ha dado un bajón bastante considerable en los últimos tiempos, haciendo que vuestros lectores menos radicales (como yo) tengamos que dirigirnos a las revistas de la competencia para encontrar información sobre lo que nos interesa.»

(Manuel, La Coruña)

Lo hemos repetido en más de una ocasión: hay personajes y temas cuyas dimensiones, por la amplitud de su carrera o por simple escasez de información, son más difícilmente tratables. Lo que no significa que no queramos, en el futuro, subsanar esta situación. Ah, por cierto, lo de los 'requisitos necesarios' debe tomarse con una pizca de sal y pimienta. Como casi todo lo que tratamos en estas páginas.



«Hola ruteros:
«Estoy hasta los cojones de que lectores muy auténticos de esta gran revista rellenen sus cartas con largas y pesadas críticas a emisoras de radio y prensa musical de orientación muy distinta a la de RUTA 66. Joder, no seamos tan auténticos. Vamos a dejar a los otros en paz y a disfrutar de nuestra música. En mi plato solo suenan los Youth, Pavement, Pixies, Velvet, White Zombie... No soy ni mejor ni peor que los demás, pero quiero a mi música y me importa una mierda todo lo demás que se pueda estar haciendo por ahí. Ah, también me gustan Nirvana, aunque parece que está mal decirlo. Saludos y hasta otra.»

(Velvet Youth, Barcelona)

El problema no es dejar a los otros -el pop comercial- en paz, sino que éste nos deje en paz a nosotros. ¿Cuantos video-clips de Pavement has visto últimamente por la tele y cuantos de artistas -perfectamente vomitivos- abonados a la sopa boba del Top 40?

«Me niego a creerlo, sí, me niego. El último disco de los Screaming Trees es un cagallón enorme comparado con cualquiera de los anteriores. Oye, seguro, es mi grupo prefe. No es un mal disco, pero es el peor que han hecho. Que sí, que os lo juro, que es muy comercialote. Tampoco quiero criticar, pero os mojáis muy poco. Me gustaría no ponerme patético, pero vuestras críticas las lee la peña, y la peña que no tiene opinión se lo cree todo. Si se compran el de los Screaming Trees dirán que es cojonudo, y no lo es. Y a los Trees se les subirá la sangre a la cabeza con las ventas de 'Sweet Oblivion' y seguirán en esa linea, y vosotros tendreis un poquete de culpa. Oye, machacando sin miedo, que la vida son cuatro días, y al paso que están subiendo los grupos al altar por todo el morro, van a ser cuatro días insoportables. Que se lo curren si quieren güenas críticas, sí señor.»

(Pelotilla Sangrienta, Valencia)

Tus reparos a 'Sweet Oblivion' son una opinión personal tan respetable como la expuesta en la crítica publicada en estas páginas. Pero ni el disco de los Trees es tan comercialote, ni la peña tan manipulable como pareces pensar: esta sección mensual es buena prueba de ello, ¿o no?

«Soy un entusiasta de la mayoría de estilos y bandas que se comentan en el RUTA y tan sólo quisiera con esta misiva romper una lanza en favor aquellas bandas que surgieron del revival garagero que tan buenos frutos dió y sigue dando (a pesar del ostracismo en que se han visto sumidas buena parte de ellas). Francamente, pienso que el movimiento no está ni mucho menos finiquitado; es más, sigue gozando de excelente salud... ¿Cómo sí no se explica la aparición de bandas tan buenas como The Puritans, The Crusaders, The Hoods, The Cosmic Dropouts y otras? Solo pido un poco más de atención a este tipo de bandas que otrora fueron ensalzadas y ahora son poco menos que ignoradas. ¿Para cuando un extenso artículo de los Chesterfield Kings?»

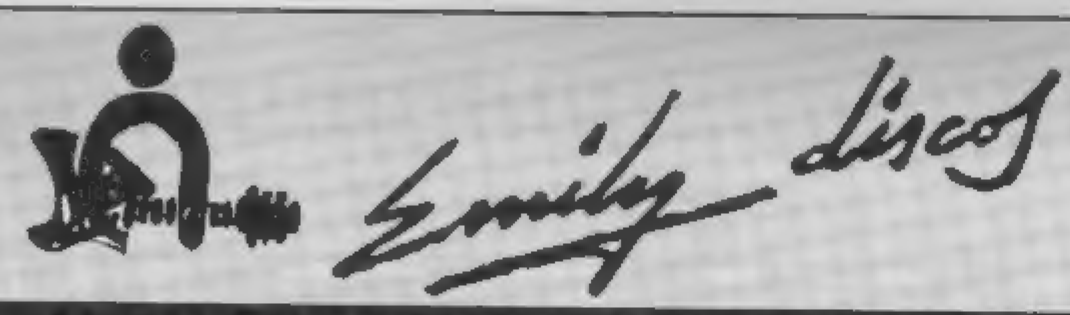
(Fozzy Tarantino, Basauri, Vizcaya)

Como muchos otros fenómenos musicales, el revival garage tuvo un punto culminante y, a partir de éste, pasó a ser otra secta más dentro del rock. Mensualmente siguen apareciendo en RUTA 66 reseñas sobre bandas en esta onda, así que no veo la razón de tus quejas. Lo que no podemos es pasarnos toda la vida hablando de lo mismo.

«Me cago en vuestros muertos:
«¿Qué cojones tiene que hacer una banda como 091 para aparecer en vuestra jodida revista? ¿Habeis escuchado algún LP de los granadinos? ¿No es suficiente referencia lo que hacen Lagartija Nick? ¿Sabeis quien son Circle Jerks o Seven Seconds? ¿Es que se os ha pasado ya la vena hardcore? ¿Para cuando un dossier de bandas malogradas como Eskorbuto o Cicatriz? ¿Y uno sobre la España Negra? ¿Quien sabe donde... están bandas como Ultimo Resorte, La Broma de Satán, Espasmódicos? ¡Queremos saber, capullos!»

(Percebes Milá, Madrid)

Muy fina, Percebes. Sabíamos de tu rudeza dialéctica y tus maneras de matrona SM, pero estos ramalazos punkoides son una novedad. Siempre se aprende algo: incluso leyendo la página del lector de una revista tan inmunda como esta. ■ GERTRUDIS RUIZ DE KLITORISS



Pº Ermita del Santo, 14 - 28011 MADRID - SPAIN - Teléfono (91) 479 91 08 Fax (91) 464 62 45

A TODOS AQUELLOS QUE NO NOS CONOCEIS y queréis iniciar o completar vuestras discografías, os ofrecemos nuestro catálogo básico de referencias REGULARMENTE en stock (abajo relacionado). ADEMAS os incluimos una pequeña selección de las novedades más recomendables. Esta selección se ha efectuado con el mayor esmero y esperamos sea de vuestro agrado.
ASIMISMO, al efectuar una compra del catálogo básico, pasaréis a recibir un BOLETIN mensual con las más rabiosas novedades y las reediciones más interesantes, además de BOLETINES periódicos con descatalogados, discos de colección, etc...

¡¡¡Y TODO A LOS PRECIOS MAS INCREIBLES!!!

BREADMAKERS
Two stars motel 7" 900.-
DANGTRIPPERS
Head Hunters 7" 800.-
GREEN PYRAMIDS
Opaque 7" 800.-
PRODIGAL SONS
Shut your mouth 7" 900.-
SEAWEED
Bill 7" 900.-
BEATPACK
Could you walk on water LP 1500.-
FLAMIN' GROOVIES
Step up LP 1800.-
M 80'S
In a fury LP 1700.-
SCREACHING WEASEL
Ramones LP 1900.-
STEPPES
Atomic cossack LP 1700.-
BO WEEVILS
Rap CD+ 7" de regalo 2900.-
CRAMPS
Blues fix CD 900.-
LIME SPIDERS
Blood sugar sex lawson CD 1500.-
NURSERY CRIMES
Fun hurts CD 2900.-
ORIGINAL SINS
Sally Kirkkland CD 2100.-

CHEMICAL PEOPLE
Angel 'n' Devils LP/CD 1300/1900.-
Chemical People LP/CD 1300/1900.-
So sexist LP/CD 1300/1900.-
Soundtracks LP/CD 1300/1900.-
Ten fold hate LP/CD 1300/1900.-
The right thing LP/CD 1300/1900.-
DINOSAUR JR
Bug LP/CD 1300/1900.-
Fossils MLP/CD 1200/1800.-
You're living all over me LP/CD 1300/1900.-
HUSKER DU
Zen arcade 2LP/CD 1600/2200.-
New day rising LP/CD 1300/1900.-
Metal circus MLP/CD 1200/1800.-
Flip your wig LP/CD .... 1300/1900.
LAST
Awakening LP/CD 1300/1900.-



Confession LP/CD 1300/1900.-
LEAVING TRAINS
Fuck LP/CD 1300/1900.-
Kill times LP/CD 1300/1900.-
Loser illusion pt. O 10"/CD 1300/1800.-
Speeping underwater LP/CD 1300/1900.-
Lump in my forehead LP/CD 1300/1900.-
Transportational D vices LP/CD 1300/1900.-
MEAT PUPPETS
Huevos LP/CD 1300/1900.-
Meat Puppets I LP/CD 1300/1900.-
Meat Puppets II LP/CD 1300/1900.-
Mirage LP/CD 1300/1900.-
Monsters LP/CD 1300/1900.-
No string attached 2LP/CD1600/2200.-
Out my way MLP/CD 1200/1800.-
Up on the sun LP/CD 1300/1900.-
SCREAMING TREES
Anthology 2LP/CD 1800/2400.-
Buzz factory LP/CD 1300/1900.-
Even if&especially when LP/CD.1300/1900.-
Invisible lantern LP/CD 1300/1900.-
Other worlds MLP/CD 1300/1900.-
SOUNDGARDEN
Ultramega OK LP/CD 1300/1900.-

Flower 10"/CD 1000/1300.-
FUGAZI
13 songs CD 2000.-
Fugazi MLP 1000.-
Margin walker MLP 1000.-
Pepeater LP/CD 1200/1800.-
Steady diet of nothing LP/CD .. 1200/1800.-
13TH FLOOR ELEVATORS
Psychedelic sounds CD 2500.-
Bull of the woods CD 2200.-
Easter everywhere CD 2200.-
BUDGIE
Same CD 2500.-
Never turn your back CD 2200.-
In for the kill CD 2200.-
Squawk CD 2200.-
Bandolier CD 2200.-
COLOSSEUM
Live CD (2LP en 1 CD) 2500.-
Valentyne suite CD 2000.-
The time machine CD 2000.-
Daughter of time CD 2000.-
GREENSLADE
Same CD 3500.-
Bedside manners are extra CD 3500.-
Spyglass guest CD 3500.-
Time and tide CD 3500.-
HAWKWIND
Same CD 2200.-
Doremi fasol latido CD 2200.-
In search of space CD 2200.-
Sapce ritual CD (2LP en 1 CD) 3500.-
PRETTY THINGS
Same CD 2000.-
Emotions CD 2000.-
Get the picture CD 2000.-
S.F. Sorrow CD 2200.-
On air CD 2500.-
QUICKSILVER M. S.
Shady grove CD 2200.-
Just to love CD 2200.-
What about me CD 2200.-
Happy trails CD 2200.-
SAVOY BROWN
Boogie brothers CD 2000.-
Jack the toad CD 2000.-
Looking in CD 2000.-
Getting to the point CD 2000.-
Hellbound train CD 2000.-
Blue matter CD 2000.-

NO ACEPTAMOS PEDIDOS POR UN VALOR INFERIOR A 2.000 PTAS.

ESPECIALIZADOS EN POP, PUNK, GARAGE, R&B & PSYCHO DESDE LOS AÑOS 60'S HASTA LOS 90'S
MAS DE 200 GRUPOS DE PLENA ACTUALIDAD MUNDIAL LOCALIZADOS DESDE AUSTRALIA A ESTADOS UNIDOS Y DESDE ESPAÑA A SUECIA.
TODOS LOS MESES CIENTOS DE NUEVAS REFERENCIAS EN STOCK.
SI TE GUSTA O NECESITAS ESTAR A LA ULTIMA NO TE QUEDES ATRAS Y CONTACTA CON NOSOTROS.
FORMAS DE PAGO:
1. INGRESO EN CAJA POSTAL C/C 14.428.881
(En cualquier oficina de Correos hay una Sucursal y no supone gasto adicional alguno).
2. GIRO POSTAL O TELEGRAFICO.
¡¡¡EL PAGO SERA POR ADELANTADO!!!
LOS GASTOS POR EMPAQUETADO Y ENVIO QUE SE DEBEN AÑADIR AL COSTE DE LOS DISCOS AL EFECTUAR EL PAGO SERAN LOS SIGUIENTES:
1er LP 200 PTAS. RESTO 50 PTAS. C/U. 3 SG=1LP 1 A=2LP.
LOS PEDIDOS SUPERIORES A 10.000 PTAS ESTARAN LIBRES DE ESTOS GASTOS. ENVIOS SEGUROS Y RAPIDOS.

VENTA POR CORREO ¡¡¡PEDIDOS E INFORMACION DE 17 A 20.30 H.!!! VENTA POR CORREO



INTERNACIONAL

▼ **El nuevo disco de Manic Street Preachers** verá la luz en junio. El de World Party, «Bang!», debería estar ya en las tiendas.
▼ **Helmet sufre cambios de formación.** El guitarra Peter Mengede es sustituido por Rob Echevarria, que por lo visto ha trabajado hasta ahora como cartero y que no dispone de esperiencia alguna en bandas de rock.
▼ **Drop Nineteens han reclutado** dos miembros más para el grupo. Uno de los fichajes es Pat Megan, otra novata, que sustituirá a la vocalista Paula Kelly, que les abandonó recientemente por aquello de las diferencias artísticas.
▼ **Y también hay baile de miembros** en Swervedriver, que ahora cuentan con nuevo batería y siguen buscando bajista. Están a punto de completar lo que será su segundo LP.
▼ **Kingmaker vuelven a sacar disco.** Lo hacen en su propio sello, Scorch, tras haber sido expulsados de Chrysalis. El EP se llama «Ten Years Asleep».
▼ **Bikini Kill y Huggy Bear tuvieron problemas** con el público durante un bolo en el Derby Wherehouse londinense. Ambas bandas han sido vetadas en la sala.
▼ **Los Black Crowes también causan** problemas. Pararon un concierto en Kentucky cuando un miembro de su equipo técnico fue golpeado por los chicos de estupefacientes.
▼ **Hole pasaron por el programa televisivo** británico The Word para presentar en directo su nuevo sencillo, «Beatiful son».
▼ **Andy Cairns, cantante de Therapy?,** es el fundador del sello Blunt Records, que abre su política editorial con un single de Pet Lamb, un cuarteto de hardcore dublinés.
▼ **David Fridmann y Jonathan Donaue** (ambos de Mercury Rev) producen el debut -un single- de Radial Spangle, el grupo del ex-Flaming Lips Richard English. El disco salió en Mint Industries.
▼ **Eleventh Dream Day editan su tercer álbum** para Atlantic, «El Moodio».
▼ **Henry Rollins reedita todos sus discos** orales en el sello Quarterstick. También coproduce, junto a Rick Rubin, el nuevo álbum de Alan Vega, «New Race Ion».
▼ **Problemas para la portada del primer LP** de Suede, que muestra una foto de dos mujeres besándose.
▼ **Porno For Pyros tuvieron que retrasar** la aparición de su primer LP debido a los problemas suscitados por su portada, que incluye una cruz gamada invertida.
▼ **Herb Alpert obligó a retirar del mercado** todas las copias del disco «And Other Delights», de los suecos psicodélicos Whipped Cream. La excusa: él trompetista tiene un disco titulado «Whipped Cream And Other Delights».
▼ **Paul Weller negó rotundamente** que piense reunir a The Jam.
▼ **Pure Pressure preparan una gira** que les va a llevar por toda la península. Si caen cerca de tu lugar no dudes en ir a ver al «grupo más sexy del mundo» según el Melody Maker.
▼ **Mudhoney, Velocity Girl, Pond** y Codeine aparecen en la nueva recopilación de clips lanzada por Sub Pop.
▼ **Tad han fichado por RCA,** y se encuentran en California registrando su nuevo álbum, cuyo título provisional es «Pink Eye».
▼ **Los ex Jane's Addiction Dave Navarro** y Eric Avery han formado Deconstruction, ya en el sello Def Jam de Rick Rubin quien les produce.
▼ **Lou Reed, Lemonheads, Neil Young,** Pearl Jam, Buffalo Tom, Mike Scott, Michelle Shocked, The Jayhawks y Maria McKee son algunos de los artistas que participan en un disco de versiones de la cantautora Victoria Williams llamado «Sweet Relief». Williams padece esclerosis múltiple.
▼ **A Morrissey le ofrecieron ocupar el puesto** de Feargal Sharkey en la rumoreada reunión de Undertones. Por supuesto, él dijo no.
▼ **Quien si dijo sí fue Kevin Rowland**, que planea juntar a sus Dexy's Midnight Runners, con opción discográfica para este verano.
▼ **Daisy Chainsaw se han quedado sin** su cantante, Katie-Jane Garside, que estaba hasta el pirri de hacer giras. La chica trabaja actualmente con el ex Sugarcube Einar. El resto de los Chainsaw sigue adelante sin ella.
▼ **Los Rockingbirds han sido expulsados** de Sony y han vuelto a Heavenly.
▼ **Earl Slick, guitarrista a sueldo** para Lennon o Bowie, vuelve a intentarlo tras su aventura junto a dos Stray Cats. Ha firmado un contrato con la editorial musical de Huey Lewis, Bob-A-Lew, y se espera disco para el futuro próximo, aunque aún no se sabe con que sello aparecerá.
▼ **J Mascis podría dejar forzosamente** su ocupación como guitarrista si la tendonitis de su brazo derecho no remite. La cura es factible, pero la recuperación podría durar años.
▼ **Cell lanza un nuevo single, «Cross the river»,** que incluye un cover del «Free money» de Patti Smith.
▼ **Mick Harvey saca su disco de bandas sonoras,** «Alta marea/Vaterland». En Mute, naturalmente.
▼ **Afghan Whigs dejan Sub Pop** y pasan a ser artistas de Elektra y, en Inglaterra, de la renacida Blast First, que también prepara lanzamientos de Stretchheads, Head Of David y Mother Goose.
▼ **Reeditado en Holanda, en CD, el primer disco de Half Japanese,** el mamotrético «Half Gentlemen/Not Beast», toda una ruidosa pieza de coleccionismo.
▼ **The Jerry Miller Band, encabezada por el que fuese guitarrista** de los gloriosos Moby Grape, protagonizó una pequeña gira americana para promocionar la aparición de «Now I See», primer LP del grupo que puede adquirirse enviando 20 dólares a Herman Records, P.O.Box 1947, Cave Junction OR. 97522 USA.
▼ **«The Rocking Dead» es el título del primer LP** solo de P. Paul Fenech, grasiento líder de Meteors. Edita Sonovabitch Records, un label holandés.
▼ **Reemplazo generacional en la última entrega** de los Bay Area Music Awards. En su edición número 16, esta celebración que concentra a músicos y fans del area de San Francisco, deparó imágenes tan sorprendentes como ver al padrino del grunge Neil Young posando junto a Metallica, cuyo guitarrista se unió en encendida jam guitarrera al ínclito Carlos Santana; o a Clarence Clemons entregando un trofeo al indescriptible batería de Pavement (Gary Young).
▼ **Toiling Midgets, la banda en la que hacía doblete Mark 'AMC' Eitzel,** ha reclutado a un nuevo cantante. La febril actividad de American Music Club en los últimos tiempos le impedía seguir en ambos frentes; por cierto, su nuevo álbum, «Mercury», ha salido en Virgin.
▼ **Los Devil Dogs envían saludos a sus amigos** españoles desde la Costa Oeste. Por allí estuvieron tocando tras grabar lo que será su nuevo disco en unos estudios de Seattle. ¿Se habrán apuntado al grunge? Imposible, son de Brooklyn. ■ AGENCIA HECES

BARCELONA

▼ **El pasado 10 de mayo la carretera se llevó a Pepe Communiqué,** el hombre que desde hace años había hecho del ya histórico local de Sants punto de encuentro obligatorio para las nuevas bandas locales. El 8 de mayo, en la sala Zeleste, se celebrará un homenaje al que asistirán sus muchos amigos. Entre los grupos involucrados a la hora de cierre están Bloodsuckers, Motosierras, Tapón Lopez y unos cuantos más por confirmar. Con la posibilidad de que los Del-Tonos, que colaboraron con él en varios bolos barceloneses, aparezcan también.
▼ **Ya ha quedado confirmado el cartel de la sexta edición del** Festival Internacional de Blues de Cerdanyola. El día 6 de mayo actuarán los Del Tonos, el 7 lo hará Buddy Guy, el 8 Johnny Winter, el 14 The Holmes Brothers -que sustituyen a la pianista Katie Webster, víctima de una embolia- y el 16 Walter Washington & The Roadmasters.
▼ **Este mes, del 6 al 9, también tendrá lugar la undécima edición** del Salón Internacional del Cómic. Habrán exposiciones especiales dedicadas al comic japonés, Miguel Gallardo y Mortadelo & Filemón entre otros.
▼ **Los británicos Nessun Dorma y la all-girl-band** americana Spitboy son algunos de los conciertos hardcore que Anaconda y B-Core organizaron conjuntamente el pasado mes en Communique. Cosa rara, la entrada sólo costaba 500 cucas.
▼ **The Faded Flower, la esperanza del noise-pop** barcelonés, fichan con La Fábrica Magnética, que les editará un EP de cuatro canciones a grabar este mismo mes de mayo.
▼ **La gira de la excelente noise band francesa** Dum Dum Boys pasará el 20 por Barcelona, el 21 por Caldas de Montbui y el 22 por Tarrasa.
▼ **Innocents, una nueva banda barcelonesa,** grabarán su primera maqueta para el sello B-Core. En el mismo label se reedita, sólo en K7, el primer LP de Corn Flakes, que tienen previsto grabar un nuevo album dentro de pocos meses.
▼ **Por fin se presentó Nuevo Catecismo Católico** en Barcelona. Los sucesores de La Perrera actuaron por partida doble, primero en la discoteca Babel 13 de Tarrasa junto a El Legado, y al día siguiente en Barcelona, dentro del cartel de un mini-festival en el que también pudo verse a los Rockin' Bones de Toulouse, Vampiros en la Habana y Brioles.
▼ **Xabi Masip está dando salida a cantidad** de maquetas en Radio Frenopatic. ¡Mandale la tuya! Apdo. 30173, 08080 Barcelona.
▼ **Accrock es el nombre de una asociación** francesa que cada año organiza un festival de rock en la localidad de Pau. La nueva edición tendrá lugar el 15 de mayo y contará con Pogues, Wampas, GBH y otros cuatro grupos locales.
▼ **Confirmada la visita de los tremebundos facundos** de Poison Idea. El 5 de mayo abren gira en Barcelona, siguen el 6 en Madrid y acaban el 7 en Deva.
▼ **The Pink Panthers, Sus Secuaces, Malos Tragos,** Zona Sur, Prisioneros Del Placer, The Faded Flower, Sin Aliento y Presa Fácil son los grupos que este año participan en la gira del Circuit Zero que recorre las comarcas del Baix Llobregat y Hospitalet.
▼ **El Liguero de Marta, conocido local musical de Mataró,** celebró su cuarto aniversario con una fiesta en la que actuaron miembros de Raiser, Loads, Dr. Love y Gatos Locos entre otros.
▼ **El veterano bluesman Eddy Clearwater** -si, el mismo que fusila a Chuck Berry y luce un penacho de jefe indio- actuó dos días consecutivos en La Boite.
▼ **Se prepara otra gira con lo más granado** del noise español compartiendo cartel: Los Canadienses, The Faded Flower, Parkinson DC, El Inquilino Comunista. De momento las fechas confirmadas son: 15 de marzo en Barcelona (Garatge) y 5 de junio en Valencia (Raza). ■ BOLA DE CRACK

MONDO BONGO

MADRID

▼ **La largo tiempo anunciada gira de The Walkabouts**, la alternativa folk-rock de Seattle, tiene una sorpresa de última hora. Al recorrido se han unido, en igualdad de importancia, Chris Cacavas & Junkyard Love, lo que completa un apetitoso cartel para los amantes de los sonidos con alma y raíces. El 14 de mayo ambas bandas estarán en Madrid (Revolver). El 13 en Barcelona (Garatge) y el 15 en Valencia (Raza). ¡No te lo pierdas!

▼ **Para celebrar su décimo aniversario, Record Runner** organizó una fiesta en el Revolver que contó con las actuaciones de Coal Porters y Barracudas. Por otra parte, la promotora madrileña anuncia la presencia de los Young Fresh Fellows el 8 de mayo en el mismo escenario.

▼ **La gente de Por Caridad se ha hecho cargo** de la programación de la sala Avapiés (c/Lavapiés esquina c/Cabeza) los jueves por la noche. Ellos mismos pinchan la música, atienden un stand con todo su material a la venta y organizan conciertos (Superelvis, Mil Dolores Pequeños, Vamos a Morir).

▼ **Asimismo, tan caritativos sujetos se disponen** a publicar el LP debut de The All Todos (formación abierta y cambiante con músicos procedentes de diversas bandas de Madrid, Barcelona y Valencia) y el nº 2 de su revista Noise Club.

▼ **Desde hace más de seis años, el barrio de Aluche** cuenta con un rock bar que se ha convertido, por derecho propio, en uno de los clásicos del circuito. Se trata del Comix (c/Maqueda, 8), que, en la actualidad, ofrece conciertos todos los jueves. Los grupos interesados, pueden llevar sus maquetas y preguntar por Miguel.

▼ **Malas noticias. Dos de las bandas más interesantes** de la última hornada, Blackmoon Fire y Amor Sucio, han dejado de existir.

▼ **Los Rodríguez han fichado por GASA y ya tienen a punto** su nuevo trabajo, cuyo título provisional es «Sin Documentación».

▼ **Subterfuge anuncia el inminente lanzamiento** del primer mini-LP de Psilicon Flesh (que se presentará en directo el día 28 en Revolver) y un EP de Eliminator Jr. También está a punto de aparecer un nuevo número del fanzine, que incluirá un EP de regalo con temas de Nuevo Catecismo Católico, PPM, Forest Pigs y los ya mencionados Psilicon Flesh. Contactos: (91) 532.44.10.

▼ **El segundo volumen de la video-revista rockera Twang City** podría estar en los puntos habituales de venta (tiendas de discos y algunos bares) a finales de este mes. Incluye filmaciones de Freedom, Pleasure Fuckers, Vírgenes Adolescentes, Vox Animal, Chris Bailey y Mano Negra, entre otros. Para más información: Apdo. 1007. 28080 Madrid.

▼ **Triquinoise ha fichado a Malcolm Scarpa**, un interesante e ignorado músico madrileño que ha grabado un LP de blues con The Jokers y brillantes maquetas de pop intemporal con el seudónimo de Lorelei. Sus nuevas composiciones están en una onda de piscodelia intimista, similar a la de su aportación al último recopilatorio Munster.

▼ **Por otra parte, Triquinoise está preparando** una recopilación de artistas de la casa, que incluirá temas inéditos de sus grupos y adelantos de próximos lanzamientos. El artefacto se llamará «Déficit».

▼ **Los Pleasure Fuckers acaban de empezar una** monstruosa gira europea que les llevará por países como Francia, Holanda, Bélgica, Alemania, Suiza y Checoslovaquia. En algunas ciudades actuarán con Poison Idea y Wreckless Eric. ■ JOSE LUIS FUENTES

▼ **Por el pub Blackberry (Alicante) han pasado** en las últimas semanas Los Marañones, Bronka, La Cripta, Mengeles y The Black Crabs.

▼ **Los Sajones ya han sacado su última maqueta** con tres buenos temas de pop guitarrero. Contactos: (96) 549.15.21.

▼ **El blues sigue pujante en Alicante** y surgen nuevas bandas sin cesar. Las últimas: After Midnight R&B Band, Rudy Cat King y Autoblues.

▼ **Mención muy especial para las salas Rock**, de Villena, y Abraxas, de Benidorm, por sus constantes y atronadoras actuaciones; y también para la TV alicantina por su promoción de grupos locales. ■ RITCHIE FINGERTIP

ANDALUCIA

▼ **La quinta edición del granadino Esparrago Rock** presentó en una maratónica sesión, el pasado 27 de marzo, un cartel no apto para cardíacos: Los Carburadores, Planetas, El Inquilino Comunista, Def Con Dos, Pleasure Fuckers, Canker, Legión, La Polla Records y final de fiesta con los británicos Toy Dolls.

▼ **El pasado 19 de Marzo la localidad de Campillos** fue escenario del certamen San Pepe Rock de Música Joven, 14 bandas en directo luchando por la edición de un single. Ganó Green Flowers, de Coin (Málaga), seguidos de Descándalo y los sevillanos Dr. Vicio.

▼ **El Bar La Mazmorra de Cadiz organiza conciertos** todos los fines de semana. El pasado 17 de abril se presentaron Criando Malvas, garage-hard-R&R por un tubo. Contacto: (956) 21.28.66.

▼ **Tormentas sónicas y puesta en escena internacional** para los Lagartija Nick en las recientes presentaciones de su «Inercia» en Granada y Málaga.

▼ **Los Del Tonos se dejaron ver por primera vez** en la Costa del Sol. Sudaron la camiseta en Fuengirola con una actuación que congregó una buena cantidad de público.

▼ **Problemas con la edición del primer LP** de los malagueños Capitán Kavernícola. Polygram, la compañía que distribuye el catálogo de la discográfica Pasión, ha vetado tanto la portada como las letras del disco.

▼ **Más conciertos destrozatímpanos.** El 22 de mayo en la plaza de toros de Estepona (Málaga): Sociedad Alkoholica, Reincidentes, Distorsión, Kataplasma y los locales Betroyer, Holocausto Canibal y Korrosión.

▼ **Los Caimanes están grabando su segundo LP.** Repiten con Cambayá, pero a través del subsello Bucanero. El mismo que ha publicado los primeros trabajos de DDT (Campillos, Málaga), Depredadores (Sevilla) y Cocodrilos (Murcia).

▼ **Los valencianos Doctor Divago presentaron** en Semana Santa su «Regalos Vivos» en una pequeña gira por el sur de la península. La Cueva Santa Rockoteca (Torremolinos) y la Sala Beatas Rock (Málaga) fueron sus escenarios. ■ JUAN A. MATEO

ARAGON

▼ **Ya está en marcha un año más el concurso Medio Kilo De Rock.** Pasan a la final, Iguana, Flores Venenosas, Fac Simil y La Ley. La solución del culebrón, el mes próximo.

▼ **Alrededor de 200 personas se dieron cita** en La Rotonda para asistir a la presentación oficial en Zaragoza del sello independiente El Grito Records.

▼ **Nuevos discos de grupos aragoneses.** «Dias De Gloria», mini-LP adelanto de Distrito 14. «Dream Factory», el segundo de El Regalo De Silvia, grabado con

EUSKADI

▼ **Especial buen nivel en las bandas** seleccionadas para el quinto certamen Villa de Bilbao. Nada hay nada claro todavía, a no ser la superioridad de las bandas vascas (los incendiarios sets de Mazmorra Killers, Ironic Cancer Phobia y Los Nadie). Las mejores bandas nacionales están aún por desfilar. Los ganadores… en el próximo número.

▼ **Con periodicidad y a un nivel más serio** quedan cubiertas multiples fechas primaverales en Txitxarro (que ahora programa viernes y sábados) así como Reverendos, de Pamplona, y Elefante Blanco, de Vitoria.

▼ **Napartheid (quédate con el juego de palabras**, pues lo de Napar se refiere a Navarra) es una vistosa revista de comics realizada en Pamplona que, en su nº 10, regala un single con una versión live del «Napartheid» de Negu Gorriak y por la otra cara el primer tema registrado en disco por la banda de rancheras Kojón Prieto & Los Huajalotes. La revista cuesta 400 ptas.

▼ **Cuesta creer, tras tanto tiempo amenazando**, el abandono del cantante de MCD. Niko, su antiguo bajista, que ahora les acompaña en coros y segundo bajo, se ocupará de la función vocal. Sinceramente, cuesta imaginar a MCD sin el viejo punk-rocker al frente.

▼ **La tercera gira hispánica de los alucinógenos Dum Dum Boys**, de Niza, pasará en mayo por Bilbao (6, Gaueko), Vitoria (7, World), Donostia (9, Mogambo), Madrid (14, Templo del Gato), Móstoles (15, El Sonajero), Barcelona (20, Garatge), Caldes de Montbui (21, Virtual) y Terrassa (22, Babel 13).

▼ **Santi Inquilino toca sentado tras la recuperación** de su accidente. El Inquilino Comunista llama la atención allá por donde pasa. Su primer LP, grabado en Burdeos, está apunto de editarse.

▼ **Siguiendo con el Getxo Sound, rectificar el teléfono** de los excelentes Lord Sickness publicado en esta revista. Pide su maqueta al (94) 469.07.15. Este sí vale.

▼ **El pasado mes de marzo pudo verse por Euskadi** a Didjits, Noise Annoys, Last Drive, Ramones, Fischer Z, Smallpox, Spit Bay, Coffin Break, Abolition, Cancer… Keep on rockin'. ■ FERNANDO GEGUNDEZ

▼ **Recogiendo a Jeff Dahl, Sex Museum, Silverfish,** Pop Crash Colapso, Vancouvers, 713avo Amor, Blue Bus, New Bomb Turks, L7… y así hasta una veintena de bandas, sólo podía ser el cuarto número del fanzine Harlem. ¡Ya en la calle!

▼ **El Aula de Cultura se trae para el quinto Festival Internacional de Blues** de Getxo a Johnny Copeland y a Koko Taylor como estrellas. Lo intentaron con Joe Louis Walker, pero este año no gira. Una pena.

▼ **En abril se cerró el período de inscripción para el segundo concurso** pop-rock de Getxo, por el que ya pasaron bandas interesantes en su primera edición. Ahora que ya se habla del Getxo Sound (Clavos, Inquilino Comunista, Los Nadie, Lord Sickness) habrá que ver qué sorpresas nos depara. ■ SEÑOR AZUL

GALICIA

▼ **Barra Libre acaban de poner en la calle una extraordinaria maqueta** con fuerza y variedad de ideas. Cinco temas que sirven de presentación a uno de los más interesantes grupos vigueses.

▼ **Sex Museum estuvieron rotundos en su nueva visita** a la comunidad gallega, donde se han ganado un buen número de incondicionales.

LEVANTE

▼ **Los conciertos falleros que la SER organiza** en la Alameda, contaron este año con la competencia de los de la COPE en la Plaza del Ayuntamiento. Miles de yogures se enteraron de la existencia de bandas como Las Máquinas, Mala Seguida, Rock'n'Bordes, Los Romeos o Ras (antiguos Jah Macetas).

▼ **En una discoteca de Alicante, el IVAJ presentó** la nueva edición del Circuito Rock y el paquete de singles de los grupos del año pasado.

▼ **Otra iniciativa orientada al rock desde la política** es Tirant Lo Rock, muestra de grupos que se lo hacen en lengua vernácula.

▼ **Por cierto que 4.000 Som Prou presentaron su LP** «Cotxe Roig» en Garage Arena, una sala que cuenta con nuevos responsables en la programación.

▼ **Doctor Divago fueron noticia en los periódicos locales**: los vecinos de la alquería donde ensayan tienen puestas más de 90 quejas por ruidos.

▼ **Sigue impertérrito el calendario de conciertos del pub** Welcome (Pza. Dr. Chiarri, Barrio del Carmen) aunque se avisa a los grupos que han cambiado las condiciones económicas (desapareció el fijo).

▼ **El gran Wilko Johnson actuó en la nueva Gasolinera** ante cuarenta personas. También la gira Last Drive pasó por Valencia.

▼ **La vieja Gasolinera acabó, al fin, de forma trágica.** Un corte de fluido eléctrico impidió la actuación de los decimonónicos Ñu, programada como cierre definitivo. Queda para la historia, como último concierto celebrado en la sala, el de los legendarios Eddie And The Hot Rods, también con escaso público.

▼ **Se casa Ximo, cantante de Aridos,** y en la fiesta está previsto que actúen, además de la apisonadora banda del novio, dos grupos amigos: Básicos y Doctor Divago.

▼ **Mientras, los indómitos Fitzcarraldo se van de tourneé** por las cercanías de Lyon. Tocarán en sitios tan variopintos como un restaurante y un festival de psicodelia.

▼ **Por cierto que a los malagueños 713avo Amor** les está costando más de una confusión el hecho de que su LP esté editado por una casa valenciana, Experience Records. Ellos se limitan a presentarlo, al igual que sus compañeros de sello (estos si valencianos), la Electric Motorband, hacen con su disco.

▼ **Concentración rockabilly a celebrar en la discoteca** Rockola de Meliana.

▼ **Malos Tragos es una formación veterana** (antes fueron Se Vende) que se han reformado y endurecido, aunque el tema de las voces falla.

▼ **Radio Villareal (92'9 MHz) emite de lunes a viernes,** y entre las 0 y las 5 horas, el programa «Les Nits A La Ràdio». No te pierdas el miniespacio «Venta Anticipada De Entradas», el martes de 00'20 h. y la 1, porque recoge todos los conciertos habidos y por haber en la zona.

▼ **La sala Raza reactiva su actividad de conciertos** con la siguiente programación para este mes de mayo: Ilegales (7 y 8), Freedom (14), Festival Munster (15), Sex Museum (21), The A-10 (27) y Barón Rojo (29). ■ ANONIMO VALENCIANO

▼ **Al final The Joke no se separan.** Han sufrido las bajas de Rafa y Patxi (bajo y batería), pero parece ser que ya hay sustitutos para estos. Por otro lado ellos ya estan trabajando en un nuevo proyecto.

▼ **Nueva banda en Castellón. Se llaman Lucifer Sam** y en ella hay miembros de los antiguos Fósiles y de los también desaparecidos Dorados Graueros. Hacen versiones de Led Zeppelin, Hoodoo Gurus, etc.

▼ **Por Voodoo pasaron los Rodriguez y Sex Museum,** obteniendo un llenazo considerable. Por el momento la sala no ofrece más conciertos parece ser por problemas con el Ayuntamiento (¡ay los vecinos!).

▼ **Por Rico Amor, el mejor R&R bar de Castellón,** han pasado Shock Treatment, Lucifer Sam, Barreno, Electric Motorband, Ebria Danza, y la cosa va a más.

▼ **Como es normal el Ayuntamiento castellonense no trae** ni un puto grupo decente para las jodidas fiestas de la Magdalena. Menos mal que hay tres locales: As de Copes, El Cleck y Rico Amor, que han inundado la semana de conciertos (Raiser, Pan Duro, Club 430, Slammers, Morcillo, Shock Treatment, Los Carnales).

▼ **Los tuperianos Rockolas quizás teloneen a** Crazy Cavan en el concierto que le hara caer en Valencia. ■ CAVEMAN

▼ **El Circuit Rock 93 se presentó en Sant Joan** con Los Romeos, Los Garfios, Situación Límite y Balas Perdidas. Entre los grupos alicantinos seleccionados destacan Wild Dragons, Aker, Els Brams y The Generados.

más tiempo y medios que el anterior, se nota a la primera escucha. Y «Mundos En Eclipse», de Niños Del Brasil, quienes para reforzar sus directos han fichado a Octavio, guitarrista de Gothic Sex.

▼ **Atención a las nuevas a maquetas de Bandera Blanca,** con ecos de Hendrix y Purple (Estrella 976-77.39.49), y de grupo Submarino Amarillo, seguidores de la Velvet y demás rompepartituras (Pedro 976-27.84.44).

▼ **Las Novias han presentado nuevos temas** a su compañía en vistas a la grabación de su esperadísimo segundo LP, por derroteros más duros.

▼ **Los de Producciones Zambombo no nos dan un respiro.** Tienen preparado un camión de fechas para Spit Boys, Green Day con Trip Inside, Samian con Ink, y Life But How To Life It. Información: Javier (976) 33.72.41.

▼ **El Sergeant Pepper's Fan Club** acaba de editar la revista The Beatles Garden. En su primer número incluyen un completísimo estudio sobre la grabación del mítico LP. Solicítala en el Apdo. 7250, 50080 Zaragoza. ■ JUANMA PERPETUO

▼ **Vuelven Los Contentos.** El legendario combo lugués amenaza con estar de nuevo en forma y en los escenarios gallegos. Otros viejos conocidos que reaparecen: Korosi Danzas.

▼ **Tombstones y Elementos protagonizaron una girilla gallega** como presentación de su recopilatorio «Screamin'&Shoutin'» en el que ambas bandas aportan un tema. También The Del Hoyo y Vancouvers causaron una excelente impresión en sus actuaciones por aquí.

▼ **Además de mala organización, parece ser que la famosa fiesta-concierto** de la facultad de Telecomunicaciones se cerró con el morro de no pagar a los grupos.

▼ **Como ya es tradición. Pedramola celebró su aniversario** con concierto, que corrió a cargo de los siempre candentes Barra Libre. Y como es tradición, al final de la fiesta, jam session. ■ JORGE VAZ

ASTURIAS

▼ **Exito total de la sexta edición de los premios Superventolines** y del concierto posterior en La Real de Sin Nombre y Los Ruidos, estos últimos los grandes vencedores de este año.

▼ **La sala Quattro de Avilés celebró con un concierto de Rosendo** su primer año de decicación a la música en vivo. Los últimos en pasar han sido la Vargas Blues Band, Kashmir, Los Suaves y Barrikada.

▼ **Sixebra ultiman su segundo álbum en los estudios de Paco Loco,** a publicar por L'Aguañaz, su propio sello, que ha lanzado en cassette a los folkies Cambaral y Tuluergu.

▼ **Johnny Radiator tendrán su segundo LP** con El Cohete. Destacan temas tan conocidos como «La grúa» o «Recuérdalo».

▼ **A punto de publicarse un LP recopilatorio** con Eskándalo Público, Dixebra e Intolerance. Estos, llevan cerca de tres mil copias vendidas de su EP debut.

▼ **Stukas han entrado en los estudios Eolo** con vistas a publicar un nuevo LP, esta vez con temas inéditos.

▼ **Boni, letrista de Los Locos, está a punto** de editar a través de KRK un esperado libro de relatos: «Algunos Signos De Los Tiempos».

▼ **Los Locos incorporan para sus directos a Simon Brown** (Dona Kebab) y Federico Pardo (Kashmir) mientras Penelope Trip han encontrado en César (Fraglecore) el sustituto de Covadonga. Más Turbados acusan la baja (traumática) de Mario con el apoyo de Javi y David (Kactus Jack).

▼ **Hollyday Flest ha incorporado al trío fundador de Cruce De Caminos,** es decir, Roberto (también en Australian Blonde), Juan Barreiro, y la sorpresa de Gonzalo, dispuesto al funky-metal de la banda gijonesa.

▼ **Los Buges preparan un recopilatorio de grupos.** Para más información contacta con Ernesto (98) 546.66.44, o bien escribe al Apdo. 124, 33600 de Mieres. ■ MANOLO D. ABAD

CANARIAS

▼ **Los Ramones y el combo local Vicious' Soul** consiguieron reunir en Las Palmas a más de tres mil personas al ritmo del ¡hey, ho, let's go! Los próximos en visitarnos son los B'52s.

▼ **El grupo punk Garrote Vil celebró con un gran concierto** su primer aniversario. Participaron Guerrilla Urbana y Ni No Ni Nada (Tenerife), Inadaptados (Lanzarote), y los Garrote, que acaban de poner a la venta su primera maqueta.

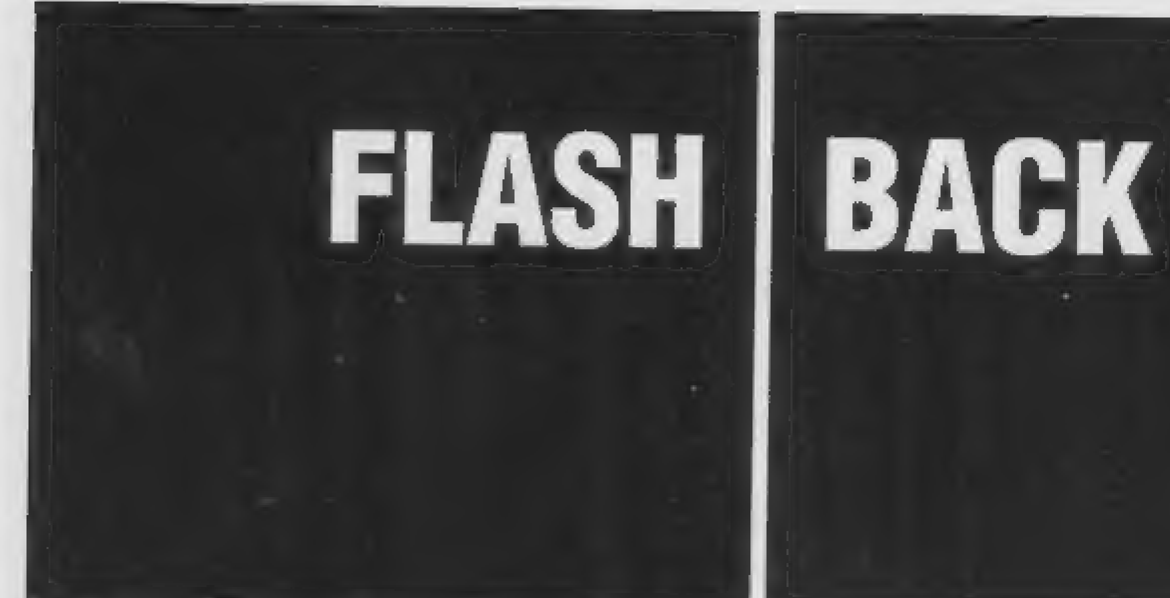
▼ **Una nueva sala, Impakto, se adhiere a** la propuesta de ofrecer conciertos de bandas locales en Gran Canaria. El primer grupo en actuar fueron los originales e irónicos Frakaso Skolar.

▼ **Los Tractores (ex Ataud Vacante)** están de gira por Italia. Mientras los ejecutivos de Manzana bregan para que no abandonen el sello canario.

▼ **Un nuevo grupo de rock canario: El Gran Calavera,** en claro homenaje a Buñuel. Está integrado por veteranos musicos de Tenerife.

▼ **El grupo hardcore NDE, de Las Palmas,** está siendo votado por los oyentes del programa Canarias a 100 (FM 91.8) de Cadena 100. Su primer LP salió en Vanguardia Records (Apdo. 1338, 35080 Las Palmas).

▼ **Bajo el lema La Mirada Electrónica** se ha exhibido en el CIC de Las Palmas una muestra de video-arte de Euskadi, incluyendo siete videoclips de formaciones vascas. ■ SANTI RAMIREZ




THE COASTERS

SANGRE JOVEN, CACHONDEO MENTAL

En la década de los años 50 hubo malditos (J.L. Lewis), indeseables (Gene Vincent), preciosas armonías vocales (The Drifters), instrumentistas (Duane Eddy), blandengues (Pat Boone), mujeronas (Wanda Jackson), incluso había un Rey (Elvis). Pero aquel gran circo que era el R&R no hubiera estado completo si en él no hubiera habido espacio suficiente para un buen grupo de payasos, de humoristas de lo cotidiano, y este honor recayó sin duda en el más dicharachero de los grupos que funcionaban por aquel entonces, The Coasters.

El núcleo de los Coasters nace en Los Angeles en 1947 dentro de la formación The Robins, grupo de color que si se caracterizó por algo (aparte de por llegar a tener un par de hits) fue por su tránsito de una discográfica a otra, ¡hasta seis en cuatro años! Este peregrinar les lleva a contactar de forma ocasional con el tandem Leiber/Stoller, del que graban «That's what the good book says» para Modern en el 51. Dos años más tarde, cuando la peculiar pareja de compositores trabajan para su recién creado sello, Spark, acuden a los Robins para que den buena cuenta de sus nuevas composiciones.

Con el apoyo de Jesse Sailes en la batería, Gil Bernal en el saxo tenor, Barney Kessel a la guitarra, y Ralph Hamilton con el bajo, acompañados por el mismísimo Mike Stoller al piano, la formación de The Robins -Carl Garden (primer tenor), Ty Terrell y Grady Chapman (tenores), Billy Richards con Roy Richards (barítonos), Bobby Nunn (bajo)- pone manos a la obra y, entre 1953 y 1954, graban más de media docena de buenos singles firmados por Leiber y Stoller: «Riot in cell block number 9», «Proud», «Smokey Joe's Cafe», «Framed»... que posteriormente volverían a ser grabados por The Coasters, para quedarse ya como clásicos definitivos de la música de mediados de los 50.

DISCOGRAFIA

- «JUST COASTIN'» (Atco)
- «WHAT IS THE SECRET OF YOUR SUCCESS?» (Atco)
- «THUMBIN' A RIDE» (Atco)
- «GREATEST HITS» (Atco)
- «GREATEST RECORDINGS-EARLY YEARS» (Atco)
- «16 GREATEST HITS» (Trip)
- «50 COASTIN' COASTERS» (CD-Rhino)

«Take out the papers and the trash/Or you don't get no spending cash/If you don't scrup that kitchen floor/You ain't gonna rock'n'roll no more/Don't talk back, yakety yak/Just finish cleaning up your room/Let's see that dust fly with that broom/Get all that garbage out of sight/Or you don't go out Friday night/Yakety yak, don't talk back» (Vacía la papelera y saca el cubo de basura/O te quedas sin paga el fin de semana/Si no friegas el suelo de la cocina/Se te acabó el rocanrolear/Y no me respondas, bla-bla-bla/Termina de limpiar tu habitación/Quiero ver como desaparece el polvo con la escoba/Quita de mi vista toda esa basura/O no sales el viernes por la noche/bla-bla-bla, no me contestes) «Yakety Yak», Leiber y Stoller

Es en 1955 cuando la todopoderosa Atlantic acaba por absorber al pequeño sello Spark y les hace una oferta a los dos compositores, a los que les promete plena libertad de trabajo. Aquellos no están dispuestos a dejar escapar a los Robins y les proponen formar equipo. La ruptura del grupo era inevitable: Carl Garden y Bobby Nunn deciden seguirles hasta Nueva York y formar junto a dos nuevos fichajes (Leon Hughes y Bill Guy) los Coasters. El resto de The Robins obtan por quedarse en California, donde siguieron grabando, con más pena que gloria, hasta mediados de los 60.

El nacimiento de The Coasters, con el apadrinamiento de Jerry Leiber y Mike Stoller, suponía toda una garantía de éxito frente a los miles de grupos vocales que invadían Estados Unidos (se cree que fueron alrededor de 15.000 los grupos que llegaron a grabar algo, solo en Nueva York existían unos mil). Y aunque los Coasters disponían de buenas voces, que por sí solas podrían haber alcanzado la cima, lo cierto es que sin la ayuda de Leiber y Stoller posiblemente no hubieran conocido el éxito. Ellos fueron al menos un cuarenta por ciento del alma del grupo, pues casi todo pasaba por sus manos: la producción, la composición, la maravillosa utilización de las voces, el ritmo de trabajo. Unos ponían el sonido y otros las voces, pero todos ellos aportaban talento. Fueron durante algunos años una perfecta y fructífera comunión.

«Down in Mexico» fue el primer lanzamiento del nuevo equipo para Atco (una subsidiaria de Atlantic), al que siguió «One kiss leads to another», antesala del que sería su primer gran éxito: «Searchin'/Young blood», un single con doble cara A que hizo que el resto de grupos vocales se tambalearan.

El estilo, y sobre todo el lenguaje, empleado por los Coasters, hace estragos en la sociedad americana, que mira recelosa el lascivo tono que emanan temas como «Young blood» (Leiber, Stoller y Doc Pomus), donde desgarran sin piedad tabus tan en boga por aquel tiempo (¿ahora no?) como eran el sexo y el exceso de protección paterna. La repercusión del single, grabado en Los Angeles el 15 de febrero del 57, fue terrible: «Searchin'» alcanzó el nº 3 y estuvo 26 semanas en listas; «Young blood» se quedó en el octavo lugar y arrastró 24 semanas de listas a sus espaldas. Aparecen en el Ed Sullivan Show, se embarcan en una gigantesca gira que recorre la mitad de los Estados en compañía de una docena de artistas. El tour es agotador, pero el éxito inconmensurable.

Pero, como ocurre a menudo, la fama no es bien comprendida o asimilada. No siempre es uno capaz de valorar lo que realmente representa en el conjunto de una cadena, y el dejarse llevar por un endiosado ego suele acarrear más frustraciones que satisfacciones. Eso poco más o menos les debió ocurrir a Leon y Nunn cuando decidieron abandonar a los Coasters creyendo poder hacer lo mismo por separado; se darán de morros al comprobar el rechazo que recibieron del público. No era cuestión de tener o no tener buenas voces, sino de cómo emplearlas.

Lo cierto es que los Coasters no se resintieron del abandono protagonizado por sus dos compañeros, aunque debió ser duro al principio. Cuando el 17 de marzo del 58 entran en unos estudios de Nueva York, en compañía del saxofonista King Curtis y con la incorporación de dos nuevos miembros, Cornell Gunter y Will Jones (procedentes de The Cadets y The Flairs respectivamente), logran recuperar la fuerza original del conjunto. La máquina de hacer buena música seguía su engranaje: «Yakety Yak», toda una tesis sobre las buenas (?) relaciones intergeneracionales en la América de finales de los 50, se convierte en su primer gran éxito a ambos lados del charco. «Three cool cats», un tema elegante hasta la saciedad, les hace ganar montones de adictos.

«Yakety yak» entró en listas el 2 de junio del 58, y se instaló en el nº 1 durante 16 semanas. No pasaría un año antes de que volviesen a repetir entrada en los pop-charts

con una de sus canciones mas pegadizas, «Charlie Brown». La producción del grupo se hace más intensa, tal vez conscientes de que su momento ha llegado y no hay que dejarlo pasar, y el trabajo en el estudio se vuelve trepidante. Con la ayuda de George Barnes en el banjo, Tony Mottola a la guitarra y el celebrado King Curtis de nuevo al saxo, graban bajo la atenta mirada de Leiber & Stoller «Along came Jones», vacilona sátira sobre los diálogos que mostraban ciertos westerns. El tema inspirado en un film de Gary Cooper («El Caballero del Oeste»), roza de nuevo el escándalo. Los diálogos que mostraban los surcos de The Coasters molestaban a ciertos sectores de la sociedad: hablar de las tensiones en la familia, del sopor que producían los estudios, traslucir el verdadero ambiente barriobajero, molestaba. Y si encima los causantes de todo ello eran un grupo de negros capitaneados por un par de jóvenes judíos, la cosa pasaba de la raya.

En el reverso del single aparecía la que, en mi modesta opinión, fue la mejor canción de los Coasters, «That's rock and roll», donde con su humor habitual intentaban explicar lo que era esta musica, para acabar comiéndote el coco y seguir como al principio sin enterarte de nada «... pero, cariño, si lo entendieras, se te saltaría la tapa de los sesos/Pues nena, eso es el rock and roll»

«I went and bought myself a ticket/And I sat down in the very first row/They pulled the curtain but then/When they turned the spotlight' way down low/Little Egypt came out strotting/Wearing nothing but a button and a bow/Singing: Yeah, yeah! Yeah! Yeah!/She had a ruby on her tummy/And a diamond big as Texas on her toe/She let her hair down/And she did the koochie koochie real slow/When she did her special number on a zebra skin/I thought she'd stop the show/Singing: Yeah, yeah! Yeah! Yeah!» (Fui y compré una entrada/Y me senté en primera fila/Corrieron la cortina y cuando enfocaron el escenario/Pequeña Egipto salió contoneándose/Llevaba solo un pantalón corto y un arco/Cantando: Yeah, yeah! Yeah! Yeah!/Tenía un rubí en el vientre/Y un diamante tan grande como Texas en un dedo del pie/Se soltó el pelo y bailó el koochie koochie muy despacio/Cuando hizo su numerito especial en una piel de cabra/Pensé que todo se venía abajo/Cantando: Yeah, yeah! Yeah! Yeah!) «Little Egypt», Leiber y Stoller

---

Si tuviéramos que entrar en el odioso terreno de las comparaciones, se podría decir que el estilo de las canciones de los Coasters no tenían parangón alguno con los demás grupos vocales: de hecho, la mayoría de estos grupos se basaban de forma casi exclusiva en el doo wop, otros, como los Platters o los Drifters, se decantaban por los temas con sabor más rhythm'n'blues. En cambio, lo que escupían los surcos de los plásticos de Coasters era simplemente R&R del más vacilón, mamado directamente de la crudeza y claridad con que se exponían las cosas dentro del rhythm'n'blues y coqueteando de vez en cuando con la musica country. Lo que les hacía originales de verdad era el conjunto que representaba el producto que ofrecían, es decir: sonido homogéneo y espectacular en su interpretación, letras que satirizaban hasta la saciedad el sacrosanto American Way Of Life y una puesta en escena de lo más humorística que incluía numeros de travestismo, borrachos empedernidos, matones de barrio y padres enfurecidos. En fin, todo en ellos era descaro.

La década de los 60 empezó con la consabida zozobra sufrida por el R&R ante el paulatino abandono por parte de algunas de sus mas rutilantes figuras. Los Coasters también la sufrieron, primero con la deserción de Cornell Gunter que fue sustituido por Earl Carroll (proveniente de los Cadillacs), después con la fuga protagonizada por Leiber y Stoller, y más tarde con la imparable irrupción de la musica beat. Pero vayamos por partes, si los 50 terminaron para ellos con un notable éxito («Poison Ivy»), los 60 no pudieron comenzar mejor, pues su tema «Shopping for clothes» llegó bastante alto y contó con la colaboración a la guitarra de un joven, Phil Spector, trasladado a Nueva York como discípulo aventajado de Leiber y Stoller. Al ya mencionado «Shopping...», le siguieron «Little Egypt» (61) y «Girls girls girls» (62), dos de sus más grandes canciones aunque representarían a la postre el ocaso del grupo. Pero la gran noticia estaba por saltar.

A primeros de 1963 Leiber y Stoller deciden abandonar al grupo, la union que había sido tan fructífera durante casi un decenio se vino abajo en un abrir y cerrar de ojos. En esta ocasión los mas perjudicados sin duda fueron los propios Coasters, que sin la providencial ayuda de sus dos hadas madrinas quedaron ante el publico desprovistos de algo tan imprescindible como el carisma.

Con la llegada de la Beatlemanía a las costas americanas, el panorama musical cambia por completo y son muchos los pioneros de los 50 que tocan fondo arrastrados por aquel vendaval que representaron los grupos británicos. Los Coasters, que no eran más guapos que otros, también se ven perturbados y sin rumbo, pasando una temporada de verdadera angustia musical. Solo el espejismo que representó su nueva unión con Leiber y Stoller en el 67, en la discográfica Date (una filial de CBS), salvó al grupo de una desunión que se presentía cercana.

Al amparo del dúo milagroso y contando con todos los ingredientes que habían usado en un pasado reciente, vuelven a visitar las listas de éxitos: «She can», «Soul date», «D W Washburn» y «Down home girl», son algunos de los temas mas significativos. Pero el apoyo del publico ya no era el mismo (quizás si hubiesen ingresado en el club del LSD o realizado algun viaje a la India en busca del gurú de turno...) y el esperanzador comienzo va dando paso a un paulatino descorazonamiento en los miembros del grupo. «Love potion number 9», un viejo tema de los Clovers, les sitúa a principios de los 70, por última vez, entre los favoritos del hit parade. A partir de ese instante, los Coasters se ven abocados al olvido, del que solo salieron esporádicamente para participar en alguna película revival y recordar lo que habían sido en el pasado.

Solicitados por numerosos colegas de profesión como acompañamiento de lujo en sus trabajos, dan buena cuenta de sus voces en discos como «Wicked» de Wilson Picket o en «This Time It's For Real» de Southside Johnny Lyon y su grupo The Asbury Jukes.

En los 80, aunque se les consideraba prácticamente desaparecidos, vuelven de vez en cuando a la actualidad gracias a la puntual edición de algun recopilatorio nostálgico, donde sus nombres no pueden faltar. En 1986 muere, a los 61 años, de un achuchón al corazón, Bobby Nunn. Con la celebración del 40 aniversario de Atlantic en mayo del 88, actuan por ultima vez de forma oficial, consiguiendo el reconocimiento a sus largos años de buen hacer.

Tal vez ya sea tarde para que se les reconozcan sus méritos, pero no para disfrutar de su endiablado humor. Los 50 sirvieron para descubrirles, los 60 se lo pusieron difícil, en los 70 prácticamente se les arrinconó y los 80 sentenciaron su muerte. Pero su música permanece a pesar de los años trascurridos y de los cambios que han afectado al mundo del rock. Sus canciones (¡manjar de dioses!) siguen divirtiendo y emocionando, sonando tan frescas como el primer día. Y es que la gracia nunca estuvo reñida con el R&R. Yakety yak, que se dice. ■
CARLOS JAVIER RUBIO



CLAW HAMMER: «Malthusian blues/The day of the triffids» *(Sympathy)*
Se podían haber ahorrado la cara b, un esteril collage con más morro que espalda. Ahora bien, el blues maltusiano vale su peso en oro. Es un extracto de «Pablum» -nuevo album del grupo a publicarse en Epitaph- un alud de testosterona musica con la inequivoca firma de Jon Wahl y los suyos. Incontinentes como de rigor, Claw Hammer vuelven a vapulearnos los sentidos con este iniciatico viaje a la estratosfera sensonal, un estallido de neurosis melodica y grandeza poetica. Se pueden detectar ciertas reminiscencias de Television, pero la arrolladora impronta creativa de esta gran banda californiana es algo sencillamente unico.

FINGER: «Gravitatin'»/LOS BICHOS: «A hell of a girl» *(Radiation)*
«Gravitatin' home» es una vehemente muestra de la pasión guitarrera y furor melódico que impregnaban el primer LP de la banda de Raleigh. Viene acompanada de dos ineditos, un protaico y rocanrolero «Needle in a haystack» y «John Genzales blues» que no es sino un candente meddley construido con tres canciones de Mr. Thunders grabadas a riguroso pelo. El polémico Josetxo rompe su clausura con dos nuevos autoanálisis sentimentales, culebras electricas que reptan entre uteros infernales, putas sin corazon y humedas maldades con rostro de mujer. Prohibido a feministas y novias formales.

BUM: «The Bum go crazy!» *(Au Go Go)*
¡Qué grandes son, chaval! Pocas bandas sabrían sacarle tanto partido a una canción de los Dictators como Bum. Su homenaje a Manitobo y cía, portada incluida, consiste en un «Weekend» absolutamente pletórico. Completa la jugada una irresistible peladilla propia de power-punk-pop, tambien producida en Seattle por el omnipresente Kurt Bloch.

LOS CRONICOS: «Jus't one night» *(Shangri-la)*
Se les ha tachado de mods, pero el bautismo discográfico de este cuarteto bilbaino (ver Ruta 77) va mucho más alla de lo que eso implica. Las canciones tienen cuerpo, estan talladas con cincel artesanal y llegan al oido como un soplo de aire fresco. La culpa es de un grupo que además de limpieza y seguridad esgrime un vigor instrumental poco corriente, una convicción que les hace destacar entre tanto practicante del tópico bobaticón. Ciertamente se mueven entre el power-beat y el soul, aunque basta escuchar dinamos tan trepidantes como «She is she» o piruetas pop con la enjundia de «Just one night» para saber por qué los Crónicos sobresalen del montón. Una grata sorpresa, señores ■ J. GONZALO

SONIC YOUTH: «Whore's Moaning» *(DGC/Caroline import)*
Como siempre, la ironía va por delante cuando los sonicos lanzan uno de sus habituales gadgets. «Whore's Moaning» es la respuesta al «Hormoaning» de Nirvana, mini-LP aparecido tan solo en Japón y Australia que contenía las rarezas habituales. Esto y las similitudes fonéticas entre ambos titulos aseguran el interés del fetiche (exclusivo para el mercado australiano) entre los fans de los neoyorquinos. Ademas del inevitable «Sugar Kane», se incluyen dos temas inéditos (uno de ellos es como una perversa demo de «Drunken butterfly», la otra «Tamra», se la dedican a la mujer que suele dirigir sus clips). Un desmelenado «Personality crisis» (NY Dolls) acustico, un «Is it my body» rescatado del limbo del Sub Pop Singles Club. Para chillar como una puta.

MUDHONEY: «Blinding Sun» *(Warner)*
¿«Blinding sun»? OK, fantástica. los Honey sirven para algo mas que el grunge muy hecho. «Deception pass» (con gente de los YF Fellows a los coros) ya salió en la cara B de «Suck you dry». Pero lo que realmente me maravilla, me subyuga y me la pone dura de este single ni siquiera es esa otra inédita («King sandbox»), sino esa pringosa rendición de un tema del primer disco de Martin Rev ¡¡¡Vive la revolution !!



SILVERFISH: «Damn Fine EP» *(Creation/Caroline España)*
Todavia desatascandose los oidos tras haber pasado por el turmix de Foetus, Silverfish exhiben su hardcore de cemento armado con una nueva canción, «Damn fine woman», que no es ni grunge, ni foxcore, pero que tiene lo mejor de ambos mundos. El resto del EP esta dinamitado por tres cortes en vivo («Scrub me mama», «Petal», «Fucking Strange way to get attention»), terreno en el que estos ex okupas ingleses son tan peligrosos como un dardo de curare.

THAT PETROL EMOTION: «Detonate My Dreams» *(Koogat/Caroline España)*
La inflexible Virgin les echó hace un par de años, pasando por alto la valiosa aportación de That Petrol Emotion al pop actual. Nunca llegarán a ser grandes en las listas, lo impide la rebeldía de su rock inyectado en funk, las guitarras que se disparan a la mínima oportunidad. «Detonate my dreams» comprende esas y otras cualidades (melodía, estribillo). La remezcla del ya viejo «Blue to black» los retoma en pleno afán investigador. La demo de «Big human thing» (del inminente album) les devuelve a los días de «Manic Pop Thrill». Perfecto.

SEAM: «Kernel» *(City Slang/Running Circle)*
Vuelven Seam como queriendose desembarazar de las tinieblas del notable «Headsparks». En esta ocasión, el noise pop de Sooyoung Parks refulge con mayor fuerza, gracias a una mayor precisión melódica. Engordando el line up del grupo, el sonido tambien gana en claridad. El resultado global (2 originales, dos covers) no hace más que azuzar el apetito de mas materia, de Seam.

HOLE: «Beautiful Son» *(City Slang/Running Circle)*
Las cronicas tenían razón. Del grunge hormonal de «Pretty in the inside», Courtney Love ha pasado a componer piezas ligeramente más pop. «Beatiful son» así lo indica, claro que también hay que tener en cuenta que es un tema dedicado a Frances Bean, el bebe Cobain. «20 years at the Dakota» es un guiño envenenado a los que la comparan con Yoko Ono. «Old age» suena a avinagrada maqueta que mantiene al rojo la ideologia punk de Courtney. Cierra la sesión un «Pale blue eyes» en directo que haría felices a los editores de un Lecturas Grunge (Sí, Kurt, tiene ojos azules). Pues mira lu que bien.

JESUS LIZARD/NIRVANA: «Puss/On the guilt» *(Touch & Go/Caroline España)*
El blues ponzoñoso de Jesus Lizard surca la cara A (sí, sí, la cara A) de este single, fruto de un viejo compromiso entre ambas bandas, y que por supuesto data de antes de «Nevermind». Humildemente relegados a la cara B, Nirvana aportan su tema mas nuevo hasta la fecha (grabado en abril del 92). Uno respira hondo al escucharlo. Al parecer, la tuna sigue intacta. A ver que pasa con ese tercer elepe ■ RAFA CERVERA

THE LONE WOLVES: «Wart/Attack of the fingerpuppets» *(Mondo Estéreo)*
Hace ya más de medio año que la filial de Semaphore sacó este 7" y, para sorpresa mía, apenas he notado que la gente se haga eco de su existencia. Los Lobos Solitarios son de Nueva York (además este single se grabó en los Coyote Studios, por todos conocidos), cuentan con femina batería, Elan Portnoy a una de las guitarras (Fuzztones, Headless Horsemen) y en ambas caras ofrecen rocanrol primario, tendente a la melodía y de simple pero efectiva estructura.





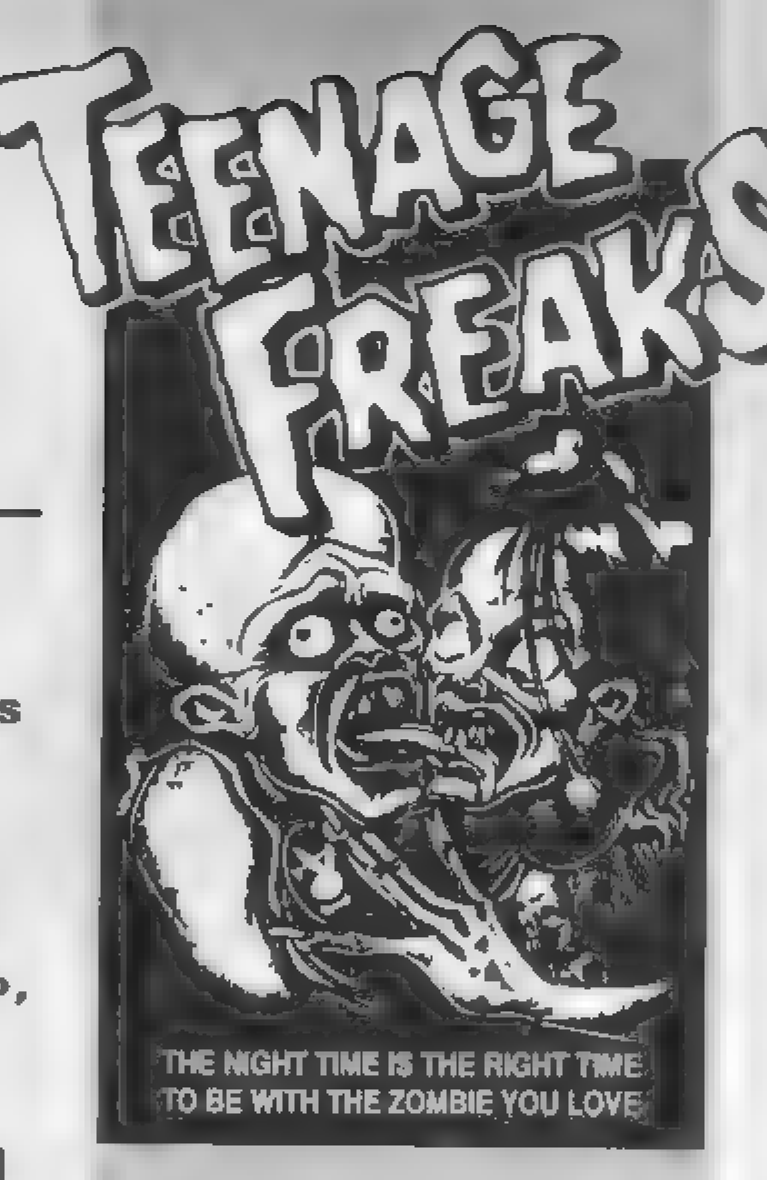
SEX MUSEUM: «Fabulous & Furry/I'm so glad» *(Rock Addiction-Animal Records)*
Más reciente es el primer single del brillante nuevo doble album de los madrileños. Retocada la formación, ofrecen de primer plato un tema de aquel disco, grabado basicamente en directo, en Revolver, y complementado en estudio, en la cara-b, tema inédito (excelente excusa para buscar el plastico, ¿eh?), una buena version de «I'm so glad», en directo y con la guitarra tejiendo energica melodia junto al organo, frente a la decidida contundencia vocal. ■ GOR CUBILLO

LOS DEL PARAMO: «Tractor!» *(Louie)*
¿Te imaginas una energuménica voz a mitad de camino entre Zapico Deicidas y Kike Turmix escupiendo paleurdas coplas rurales a ritmo de hard rock con tintes sureños? Pues eso es lo que ofrece, con generosas dosis de desparpajo y alto voltaje instrumental, este quinteto castellano en su EP de presentación (primera referencia del sello Louie, auspiciado por el rock-bar Louie Louie). Boina-rock carpetovetonico que consigue un insólito cruce entre Paco Martinez Soria y Lynyrd Skynyrd o ZZ Top. ¡La ciudad no es para mi! Contactos: Louie Louie Bar, c/La Palma, 43. Tlno. (91) 542 93 87 ■ JOSE LUIS FUENTES

BEBE BUELL: «Gargoyle». THE MINI SKIRT MOB: «Be My baby». AMY LAMOTTA: «Playing Dead». DIZBUSTER: «Carnal Action Coil». LISA LOMBARDO: «Bridgette» *(Ultra Under Records import)*
El muy prometedor sello discografico de Jeff Dahl nos obsequia con estas cinco primeras producciones (ver RUTA 80, pag. 16) con dos puntos en comun, guitarras potentes y cantantes femeninas en cuatro de las cinco bandas. Bebe Buell se hace acompañar por Ratboy de los Motorcycle Boys, también guitarrista devastador de Dahl durante su ultima gira europea. La voz de Bebe me recuerda mucho a la de la difunta Paula Pierce de las Pandoras de su etapa heavy. Las Mini Skirt Mob son un all girl band con Amy Wichmann, guitarra del J. Dahl Group, al frente. Una soberbia versión del «Be my baby» de Spector en la cara A, y en la B la composición propia «I wanna go to bed with you» (¡yo tambien!), fresca y guitarrera... Los temas de Amy Lamotta estan producidos, compuestos e interpretados por el duo formado por ella y Jeff, reforzados por los servicios del batería y pianista de Dahl en varios de sus discos. Dos canciones con su toque: guitarras percutantes y energía desbordante, al igual que Dizbuster, la unica banda totalmente masculina del sello. «Carnal action coil» es agresiva, con influencias Stooges, y «Lonely child» lenta y melódica. El single de Lisa Lombardo es el que goza de la mejor produccion (otra vez Jeff). A la lead guitar nos encontramos a un invitado de marca: Rich Coffee de los Tommyknockers. La voz de Lisa tan pronto es ronca como suave, mientras las guitarras se arrebatan sobre un ritmo nervioso. En la otra cara nos asesta una excelente versión de «Cold night for alligators» de R. Erickson. Contacto: Ultra Under. P.O. Box 1867. Cave Creek, AZ 85331 USA ■ MAK

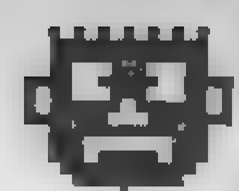
DYNAMOS: «Las Cosas Que Solemos Hacer» *(Kikos)*
En noviembre del 91 editaban su primer LP con Welcome Records, con prisas y pocos medios y así les fue.. Pero ellos no se hunden por tan poca cosa y, un año despues, acaban de publicar un doble single, con una estupenda presentación y un sonido impresionante. El tema que lo titula es duro, lejos de sus anteriores entregas. «Ambiente de bar» está dedicada al Kezka y a sus juergas tuperianas; «Compartiendo demonio» da el toque ranchero; y «Dímelo» es blue-grass encantador. Contacto: Joaquín (976) 29 96 38 ■ JUANMA PERPETUO

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN



¿Qué hubiese sido del cine trash sin los carteles publicitarios que tan engañosa y aparatosamente anunciaban sus películas? Prometían bastante más de lo que luego se veía en pantalla, y sus valores artísticos casi siempre eran superiores a los del bodrio cinematográfico que enmascaraban. «Yesterday´s Tomorrow» se ocupa de ilustrar el fenómeno con cien magníficas reproducciones a todo color de los mejores posters de la edad dorada, 1950-1964, del cine de ciencia ficción. «Forbidden Planet», «The Brain Eaters», «Cat-Women Of The Moon» y «Teenagers From Outer Space» son algunos de los títulos seleccionados por Bruce L. Wright, autor de este psicotrónico volumen que, además de informar en profundidad de cada cartel y película, traza una desmitificadora y humorística perspectiva del tema. Otro tomo de rechupete es «Jayne Mansfield Vs. Mammie Van Doren-Battle Of The Blondes», un lascivo artefacto que recorre gráficamente la carrera de las dos bombas peroxidadas reproduciendo crónicas de época, posters de sus más sonadas películas («The Beat Generation», «High School Confidential»), portadas de scandal & girlie magazines, fotografías, etc. Todo un manjar de sátiros (ambos títulos, 2.150 y 1.495 ptas. respectivamente, pueden adquirirse por correo en Librería Newton, Riera Alta 8, Barcelona 08001). ■ ACSION TUNANTE

THE DAY THE EARTH STOOD STILL





ESCATOLOGIA FREAK

Se llama Frank Henenlotter y tiene pinta de camionero grasiento: bajito, regordete, cachondo y se pirra por las películas demenciales de cualquier época; desde nudies a la «Orgy of the Dead» a locuras de Ted V. Mikels como «Corpse Grinders», pasando por Fulci, Gordon Lewis, Ed Wood y Jesús Franco. Seguro que lo conoces por la barrabasada de opera prima que le presentó en sociedad en 1981, «Basket Case» («¿Donde te Escondes Hermano?»), aquella cinta en donde un tipo acomplejado llevaba a todas partes un cesto con una deforme y salvaje criatura dentro que no paraba de desguazar a los curiososos que se cruzaban en su camino. Aquella magna cult-movie filmada en un granuliento 16 milímetros e hinchado posteriormente a 35 dió paso a otros títulos de horror barriobajero que alegraron a los motoristas yankees las tardes de sesión continua de los 80s, piezas como «Brain Damage», «Basket Case 2» o «Frankenhooker» han quedado como desvarios patibularios que ya quisieran para si otros casposos realizadores.

Pues bien, los 90s nos han devuelto al vicioso Henenlotter a la primera línea de combate de las b-movies, nada menos que «Basket Case 3», la segunda secuela de su film más vitoreado y en donde nos encontramos de nuevo con Duane, Belial (este se ha liado con una mujerona tan deforme y marrana como él y han tenido trece aguerridos retoños que no paran de meterse en líos) y todo el pasacalles de freaks imposibles y grotescos presentados en la anterior entrega. Un delirio intransferiblemente teenager, más cómico y menos terrorífico que de costumbre y con esa puesta en escena tanmafiosa y relamida como sorprendente. Los personajes siguen siendo extravagantes, hay sexo fetichista -¡atención a la aparición de la hija del poli en plan sadomaso!- y explosiones de inesperada violencia.

«Basket Case 3» se llevó a cabo con tan solo 1.200.000 $, y se promete que la trilogía está concluyentemente cerrada. En los USA ya se ha editado un video-láser precioso y aquí todavía por descubrir. Atentos a los videoclubs ■ MANUEL VALENCIA

BIO-ROCK

La editorial valenciana **La Mascara**, en su colección Imágenes De Rock, sigue los pasos de firmas especializadas anglosajonas como Omnibus y otras, surtiendo al mercado nacional (siempre ávido de productos de estas características) con una serie de biografías rock a la que ahora se suman cuatro nuevos títulos. Como de costumbre, la presentación es lujosa y la maquetación funcional, los textos resultan informativos más que críticos, y su mayor atractivo estriba en la abundancia de instantaneas de los artistas tratados.

El primero es el dedicado por el periodista inglés Mark Putterford a sus amigos **AC/DC**, un recorrido, quizá parcial pero ciertamente detallado, por la carrera de estos monstruos australianos del boogie-metal. Salva el panegírico la minuciosa descripción de sus raices en la escena australiana (Easybeats, Fraternity, Valentines) y el aluvión de fotos (impagables las de Brian Johnson en su etapa glam-cutre con Geordie). Imprescindible para maníacos de Angus Young, beatos de Bon Scott y la cerveza negra.

En un tono más obviamente amarillista ha enfocado John W. Duffy su retrato fotomaton de **Prince**: el personaje y su música son expuestos a la vista del fan curioso desde una óptica paparazzi (es decir, el ego pantagruélico, los líos con la escena musical de Minneapolis, el trato caprichoso y vampírico hacia sus colaboradores, sin olvidar sus ya muy publicitadas fijaciones sexuales), lo que da pie a unas horas de lectura amena sin entrar en análisis excesivamente elaborados de su obra musical. Las fotos proceden mayormente de sus apoteósicos espectáculos.

No podía llegar en mejor momento el volumen consagrado a **R.E.M.**, que ha sido encargado esta vez a un admirador español de la banda. Carlos Monty se ha documentado a fondo, como lo afirman el acopio de datos (extraídos mayormente de la biografía inglesa firmada por Tony Fletcher) y la profusión de citas, y, aunque a veces se eche en falta una exposición más original de los hechos, su trabajo sirve como aproximación y crónica comentada de las aventuras, musicales o no, de los de Athens. La selección fotográfica es excelente y se incluyen una discografía completa y las letras de nueve canciones.

También español, ¿como no?, es el autor del libro sobre **Radio Futura**, Eduardo Guillot, que ha afrontado la tarea más difícil, encararse a un fenómeno de aquí. Aprovechando la cercanía, el autor deja que sean los protagonistas directos (y quienes vivieron de cerca su evolución) los que analizen los triunfos artísticos y comerciales de los hermanos Auserón. Y, aunque no sea un trabajo definitivo, plantea por lo menos una imagen global de su historia (posible ahora que están en dique seco) y sirve para poner en su justo lugar las andanzas de una banda (lo escribo con toda sinceridad, lector rutero) a revalorizar ■ JULIAN CAMPOS



MAGNETOSCOPE

"VV.AA.: «BILBAO CRONICA GROOVE» (Cabeza Borradora 3D)

Un interesantísimo documento sonoro y visual



que sirve, además, de sana reivindicación del desalojado, re-okupado y re-desalojado Gaztetxe bilbaíno, donde fueron filmados la casi totalidad de sus 60 minutos de duración entre los años de 1991 y 1992, en siete intensas veladas musicales. Una realización extraordinariamente imaginativa deja claro que la limitación de medios se supera con buenas ideas, y aquí las hay. Hay breves preguntas y violentas escenas de distintos films y cartoons intercaladas, se juega con la imagen, el ambiente y la técnica. La excelente [illegible]ción de combos incluye a OK Corra, Los [illegible]tendas, Zarama, Devil Dogs, Raunch Hands, Nine Pound Hammer, The Dubrovniks y los Pleasure Fuckers, a razón de dos o tres temas live por cabeza (2000 pts.+gastos. Three Dimensio[illegible] ■ [illegible]

"ELVIS PRESLEY: «THE LOST PERFORMANCES» ?

Una cinta de doble atractivo, ya que por un lado nos depara nuevas imágenes de un Presley en plena forma y por otro una banda sonora cargada de temas nunca antes lanzados en directo. Inexorablemente lo novedoso del material ofrecido hace que los escasos sesenta minutos del mismo pasen en un abrir y cerrar de ojos. El primer bloque de los tres en que se divide al videocassette cubre un magistral bolo del 70 en Las Vegas. Su paso por Hollywood queda reflejado en una relajada y chistosa jam-session con músicos como James Burton y Glen Hardin. El tercero y último bloque nos lleva hasta el 72 con otro concierto sublime. En definitiva, la cinta nos devuelve a un Elvis pletórico de facultades, en unos años que no por desconocidos han dejado de ser vapuleados ■ CARLOS JAVIER RUBIO

"VARIOS: «Visionary Communications»

Los capitostes del sello discográfico Cherry Red y la videográfica Jettisoundz han unido fuerzas para fundar Visionary Communications, una nueva compañía que va a nutrirse con el catálogo de los segundos (Alien Sex Fiend, Black Flag, Robyn Hitchcock, Gallon Drunk) y nuevos títulos como «Weathered And Torn» de The Dream Syndicate (un tour film del 88), «Comm 3TV Vol 1» (recopilación con Brenda Kahn, Zuzu Petals y otros artistas del sello de Brooklyn Community Three), «Shibuya On Air» de Special Beat (un concierto en Tokyo de este grupo formado por antiguos miembros de Specials y The Beat) y «Bad Boys Attacked By Brats» de GBH (entrevistas y actuaciones de las giras americanas del 83 y el 84). Contacto: Visionary. 20-30 The Square Lytham St. Annes. FY8 1RF [illegible] ■ [illegible]JO TORRES

"THE ROLLING STONES: «THE STONES IN THE PARK» (BMG)

Efectivamente se trata del concierto que los Stones ofrecieron en memoria de Brian Jones en el Hyde Park hace 24 años, marco así mismo de la presentación oficial de su sustituto, Mick Taylor. El documental, que dura 53 minutos, ha sido reconstruido y cuenta con [illegible] imágenes-entrevistas con un [illegible] en su [illegible] [illegible]ca hasta ahora inexistente en las copias [illegible] de este cartucho [illegible] (en kioskos [illegible]) concierto es algo [illegible] -un total de ocho rasposas lecturas de «Midnight [illegible]» «Honky Tonk Woman», etc.-, pero [illegible] entretenida y como testimonio de una época, una nueva etapa del grupo, figura entre lo más atractivo de la filmografía de sus satánicas majestades.

"BIG BROTHER & THE HOLDING COMPANY: «COMIN' HOME» (BMG)

[illegible] trabajo de D.A.Penne[illegible] [illegible]ción del grupo en el festival de Monterey [illegible] [illegible]trantes imágenes inéditas, ya sean tomadas durante una caótica actuación en el pequeño escenario del Generation Club de New York [illegible] segundo LP. En total, [illegible] off the record que apenas suman 40 minutos, pero la calidad del material está fuera de toda [illegible], y aunque la [illegible]zación sea algo estática, ver a Janis tan de cerca y la Holding Co. dando el callo tan entregadamente, bien merecen la inversión si eres fan de la Garganta Profunda de Texas ■ RETINA COAGULADA



MUSICA EN BLANCO Y NEGRO

Desde Granada se nos ofrece una nueva alternativa a la comercialidad de nuestro tiempo. De nuevo, se da el caso de que el fanzinerismo no es sinónimo de cutrerío, sino al contrario un ejercicio de estilo y buen hacer enmarcado en un abultado libreto de tapa dura, maquetación sobria e impecable presentación (buen papel, impresión profesional). Musica En Blanco Y Negro nos ofrece a lo largo de sus 56 paginas un trabajo ameno y coherente, con un sumario interesante que recoge la mayoria de las actuales manifestaciones culturales (arte, música, literatura, fotografía) a través de entrevistas y crónicas varias. Han saldado tres volúmenes hasta la fecha con cada vez mejor factura. En el nº 3 su capítulo de novedades recoge constructivas críticas de discos (REM, Ramones, Julian Cope, Beat Club), comentarios de conciertos (Dayfriends, Planetas), entrevistas inteligentes y punzantes a bandas nacionales (Surfin' Bichos, Celtas Cortos), habitual atención a las bandas locales (Recargables, Pesadilla Electrónica, Sicarios), y hasta publican un Top Musica En B/N compuesto unicamente de maquetas, la mayoría locales (de un total de 22 cintas, el primer puesto lo ocupan Pesadilla Electrónica y su maqueta «Rosas De Otoño»).
Comparten aficiones literarias con su ruta preferida (Bukowski, Brett Easton Ellis), realizan un amplio reportaje sobre la IX Documenta, una de las muestras artísticas más importantes de Europa, celebrada en Kassel el pasado año, y asimismo abundan los reportajes sobre artistas locales. La aparición de un nuevo numero suele ir siempre acompañado de una fiesta-concierto de presentación, en la ultima se pudo ver a Los Planetas, Sicarios y Farra, en la Sala Distrito 10 de Granada. Musica en Blanco y Negro posee además como complemento su correspondiente espacio radiofónico en la F.M. de Radio [illegible] Granada los viernes de 23 a 1 horas a través del cual realizan su top de maquetas e igualmente programan monográficos de bandas (Who, Jam, Dylan). Puedes hacerte con la revista enviando 375 ptas. en sellos o giro postal a: Música En Blanco Y Negro. c/Grecia, 2. 18 190 Huetor-Vega. Granada. Telf. (958) 50 21 53. ■ JUAN A. MATEO

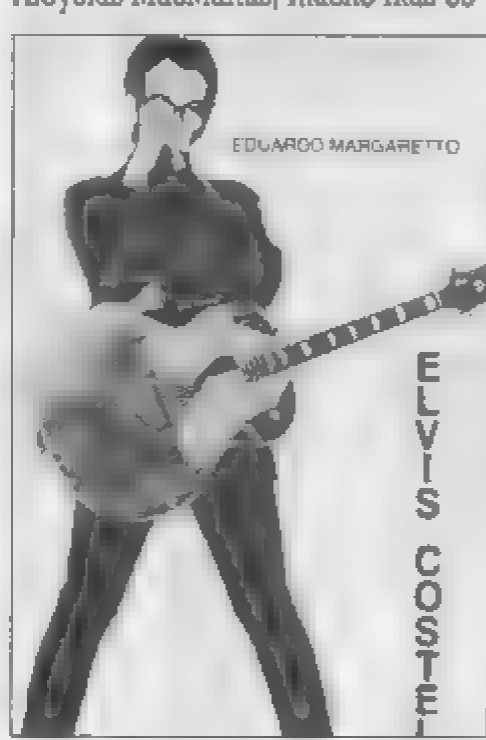
las 40 indeseables

1. EDDIE & THE HOT RODS: «Do Anything You Wanna Do»
2. LIME SPIDERS: «Slave Girl»
3. THE SILOS: «Memories»
4. FUZZTONES: «In Heat»
5. KING CRIMSON: «I Talk To The Wind»
6. GALAXIE 500: «Blue Thunder»
7. MONO MEN: «Testify»
8. BARRACUDAS: «Stolen Heart»
9. RAMONES: «Palisades Park»
10. CLAVOS: «Nacido Para Beber»
11. P. QUINN & E. COLLINS: «Pale Blue Eyes»
12. ANGRY SAMOANS: «I Lost My Mind»
13. GREEN DAY: «Welcome To Paradise»
14. BABES IN TOYLAND: «He's My Thing»
15. PERE UBU: «Modern Dance»
16. BAUHAUS: «She's In Parties»
17. WAYNE COUNTY: «Eddy And Sheena»
18. DEVO: «Whip It»
19. RADIO BIRDMAN: «You're Gonna Miss Me»
20. ELEMENTOS: «Jodimos En La Carretera»
21. LYRES: «Trying Just To Please You»
22. YO LA TENGO: «House Fall Down»
23. CHESTERFIELD KINGS: «Stop!»
24. SUPERCHUNK: «Punch Me Harder»
25. DICKIES: «Stukas Over Disneyland»
26. STRAY CATS: «Keep On Runnin'»
27. REM: «Gardening At Night»
28. ESPASMODICOS: «Serafin»
29. CAPTAIN BEEFHEART: «Electricity»
30. SILVERFISH: «Big Bad Baby Pig Squeal»
31. SPACEMEN 3: «Big City»
32. AMERICAN MUSIC CLUB: «Bad Liquor»
33. ROLLINS BAND: «You Didn't Need»
34. JIMMY CLIFF: «The Harder They Come»
35. BUTTHOLE SURFERS: «Human Cannonball»
36. VIOLENT FEMMES: «Add It Up»
37. SCIENTISTS: «Swampland»
38. MAQUINA: «Took Away Your Happiness»
39. BEAT HAPPENING: «Collide»
40. ORIGINAL SINS: «She Is On My Side»

Por este mes -y sin que siente precedente- os quedais sin puntilla sadica ni lluvia de premios aberrantes. Sólo hay espacio para la avalancha de listas que han llegado. ¡Seguid así! Gracias por su participacion a Son Of Kong (Cadiz), Antonio Rossi (Malaga), General Mapache (Sevilla), Raul Puche Mozzer (Albacete), J. Silver (Palma de Mallorca), Jose Manuel Elvira (Vitoria), Fozzy Tarantino (Basauri, Vizcaya), El Viajante (Elorrio, Bizkaia), Puselito Filmikas & Pig Champion Jr (Gijon), Javier de la Risa (Madrid), Lucas Trapaza & El Bastardillo de Tormes (Madrid), Fangus (Madrid), Minima Tonta (Madrid), El Prepucio Enmascarado (Barcelona), Pau Vidal (Barcelona), Demolition Girl & Panno (Italia).

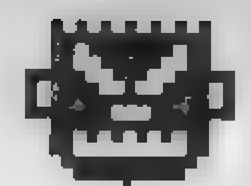
ELVIS COSTELLO, EMPAPELADO

La colección Rock/Pop, de Ediciones Cátedra, inició su singladura a finales de la pasada década con unos planteamientos muy similares a los de la reputada colección Los Juglares (no en vano está dirigida por María de Calonje, una de las antiguas responsables del señero proyecto de Ediciones Jucar); es decir, libros de bolsillo monograficos sobre figuras musicales de renombre, formados por biografía, selección de canciones traducidas al castellano y discografía. El recién aparecido nº 20 de la serie está dedicado a Declan Patrick Aloysius MacManus, mucho más conocido como Elvis Costello, uno de los más enigmáticos y fascinantes músicos surgidos de la explosión punk/new wave británica. Misterioso, polifacético, camaleónico, amigo de seudónimos, disfraces y cambios de identidad, Costello no es precisamente un personaje fácil de diseccionar. Pero el autor, Eduardo Margaretto, sale airoso del empeño gracias a un profundo conocimiento de la vida y obra costelliana -motivado por la devoción del fan, pero sin renunciar al analisis crítico cuando la ocasión lo requiere- y a una sistemática y amena exposición de la trayectoria artística y vital del genio londinense, situando cada acontecimiento en su contexto histórico, acudiendo con frecuencia a (jugosas) declaraciones del protagonista, sazonando el relato con suculentas anécdotas, y derrochando un cínico sentido del humor que parece tomar prestado del propio Elvis (sin ir más lejos, el primer capítulo se titula «Una completa y falsa biografía basada en rumores, insinuaciones y mentiras»). La semblanza del artista incluye un minucioso análisis de casi todas sus canciones, y está plagada de guiños cómplices que harán las delicias de los más familiarizados con el universo costelliano. A destacar también la exhaustiva discografía comentada que cierra el libro. Si perteneces al clan de los que algún día sucumbimos al talento de este entrañable cascarrabias, rascate el bolsillo y... GET HAPPY! ■ JOSE LUIS FUENTES



GASTRONOMIA IRISH

No, no vamos a hablar de un libro de recetas de cocina, sino de una excelente película ambientada en La Cocina del Infierno, barrio neoyorquino que tan pronto acoge a Sylvester Stallone como nos acerca a la vida cotidiana de una española («Sublet», de Chus Gutiérrez). Sin embargo, es «State Of Grace» («El Clan De Los Irlandeses», 90) lo más destacable. Película dirigida por Phil Joanou (autor de «Análisis Final» y de «U2 Rattle And Hum») logra conseguir no solo un ambiente emparentable con el mejor cine negro sino esbozar unos personajes enteros sin fisuras esteticistas o caricaturescos, envueltos en contradicciones que logran darle una humanidad poco lograda por films más efectistas. Un ritmo en apariencia lento va transformánsose hacia un trágico final, recurso en desuso en ciertos thrillers y propio del mas tradicional cine de gansters alejado de esos finales felices o ligeramente ambiguos impuestos por las productoras. El reparto es sólido: Sean Penn, en el papel principal del torturado protagonista envuelto en una trama densa, un volcan a punto de estallar. Si al actor que osó casarse con el inefable bluff Madonna (sea en el formato que sea: película, disco, ¿libro?) le añadimos al camaleónico Gary Oldman (desde Sid Vicious al «Dracula» de Coppola, pasando por «Ábrete De Orejas») y el pétreo Ed Harris («Paris, Trout», «Glengarry Glen Ross»), además de la encantadora Robin Wright («La Princesa Prometida») tenemos los atractivos suficientes como para no rechazar una tensa narracion, con un tratamiento de la violencia alejado de la frenética trepidación de Coppola o Scorsese. Desvelar el argumento de esta estupenda película supone perder un aliciente más, como lo es la música de Ennio Morricone. Disponible ya en video. ■ MANOLO D. ABAD



ELVIS EN SELLOS

El icono presleyano ha sido siempre muy requerido, incluso por los servicios postales. Recordemos la emisión el pasado año, en la isla antillana de San Vicente, de una bellísima tabla de doce sellos, muy codiciada por los coleccionistas, a dólar cada uno y de un tamaño que cuadruplicaba el normal. En Estados Unidos, el pasado 8 de enero, coincidiendo con el 58 aniversario del nacimiento de Elvis, se lanzó, con la figura precisamente del King of R&R, la primera entrega de una colección dedicada a las leyendas de la música americana

Su gestación fue complicada. En un principio, el director de correos de la época, Tony Frank, se negó a semejante honor alegando que sería como proporcionarle a la juventud un mensaje en favor de la droga (!!!). El muy botarate debía imaginar cartas e impresos sellados con las muecas desencajadas de Janis, Hendrix, Morrison y Vicious. Las presiones de una incombustible Priscilla consiguieron que la empresa siguiera adelante, pero se planteó un dilema, ¿qué Elvis aparecería en la estampilla: el Flash de Memphis o la Ballena Blanca? Lo decidieron los fans, a quienes graciosamente se les pidió su opinión. Más de un millón de respuestas se decantaron, abrumadoramente, por el lozano, lúbrico y glamouroso Pelvis de los 50.



La tirada ha sido de 500 millones de sellos con un valor de 29 centavos (calcula el beneficio neto teniendo en cuenta que la mayoría no serán utilizados). La venta comenzó enfrente de Graceland, donde se celebró una inauguración de postín presidida por el gobernador de Tennessee, Ned MacWherter, y el actual director del servicio de correos, el US Mail, Marvin Runyan, mientras, fuera, más de quince mil elementos llevaban horas haciendo cola. Lo ha dicho la portavoz de correos: «Jamás hicimos antes algo que creara tanta expectación».

Y, claro está, la avalancha de souvenirs de este evento filatélico-rocanrolero no cesa. Como las ediciones conmemorativas aquí reproducidas: un lujoso álbum con la historia del Rey, una edición limitada del dichoso sello o el programa del día de la inauguración... Prueba a pillarlas escribiendo a: Elvis Collectible Offer, US Postal Service, PO Box 14328, St. Paul MN 55114-0328, USA

El éxito de esta iniciativa ha motivado la edición de dos series más con sellos dedicados a grandes nombres del rock, el R&B y el country. La primera llevará los caretos de Bill Hailey, Buddy Holly, Ritchie Valens Dinah Washington, Otis Redding y Clyde McPhatter; la segunda, a Hank Williams, la Carter Family, Patsy Cline y Bob Wills.

¿Seguirá el ejemplo nuestro presuroso y eficiente servicio de correos? ¿Para cuando una serie que olvide la adusta efigie de Juan Carlos en favor de Antonio Machín, Manolo Escobar, Raphael, Ramonsssin y Mecano? ■ EL CARTERO SIEMPRE CANTA DOS VECES

FANZINOSIS

Verén, como hoy había quedado con mi novia Toñi para ir al cine, no he tenido otro remedio que traerme el trabajo encima. Cualquiera le dice a la muy marrana, con los lotes que nos pegamos en la ultima fila, que el curro es antes que la carne, ¡a ver! A mi chorba sólo le gustan las pornos, y nos hemos venido a ver «Ano Marrano 2» y «Monjas Sodomizadas», un estupendo programa doble. A mi estas cosas me la ponen así de dura, así que espero sepan disculparme si entre fanzine y fanzine le pego un kiki a la Toñi, que no vean lo golfa que ha salido la niña. Bien, de precalentamiento nada mejor que una mamadita, así que mientras me hace un blow job con chicle incluido aprovecharé para empezar con el quinto número de **«Sur Music»** *(Apdo. 139, 28910 Leganés)*, una revista patrocinada por el local madrileño Zona Sur. El papel es excelente y el contenido ecléctico y algo superficial, abarcando desde entrevistas con Antonio Vega y Sub Pop hasta disquisiciones sobre bakalao y house, y secciones dedicadas al flamenco, el jazz y, agárrense, la copla. Se le supone gratuito. **«Snap!!»** *(Angel, Apdo. 2303, 28080 Madrid. 795 pts. por giro)* inicia nueva andadura con un contundente ejemplar y su correspondiente k7, con valiosos temas inéditos de Vancouvers, Posies, Pyramidiacs, Manual Scan, The Dukes y Lone Wolves entre otros. El formato y la impresión han mejorado ostensiblemente, y el ejemplar resulta una delicia por el sentimiento y buen gusto con que ha sido confeccionado su sumario: un completo dossier de guitar pop australiano, entrevistas o artículos de las bandas implicadas en la cinta y otras páginas dedicadas en profundidad a Wipe Out Skaters y Untamed Youth, por ejemplo. Muy recomendable. Los cada vez más ubicuos atorrantes que se ocultan tras Buitre No Come Alpiste vuelven a dar la murga con **«Musico-Lapo-Manía»** y **«Papelujos Varios»** *(Kike Conde, c/Miranda de Arga, 14 5º6, 28033 Madrid)*, dos panfletos que, entre collages chapuceros y tintes provocadores, elucubran sobre grandes viciosos del rock -desde Johnny Winter hasta William Burroughs- y desarrollan empanadas literarias de sexo y violensia. Y hablando de ambas cosas, a la Toñi le ha dado por meterse una bolsa de palomitas en el potorrillo, y me está suplicando a gritos que me las coma una por una. Slurrps. Uno, que no es tonto, le ha introducido de paso un ejemplar de **«Generación Incinerada»** *(Apdo 48043, 28080 Madrid)*, y con ayuda del mechero ha podido esclarecer que se trata de un cuadernillo algo sucinto de texto que tiene a su favor el tratar grupos nacionales tan atípicos como Amor Sucio, El Desván Del Macho, Amplificador De Dolor, Los Bichos, Desechables, etc. **«Krapula»** *(A. Sacristán, Ctra Nava s/n, 40470 Navas de Oro, Sergovia. 300 pts)*, que ya lleva seis años dando guerra, resulta ideal para borrachuzos, okupas y fans de la línea Azagra. Su aspecto gráfico ha evolucionado y en el octavo número pueden encontrarse didácticos artículos de The Selecter, el sello Potencial HC, Vómito, el fenómeno del graffiti, Negu Gorriak, Sam Cooke y un dossier skinhead fracción sharp. Como indica su nombre, **«Mono Grafico»** *(Apdo 3003, 09080 Burgos. 150 pts)* se aplica especialmente en la parte visual, y en ese sentido resulta una pequeña gozada por la calidad de su presentación. Además de comics a destajo -Entraigo, Zombo & Tamayo, Simónides, Azagra- aborda también breves apuntes cinematográficos sobre realizadores nacionales, tatuajes, diseño, sida, etc. Lo mejor sin duda es que recuperen personajes tan entrañables como Supermaño y Pepe Persona, ¡caguendiez!. Ahora a la Toñi le ha dado por convidar al pilas a un menage a trois, y mientras ella devora un bocadillo de chorizo picante que le ha introducido por el kaka al pobre hombre, insiste en que yo les hidrate con una lluvia dorada. Parece un buen momento para ir a por **«Cosas Necesarias»** *(J.M. Gimeno, c/Vera de Bidasoa 4 8ºD, 20300 Irun, Gipuzkoa. Gratuito)*, un frugal opúsculo hecho en un día por una sola persona y dedicado al cine y la música japoneses. La cosa es así de cutre, pero para el segundo número, dedicado a Def Con Dos, promete el doble de páginas. **«18 Rodas»** *(Apdo. 999, 15528 Barallobre, La Coruña. 250 pts)* sigue exhibiendo su habitual calidad y una intachable línea musical que esta vez se ocupa de temas tan sabrosos como la Dwight Twilley Band, el sello Red Bird de Leiber & Stoller, Gene Clark, Stiff Records, The Turtles, Aretha Franklin, Left Banke y el actor Walter Brennan entre otras bicocas. Otro que se hace acompañar de cassette -Inquilino Comunista, Cosmetics, Kactus Jack, Flying Rebollos, Allnighters, etc.- es **«Las Flores Del Vertedero»** *(Alberto Lodeiros, c/Manuel Antonio 18, 15984 Asados-Rianxo, La Coruña. 600 pts.)*. Su tercer número les ha salido por todo lo alto, y no solo por la cinta de regalo, ya que ha aumentado de formato y páginas. De su abultado sumario destacaremos nombres como Hard Ons, Sex Museum, Thorogood, Bored!, Finger, Raunch Hands, Thunders, Del Tonos y todas las bandas patrias implicadas en la cinta, además de contar con un suplemento de noticias y distribución de productos paralelos. **«Residuos»** *(M.A. Maril Pardo, c/Rep. Argentina 33 1ºB, 15706 Santiago, La Coruña. 230 pts por giro)* se estrena con formato al uso, parte gráfica paupérrima y buenas intenciones, traducidas en un contenido en el que caben desde Superchunk hasta Motosierras pasando por Subterfuge Rds. Ride y Pink Floyd. En una línea de cutrez gráfica similar, **«Shakin»** *(P. Díaz Aguado, c/Galicia 49 2º Pta 10, 07800 Ibiza, Baleares. 150 pts)*, que es el primer desperate r&r zine de las islas pitiusas, ofrece una nueva opción a tuperianos y psychobillicos ocupándose especialmente de Buddy Holly y Hank Williams. La cosa no es en profundidad, pero tiene un pase. **«Todo Country»** *(Apdo. 54225, 28080 Madrid. 250 ptas)*, un oasis para los sedientos de licores embotellados en Nashville, vuelve a circular tras un impasse de casi dos años con un número repleto de atractivos: un informativo in memoriam dedicado a Roy Acuff, un perfil de Willie Nelson, Billy Ray Cirus y Garth Brooks representando la nueva hornada, novedades discográficas e información general sobre el C&W. Todo ello cuidadosamente presentado y con buenas reservas fotográficas. Bueno, creo que con esto finaliza mi jornada laboral. La Toñi dice que les diga agur de su parte y que nos dejen tranquilos de una vez, que ya no se aguanta las ganas de que la encadene a la butaca y la propine una buena paliza con la linterna del acomodador. ¡Si será viciosa! ■ ZOTAL PENTOTAL



VIOLENCIA AMARILLA

Una de las evidencias cinematográficas más irrefutables que nos esta deparando este principio de década es la insospechada vitalidad industrial generada por la microscópica colonia de Hong Kong. El fascinante descubrimiento de su producción (hasta hace poco limitada al autoconsumo) ha venido acompañada de la intuición de que quizá las cinematografías asiáticas acaben proporcionando nuevas e imaginativas alternativas a una industria occidental sumida en un insondable letargo de abulia y formulas repetitivas.

«Akira», y las sagas «Tetsuo» o «Una Historia China De Fantasmas», han sido las primeras entregas conocidas que confirman esta sospecha. Precisamente esta ultima es un ejemplo paradigmatico de uno de las dos lineas temáticas predominantes: un sentido del fantástico desaforado, erigido argumentalmente sobre el armazón de las imaginativas leyendas autoctonas, de rica tradición. La otra gran propuesta es la del thriller, quizá formalmente adscrito a los patrones occidentales, pero con un denso trasfondo que delata la idiosincrasia del pueblo chino. Poderosos conceptos como amistad, honor, venganza, son vértices clave sobre los que gravitan estas violentísimas historias.

En uno u otro género, dos nombres se reparten los honores: el director y productor Tsui Hark (algo así como el Roger Corman asiático) y el también realizador John Woo, creador de las películas asiaticas más violentas de los últimos tiempos. Convertido en uno de los directores mas jóvenes de la industria china, empezó su carrera en los años 70 dirigiendo films a velocidad endiablada en el seno de la todopoderosa Golden Harvest, productora estrella de la segunda generación de Kung-Fu Movies, que tenía a Jackie Chan como gran talismán. En los años 80 le reencontramos instalado en la productora de Hark, Film Workshop, en la cual, liberado ya de los infames subproductos más comerciales, comenzará a demostrar su verdadero genio, y la certera potencia de su sincopado estilo visual, en melodramas hiperviolentos como «A Better Tomorrow» y su secuela de infausto recuerdo.

Esta prolija pero necesaria introducción viene a cuento de la aparición en España, vía formato video, de «The Killer» (Record Vision), probablemente uno de los mejores títulos salidos de la escudería Hark y servido MUY caliente por un inspirado Woo. «The Killer» es un buen catalogo de los contundentes recursos que distinguen el sello Woo. Aunque se alaba la originalidad asiática, no deja de ser paradójico que, en el caso de Woo, sus recursos sean una inteligente reinterpretación de muchas influencias reconocibles: argumentos con conflictos morales cercanos al western americano clásico traspasados a contextos urbanos, repetido uso de flash-backs sonoros y visuales, tratamiento de las secuencias de acción al estilo Walter Hill, delectación por los ralentizados en la recreacion de las secuencias violentas al modo de Sam Peckinpah, secuencias de persecución filmadas con el reconocible estilo de los 'polars' galos.

Precisamente la herencia francesa es determinante en «The Killer», que es, ante todo, un confesado tributo a los hermeticos policíacos, existenciales y psicológicos, de Jean-Pierre Melville. Su historia es la de un asesino a sueldo (magníficamente interpretado por la estrella local Chow Yun-Fat, destruyendo en pedazos el viejo tópico del histrionismo asiático), sumido en plena crisis personal. Un accidente en su último encargo se saldará con la ceguera accidental de una testigo inocente, con la cual nuestro hombre contraerá una deuda obligada. La eliminación de un importante jefe mafioso, en el que es su último trabajo, propiciará el encuentro con un policía anticonvencional con el que acabará descubriendo sus similitudes por encima del hecho de que sean, aparentemente, dos caras opuestas de una misma moneda.

El film concluye con una brutal catarsis redentora de honor y sangre, servida por Woo con una inspiradísima labor en la sala de montaje. Algo así como un manual hiperconcentrado de lo que nuestro hombre puede llegar a conseguir en el futuro con una cámara. Por el momento, «The Killer» es una extraordinaria propuesta. No le pierdas la pista. ■ CARLES RIOBO

SongBook

«NAILING JESUS TO THE CROSS»
(Davies-Fredericks)

I wish I could have been there
Do you wish you could have been there too
I've seen the video, and I've read the book
But I wish I was there to take a look
On the hill
Nailing Jesus to the cross

If you like we can all hang out
For the matinee, the ascent to the clouds
There'll be T-Shirts and a piece of the cross
Jesus blood and a piece of the shroud
On the hill ■

«CLAVANDO A JESUS EN LA CRUZ»
(The Moles, «Untune The Sky» LP, 1991)

Ojalá hubiese podido estar allí
A ti también te habría gustado estar allí
He visto el video, y he leído el libro
Pero ojalá hubiese estado allí para pegar un vistazo
En la colina
Clavando a Jesus en la cruz

Si te parece podemos ir
A la sesion matinal, el ascenso a las nubes
Habrán camisetas y un pedazo de la cruz
Sangre de Jesus y un trozo del sudario
En la colina ■

CONTRA TODOS

Escritor inedito en España hasta ahora, Don Tracy nos presenta en «El Odiado» (Plaza & Janes, Serie Black, 895 ptas.) a un perdedor convencido de su caída («un hombre convertido en una media ruina»). Es un abogado alcoholico, hasta temblar y sentir náuseas, que en un arrebato orgulloso se enfrenta a todos aquellos que quiso evitar cuando necesitó volver a su pueblo a saldar una deuda. Sheriff, juez, ex-mujer, familiares, amigos y tenderos le tratan igual: «¡Borracho! Mírate, un sucio holgazán, nada bueno ni para ti mismo ni para los demás», le espeta el sheriff. Frank Coombs planta cara a la élite local que lo controla todo económica e institucionalmente y a un misterioso Comité, algo así como el Ku Klux Klan. Decide defender a una negra acusada de asesinar al fiscal y el equilibrio racial chirría, incluso le apalizan unos crackers, el lumpen paleto blanco de hábitat pantanoso. El autor, en este drama sureño ambientado en Florida durante las revueltas de los 60, acusa a la sociedad blanca de tratar bien a los negros siempre que se mantengan dóciles y cumplan escrupulosamente las medidas de segregación del apartheid. Pero también reniega de posturas ultraizquierdistas, algo que buscan todos los exégetas de la novela negra, al despreciar a los comunistas. Porque en este libro todo está planificado, la crítica social, la introspección de un protagonista engañado y traicionado por los suyos, y el clima de suspense atenazante. ■ OSCAR CUBILLO

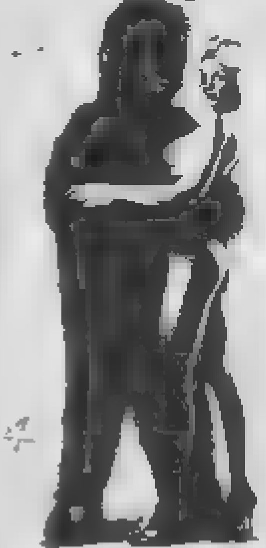
CHIMICHANGA GRAFICA

Oido al parche, yonki del trash azteca. Si no duermes pensando en los inefables posters que el mes pasado ilustraban el articulo «El asombroso mundo de los carteles de cine mexicanos», si sueñas con ser el distinguido propietario de alguna de estas joyas del cartelismo mariachi y humillar así a ese amigo que te vacila de litografías de Warhol y Pollock, ya puedes ir encargando un ejemplar de «El Loco», previo pago de cinco dólares, a Norton Records, P.O. Box 646 Cooper Station NY, NY 10003 USA. Se trata de un abrumador catálogo-fanzine donde la intrepida Miriam Linna pone a la venta un alucinante montón de estos detritus gráficos de la gloriosa era del mexploitation. Los precios son más que asequibles, y aparte del consabido capitulo dedicado al cine de lucha libre autóctono y creaciones tan sublimes como «Huracán Ramirez Y La Monjita Negra», dispone también de una kilométrica lista de carteles publicitarios mejicanos de producciones de Hollywood, y apartados dedicados a la venta de pressbooks americanos, muñecos de luchadores y hasta máscaras de wrestling. Se incluyen agudos comentarios informativos, un buen puñado de reproducciones y la versión inglesa del artículo aparecido en RUTA 83, lo cual, independientemente de que se utilice o no el mail order de tan apetitoso catálogo, recomienda por sí sólo la pronta adquisición de este chingante panfleto. ■ CHURUBUSCO ZAPATA

el LOCO



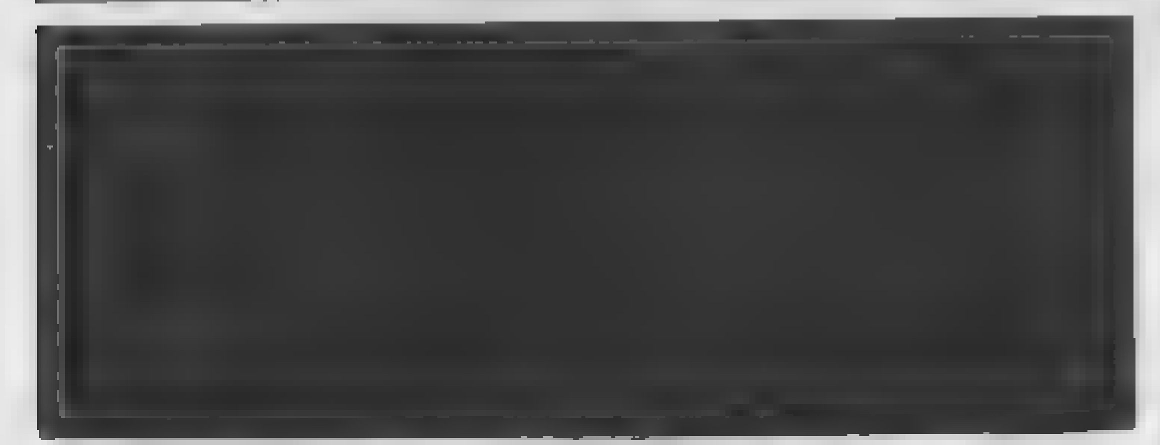
WILD ORIGINAL VINTAGE MEXICAN POSTERS IN SPANISH FROM 1950'S/60'S! MONSTER/HORROR/CLASSICS/FILM NOIR/ CORMAN A.I.P./WRESTLING/ SANTO/NEUTRON/ETC FOR SALE! IT'S AN *EL LOCO* WORLD!



SMUT PEDDLER GIVES YOU THE STORY OF CRAZY EXOTIC PAPERBACKS FROM THE 1950'S! WILD! AND THEY'RE FOR SALE, TOO!

EACH CATALOG FANZINE IS $5 POSTPAID AIRMAIL. PLEASE MAKE CHECKS TO NORTON. NO FOREIGN CASH!

NORTON RECORDS
PO BOX 646 COOPER STATION • NY NY 10003
TEL (718) 789-4438 • USA • FAX (718) 398-9215



WILD ROCK N' ROLL!



GET THE NEW 1993 NORTON CATALOG NOW! SEND 2 IRC'S AND GET 48 GIANT PAGES OF NORTON & MR. MANICOTTI RELEASES PLUS KICKS, BAD SEED, SMUT PEDDLER, EL LOCO & THOUSANDS OF HARD TO GIT ROCK & ROLL 45'S, LP'S & CD'S, PLUS BOOKS & MAGS!!! CHECK OUT THE NEW NORTONS--

FLAT DUO JETS - SAFARI (early demos & live recordings) • REAL KIDS - GROWN UP WRONG (live 1976-78) • HASIL ADKINS - LOOK AT THAT CAVEMAN GO!! (recorded live) • THE BIG ITCH VOL. 4 • JOHNNY POWERS - LONG BLOND HAIR • CHARLIE FEATHERS - UH HUH HONEY • RAGING TEENS VOLUME 1-2-3 •PLUS NEW 45'S!! HASIL ADKINS - Boo Boo The Cat • Real Kids - Hot Dog • Roy Loney & the A-Bones • Boy Meets Bones EP • Lyres - Boston • Charlie Feathers - Rain • JOHNNY POWERS & THE A-BONES - Mama Rock • Esquerita - Dew Drop Inn & KICKS #7 (and KICKS #6 is back in print again!) + even more SOON!!

NORTON RECORDS
PO BOX 646 COOPER STATION • NY NY 10003
TEL (718) 789-4438 • USA • FAX (718) 398-9215

DISCO EXPRESS

FERNANDEZ DE LOS RIOS, 51. 28015 MADRID

Todas las semanas recibimos las novedades más importantes de Europa y USA. Especializados en grupos indies de UK.

HORARIO 10,30 a 2 y 5 a 8,30 SABADOS TARDE CERRADO

★ ★ ★ VENTA POR CORREO ★ ★ ★
ENVIOS CONTRAREEMBOLSO

Gastos de envio: 450 pts. Peninsula y Baleares
Para Canarias. 600 pts

NOVEDADES

13TH FLOOR ELEVATORS Psychedelic sounds CD	1595
ADORABLE Against perfection CD	2495
ALAN VEGA New Raceron CD	2995
AMERICAN MUSIC CLUB Mercury CD	2795
AU PAIRS Playing with a .. CD	2995
AUTEURS New Wave CD	2795
BELLY Star CD	2795
BEN VAUGHN Mood Swings 90-85 CD	2495
BETTIE SERVEERT Palomine CD	2995
BIKINI KILL/HUGGY BEAR Yeah + Our troubled (LP)	1795
BLUE UP Cake & Eat it CD	2100
BLUES BAND Back for more CD	2100
BOYFRIEND Leathered EP (CDS)	1195
BREAD Baby I'm a want you CD	2100
BUSINESS Best of CD	2395
BUSTERS Cheap Thrills CD	1695
BUTTHOLE SURFERS Independent worm CD	2995
CHANTAYS Two sides + Pipeline CD	1995
CHARLIE GRACIE Very Best of CD	2595
CHELSEA Alternative CD	2995
CHRIS ISAAK San Francisco days CD	2875
CHUCK PROPHET (GREEN ON RED)-Balinese dancer CD	2595
CLAWHAMMER Pablum (LP)	1995
COCKNEY REJECTS Best of CD	2395
COUNT FIVE Psychotic Reaction CD	2100
CRANBERRIES Everybody else CD	2995
CRANE 345 s (Recopilación de Maxis) CD	2495
CROCODILES Narcolepsia (LP)	1375
DANIEL DARC/BILL PRITCHARD Parece que CD	2995
DAVE HOLE Short fuse blues CD	2995
DEACON BLUE Whatever you say CD	2595
DORSEY BURNETTE Great shakin fever CD	2595
DROP NINETEENS Delaware CD	2895
EASYBEATS Volume 3 + 11 Bonus CD	2100
EINSTURZENDE NEUBAUTEN Malediction CD	1795
ELEVENTH DREAM DAY Prairie School CD	2995
ELVIS COSTELLO Spike CD	1750
ERIC CLAPTON Slowhand CD	1895
EYELESS IN GAZA Fabulous Library CD	2995
FINGER Finger CD	2995
FLAMIN GROOVIES Sixteen Tunes CD	2795
FLESH EATERS Crucified Lovers (CDS)	1395
FRANK BLACK (EX-PIXIES) Frank Black CD	2795
FRANTIC FLINTSTONES Best of CD	2395
FRIENDS Let's get away CD	2995
FRONT 242 Religion-Remix (CDS)	1395
GALLON DRUNK From the heart of ... CD	2395
GLORY BOX This is (Recopilación) CD	2595
GOO GOO DOLLS Superstar Car Wash CD	2995
GRAM PARSONS G.P. + Grievous Angel CD	1750
GRASS ROOTS A Retrospective CD	1995
GREEN ON RED Too much fun CD	2595
HAMMERHEAD Ethereal Killer CD	2495
HERMANOS DALTON Ya estan aqui CD	2095
HOLE Life through this CD	1795
HOOTERS Out of the body CD	2795
HUSKER DU Everything falls CD	1750
IGGY POP We are talking about CD	2795
IGUANAS Iguanas CD	2795
JAMES BOOKER Junco Partner CD	2495
JEFF DAHL Wasted remains of ... CD	2895
JELLYFISH KISS Spilt Milk CD	2795
JESUS LIZARD/NIRVANA Puss + Oh the guilt (CDS)	1395
JOHNNY CLEGG & SAVUKA Heat, Dust & Dreams CD	2995
JOHNNY THUNDERS Dead or Alive (Video)	3295
KINSEY REPORT Crossing the bridges CD	2795
LAGARTIJA NICK Hipnosis CD	1950
LAST DRIVE Fuckhead Entropy CD	2395
LEMON TREES Open Book CD	2795
LEMONHEADS It's a shame about Ray CD	2550

LITTLE CHARLIE & NIGHTCATS Night Vision CD	2995
LOIS Butterfly Kisses CD	2795
LOVECRAFT Medione EP (CDS)	1395
LUNACHICKS Binge & Purge CD	2895
LYRES Happy now (LP)	1895
M-80'S In a Fury CD	2895
MALARIA Cheerio CD	2395
MARY CHAPIN CARPENTER Come on, Come on CD	2595
MERCURY REV Hum is coming from (CDS)	1395
METEORS Wreckin Crew CD	2395
MIDWAY STILL Slugabed (CDS)	1395
MOMUS Circus Maximus (CD)	2695
MOOSE Sonny & Sam (Best) CD	2100
MOTHER LOVE BONE Apple + Shine CD	2995
MOVING TARGETS Take this ride CD	2895
NEW ORDER Regret (CDS)	1395
NEW YORK DOLLS Paris Burning CD	2795
NORMA LOY Adventures CD	2995
NRBQ Best of 1969-89 (2CD)	4995
OMAR & THE HOWLERS Monkey Land CD	2100
OYSTER BAND Celtic Junkies CD	2095
PAVEMENT Westing by Musket (LP)	1695
PENELOPE TRIP Politomania (LP)	1375
PETER HOLSAPPLE/CHRIS STAMEY Mavericks CD	2100
PLIMSOULS - One night in America CD	2895
POLANSKY Y EL ARDOR Chantaje emocional CD	1895
POND Pond (CD)	2695
PONTIAC BROTHERS Big Black River (CD)	2395
PORNO FOR PYROS Porno for Pyros CD	2595
RADIOHEAD Pablo Honey CD	2995
RAILWAY CHILDREN Radio 1 Evening Show CD	2195
RED GUITARS BBC Sessions 1983-86 CD	2995
RIVIERAS California sun CD	2595
ROBBIE ROBERTSON Robbie Robertson CD	1995
ROBERT WYATT Mid-Eighties CD	2495
ROMANTICS In Heat CD	2495
SEBADOH Bubble & Scrape CD	2395
SENSELESS THINGS Empire of senseless CD	2995
SEX MUSEUM Fabulous Furry (2LP)	2450
SHADOWS OF KNIGHT Live CD	2495
SHELLEYAN ORPHAN Humroot CD	2795
SHONEN KNIFE We are very happy CD	2495
SLATERS Big Black Bug Black CD	2595
SMALL FACES 25 Greatest Hits CD	1795
SOUL ASYLUM Made to be broken CD	2100
SPIN DOCTORS Pocket full of Kryptonite CD	2595
ST. ETIENNE So Tough CD	2595
ST JOHNNY High as a Kite CD	1995
SUEDE Suede CD	2295
SUGAR Beaster LP	1395
SUNNYBOYS Individuals CD	1595
THAT PETROL EMOTION Detonate my dreams (CDS)	1395
THE FALL Kimble (4 tracks) (CDS)	1395
THELONIUS MONSTER Beautiful Mess CD	2995
TOILING MIDGETS Son CD	2795
TOY DOLLS Bare Faced Cheek CD	1695
UKRAINIANS - Vorony CD	2995
UNDERGROUND LOVERS Leaves me blind CD	2895
UNREST Imperial F.F.R.R. CD	2895
VAR. -DEAD END DESTINY VOL 1-Cell, Tulips, Mule CD	2100
VAR. -FORTUNE COOKIE PRIZE Superchunk, Seaweed CD	2100
VAR. -GLAM ROCK Gary Glitter, Hello ... CD	1795
VAR. SET IT ON FIRE Tribute to Scientists CD	2595
VAR. SKA FOR SKA'S SAKE Loafers, Hotknives CD	2395
VAR. SOLUBLE FISH Beat Happening, Unrest ... CD	2995
VELOCITY GIRL Copacetic CD	2495
WALKABOUTS New West Motel CD	2495
WALTER TROUT Life in the Jungle CD	2995
X Aspirations CD	2595
YARDBIRDS 25 Greatest Hits CD	1795

★ ★ ★ IMPORTACION SEMANAL ★ ★ ★
★ ★ ★ OFERTAS NUEVAS TODAS LAS SEMANAS ★ ★ ★



PARA HACER UN PEDIDO LLAMA A:

☎ (91) 549 40 23
FAX (91) 549 00 78
o
envia una carta por correo a
DISCO EXPRESS
C/ Fernandez de los Rios, 51
28015 MADRID.

SI VIENES A MADRID VISITA NUESTRA TIENDA



Intercontinental

VIVORAS
FINAS Y SEGURAS

Cuentan con todos los elementos básicos que hacen pensar en la palabra futuro: garra y energía a raudales, suciedad sónica y unas letras de humor feminista y corrosivo. «Spanish Fly» es el título del LP debut de éstas amazonas del rock, producido por el Raunch Hands Mike Mariconda. Su sonido se acerca al de las L7 por sus profundas raíces punk y heavy, pero sin producir el crispamiento nervioso de unas Babes In Toyland, ni las sonrisitas del ñoño-pop de las japonesas Shonen Knife, con quienes actuaron durante su gira promocional europea.

La formación inicial, que incluía a Vicky Hidalgo como cantante y a Adela y Pilar Román como bajistas, ha dado paso a la actual composición: Valle Núñez (batería), Gemma Peña (guitarra solista), Norah Findlay (voz y guitarra) y Angeles Garrida (bajo). Toda esta amalgama de estaturas y procedencias (Segovia, Valladolid, Palencia y California) forman un curioso reptil bífido en los pantanos del Pussy Power al que canta Iggy Pop.

- ¿Ha habido algun cambio importante de la formación inicial a esta?

V- Evidentemente. Antes cantábamos en castellano y desde que hay una americana en el grupo estamos haciendo cosas que no hubiéramos hecho con otra española. Es imposible que tu medio familiar y social no te condicione.

G- Yo creo que no importa de dónde vengas, ni si eres castellana, americana o japonesa, si tienes apertura de coco.

- ¿Cómo han sido vuestros pinitos musicales?

V- Mi primera lucha fué a los diecisiete, cuando era punk. Quería convencer a mis padres de que me metieran a clases de guitarra como a mi hermano. Luego empecé a tontear un poco con el bajo, pero finalmente fue Paco de la Calle, bajista de Los Potros, quien finalmente me hizo sentarme frente a una batería.

G- Yo empecé a tocar en una rondalla de niñas, había guitarra y bandurrias. Hacíamos pasacalles. Más tarde formé un dúo con Belén y tocábamos en festivales y concursos, en uno de ellos quedamos segundas con aquella del Dúo Dinámico «He prometido, que te he de olvidar...». En Valencia, después de mucho trabajo, ensayaba como cantante con un grupo de Chirivella hasta que un día me sustituyeron por una rubia despampanante. Desde entonces decidí teñirme.

N- Yo siempre he ido a todo tipo de conciertos, sobre todo los de el grupo de mi vida, AC/DC, hasta que se me ocurrió apuntarme a clases privadas de guitarra, más que nada para ligarme al profe (risas). Así conocí a Mike Sobieski, de los Pleasure Fuckers.

A- La cadena SER nos vetó a los Cinco J&B, que no tiene nada que ver con el whisky, sino con Cinco Jodidos Bastardos o Cinco Judíos Borrachos, por blasfemias contra el ejército. En ese grupo empecé a tocar el bajo.

- Un elemento que pasa desapercibido, por el idioma, son las enormes dosis de humor sarcástico que hay en vuestras canciones...

N- Si estuviéramos en un país donde todos comprendieran inglés, seguramente no las escribiría, me daría vergüenza. Me dá mucha libertad escribir las letras en inglés estando en España, puedo decir lo que me de la gana. Al fin y al cabo mi madre está a 10 000 kilómetros. ¡Mola! (risas)

- ¿Hay alguna banda femenina actual que os guste?

N- Lo mejorcito son, después de las Vívoras, las L7. Shonen Knife tienen su gracia.

G- Yo en directo sólo conozco a las Draps Bruts, pero no me gustan mucho. A mí me gustan las L7 también, y las Lunachicks.

V- Musicalmente hablando, Las Lunares no están mal, la cantante es muy buena, pero no tienen nada que ver con nosotras, que hemos conseguido dominar los instrumentos con nuestro propio esfuerzo, sin ayuda.

A- A mí las que me encantan son Babes In Toyland.

- ¿Qué opináis de los grupos con chica al frente?

V- La chica es lo de menos, lo que importa es el conjunto.

A- No es lo mismo Los Romeos que Pretenders.

G- Sin olvidar a Blondie, que fueron lo que fueron gracias a Debby Harry, o a Patti Smith y su banda.

N- O Poison Ivy de los Cramps, que crea la música, escribe las canciones y cuida la imagen del grupo. Es tan tradicional que en el mundo del rock el cantante sea un tío, que una cantante tiene que ser doblemente buena.

V- En España todavía estamos con el prejuicio de que tiene que estar de buen ver, que dé imagen. Pero bueno, sean buenas o malas, pienso que a todas las mujeres que están en un escenario hay que aplaudirlas. Porque los hombres todavía piensan que todas las mujeres del público son suyas. Desde que se juntó el punk con el rock una de las bases de las letras ha sido sexo, drogas y R&R. Para los tíos, el sexo es la mujer como droga, como objeto de placer, y el rock lo que engloba el poder del hombre sobre todo eso.

- Ahí entra el Pussy-Power...

V- Somos afortunadas de poder expresar el sexo en referencia al hombre cuando hasta ahora ha sido siempre al revés.

G- Sólo que con los papeles cambiados. Lo mismo que expresan los hombres rockeros respecto al sexo femenino, ¿por qué no lo vamos a expresar nosotras?

- Esto de tratar al hombre como objeto, ¿es una revancha?

N- Claro. Si no tienen coche paso de ellos (risas). No, lo hago sólo porque es rock'n'roll y nunca me lo tomo en serio. Ninguno de mis grupos favoritos se lo toman seriamente, no hablan de política y todo éso. Claro que soy feminista, pero no odio a los hombres.

- Hay mucha gente que equivocadamente asocia el feminismo con el lesbianismo...

N- Es porque las que se manifiestan públicamente abogando por la causa feminista suelen ser lesbianas es un caso típico. Llevamos ya veinte años de feminismo y la gente ya está más acostumbrada a que haya más mujeres que se manifiesten políticamente con su pinta normal, como realmente son.

- ¿Por qué duran tan poco los grupos de chicas?

V- Porque es muy difícil la convivencia entre mujeres la mujer tiene mucho carácter.

G- Sí, porque tiene la regla... (risas)

N- El hombre se lo toma más a cachondeo, la mujer también, pero las discusiones entre mujeres son más fuertes.

G- Yo creo que influye mucho que se empiezan a casar y luego se quedan embarazadas, y es peligroso que toquen. La primera bajista, Adela, dejó el grupo por ese motivo, la niña le absorbe mucho.

V- Marta de Sex Museum estuvo tocando con un bombo así y no le ha pasado nada.

G- Será que los teclados no perjudican.

N- No, pero sí es verdad que duran muy poco. En un principio llaman más la atención porque son chicas pero después se olvidan.

V- En el público siempre ha habido más mujeres que hombres.

- Quizás porque las chicas son mejores fans y groupies...

V- ¡Nosotras tenemos groupies! Anda que los rusos Pogo no nos siguieron ni nada. Y yo en Puertollano tengo un montón (risas).

G- Creo que los groupies son gente que se queda un poco frustrada de no poder tocar. Muchos chicos montan un grupo para ligar. En cambio las chicas no necesitan grupo ni nada, porque ligan sin necesidad de otra cosa. Tener un grupo puede ser incómodo, porque si encima que no te hace falta ligar tienes que aguantar a unos pesados, ya me dirás.

V- Los groupies son más auténticos, te siguen porque les gusta el rock, tu música. Las mujeres que entiendan de música, que conozcan la historia del rock, en una palabra, que tengan una cultura musical, son casi inexistentes. En una tienda de discos verás dos mujeres por cada diez hombres, y de esas dos sólo una estará comprando buena música. Gracias a mi hermano he crecido con un mejor gusto musical, mi hermana en cambio se dejaba guiar por la imagen: Bosé, Los Pecos.

N- No sé... pienso en la influencia de las fans en los fenómenos Beatles o Elvis... Aunque tal vez si hubieran sido gordos, bajitos y feos, no les hubieran hecho ni caso. ■ PERE GREENHAM



● Vívoranas y cañeras (foto, Merche Pastor)


INSEKT
LIVE CREEPS
KK
NORMAL
BEASTS OF BOURBON
FROM THE BELLY OF THE BEASTS
NORMAL
VV.AA.
NEUROTICALLY YOURS -
A TRIBUTE TO THE SAINTS
STILL SANE
GALLON DRUNK
FROM THE HEART OF TOWN
CITY SLANG
K7
SUPERCHUNK
TAKE THE TUBE VIDEO
K7
SURVIVAL
VV.AA.
VELVET DOWNUNDER
SURVIVAL
EFA
COLD WATER FLAT
LISTEN
BITTERSWEET
DEFUNKT
CRISIS
ENEMY
NAKED PLANET
CAN'T PLEASE EVERYBODY
SIGN OF THE TIMES
CORCOBADO
Y LOS CHATARREROS DE SANGRE Y CIELO
RITMO DE SANGRE
TRIQUINOISE
HYPNOLOVEWHEEL
PEACE OF MIND
ALIAS
hypnolovewheel
peace of mind
SUB POP
THE WALKABOUTS
NEW WEST MOTEL
SUB POP
LUNACHICKS
BINGE AND PURGE
ZUMA - SAFEHOUSE
Ya es primavera
en Running Circle
RUNNING CIRCLE · C/ HORTALEZA, 20 28004 MADRID · TLF (91) 532 0031 · FAX (91) 521 8589



THE SCHRAMMS
UN MANOJO DE TRISTES CANCIONES

La música de Dave Schramm irradia una frescura, una ilusionada fragancia, que parece negar su ya larga experiencia en bandas tan notorias como Human Switchboard (arquetípica formación new-wave de Cleveland, Ohio) o Yo La Tengo (la octava maravilla de Hoboken, New Jersey, que ayudó a fundar). Debe ser la cristalina sonoridad de la guitarra, el contrapunto emotivo del órgano, la sinceridad que exuda la voz, pues el material interpretado destila una firmeza expresiva que no podía ser obra de un novicio. La veintena larga de canciones propias, más versiones de Tom Paxton y Chris Bailey (impresionante adaptación de «In the mirror»), que componen los dos discos hasta la fecha de The Schramms (en el sello OKra, de Columbus, Ohio, distribuida aquí por Running Circle), activan una colorista paleta de sensaciones que van de la efusión a la introversión, de la amargura contenida al pellizco optimista, a medida que el oyente se va familiarizando con ellas.

Son canciones que se han tejido con cariño y devoción, sin prisas, se nota. Sus precursores directos son los temas que firmara en «Ride The Tiger», el primer álbum de Yo La Tengo (de hecho, The Schramms recrean la magnífica «The way some people die»). Las texturas de guitarra dominan la mezcla con el apoyo de la sección rítmica formada por Al Greller al bajo y Ron Metz a la batería, y el cálido aliento que aporta la teclista Terry Karydes (en una primera formación, el bajo lo tocaba Mike Lewis, ex Lyres y actualmente en los A-Bones). La base es folk-rock, pero saben macerarla con sutiles, puntuales excursiones eléctricas que recuerdan los vuelos oníricos de Verlaine y Lloyd. Pienso en la rara cualidad épica del instrumental «Theme from Gusano Verde», en «Walk To Delphi», su celebrado debut, o en el enzarzado final de la estupenda «The welfare of your enemy», tema con que se inicia «Rock Paper Scissors Dynamite», una harto recomendable secuela más densa y reverberante.

En la siguiente entrevista el propio Dave Schramm se aviene a contarnos las peripecias de su carrera, sin desvelar totalmente qué le ha mantenido en la retaguardia durante tanto tiempo. O qué ha conservado intacta su pasión por las tonadas que vuelan a ras de suelo sobre sentimientos de confusión, angustia, vértigo, llegando a esa cierta serenidad que nace de enfrentarse, con una guitarra entre las manos, a las contradictorias palpitaciones de la existencia. Aunque, probablemente, ni siquiera él lo sabe.

- ¿Cuáles son vuestros orígenes?

- Soy de Levittown, Nueva York, el alma de lo que los americanos llamamos 'suburbia'. Fue construida después de la Segunda Guerra Mundial para veteranos como mi padre. Todas las casas eran idénticas. Ron es de Cleveland, Ohio, el industrial medioeste; Terry viene de Arlington, Virginia, en las afueras de Washington, y Al nació, creció y sigue viviendo en Nueva York.

- ¿Primeras experiencias musicales?

- En el instituto, mientras los demás chicos estaban en bandas que tocaban versiones de Led Zep, Jethro Tull, Big Brother o The Byrds, yo tenía un grupo que interpretaba sus propias canciones. Aquello era muy satisfactorio a nivel personal, pero nadie venía a nuestros bolos. Conocí a Terry en la universidad, a principios de los 70, pero no empezamos a tocar juntos hasta mucho después. Encontramos a Ron en el meollo de la escena new-wave de Ohio, a finales de los 70. Creo que estuve con Ron y los Switchboard durante un año, hasta que abandoné para regresar a la zona de Nueva York.

- Tu llegada a Hoboken propició colaboraciones con Jon Klages, Myra Holder, Chris Stamey... ¿Cómo era aquella escena local?

- La escena de Hoboken, cuando yo llegué, tenía más que ver con partidos semanales de 'softball' y con el club Maxwell's que con un sonido o una sensibilidad específicos. Me lo pasé de miedo tocando con Jon, Myra, Chris y los demás, pero tuvo que pasar un tiempo hasta que recordé cómo hacer mi propia música, cómo escribir mis propias canciones.

- La creación de Yo La Tengo debió completar este proceso, ¿no?

- Tocar con Ira y Georgia fue fantástico, y además me permitía hacer un montón de cosas que me gustan (grabar discos, tocar más y más en directo, convertir un puñado de temas en un álbum) y dar salida a mis canciones. Fue como si despertara de nuevo tras un largo sueño. Había estado diez años sin componer ni tocar mis propias canciones, era como si hubiera perdido el hábito de hacerlo. Aquello me hizo ver que necesitaba volver a tener mi propio grupo, seguramente porque soy muy exigente en lo que se refiere a mis canciones. Yo La Tengo eran la banda de Ira y Georgia, no cabía duda de ello, y eso estaba bien, porque a nivel creativo lo tienen muy claro. A lo mejor es que yo veía otros caminos, otras direcciones, no sé.

- Regresaste junto a ellos para grabar el formidable «Fakebook». ¿Cómo fueron aquellas sesiones?

- Muy divertidas y agradables, nos lo tomamos con mucha calma. La atmósfera era muy relajada: Gene (Holder) en la mesa de mezclas, un montón de buenas canciones, mucho café y donuts. Creo que salió muy bien. Curiosamente, para ser un álbum básicamente de versiones, las mejores canciones son las escritas por Ira y Georgia: «Barnaby», «Did I tell you», «Can't forget»..

- ¿Cómo fue el inicio de The Schramms?

- Originalmente nos llamábamos Walking Wounded, pero una banda de L.A. se puso el mismo nombre y, al grabar ellos un disco primero, decidimos cambiarlo, aunque no nos hizo ninguna gracia tener que hacerlo. Teníamos unos bolos apalabrados y tuvimos que dar con un nombre para los carteles y los anuncios en prensa, así que optamos por el genérico Schramms con la intención de cambiarlo después. Pero, a veces, estas cosas quedan.

- Vuestras influencias parecen venir del folk-rock...

- La verdad es que los cuatro escuchamos desde siempre toda clase de música. Crecí en los años 60 escuchando a los Stones y los Beatles, a Jefferson Airplane y Captain Beefheart, a Beethoven, Bob Dylan y los Beach Boys. Al llegar a la universidad, a James Brown y George Jones, a Miles Davis y Tony Joe White. Cada uno de nosotros ha tenido un desarrollo musical variado, a veces inesperado. No creo que sea demasiado significativo, o interesante, analizar estas cosas. No me gusta hacerlo, ¿para qué?

- Tu voz recuerda a veces a la del Mick Jagger de los 60.

- La única ocasión en que me han comparado a Jagger fue en una reseña de un periodista austríaco. Hay una canción, «Letdown later», debe ser en la que estás pensando, que es una especie de homenaje inconsciente a los Stones, o por lo menos a Keith Richards, aunque me di cuenta de ello después.

- Hay un cierto trabajo de guitarra, especialmente en el segundo álbum, reminiscente de Television. ¿Fue algo consciente?

- No puedes evitar ser afectado por lo que escuchas, por lo que absorbes. Pero debo decir que nunca trato de sonar como nadie, sino como yo mismo. Intento encontrar mi propia voz, mi propio estilo a la guitarra. En cuanto a Television, me encantan esos dos primeros discos, pero no deseo recrearlos.

- ¿Cuáles son las principales diferencias entre vuestros dos discos?

- La más obvia es la banda. En el primero hubo dos formaciones distintas separadas en el tiempo por algo más de un año. Al Greller sustituyó a Mike Lewis en el bajo cuando cinco de los cortes estaban ya prácticamente completados y, al mismo tiempo, abandonamos la idea de funcionar con dos guitarristas. Al deshacernos de una guitarra, los teclados de Terry adquirieron la presencia que deberían haber tenido desde un principio. Siempre hubo un enfrentamiento entre el concepto de una banda normal de dos guitarras, por una parte, y un sonido que diera más relevancia al órgano, por la otra. Esto era así porque mis arreglos incluían una prominente presencia del órgano, pero asimismo dos y hasta tres guitarras. La segunda guitarra, que yo tocaba en las grabaciones, faltaba en vivo: siempre quise tener un segundo guitarra, pero nunca lo hubo. Hay partes de «Delphi» que reflejan este sonido de conjunto más enfocado, como «Number nineteen» o «It's not what she wants», pero fue al empezar a trabajar en «Rock Paper» cuando nos dimos cuenta de que nos habíamos convertido en un grupo más cohesionado, éramos más intuitivos con respecto a la forma de tocar de los otros, y por ello mostrábamos una mayor predisposición a interpretar una canción como está desea ser interpretada.

- ¿Cómo explicarías tus canciones? ¿Cuáles son las temáticas, sentimientos, actitudes que reflejan?

- No estoy muy seguro de que quiera explicar de qué van mis canciones, la verdad. Las explicas y pierden el misterio que esperas puedan tener. No veo nada malo en el hecho de que dos personas entiendan de manera distinta una misma canción, podría decirse que hasta lo provoco. Además, hay casos en que yo mismo encuentro nuevas formas de ver mis canciones. Lo único que puedo añadir para esclarecer esto es que a menudo, pero ciertamente no siempre, mi inspiración, o mi punto de vista, procede de un sentimiento de rabia o de pérdida. Las mías, sospecho, son un manojo de canciones tristes. ■ IGNACIO JULIA

● *Dave (con gafas), Al, Ron y Terry, a trozos*







TODO EN NOVEDADES IMPORT. LA MAYOR OFERTA DE TITULOS A LOS PRECIOS MAS REVOLUCIONARIOS. GRANDES STOCKS DE VINILO.

NOVEDADES

THE SKELETONS-«WAITING»
POISON IDEA-«WE MUST BURN»
FRANK BLACK-«FRANK BLACK»
LAGARTIJA NICK-«INERCIA»
THE CYNICS-«LEARN TO LOSE»
NEW BOMB TURKS-«DESTROY OH BOY»
SUGAR-«BEASTER»
JASON-«ONE FOOT IN THE HONKY TONK» (sólo CD)
BORED-«JUNK»
BUDDY GUY-«FEELS LIKE RAIN» (sólo CD)
DENIM-
THE AUTEURS-«NEW WAVE»
ADORABLE-«SISTINE CHAPEL CEILING»
SUEDE-«SUEDE»
O91-«TORMENTAS IMAGINARIAS»
SEX MUSEUM-«THEE FABULOUS FURRY»
PENELOPE TRIP-«POLITOMANIA»
PARKINSON DC-«OVERDREAM»
PAVEMENT-«WESTING BY MUSKET & SEXTANT»
POLVO-
MADDER ROSE-«BRING IT DOWN»
THE A-BONES-«THE WORLD GREATEST SINNER» (10")
PORNO FOR PYROS-«IDEM»
ARCWEIDER-«PULL»
THIN WHITE ROPE-
GREEN DAY-todos sus títulos
PACHUCO CADAVER-«LIFE IN LA PAMPA»
BEAT HAPPENING-«YOU TURN ME ON»
FASTBACKS-«ZUCKER»
SCREAMIN JAY HAWKINS-«STONE CRAZY»
KITTEN-«KITTEN STRAIGHT UP»
BELLY-«STAR»
SEBADOH-
SEAM-
LOVE-«COMES IN COLOURS»
DINOSAUR JR.-«WHERE YOU BEEN»
HOODOO GURUS-«GORILLA BISCUIT»
EUGENIUS-«OOMALAMA»
LUNA 2-«LUNAPARK»
MERCURY REV-«LEGO MY EGO»
THE SMUGLERS-«WET PANTS CLUB»
THE GUN CLUB-«AHMEDS WILD DREAM»
LEMONHEADS-«IT'S A SHAME ABOUT RAY»
THERAPY?-«NURSE»

COMPACTS ● ELEPES ● VIDEOS ● T-SHIRTS ● SEGUNDA MANO ● COLECCIONISMO ● OFERTAS ● RAREZAS ● POSTERS

DISCOGRAFIAS COMPLETAS

JOHNNY WINTER ● FUNKADELIC ● VELVET UNDERGROUND ● SONIC YOUTH ● PIXIES ● SUPERCHUNK ● RAMONES ● NEIL YOUNG ● NIRVANA y muchos más

BOX SETS

MUDDY WATERS ● AEROSMITH ● REM ● RAY CHARLES ● LYNYRD SKYNYRD ● ERIC CLAPTON ● AEROSMITH ● LED ZEPPELIN ● LOU REED ● DOORS ● ROBERT JOHNSON ● ELMORE JAMES ● JOHN LEE HOOKER ● THE BYRDS

VIDEOS

NICK CAVE ● SUPERCHUNK ● MUDHONEY ● SONIC YOUTH ● JANIS JOPLIN ● RED HOT CHILLI PEPPERS ● STEVIE RAY VAUGHAN ● JIMI HENDRIX ● KISS ● THE CLASH ● STRAY CATS

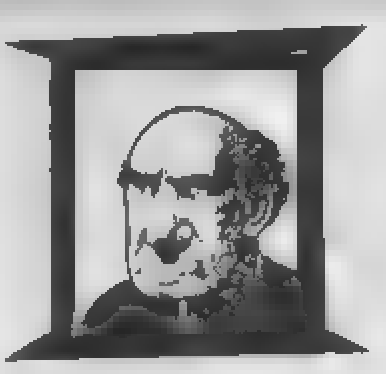
SINGLES Y MAXIS

- GIGOLO AUNTS-«GUN»
- NIRVANA & THE JESUS LIZARD
- PAVEMENT-«WATERY DOMESTIC»
- MUDHONEY-«BLINDING SUN»
- SONIC YOUTH-«SUGAR KANE»

DISCOS TRIBUTO

SCIENTISTS ● PLIMSOULS ● TROGGS ● VELVET UNDERGROUND ● SAINTS ● REM ● ALEX CHILTON ● STOOGES ● KISS

DISPONEMOS DE STOCKS PERMANENTES DE HARDCORE, PUNK, BLUES USA, LIVE CDs, HARD ROCK, SUB POP-SEATTLE.



LOBOS NEGROS
EL ROCK DE LAS CAVERNAS

Sería vano ponernos ahora a recordar que por estas latitudes las diferentes oleadas musicales siempre han solido llegar tarde y por lo general mal. Por suerte siempre ha habido grupos pioneros que a base de voluntad, lucha y más de una decepción, supieron abrir una brecha a seguir.

¿Un ejemplo? Cuando el psychobilly empezaba a corroer miles de cerebros por toda Europa, un chaval de Talavera que había alimentado su guitarra a base de un estricto régimen de discos de Link Wray y otros oscuros tipejos de los años 50, decidió dar el salto hacia lo que hoy en día es uno de los mejores grupos psycho del continente. Tan claro como lo oyes.

¿Su nombre?: Luis Martín, líder de los Lobos Negros. Los muchos años en la carretera, un merecido reconocimiento internacional, un buen puñado de discos y varios cambios en la banda, no han hecho cambiar su forma de ver la música y de ver la vida.

Con más ganas que nunca y un nuevo LP recién escupido desde su cueva, tuvimos la ocasión de hablar con él de su carrera y de su musica. Los Lobos Negros vuelven a la carga... bienvenido a la guarida del lobo.

- ¿Podrías contar como empezaste a interesarte por el R&R en tus primeras experiencias con grupos como Tony Piernecillas o Callejón Sin Salida?

- El primer grupo que oí fueron los Beatles. Gracias a ellos quise montar un grupo y empecé a investigar a los artistas que versioneaban, orientándome así hacia los años 50. A partir de ahí descubrí a los Cramps, los Meteors, los Clash y sobre todo a los Stray Cats, que me dejaron totalmente flipado, así como los primeros Coyotes, que eran buenísimos y muy salvajes. Ahí nacieron Lobos Negros.

- Vuestros inicios fueron bastante duros, hasta que por fin llegó el reconocimiento en el III Trofeo Castiga-La Marcha, y sobre todo vuestro primer e histórico single con Dial.

- Tengo muy buenos recuerdos de aquellos tiempos, ya que todo aquello fue un gran impulso para el grupo. Al ganar el Trofeo tuvimos todo el apoyo de Jesús Ordovás, de Radio 3, y más aún tras el single, que por entonces fue un bombazo. Muchos nos calificaron como la banda más atrevida y salvaje de España y además nos valió para una demente gira por la Mancha Psycho Y Botijo Forever. Por cierto, que existe otro single muy similar pero del que solo salieron 40 copias por error.

- Vuestra primera experiencia discografica a lo grande fue en el 87 con el LP «Lobo Rock».

- En el plasmamos exactamente lo que llevábamos en la sangre. Pura rabia. Ahora seguimos con el mismo espíritu, nada ha decaído, nada ha cambiado. Creo sinceramente que le echamos muchas narices en aquel momento y tarde o temprano la gente lo reconocerá. La pena es que tras el disco pudimos aparecer en el recopilatorio «Zorch Attack-Vol III» pero, al final, Nervous no puso mucho de su parte. Tenemos además muchos instrumentales y versiones rarísimas que algún día verán la luz, pero ello vendrá cuando empieze a funcionar fuerte nuestro nuevo LP.

- ¿Qué puedes comentar de tan esperado LP tras bastante tiempo en silencio?

- Hemos incluido «Brand new Cad lac» de Vince Taylor, por ser un auténtico himno, además de muchos temas de rockabilly salvaje. Cuento con Ricardo (batería) y con Julián (bajo), además de un saxo en algunas canciones. Queremos sorprender a todos y volver a movernos por todas partes.

- Vuestro mini-LP «100 Nervios De Acero», a pesar de seguir manteniendo el espiritu macabro del grupo, defraudó a parte de vuestros seguidores por considerar que habiais suavizado vuestro sonido. ¿Como fue eso de utilizar cajas de ritmo o de colaborar con Victor Aparicio en su peor época?

Me la suda lo que diga la gente. Además muchos grupos psycho como Meteors, Frenzy o Pharaons, usan cajas de ritmo y no por ello son malos. Por otra parte, es cierto que la última etapa de Víctor es incomprensible, pero ahora está volviendo a sus orígenes. Todo fue por grabar con nosotros.

- Durante mucho tiempo se te ha llamado el Paul Fenech español. ¿Qué opinas de ello?

- Creo que es un apodo un poco ridículo, pero esto no quita para que seamos muy amigos además de colaboradores. Ahora se ha montado un estudio en Elche y grabaremos varios temas con él, además de hacer una gira por Alemania teloneando a los Meteors.

- No cabe duda de que tus guitarras han abierto más de un camino en su día a gente como Departamento-B, Brioles o Despiadados.

- Supongo que habremos influido a más de un grupo, y ello me satisface, porque nosotros tuvimos que luchar contra los Rebeldes, Tennessee o Rey Lui decían que iban de auténticos y fíjate como han acabado, se han vendido totalmente, no como los tres grupos que me has citado que son acojonantes, aunque sobre todo me vayan los Brioles. Son la ostia, a la altura de unos Batmobile. La verdad es que deberíamos hacer un Festival Psycho español por todo lo alto. El psychobilly no está muerto porque posee grandes variantes, al contrario que los grupos puretas. Los hay que odian a los Stray Cats por tocar de todo, pero son los mejores. ¡Muerte al rockabilly ght!

- ¿Te gustaría añadir algo más?

- Dar de alguna manera las gracias a genios como Eddie Cochran, Ronnie Dawson o al Johnny Burnette Trio, porque sin ellos no pintabamos nada en este planeta grupos como nosotros o los Stray Cats. Y a nuestros seguidores, que nos apoyen hasta la muerte, pero sin cerrarse nunca a otras cosas, que escuchen también cosas tan buenas como los Enemigos o los Fallen Idols. La buena música siempre merece la pena, eso está claro. Pero... STAY PSYCHO!! ■ RITCHIE FINGERTIP



● *¿Quien teme al psycho feroz? (foto: Albert L. Rovira)*



LIL' ED & THE BLUES IMPERIALS
HOUSEROCKIN' CHINORRI

¿George Thorogood el heredero de Hound Dog Taylor? Por favor, señores, no me hagan reir.

Ed Williams es un chinorri enjuto y dentón nacido en Chicago en 1955. Su tío era la leyenda de la slide J.B. Hutto. Él le enseñó a tocar la guitarra, el bajo y la batería. También James 'Pookie' Young, bajista de los Blues Imperials y hermano de Ed, dominó su instrumento bajo la tutela del tío. La primera vez que los dos hermanos (euh... quizá sean hermanastros) se lanzaron a la carretera fue como asalariados de Hutto.

Entrados en la veintena, formaron los Blues Imperials. Su debut en concierto fue en 1975 en un club del West Side, Big Duke's Blue Flame. Les pagaron seis dolares a repartir entre cuatro. Aunque por las noches tocaban en todos los locales de Chicago, cobrando poco y muchas veces ni eso, por el día se ganaban la vida trabajando. Lil' Ed conseguía dinero para pagar el alquiler limpiando coches en el Red Carpet Car Wash, y Pookie era conductor de un autobús escolar.

En diez años se patearon mil veces su ciudad y un par de ellos tuvieron como espectador a Bruce Iglauer, el boss de Alligator. Estaba buscando nuevas bandas para un recopilatorio llamado «The New Bluebloods» y les propuso grabar dos temas, porque le recordaban mucho a Hound Dog Taylor & The Houserockers, la causa de la fundación de su hoy boyante negocio.

El 24 de enero de 1986 se presentaron en los Streetville Studios. Era la primera vez que estaban en un estudio y les comían los nervios. Cuando llegaron a la segunda canción que les correspondía, ya no sabían si estaban en una sala de grabación o en un garito. Ed se lanzaba y hacía el paseo del pato, y al acabar incitó a los técnicos: «¿Queréis oír más?». Estos contestaron afirmativamente sacudidos por las descargas de boogie que recibían sus auriculares. Lil' Ed & The Blues Imperials seguían tocando, Iglauer no creía lo que estaba presenciando. Entró en el estudio y les dijo: «Dejemos correr la cinta y grabemos un álbum». La cerveza apareció y en tres horas, de las 8 a las 11, grabaron treinta canciones. Sin overdubs ni segundas tomas, una fórmula que repetirán en sus siguientes discos.

Metieron dos cortes en el recopilatorio y usaron otros once para su primer LP: «Roughousin'» (Alligator-86). Crudo y raunchy, con dos guitarras jugando entre sí, complementándose, metiéndose dentro de ti. ZZ Top boogie rock («Old oak tree»), shuffles irresistibles («Midnight rider», el «Walking the dog» de Rufus Thomas), raigambre chicagüense («Everything do brings me closer to the blues»), robusto R&B llorón («You done me wrong for the last time»), y rock de primera clase («Pride and joy»). Todo ello tocado según los propósitos del pequeño Ed: «Nos gusta volvernos locos. Queremos ver saltar a la pena».

El disco les llevó a las páginas de numerosas publicaciones y sonaron por radio de costa a costa. Esto les convirtió finalmente en músicos profesionales, y dos Imperials dejaron el cuarteto porque no podían soportar el ritmo de vida. Actúan en todos los grandes festivales de Norteamerica, visitan Europa, y acompañaron a Albert Collins en su gira japonesa. El pequeño Ed se crece. Su segundo LP, «Chicken, Gravy And Biscuits» (Alligator-89), lo grabaron en dos tardes. Increíble.

El resultado final de esta producción no podía ser otro: rotundo, robusto y (house)rocker. Si no, escucha el sajado R&B de «S.D. Jones» y vibra con ese punteo terrorífico. Sin discusiones, es su mejor trabajo. Hacen R&R ineluctable con bottleneck trepanador («Chicken, gravy and biscuits»), baladas profundas («Blues for Jeannette»), rockabilly afilado («Face like a fish») y funk endurecido a lo Kinsey Report («Got to be wise»). Te invitan a bailar («Blues Imperials theme») y dejan en ridículo a Thorogood («Walkin'»). Además hay dos versiones, funk ondulado a lo Junior Wells para «Master charge», de Albert Collins, y R&B (pobres Dr Feelgood) para el tío Hutto en su «20% alcohol». No creo que superen el listón en el futuro, pero espero nuevas entregas.

Más visitas a Europa (ya van por la sexta), un tour australiano y una portada en Living Blues, la mejor revista de blues del mundo. Aumentan la formación con un saxo y así consiguen un sonido más denso. Más rocanrolero, como es su tercer y hasta el momento último álbum, «What You See Is What You Get» (Alligator-92, sólo en CD). 62 minutos de guitarra vudú («Life is like gambling»), de boogie fus lado a Elmore James («Find my baby»), de rock'n'roll entre los ojos («Out of the house»), de rockabilly destroyer («Bluesmobile»). Le vacilan al tío Hutto en una segunda versión (inquieta «Please help»), se extienden en las baladas como Roy Buchanan («Long, long way from home»), saben sonar distinguidos como Jimmy Johnson («Travellin' life»), y el espíritu de Chicago lo poseen tanto como Lonnie Brooks («Older woman»).

Pub rock, honky tonk, barrelhouse... es todo lo mismo: los músicos sudando tanto como el público. Seguro que en toda su vida no hace un disco malo. Acabaré con una frase del Billboard: «... blues festivo... caliente y grasienta hilvanado por un trabajo de slide que no está por hos hos...». Pues eso ■ OSCAR CUBILLO

● El pequeño y dentón Eduardo Cuello-de-botella (foto: Peter AMFT)

P A U L

PISTOLA SEXUAL RE

POR ALEX F. DE CASTRO

FUE EL PERCUTANTE MOTOR DETRAS DE LA BANDA QUE PUSO PATAS ARRIBA EL ROCK-BIZNES. NUNCA DESPUNTO A NIVEL PERSONAL ENTRE AQUELLA MARABUNTA: ES UN TIPO DE LO MAS CORRIENTE, MUY NORMAL, Y TENIA A SU ALREDEDOR A CUATRO EXHIBICIONISTAS NATOS (ROTTEN, VICIOUS, JONES, MCLAREN). TRAS UNOS AÑOS DE RETIRO, HA VUELTO A LA ACTIVIDAD PARA ACOMPAÑAR A EDWYN COLLINS DURANTE SU RECIENTE GIRA POR JAPON. ALLI LE ENTREVISTAMOS EN EXCLUSIVA. ¡DIOS SALVE A LOS PISTOLS Y A SU PUTA MADRE!

RESULTA CURIOSO VER A UN ANTIGUO MIEMBRO de los Sex Pistols sudando la camiseta de nuevo. Paul Cook vino a Tokio para tocar con Edwyn Collins (ex-Orange Juice), y estuvo cumpliendo su labor con absoluta discrecion y seriedad. Es uno de esos músicos que no parece haber nacido para estar sobre un escenario. Los grandes baterias manejan sus instrumentos con aparente facilidad, sentar las bases rítmicas de una canción rock parece un juego de niños viendolos mover las baquetas. Cook, por contra, aporrea los tambores como si alguien [illegible] en la nuca con una escopeta de [illegible] parece respirar aliviado cada vez [illegible] terminar una canción sin haber dado un golpe [illegible].

Puede que segun todas las enciclopedias, el ex-bateria de los Pistols sea alguien que, junto con los demas miembros de aquel grupo legendario, revolucionó la escena musical en los 70. Alguien que provocó auténtica conmoción estética y cultural, y que alteró las reglas de las compañias discográficas y la industria de la moda. Pero, en la actualidad, en el campo de batalla, sentado como el primer dia sobre el taburete de su bateria, no se comporta como alguien que ya lo ha visto todo en este negocio, sino como un humilde peón de los tambores sufriendo como el que más para hacer un buen trabajo y cobrar su parte de la recaudación al final de la jornada. Está visto, polvo somos y en polvo nos convertiremos.

Tres o cuatro cervezas japonesas y un par de bourbons me dieron el valor necesario para abordar a Paul Cook en el camerino de Edwyn Collins, después del penúltimo de sus conciertos en la capital japonesa. Aun me cuesta creer que resultara tan sencillo convencer al antiguo miembro de los Pistols para que hablara sobre su pasado como superestrella del punk. Tan solo pidió que la entrevista no fuera demasiado larga ni demasiado profunda. En otras palabras, nada de detalles escabrosos, nada de secretos de estado, nada de duros a cuatro pesetas. Por lo demás tendría que localizarlo en el hotel de Shibuya donde se alojaba, en la vispera de su regreso a Inglaterra, y rezar para que no hubiera cambiado de opinión acerca de la entrevista para entonces. Casi nada, teniendo en cuenta el desordenado y frenético programa de actividades de un musico en gira por un pais extranjero.

EL DIA DE LA ENTREVISTA, AL LLEGAR AL LUGAR de la cita, me dijeron que Mr. Cook se encontraba de visita de negocios, en las oficinas de EMI en Tokio. Ultimamente, Lydon, McLaren y compañia se han dedicado a poner un poco de orden entre el maremagnum de bootlegs, grabaciones ilegales y demás subproductos de los Sex Pistols, y han tratado de recuperar el control sobre todo cuanto tenga que ver con los auténticos responsables de «Never Mind The Bollocks», así que pensé que la visita de Paul a los cuarteles de EMI en Japón sería parte de ese ambicioso y arduo programa de reconquista.

Un par de horas despues la conversación con Paul Cook habia terminado, y me encontraba de nuevo en la calle, con media hora de entrevista en la grabadora. Oir hablar a uno de los Pistols acerca de sus propios recuerdos produce una molesta sensación de irrealidad. Hemos escuchado esa historia tantas veces, en boca de tantos cronistas y protagonistas secundarios [illegible] convertido en lo que parece [illegible] [illegible] es parece [illegible].

Es [illegible] [illegible] confirmar lo que ya sabemos, suscribir un relato [illegible].

Pero [illegible] evidente, y admitir que Cook, Vicious, Lydon, Jones y McLaren son ya patrimonio de la humanidad, iconos culturales comparables, por lo omnipresente de su imagen, con idolos contemporáneos como Marilyn Monroe, Elvis Presley o James Dean. Pretender que te confien a estas alturas La Verdad, Su Verdad, sería tanto como pedirle a Nixon que te contara su versión del escándalo Watergate. El asunto es demasiado complejo, hay demasiadas personas y factores implicados. Demasiados intereses creados.

El nombre de los Pistols no solo significa rock'n'roll. De alguna manera, esos cinco irresponsables tocaron las teclas oportunas, encontraron por casualidad la combinación de la caja fuerte, y ésta les abrió sus puertas de par en par. Censura, Politica, Dinero, Manipulación, Drogas, Muerte. Todo a la vez, sin previo aviso ni tiempo para corregir errores o prever posibles consecuencias.

Sencillamente demasiado, no solo para cuatro gamberros de 19 años como ellos, sino para cualquiera.

¿En qué medida dirigieron todo el proceso, y hasta qué punto se vieron sorprendidos por el alud de acontecimientos que ellos mismos provocaron? ¿Fijaron ellos las reglas de la partida, o fueron en todo momento meros peones, en manos de jugadores mucho más poderosos? ¿Cual es la verdad? ¿Existe esa verdad?

Paul Cook trató de responder a alguna de estas preguntas, y puede que despejara mas de una incógnita sobre el mayor y más enigmatico circo del mundo: El Gran Timo Del Rock'n'Roll.

Lee y juzga por ti mismo.

- ¿Qué fueron los Sex Pistols, una verdadera banda de rock, o un producto más que ninguna otra cosa?

[illegible] un verdadero grupo de rock [illegible]

¿Teniais algun control sobre lo que haciais, o fuisteis manipulados?

No creo que ninguno de nosotros supiera lo que nos estaba pasando. Yo tenia solo 19 años cuando entré en la banda. Todo nos resultaba desconocido y nuevo, y en ese sentido no puede decirse que fueramos manipulados por nuestro manager, como se ha dicho tantas veces. Hicimos las cosas a nuestra manera, día a día. No teníamos ninguna experiencia, no sabiamos nada acerca de este negocio. Ahora lo recuerdo todo bastante [illegible].

- ¿Conseguisteis seguir siendo amigos, a pesar de la cantidad de cosas que ocurrieron a vuestro alrededor en tan poco tiempo?

En realidad no, fue todo muy difícil, habia mucha [illegible] los cuatro miembros de la banda. Pero eso tambien contribuyo a convertirlo en algo [illegible].

- ¿Cómo describirías a cada uno de los componentes de la banda?

Eh... no lo sé. Eran grandes tipos, todos unos personajes. ¿Que puedo decir? Bastante extraordinarios cada uno a su manera, incluido Steve Jones. Todos estábamos completamente locos, parece mentira que aguantaramos tanto tiempo juntos.

- ¿Podrías decir algo sorprendente acerca de cada uno, algo que no se corresponda con la imagen que todo el mundo tiene de vosotros?

Bueno, Steve Jones era [illegible] más chalado. Aunque mucha gente lo ignore, él era el Sex Pistols número uno. Johnny Rotten era muy divertido e ingenioso, muy listo, y tambien bastante reservado y distante. Sid Vicious era otro personaje divertido, y muy sensible.

- ¿De verdad?

Sí, un tipo muy sensible, a pesar de lo que la gente piensa.

- ¿Y Malcolm McLaren?

Malcolm... (duda durante unos segundos) No lo sé, realmente no sé que decir de él, se trata de un personaje [illegible] tipo muy complicado. Malcolm [illegible] se puede decir que siempre intentaba crear problemas [illegible] el follón posible. Pero todo el mundo [illegible] que decir que es un tipo bastante misterioso [illegible] quien resulta muy difícil conocer.

- ¿Qué opinión te merece PIL?

No estan mal, me gustan algunas de las cosas que han hecho, con ellos tengo una especie de relación amor-odio: me gusta una mitad tanto como detesto la otra, pero así ha sido siempre Johnny, él siempre tuvo gustos muy variados, le interesa todo tipo de música.

- ¿Qué te pareció «Sid & Nancy», la película?

Una basura. En primer lugar, porque [illegible] representa mi papel era un tipo increíblemente gordo [illegible] segundo lugar, porque esa película responde a una vision muy simplista y ridiculizante del punk, parece la historia de los Sex Pistols en dibujos animados. [illegible] nadie se tomó el asunto en serio, fuimos retratados como estúpidos, como personajes de caricatura. [illegible] Sid era potable [illegible] duro en el papel, pero [illegible].

- ¿Cómo influyó tu experiencia con los Pistols en tu opinión acerca de lo que es el rock?

[illegible]

intención de prolongar indefinidamente el periodo de la niñez. Inmaduros, en una palabra

- ¿Y qué opinas de la increíble cantidad de bootlegs y grabaciones ilegales que rondan por ahí?

Es terrible, no me gusta nada la idea. Pero es inevitable, cuando una banda está tan desunida como la nuestra, la gente trata de aprovecharse de la situación, de la falta de control del mánager sobre las cosas... Sobre todo después de la disolución del grupo, hubo mucha gente que vió la posibilidad de sacarle partido al asunto, y hacer dinero a nuestra costa. La culpa es nuestra, tendríamos que haber mantenido las riendas hasta el final, pero como bien sabes, la cosa acabó fatal, cada uno por su cuenta, todo abandonado de cualquier manera. Ahora estamos tratando de ponerle remedio, estamos reeditando todo aquel material de forma conveniente, como hemos hecho con la caja, y tratando de ganar un poco de dinero, para variar

- Si tuvieras que hacer una pequeña selección de lo mejor de los Sex Pistols, ¿qué escogerías?

El hecho es que no grabamos tantas canciones mientras la banda existió. A mí, me temo que lo que más me gusta es lo más famoso, los singles más populares: «Anarchy in the U.K», «God save the Queen», «EMI», «Bodies»...

- ¿Qué opinas del álbum «The Great R&R Swindle»?

No está mal. No es mi favorito, ni me gusta tanto como «Never Mind The Bollocks». De hecho, no lo consideraría un verdadero álbum de los Pistols, sino más bien una banda sonora... Los Pistols sólo grabaron un disco, y ese disco es «Bollocks».

- ¿Hay alguna de esas grabaciones en directo que corren por ahí que merezca verdaderamente la pena?

No. Supongo que la gente que esté muy interesada

...CORTADA

en los Pistols disfrutará de esos discos, pero a mí me entristece pensar lo mal que suenan la mayoría de las grabaciones, muchas fueron realizadas con un solo micrófono, y cosas así... Los Pistols sonábamos mucho mejor que todo eso en directo, no son buenos testimonios de lo que fue el grupo

«Did you no wrong», la cara B del single «God save the Queen», es quizás la que más me gusta.

Sí, era como un rock de los de antes, fue una de las primeras canciones que escribimos. John Lydon todavía no se [illegible] grupo. Por aquel entonces aún estábamos aprendiendo a tocar

- Parece herencia directa de los New York Dolls. ¿Fueron esas vuestras influencias, bandas como Stooges o los Dolls?

Sí, en particular Steve y yo, éramos los que teníamos unos gustos más estrictamente rockeros. Lo que más nos gustaba era lo que hacían New York Dolls, los [illegible] o los Stones. Teníamos unos gustos bastante clásicos marcados por el tipo de música que se escuchaba en Inglaterra cuando éramos adolescentes. Glam-rock, gente como Marc Bolan, David Bowie, Roxy Music

- ¿Cuáles son tu mejor y peor recuerdo de los Pistols?

[illegible] mejor, el momento en que «God save the Queen» subió al número uno de las listas. El lanzamiento de ese tema coincidió con las ceremonias de coronación de la reina, y el single fue prohibido en todas partes. Aquel fue el punto álgido de nuestra carrera, nunca más podríamos [illegible] conseguir nada semejante, fue increíble conseguimos sacar de sus casillas a tanta gente (risas). Y los peores recuerdos pertenecen indudablemente al periodo en que todo se empezó a desmoronar en América, en el transcurso de nuestra última gira. Sid parecía irse a morir en cualquier momento, John... Había mucha tensión en el ambiente, todos estábamos sometidos a una gran presión... la policía nos seguía a todas partes... fue horrible

- ¿Cuál fue tu principal contribución a la banda?

Eeh, creo que de alguna manera, yo era el que estaba allí detrás, velando por la integridad del grupo, poniendo un mínimo de orden mientras aquellos tres chalados hacían de las suyas.

- ¿Qué sientes al ver el nombre Sex Pistols estampado en tantas camisetas, visible en tantos lugares?

Es algo grande. En ese momento no podíamos imaginar que tendríamos una influencia tan grande en tanta gente, en campos tan diversos como la música, la moda, la cultura en general... Estoy orgulloso de ello



¿Pistola Sexual yo? ¡Tu padre mamón!

nunca se me ocurriría arrepentirme de lo que [illegible]

- ¿Qué hiciste después de la disolución del grupo?

Bueno, he tocado con algunas bandas, en ningún caso con tanto éxito como con los Pistols, aunque nunca he tratado de igualar o recrear aquello en ningún sentido. Estuve con Steve Jones en una banda llamada The Professionals, eso duró un par de años. Después estuve haciendo un poco de todo, trabajé como músico de sesión, produje a una banda llamada Chiefs Of Relief. En aquel grupo tocaba Mathew Asman, que también había formado parte de Bow Wow Wow. Malcolm McLaren había estado detrás de BWW, [illegible] contacto con Mathew... Después de aquello abandoné la música, estaba harto, y no quería saber nada más del asunto. De hecho, esto (refiriéndose a la gira con Edwyn Collins) es lo primero que hago desde entonces

Edwyn me dijo que te localizó a través de Vic Godard, que también le acompaña en esta gira japonesa...

Sí, participé en la grabación del último disco de Vic que Edwyn produjo

- ¿Te costó tiempo decidirte a seguir tocando, después de haber vivido algo como lo de Sex Pistols?

Sí, de hecho sí. Lo cierto es que soy un tipo bastante perezoso... Pero tenía que seguir tocando, o perdería la costumbre. Y además, enseguida empecé a echar de menos los conciertos, la verdad es que me gusta mucho tocar

- Antes has hablado de madurez. ¿Crees que has dejado de ser el de antes?

He cambiado mucho. Cuando vives una cosa como esa, aprendes mucho sobre la vida, ves muchas cosas, maduras rápidamente, es toda una experiencia, créeme

- ¿Cómo reacciona la gente cuando te reconoce como uno de los Pistols?

Se me quedan mirando, y dicen: «Vaya, debe haber sido algo bien raro» (risas)

- ¿Qué te parece Vic Godard?

- Oh, me gusta su actitud hacia la música, él lleva casi tanto tiempo como yo en esto, Subway Sect fue una de las primeras bandas punk que aparecieron después de los Pistols, y creo que se toma la música como debe ser, no [illegible]

¿Y qué hay de Edwyn Collins?

Bueno, nos llevamos muy bien. En realidad no hace tanto tiempo que le conozco, pero hasta la fecha no hemos tenido ningún problema, también me gusta su [illegible] como se desenvuelve en este negocio

- Pero no se puede comparar el tipo de música que habéis tocado cada uno por separado...

Eso es cierto, yo nunca había escuchado a Orange Juice, pero cada vez me acostumbro más al tipo de música de Edwyn, y estoy aprendiendo a apreciarla ■

Nota: [illegible] Sex Pistols [illegible]



MIGUEL ANGEL VILLANUEVA, COMO EL HILO QUE ARTICULA LAS EXTREMIDADES DE UNA MARIONETA, ES EL NEXO HILVANADOR DE UNA SAGA DE GRUPOS QUE HAN CONFORMADO, DESDE LOS PRIMEROS 80 Y LOS AUTENTICOS HASTA LOS MAGNIFICOS BRUJOS, UNA SAGA DE MUSICA POP SIN PARANGON EN EL PANORAMA NACIONAL. EN ESTAS PAGINAS, TRAZAMOS SU PERSONAL ODISEA.

POR MANUEL L.

● Miguel Angel Villanueva

EL VALOR DE LA OBRA de M. A. Villanueva no tiene medida comparativa con otros tesoros de nuestra historia reciente y contemporánea, sería temerario afirmar que sus tres grupos, inseparables entre sí, han fabricado el mejor pop de todo el territorio nacional. Pero no es descabellado decir que, al practicar un estilo insólito, elaborado, original e innegablemente atrayente, Villanueva y sus diferentes compañeros pueden sentirse colocados en un altar con un envidiable status de ejemplares únicos en su especie. Venerados más que admirados, alabados antes que considerados, poco conocidos pero (si se me permite decirlo) reconocidamente geniales. La leyenda de los seminales Auténticos (cuando ser auténtico significaba algo), el escalofriante magnífico maxi de Los Plomos y el solitario (¿un puntín de amargura?) pero maduro y fértil presente con Los Brujos.

SENTADOS EN UNA PLAZA céntrica de su Castellón, Miguel Angel me inquiere que por una vez que alguien se decide a hablar de Los Brujos centremos la conversación en ese presente: «Habiendo algo vivo, en marcha, me parece mejor ocuparse de ello que de algo que, aun habiendo sido bonito, ya pasó». E insiste esta vez por carta: «¿Quedaría grotesco que alguien hiciera un artículo de Los Brujos en el año 2002?». Tienes más razón que un santo, te digo, pero en casos como el suyo el pasado es ineludible.

- Tengo la impresión de que Auténticos, Plomos y Brujos son sólo tres capítulos de un mismo ideal.

En cierto modo, sí. En el sentido de que no ha habido grandes cambios en la manera de ver la música. Cuando comenzamos Los Auténticos teníamos una idea clara, que era trabajar las canciones: estrofa, estribillo... una canción. Por ahí sí creo que sigue siendo lo mismo.

- Un propósito duro de llevar a cabo.

Es difícil, no creo que se cree nada nuevo, uno va reciclando las cosas que oye. Al principio la idea era simplemente hacer canciones, lo que pasa es que, conforme pasa el tiempo, la gente le va cambiando las etiquetas, las marcas; van haciéndose necesarias esas cosas tan típicas como referencias, influencias, etc., que empleamos para entendernos. Pero yo creo que hago lo mismo que he hecho toda la vida, canciones. Se tiende a llamarlo pop, aunque la palabra esté tan desprestigiada últimamente; yo soy el primer que abomino de la mayoría de cosas que llevan la etiqueta de pop.

LOS BRUJOS NACEN EN 1989, siendo Miguel Angel su único miembro fijo, aunque en la foto de portada en su primer disco (el mini-LP «A 36 Kms De Ninguna Parte») le acompañan Santi Penagos y Daniel Silvestre (guitarra y batería). Corría el año 90, habían transcurrido cuatro desde el disco de Los Plomos, y se me antoja que de nuevo afloraba la inquieta necesidad de crear.

Sí, es una desgracia como otra. Hay gente que nace con defectos o taras, y algunos tenemos esa necesidad compulsiva de hacer cosas. Yo lo intento llevar con la mayor dignidad posible, y de vez en cuando tengo que hacerlo o reviento.

- ¿Por qué hicisteis únicamente instrumentales?

- Primero por respirar un poco, y porque no tenía nada que decir. Parece una perogrullada, pero nunca he querido hacer canciones siguiendo las pautas típicas. Además siempre me habían gustado mucho, ya metí instrumentales en la cara B del maxi de Los Auténticos, y en el de Los Plomos. Me parece que el tema ha estado muy mal tratado y quería revalorizarlo; la gente siempre los ha relegado a las caras b y eso, y a mí me apetecía trabajar el instrumental como una canción con mérito propio.

Con este disco, de repente, la crítica se da cuenta de que en Castellón hay un señor que hace cosas que no hace ningún otro...

¿Sí de verdad se han dado cuenta? Hombre, no sé... lo que hago ha tenido repercusión, tampoco sé la merece, pero nunca he tenido que pasar por el trago de leer inmundicias, se me ha tratado bastante bien.

EN CUALQUIER CASO, APUNTO: nunca se ha hecho en España un disco así: cinco instrumentales de contexto rock, disparando melodías hermosísimas, unos arreglos cuidados hasta la fijación maníaca...

El segundo regalo de Los Brujos no llega hasta dos años después, ya en 1992. El mago, ahora sin acompañantes, saca de su chistera una nueva inyección de fantasía.

Lo cierto es que uno de mis máximos deseos sería montar un grupo fijo y estable, con una formación convencional e incluso si se terciara tocar en directo. Pero las circunstancias son bastante adversas: me resulta difícil en los círculos en que me muevo (o en los que me veo obligado a moverme), conocer gente con la que pueda comunicar a nivel de ideas. Quizá con el tiempo me he vuelto muy maniático y sea difícil tratar conmigo. Por eso tal vez sea más fácil hacerlo todo yo, aunque como te digo me gustaría mucho montar un grupo.

- En este EP, «Sombras», sólo «La suerte tenía un precio» recoge la onda del disco precedente. Empiezas a trabajarte otros terrenos y ¡aparecen de nuevo las voces!

Es que ya tocaba. En el tercero, ya terminado, hay cuatro canciones de las seis que son cantadas, y dos instrumentales. Parece que la voz va ganando terreno.

(Efectivamente, sólo unos días antes de nuestro encuentro, Miguel Angel ha terminado las mezclas del tercer disco brujo, «Mentes Arborescentes», que sale en formato mini-LP e incluye seis nuevos temas. Ver crítica en RUTA 80.)

- «Días de ausencia y de cartón», del EP «Sombras», me recuerda mucho a Los Plomos, como un «Hombre cosa» con unas bases endurecidas.

En cierto modo fue un poco intencionado, me parecía lo más lógico y coherente retomar la historia donde se quedó. A la hora de volver a abrir el pico me pareció lo mejor hacer algo que conectara directamente con lo último. En el nuevo hay una canción en ese plan, pero otras que se desmarcan claramente de eso.

- Me comentaba alguien que las canciones le parecen muy curradas; yo más bien diría que irradian el entusiasmo, casi, de un principiante.

No lo sé. Cuando oigo los discos, me quedo yo más asombrado que ningún otro de la capacidad de trabajo. Imagino que porque te gusta mucho y te lías a hacerlo, como una cuestión de carácter. Soy muy detallista, quizá por eso no haya nadie que trabaje conmigo. Me meto mucho en el detalle, y a la que me doy cuenta, en una tontería me he tirado mucho rato. Quizá por eso también me sale muy caro y grabo tan poquito.

LLEGÓ EL MOMENTO DE REMONTARSE doce años atrás y, hurgando en la memoria, desentrañar -aunque sea mínimamente- las pequeñas grandezas de una historia que, por fructífera y por desconocida, merece la pena ser contada.

Los Auténticos fueron Jesús Gimeno (batería), Juan Antonio Morcillo (bajo y voz), Pedro J. Villanueva (guitarra y voz) y el propio Miguel Angel, tocando la otra guitarra y también cantando. Se formaron en 1980 y debutaron (curiosamente) en la sala Sol de Madrid. Pasaron también por Rock Ola y la barcelonesa Zeleste, por tres días consecutivos. Angel Casas les acogió en su Musical Express de TVE para grabar dos canciones en directo, y su otra aparición televisiva fue para el circuito regional valenciano de TVE, Aitana. Es el único grupo real, que funcionó como banda y tocó en vivo, que ha tenido nuestro personaje.

- ¿Cómo se vivió desde dentro la historia de una formación mítica, al menos, en el rock valenciano?

Yo tengo muy gratos recuerdos, se vivió muy bien. Incluso creo que duramos demasiado: casi cuatro años fueron todo un record para las posibilidades reales que teníamos. Fue muy bonito, echo de menos el concepto de grupo tal y como lo éramos entonces. Pero no se podía aguantar más en unas circunstancias tan horrorosas.

- ¿Tocábais mucho? ¿Cómo estaba el percal en aquellos primeros 80?

La primera actuación de Los Auténticos fue en la sala Sol de Madrid, ya desaparecida pero que entonces era muy moderna, tocaban Nacha Pop, Alaska y los Pegamoides, y tal... Siempre tocamos más fuera que aquí en Castellón. Nunca tuvimos manager, por lo que creo que aún tocamos demasiado para los pocos contactos que teníamos.

Supongo que os sentiríais bastante atípicos en una escena tan nutrida de coletazos hard-sinfónicos, cantantes nacionalistas, incipientes muestras de punk y nueva ola...

MEDICINE SHOW

- ¿Cómo surgió la idea de montar Discos Medicinales?

¿Porque las experiencias discográficas que habíamos tenido con Los Auténticos fueron superficiales y poco satisfactorias. Así que para que estuviera mal hecho, mejor hacerlo uno mismo, sabiendo qué y cómo. Fue por necesidad, valía la pena hacerlo nosotros antes que esperar que alguién te lo sacara, con imposiciones y demás. Lo que pasa es que ha resultado más difícil de llevar de lo que parecía.

- Has sido algo más que el hombre-orquesta del sello.

Sí, El Hombre Orquesta Ama la Música, se podría decir, ja, ja. Sí, pero por necesidad, porque no había nadie para hacer las cosas y las tenía que hacer yo. A base de repetir se va cogiendo un poco de oficio; no se trataba de hacerlo yo porque lo hiciera muy bien.

- Reputado productor, has trabajado con Morcillo, Cuervos, Rock'n'Bordes, Fabiolas, Romeos, The Joke...

Hay que ser un poco masoquista para el rollo de las producciones, pero me gusta no sólo sacar una canción, sino trabajar con cosas ya hechas.

- Pionero y poco maestro en materia de pequeñas independientes.

Lo de maestro me parece excesivo, porque ni siquiera hoy sé cómo diablos lo hago para sacar cabeza. Después de tanto tiempo sigo [illegible] al principio. Lo hicimos y no le doy más importancia.

- ¿A qué se debe que siga siendo una discográfica modesta?

No lo sé, a veces he pensado que lo que sacamos suena demasiado bien para lo que se está acostumbrado en el autodenominado mercado independiente, pero quizá demasiado independiente para el mercado convencional. Creo que nos hemos quedado entre dos aguas, eso explicaría que tengamos bastante reputación pero ventas modestas. Una discográfica [illegible] buenas críticas, nadie se ha mojado desde las altas instancias. El por qué es algo que se me escapa, si lo supiera te hubiera [illegible] antes lo de maestro. Me considero muy burro porque no sé cómo hacerlo.

- Las relaciones con la actual industria, más que duras, son indeseables.

Es un problema muy complejo. Los dos caballos de batalla de un sello son la distribución y la promoción. Aunque saques un buen disco, ¿cómo te las apañas para que suene en la radio? Todos sabemos cómo funcionan las radios, incluidos los programas especializados van a remolque de los tres o cuatro que marcan el camino. Y ésos, como lo saben, están muy mediatizados y sometidos a un montón de presiones, no apuestan por algo que saben que no va a ganar. ¿Cómo se entera la gente de que existe tu disco?

- Esas reducidas posibilidades te hicieron, por ejemplo, renunciar a Los Clavos, tras la edición de su primer EP.

Íbamos a hacer un LP, pero tuvieron una oferta mejor de Romilar y yo mismo les aconsejé que aceptaran. Tal y como están las cosas, quizá les hubiera ido mejor con nosotros, pero la vida es una tómbola, que decía aquella. La verdad es que por aquel entonces Romilar tenía más envergadura que nosotros, que no podíamos financiar un LP completo. Así fue, y quedamos tan amigos.

- El subsello de reciente creación, El Pato, está consagrado a la música fuerte. ¿Cómo marcha el asunto?

Seguimos sólo con dos grupos, The Joke y Bullets. Creo que es mejor abarcar poco y hacerlo un poco más decente. No tenemos capacidad para tener más grupos, aunque hay varios con los que me gustaría trabajar pero no hay dinero para todos. El LP de The Joke (que se han separado tras su edición) y el de Bullets, más los EPs anteriores de los mismos grupos, son lo que hay por ahora.

- ¿Otros proyectos Medicinales?

No, lo único fijo que hay en Medicinales son Los Brujos. [illegible] de mayores ofertas, así que en Medicinales están Los Brujos nada más. ■



- Sí, en el fondo nos sentíamos unos outsiders porque no conectábamos con la tónica general que había, y máxime estando fuera de los circuitos de 'Llamémosle iniciados', de Madrid, que era de lo poco que funcionaba en aquella época a esos niveles. Aun estando tan descolocados, estábamos muy ilusionados porque creíamos mucho en lo que hacíamos. Seguíamos a gente como Badfinger y los Raspberries, que eran nuestro norte y guía por aquel entonces. Claro, que el tiempo todo lo cura.

- Apuntábais ya las mejores virtudes que os han acompañado después: belleza pop, energía, excelentes canciones ..

- Básicamente componíamos mi hermano Pedro y yo. Morcillo estaba un poco inhibido en el tema, empezó a hacer canciones cuando dejó el grupo. Bueno, un poco antes de irse montamos alguna suya.

TRAS LA GRABAción de su primera maqueta en 1980 reciben oferta de Edigsa (hoy PDI). La cosa se va retrasando hasta finales del 81, al poco estalla la crisis del sello y Los Auténticos se quedan en la calle. En estos casi dos años, sólo les habían editado un single. Hasta 1983 no vuelven a oler el vinilo. Greg Shaw de Voxx/Bomp les requiere para incluir dos canciones en el recopilatorio mundial «Battle Of The Garages Vol. IV», los temas fueron registrados, pero el LP tardó dos años en salir y para entonces la banda ya no existía (Sex Museum y Los Negativos fueron finalmente la aportación ibérica). Menos mal que una efímera independiente valenciana (R.S.) les edita un maxisingle, grabado en Madrid y actualmente imposible de encontrar. En fin, un legado corto pero que es hoy una joya.

- El maxi es tanto de ver, y eso siempre resulta honroso, aunque sea por antigüedad. Aunque me hubiera gustado entonces saber lo que sé ahora, a nivel producción, por ejemplo. Hoy oigo el primer single, el de «La estrella», y me da un poco de risa por la producción que es muy de a peseta. Las voces están bien, pero la instrumentación está muy flojita. Absolutamente todos los grupos lo dicen, y nosotros no somos una excepción, en directo sonábamos mucho más fuerte que en el single. Las pocas veces que lo oigo lo hago con cariño, pero sonrío más de la cuenta.

- La repercusión a escala nacional fue pobre...

- Los cuatro enteraos de siempre. Creo que hemos hecho más entrevistas ahora, o tiempo después, que entonces. No nos hizo caso mucha gente.

(En 1983, tras casi cuatro años de quijotadas, Morcillo deja el grupo y monta Los Rítmicos como banda de acompañamiento, para iniciar una carrera rocambolesca jalonada por muy buenos momentos. Pero eso es otra historieta. Los Auténticos reclutan a Ximo Simó, hasta que definitivamente se disuelven.)

- Morcillo, tras tantas trapisondas y más penas que glorias, decidió que prefería pasarlas con un grupo propio, que es lo que hizo. Fue una separación cordial y de común acuerdo; nosotros buscamos otro bajista, seguimos durante un año más, hasta que decidimos que habíamos tocado fondo. Grabamos un tema para un recopilatorio y algunos de los que se incluyen en la cinta Canciones Perdidas.

- Te he visto hacer algún playback con Los Brujos en la televisión valenciana, pero ¿te has subido a un escenario desde la separación de Los Auténticos?

- Con un grupo propio, no. Toqué con Morcillo en multitud de ocasiones en su primera época, la de los dos primeros elepés, para reforzar el sonido y las voces, que las hacía yo en los discos.

- A mitad de la pasada década cayó en Castellón una bomba musical devastadora: el maxi de Los Plomos. Eran tan sólo tres canciones, pero ¡qué canciones!

- El cambio de nombre vino porque cuando nos pusimos Los Auténticos en el 79, la palabra no estaba nada utilizada. Desgraciadamente luego se puso de moda, incluso a niveles chungos, y no nos gustaba nada el cariz que había tomado el término, porque cuando nos bautizamos significaba otra cosa. Para esta nueva aventura decidimos buscar un nombre que nunca fuera a estar de moda, como Los Plomos. Es un disco que hicimos mi hermano y yo, con un batería de por aquí, Daniel Silvestre, el mismo que en Los Brujos; estoy mucho más de acuerdo con el sonido de este disco, y sin embargo tuvo mucha menos repercusión, no se enteró nadie y fue un disco prácticamente fantasma. Esa fue toda la historia de Los Plomos.

- Y mira por dónde, os adelantasteis al revival garagero.



Los Auténticos. 1982



CAZANDO BRUJOS

LOS AUTENTICOS
- «La estrella/Mi ...» [illegible]
- «...» [illegible]
- «...» en el recopilatorio «N-340» (84)
- «Canciones Perdidas» [illegible] Medicinales-85

LOS PLOMOS
- «El hombre ...» [illegible] Volum 25» [illegible]

LOS BRUJOS
- «A 36 Kms. De Ninguna Parte» (mini) [illegible]
- «...» (87) Medicinales-92
- [illegible]

[illegible] 45 [illegible] Castelló

- En las grabaciones de Los Auténticos ya habían guitarras al revés y cantidad de elementos que en su día pasaron por alto, más que nada porque aquí siempre hemos tenido el toque papanatas de esperar que lo haga antes un anglosajón para fijarnos en ello. El elemento garage estuvo siempre presente en la música de Los Auténticos, sobre todo en directo; en el primer disco no logramos reflejarlo, quizá por desconocimiento absoluto de las labores de producción y estudio. En el disco de Los Plomos hay cantidad de cosas de garage y psicodelia, guitarras, ritmos

CUANDO UN MUSICO COMO M.A. Villanueva, con tanto que contar y tal cantidad de notables creaciones a sus espaldas, se dispone a abrir su mundo, lo que sale de él da para mucho. Además, se da la circunstancia de que este hombre conoce también la óptica opuesta a la del artista, la del negocio, pues es el responsable de Discos Medicinales (ver apartado).

- Por cierto, ¿cómo empezaste en la música?

- Pues así... hombre, mi padre es músico. Supongo que antes de hablar ya escuchábamos música de todo tipo, por lo que imagino que era obligado que acabáramos así. Los primeros discos que entraron en casa fueron EPs de los Who, los Animals, los Small Faces, y eso marca. De alguna manera, se hace como la raíz de un tronco que por mucho que el árbol se desarrolle, siempre permanece.

- ¿De dónde beben las preciadas armonías vocales características en tus canciones?

- De esa música de los 60 donde se utilizaban mucho más las voces. Siempre me ha gustado emplearlas con un acompañamiento más potente del incorporado normalmente. Quizá sea porque ninguno de nosotros somos grandes cantantes, quizá entre un mogollón de voces no se note que no cantamos excesivamente bien.

- Las letras tienen un acento muy personal que las eleva a dos palmos de suelo...

- Cuando hacemos letras, aun sin pretender escribir ningún tratado de literatura, hemos querido cuidar el cómo además de el qué. Buscar una manera enigmática, bonita, sugerente de decir las cosas.

- La melodía protagonista de «Todavía volando» me suena a sintonía de radionovela de los 50, penetras también en ambientes tipo club nocturno... ¿dónde situarías hoy las fronteras del rock?

- Creo que la gente se autolimita. Uno de los problemas que tengo para encontrar gente con la que trabajar que esté a nivel amateur, no por la pasta sino por el placer de hacer música, es que se limitan a un estilo muy concreto y determinado, con unos cánones muy estrictos y ciertas normas. No he conocido ningún grupo que haga música con Marshalls distorsionados a toda leche que haya tenido cojones para meter un vibráfono, por ejemplo. Todos lo considerarían una herejía, a mí me gusta hacerlo y lo cierto es que lo he hecho. Las fronteras se las pone la gente que hace la música, siempre he intentado tener las menos posibles. A la hora de hacer canciones, lo único es que sea una canción y no lo que se suele oír por ahí. Mezclo lo que se me ocurre, porque no lo hago para nada en concreto, hace muchísimos años que abandoné por completo la idea más remotamente parecida al éxito, lo hago por placer y hago lo que me da la gana.

- ¿Cuál ha sido la última sensación musical que te ha impactado?

- Me impacta más el entusiasmo que ideas realmente nuevas. No creo que estemos en un buen momento de ideas, el rock está bastante carca. Una serie de temas en las letras, instrumentos, imagen, estética de portadas... creo que la cosa nunca ha estado tan limitada como ahora. Paradójicamente, todo el mundo se queja de que no hay innovación, pero desde los propios consumidores se está limitando mucho la historia. Corren tiempos de música potente, y en muchos casos, desgraciadamente, la potencia quizá esté para esconder una falta de creatividad. ¿Teenage Fanclub? sí, están bien. Primal Scream, Happy Mondays, la última escudería de 4 AD... pero si la cosa va de sonidos envolventes, yo tengo referencias de psicodelia más antiguas que son las originales. Aunque me gustan muchas cosas que se hacen ahora, siempre acabo remitiéndome al original. Ahora hay más oferta, pero creo que la gente que hace la música es más abierta que la que la escucha ■





LA CORTE DE LOS MILAGROS

POR JOSE BOIX

AMPULOSOS EN OCASIONES, CASI SIEMPRE MONUMENTALISTAS, ROBERT FRIPP Y SUS SUBDITOS DEL REINO ESCARLATA MARCARON LA PAUTA DEL ART-ROCK BRITANICO CONCILIANDO LA LIRICA PSICODELIA CON UN FRUCTIFERO SENTIDO DEL VANGUARDISMO. FUERON LA EXCEPCION DE LA REGLA SINFONICA Y DURANTE CASI DOS DECADAS FACTURARON MUSICA IMPONENTE Y ARRIESGADA, NO POR PRETENCIOSA MENOS SIGNIFICATIVA. ¡DIOS SALVE AL REY CARMESI!

NO PRETENDO JUSTIFICARME, PERO ME GUSTAría dejar clara una cosa desde el principio: King Crimson no eran un grupo de Rock Sinfónico. O al menos, no lo fueron mayormente. Puestos a hilar fino, ni siquiera podemos decir que fuese un grupo propiamente: Robert Fripp, guitarra y alma mater de King Crimson, hacía y deshacía a su antojo, y el colaborador que en un disco parecía integrado en la banda, para el siguiente álbum pasaba a un discreto segundo plano o simplemente era sustituido por otro; cierto es que algunas formaciones se mantuvieron estables a lo largo de varios discos, pero eso sólo era indicativo de la duración del interés de Fripp por determinada dirección.

Porque King Crimson no eran un grupo de Rock Sinfónico (si por eso entiendes lo que hacían Yes, Genesis o Emerson Lake & Palmer; ellos eran bastante más cercanos a Hatfield & The North, Henry Cow e incluso Soft Machine), subsistió en cualquiera de sus encarnaciones un espíritu investigador y experimental que les alejaba de la hueca grandiosidad de los grandes popes del sinfonismo. No están exentos de mácula, desde luego: sobre todo en su primera etapa, King Crimson pecó más de una vez de ampulosidad y de ingenuidad verborreica, y muchas de las cosas que labraron su fama cuando estaban en activo han quedado obsoletas y envejecidas oídas hoy en día. Pero también acumularon una buena cantidad de detalles innovadores, personales y atractivos, los suficientes para considerarles un gran grupo, aunque nunca fuesen un grupo con entidad y peso específico.

Eso es lo que permite a este humilde cronista recuperar en los noventa, en plena era del grunge y el noise, a King Crimson. Ni nostalgia, ni resabios pedantescos: simplemente, atracción por el riesgo y lo diferente. Si siempre has creído que se les podía meter en el mismo saco que a los amuermantes Yes, espero convencerte de lo contrario.



● Robert Fripp, Tony Levin, Bill Bruford, Adrian Belew

EN LA ESTELA DE LA NIÑA DE LA LUNA

El Reino Unido, a mediados de los 60, también tenía su escena hippy o underground, aunque bien diferenciada de la americana. Allí, en Gran Bretaña, para estar «in» había que ser «progresivo», es decir, practicar a medias la extravagancia elegante y un cierto misticismo basado en mundos alternativos al estilo Tolkien. El centro de esa movida moderna es Londres, naturalmente, y hacia la gran ciudad tenía que desplazarse cualquier grupo que aspirase a ser alguien en el mundillo progre. Apenas un mes les bastó a los hermanos Giles, Peter y Michael, para decidirse a emigrar a Londres desde su Bournemouth natal, en el condado de Dorsey. Les acompañará un amigo nacido en 1946 en la cercana Wimborne, de nombre Robert y de apellido Fripp.

Si en agosto de 1967 forman entre los tres el grupo, en septiembre ya están instalados en Londres. No tardan nada en grabar su primer disco, simplemente titulado con el nombre de los tres ilusionados aspirantes... y no pasa absolutamente nada. Lo que resta de año y el siguiente vegetan por la urbe inglesa sin lograr despertar el interés de nadie, hasta que Peter Giles se harta y deja a los otros dos abandonados a su suerte.

Craso error. Por allí pululaba un tal Ian McDonald, que había conocido a un poeta algo volado de nombre Pete Sinfield, cuando intentaba hacer música con la cantante de Fairport Convention, Judy Dyble. McDonald y

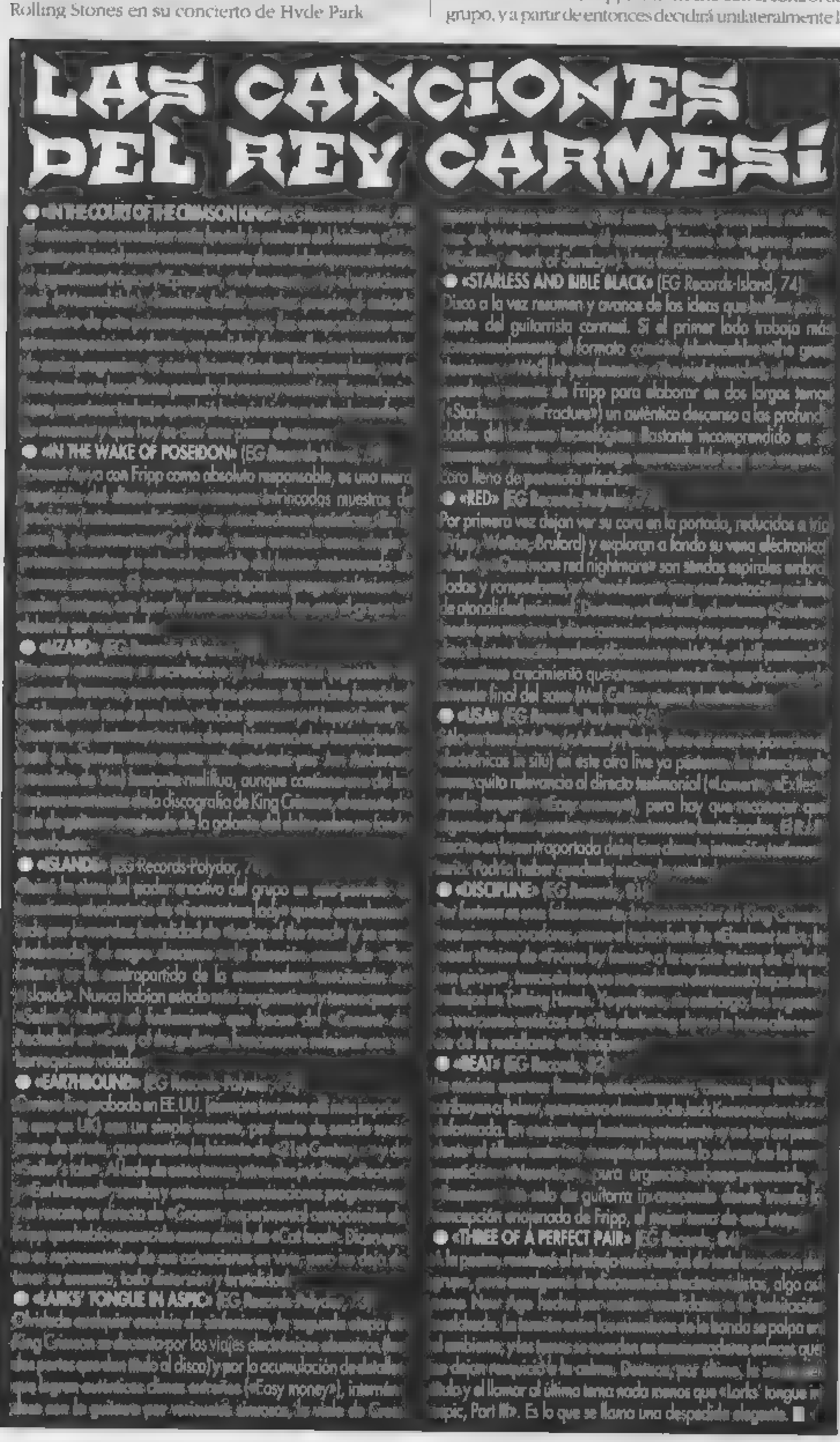
Sinfield no tardan en trabar conocimiento con Giles y Fripp, y sólo queda reclutar a un tal Greg Lake para que King Crimson nazca oficialmente en 1969. En abril de ese año dan su primer concierto en el Speakeasy de Londres, aunque se han tirado unos cuantos meses en Newcastle ensayando y determinando la formación: McDonald se encarga de los teclados en sentido amplio, Giles ocupa el asiento de la batería, Lake canta y toca el bajo, Fripp es responsable de la guitarra y, por último, Sinfield escribe las letras y da coherencia estilística al conjunto. Al poco tiempo, se convierten en la banda estable del Marquee, y el 5 de junio telonean a los Rolling Stones en su concierto de Hyde Park.

Las cosas ya están lanzadas. Su primer álbum, «In The Court Of The Crimson King», alcanza el nº 5 en las listas inglesas, y el grupo se embarca en una gira por toda la isla con un total de dieciocho conciertos. Pero las cosas no son nada estables: McDonald, que parecía pieza fundamental del combo, con sus cortinas sonoras de mellotron, es despachado del seno de la banda junto con Giles (que más tarde formará Foreigner). Si esa primera escisión se produce en octubre del 69, en marzo del año siguiente se deshacen del tercero en discordia, el bajista Greg Lake (que, como puedes imaginar, no tarda nada en formar Emerson, Lake & Palmer). Quien parecía un miembro sin más relevancia, Fripp, se ha hecho con el control del grupo, y a partir de entonces decidirá unilateralmente la dirección a tomar en cada momento.

Ah, pero queda también otro miembro fundador, Pete Sinfield. Él es quien, con sus historias de Reyes Carmesíes, Damas del Agua Danzarina, marinos encantados y demás fauna pseudo-medieval, da personalidad a King Crimson. Quizá es la parte que peor ha envejecido (¿a quién le puede interesar hoy en día este misticismo grandilocuente y al mismo tiempo muy ingenuo?), pero sin duda era un sello distintivo que hacía resaltar al grupo y le iba ganando seguidores.

En cualquier caso, el segundo disco, «In The Wake Of Poseidon», al ser una perfecta continuación del anterior, afianza su posición. Aunque todavía colaboran Giles y Lake, entran Mel Collins (saxos) y Keith Tippet (piano), y el disco está producido y escrito por Robert Fripp y Pete Sinfield. La importancia que está tomando Fripp es tanta que se le reclama tanto para trabajar con EL&P como para formar parte de Yes. Pero el guitarrista, que parece estar sin banda, no cede a los cantos de sirena, prefiere seguir apostando por su aventura personal y reforma de nuevo King Crimson para el tercer trabajo, «Lizard», que cuenta en la voz y bajo con Gordon Haskell y en la batería con Andy McCulloch. Fugaz estancia: para «Islands», cuarto disco, Boz Burrell (después en Bad Company) hace las partes vocales y se aprende el trabajo de bajo; Ian Wallace hace lo propio con la batería; Tippet aparece como colaborador secundario; Fripp, Collins y las visiones hippiosas de Sinfield llevan el peso del conjunto.

En ese año, 1971, giran por Alemania y, de mayo a octubre, por Inglaterra. Las relaciones con Sinfield son cada vez más tirantes, y a finales de año Fripp le pide que abandone la banda. Pete Sinfield la dejará para fundar el sello Manticore, desde donde trabaja con EL&P y apadrina a los italianos Premiata Forneria Marconi; incluso graba un disco en solitario, de título «Still». Es evidente que ha terminado una época para King Crimson. Para certificarlo, se lanza un disco grabado en directo durante una gira americana, país donde siempre han sido bastante bien aceptados. «Earthbound», precario pero interesante testimonio de la última colaboración de Fripp, Wallace, Boz y Collins, cierra la etapa más «grandiosa» de King Crimson y adelanta la nueva dirección que tomará Robert Fripp.



BIBLIAS NEGRAS Y ÁNGELES CAÍDOS

Después de esa gira por tierras estadounidenses, la banda abandona en bloque a Fripp, cansados de no saber qué papel le corresponde a cada uno cuando tienen que subirse a un escenario. ¿Abandonará el guitarrista visionario la partida? Antes al contrario: de nuevo contra toda previsión, reforma la banda de arriba a abajo y en apenas tres meses presenta la remozada formación de King Crimson que queda establecida con David Cross al violín, viola y mellotron, John Wetton al bajo y voz, y Bill Bruford a la batería y Jaimie Muir a las percusiones. En octubre del 72 debutan en Alemania, y a continuación se embarcan en una gira de tres meses por el Reino Unido. A la postre, está será una de las formaciones más estables de King Crimson, cuyo único abandono será el de J. Muir, al parecer para ingresar en un monasterio tibetano.

En cualquier caso, no se trata simplemente de un mero cambio de miembros. La dirección que desde este momento tomará King Crimson será bien diferente, casi como si nos encontrásemos ante una banda totalmente nueva. Todo rastro de sinfonismo ha desaparecido, para ceder su puesto a la investigación sonora, en la que la guitarra de Fripp toma auténtico protagonismo y se expande por terrenos no pisados. Complejizando el entramado estructural de los temas, la banda adquiere un aura intelectual muy marcada, lejos de la ampulosidad hippiosa que había marcado la primera etapa. Al desaparecer también las historias de Pete


Dave Cross, John Wetton, Robert Fripp, Bill Bruford

Sinfield, las letras dejan de tener el peso que tenían y la banda se concentra mucho más en los desarrollos instrumentales. Richard Palmer-James, el encargado de los textos en este periodo, no tiene la categoría ni las pretensiones de Sinfield, y curiosamente terminará escribiendo letras para los horteras italianos La Bionda.

Pero esto será cuando King Crimson pase a mejor vida. De momento, «Larks Tongue In Aspic» primer fruto de la renovada formación, se conceptúa como el mejor disco jamás grabado por King Crimson. Concentrados en seguir investigando técnicas sonoras, el grupo va abandonando las actuaciones en directo. En octubre de 1973 dan su última actuación británica en Bristol, permanecerán ocho años sin volver a pisar un escenario inglés. Son años, además, de mucha actividad: a finales de ese 1973, Robert Fripp graba su primer trabajo en solitario con la ayuda de Eno, «No Pussyfooting»; en 1974 dan una gira por Estados Unidos de treinta y ocho fechas (su último directo real será en mayo, en el Central Park) y editan nada menos que dos álbumes, «Starless And Bible Black» y «Red», sendos ahondamientos en el lado más oscuramente electrónico de su concepción musical.

El final de la partida, sin embargo, está cerca. Robert Fripp no tiene un carácter precisamente fácil y tiende a imponerse tiránicamente sobre sus compañeros de aventura, en «Red» ha relegado a David Cross a simple colaborador (condición secundaria que comparte con los momentáneamente recuperados Mel Collins y Ian McDonald). Demasiadas tensiones internas, desgaste de unas formas que se van quedando anticuadas: en octubre se da el anuncio oficial de la separación de King Crimson.

Han sido aproximadamente cinco años de aventura musical, un tiempo realmente breve si se tiene en cuenta los trabajos ofrecidos: ocho álbumes llenos a partes iguales de peregrinos desvaríos y de hallazgos renovadores, una carrera fulgurante que se agotaba en sí misma por la rápidez que Fripp impuso a su afán investigador. Una aventura, además, que se cerraba igual que había comenzado: el noveno disco de King Crimson, la típica despedida en directo, de título «USA», presentaba lecturas live de su último repertorio, pero se cerraba con una versión del clásico «21st Century Schizoid Man», precisamente el tema que abría su primer disco.

TRES RITMOS INDISCIPLINADOS

Estamos a finales de los años 70 y ya se sabe, los grandes grupos con afán totalizador son cosa del pasado. Robert Fripp, con loable espíritu contemporáneo, aboga por un concepto de trabajo completamente nuevo, a saber, el de pequeñas células independientes de experimentación continua. En consonancia con este principio, realiza diversos trabajos discográficos tanto en solitario como en puntuales colaboraciones con tipos raros como él: Eno de nuevo, Andy Summers, Peter Gabriel (antes de adocenarse)... lo más parecido a un grupo que monta Robert Fripp por estas fechas es The League Of Gentlemen, que ofrecerá un único disco a finales del 80.

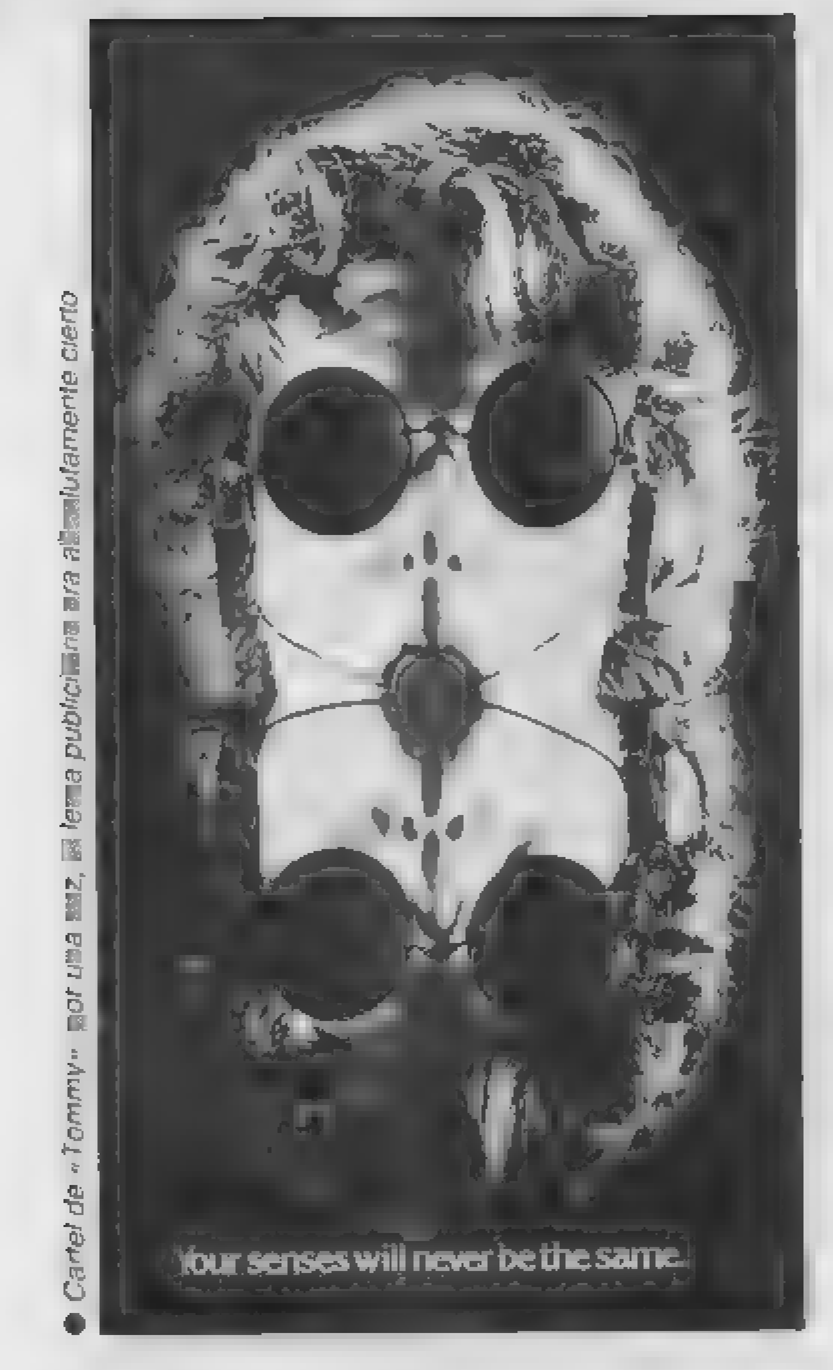
El siguiente proyecto es bastante más relevante. Junto a su viejo compinche Bill Bruford, Fripp concibe la formación de una nueva banda que se llamará Discipline; para completar el line-up recurren a dos cotizados músicos de sesión, el bajista Tony Levin y el guitarra Adrian Belew, que había trabajado con Talking Heads entre otros. Un par de meses en la carretera ponen al grupo en forma, y en octubre del 81 sale el primer álbum de esta formación, que sorpresivamente se presenta de nuevo como King Crimson, pasando «Discipline» a titular el disco.

No es un retorno inoportuno ni un intento vacuo de reverdecer viejos laureles. Acorde con la evolución de los tiempos, la nueva singladura apenas tiene nada que ver ni con los primeros ni con los segundos King Crimson. Deudora equilibrada de los trabajos en solitario de Fripp y de las nuevas investigaciones rítmicas, la presente andadura se interna por senderos inéditos y aporta un renovado aire que se radicaliza paso a paso.

Las reacciones, sin embargo, son más bien tibias. Pasada la primera sorpresa, «Discipline» alcanza sólo el nº 41 en las listas británicas, poco más arriba, hasta el 39 asciende el siguiente disco, «Beat», el tercero en discordia, «Three Of A Perfect Pair», no entra siquiera en el ranking, aunque el remix del tema extraído como single, «Sleepless», supone un modesto hit en las pistas de baile.

Como siempre, las relaciones en el seno del grupo no son muy tranquilas. Ya en julio del 82 surgen la primeras tensiones, y el resto del tiempo hasta la definitiva disolución en el 85 es un tira y afloja entre las dos tendencias presentes dentro del grupo, es decir, la continua investigación sonora auspiciada por Fripp (sus famosos Frippertronics) y la voluntad tecno-funky impulsada por Levin y Belew.

Experiencia fallida o no, ahí queda constancia del nuevo intento del cambiante ente conocido como King Crimson para encontrar nuevas formas de expresión. Demasiado complejos y variables en cualquiera de sus encarnaciones para ser aceptados por el fan del rock básico, el mayor error de King Crimson fue dejarse adoptar por un público equivocado, ese que buscaba la ampulosidad pseudo-intelectual y no comprendía el riesgo eléctrico. Quizá ellos mismos propiciaron ese malentendido, cayendo más de una vez en la autocomplacencia, hurtándose a un todavía mayor compromiso. Mientras bandas pretenciosas como Yes y EL&P han pasado justamente al olvido (pese a esos fans canosos que todavía levitan con sus obsoletos alardes adormecedores), hay mucho que descubrir y redescubrir en King Crimson, el sueño de un hombre que fue sucesivamente hippioso desvarío, tensa concepción eléctrica y fuerza tecnológica sugerente. ■



● Cartel de «Tommy», por una vez, el lema publicitario era absolutamente cierto

CINE/ROCK

POR IGNACIO JULIA

UNIVERSOS PARALELOS, MUNDOS CONTRARIOS

EL DE CINE Y ROCK HA SIDO DESDE EL PRIMER DIA UN MATRIMONIO DE CONVENIENCIA QUE NUNCA HA LLEGADO A CONSUMARSE PLENAMENTE. LAS DIFERENCIAS ENTRE AMBOS LENGUAJES HAN PROPICIADO EL RECICLAJE DE TOPICOS Y EL PURO DISPARATE, QUEDANDOSE LA MAYORIA DE LAS VECES EN EL MAS ZAFIO OPORTUNISMO COMERCIAL, CUANDO NO EN LA MAS EVIDENTE Y DEPLORABLE NECEDAD. ESTE REPASO A TAN ESTERIL APAREAMIENTO CONTEMPLA UNICAMENTE LARGOMETRAJES DE FICCION, PUES LOS DOCUMENTALES ROCK QUEDARON DEBIDAMENTE REFLEJADOS EN EL ARTICULO QUE SE LES DEDICO EN RUTA 79.

DESDE QUE TENGO USO DE RAZON HE CAIDO UNA Y OTRA VEZ EN LA trampa. Veía anunciada una película con trasfondo rock y acudía al cine presuroso, ilusionado ante la posibilidad de que mis dos pasiones, el cine y el rock, se unieran en fructífera complicidad generando una expresión audiovisual que sintetizara lo mejor de ambas disciplinas y diera como resultado algo superior a la suma de las partes, o por lo menos algo que incorporara con acierto y creatividad esta música a las imágenes en movimiento. Siempre, salvo en contadísimas ocasiones, salía escaldado, frustrado de la sala. La banda sonora podía ser excitante y ruidosa, pero la película era un bodrio. A veces se limitaba a venderme cuatro tópicos desvirtuados, los lugares comunes de rigor, como si el gran público potencial del cine no pudiera asimilar la auténtica realidad del rock y tuviera que contentarse con su más baja expresión; otras tenía su interés como obra cinematográfica, pero no lograba asimilar la música, utilizándola como algo secundario, un pretexto más que un elemento clave.

Otra cosa eran los documentales de los 70, que por lo menos cumplían su misión divulgativa en una época en que España estaba todavía en parte aislada del circuito del rock, y los video-clips o MTV eran futurología pura. Claro que, por cada «Gimme Shelter» o «Don't Look Back», nos tragábamos una docena de peñazos como, sin ir más lejos, la falaz y ampulosa «Woodstock» (también recuerdo con especial pavor «Pictures At An Exhibition», una estroboscópica y letal filmación de Emerson, Lake & Palmer). Pero, en el apartado de filmes de ficción, el saldo era (y es) lamentable. Sencillamente cine y rock se revelaban como compartimentos estancos, ámbitos opuestos que nunca se encontraban, aunque pudiera parecer lo contrario. La unión funcionaba única y exclusivamente como instrumento propagandístico de doble dirección (a veces una película vende discos, otras lo contrario), y precisamente del cine publicitario parecía tomar su estética.

Sospecho que esto se debe a que son experiencias muy distintas. El cine podría definirse como un medio frío: la relación entre espectador y pantalla es unilateral. El rock en cambio, especialmente en vivo, es un medio caliente: envuelve al emisor y el receptor en un mismo espacio, implica una relación directa y visceral con la información recibida. Como lenguajes, cine y rock se ven separados por un abismo: el primero no ha variado sustancialmente a nivel lingüístico desde la invención del sonoro, y es además esclavo de las coordenadas espacio-temporales que imponen la pantalla como marco y la narrativa convencional; el segundo, aunque muchos se empeñen en recalcar que no ha evolucionado desde que Robert Johnson grabó sus seminales placas en los 40, es mucho más abierto y moldeable, más libre y participativo.

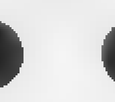
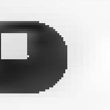
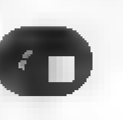
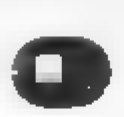
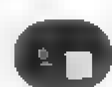
Como resultado de esta incompatibilidad, el cine-rock a menudo se ha limitado a gesticular patéticamente (montaje brusco, planos forzados, travellings impetuosos y, lo peor, el odioso zoom), logrando únicamente distraer y marear al espectador, poniendo en evidencia su falta de sincronía con los ritmos y el espíritu mismo del rock. Esto explica por qué ha fracasado miserablemente a la hora de generar arquetipos y articular un idioma propio. Da grima reconocerlo, pero el Marlon Brando de «Salvaje» y el James Dean de «Rebelde Sin Causa», íconos proto-rock, son todavía arquetipos no superados. E igualmente irresueltas siguen las deudas estilísticas contraídas con el musical clásico de Hollywood («West Side Story», por su carácter moderno y su ambientación urbana, sería un referente obligado) o el cine underground (Kenneth Anger y su «Scorpio Rising»).

La siguiente selección sólo pretende ser un muestreo no exhaustivo [illegible] lo expuesto. Están la docena de filmes imprescindibles, con [illegible] de interés, sin ignorar algunas de las atrocidades más relevantes. Se han quedado fuera películas que, sin ser explícitamente rock, captaron, mejor que [illegible] son, la esencia de esta música («Badlands» o «Mean Streets»); y asimismo la larga retahíla de títulos mediocres, la mayoría comedias adolescentes sin interés alguno, que sólo utilizan el recurso musical como mero reclamo (excepciones notables serían «Cry Baby» o «Wild At Heart», ambas ya suficientemente tratadas en estas páginas).

«THE BLACKBOARD JUNGLE» (RICHARD BROOKS, 55): La primera de la lista por derecho propio. No era un musical, sino un áspero drama social sobre delincuencia juvenil (Vic Morrow es el rebelde a recuperar, Glenn Ford el profesor paternalista), pero la banda sonora escupía «Rock around the clock» de Bill Haley y sus Comets. ¡La que se armó cuando la estrenaron! Bailes en los pasillos, butacas arrancadas, fiesta salvaje en el anfiteatro [illegible] y el país hecho un energúmeno. De [illegible] amenazaba silenciosamente a la sociedad adulta (la rebeldía adolescente, las pandillas callejeras, ¡el rock'n'roll!) cuajaba en una misma cosa: la emergente cultura juvenil.

«ROCK AROUND THE CLOCK» (56): Visto el éxito de la película de Brooks, la industria se apresuró a fabricar rock movies como el grasiento Oscar Mayer produce salsichas. Esta (con el tipo del rizo, claro) fue la primera de una larga lista: «Don't Knock The Rock», «Rock Rock Rock», «Rock Pretty Baby», «Mr. Rock And Roll»... El método seguido era pura explotación coyuntural de un fenómeno que se creía efímero: guiones simplistas que no sobrepasaban el folio y medio, protagonistas adolescentes enfrentados al mundo adulto en inefables argumentos con final feliz y actuaciones musicales a mansalva (Fats Domino, Frankie Lymon, Chuck Berry, The Platters, etc.), engarzadas una tras [illegible] visible y verdadero sustento de la acción. La explotación persistiría en los [illegible] incursiones en el twist y otras gripes pasajeras, y tocaría fondo con las infames películas playeras del repulsivo tandem Avalon/Funicelli.

«THE GIRL CAN'T HELP IT» (FRANK TASHLIN, 56): La mejor de estas películas del género Escala En Hifi, por varias razones. La primera es [illegible] peso: Jayne Mansfield y ese ya mítico paseo con dos botellas de leche apretujadas contra su sabrosa versión orgánica de los Picos de Europa. La segunda, la clara insinuación de que la industria discográfica, como prácticamente todo el mundo del espectáculo americano, mantiene relaciones incestuosas con la mafia. La tercera, la música: Little Richard (sencillamente volcánico), Gene Vincent y Eddie Cochran, entre otros, captados a posteridad en scope y color. Sin olvidar a Tom Ewell, especialista en soportar con elegancia doblegantes tensiones genitales ante rubias monumentales (véase «The Seven Year Itch» con Marilyn Monroe), que hacía lo que



Winslow Leach, el Fantasma, y el malvado Swan

podía por no saltar sobre la improbable fémina y darle su merecido.

«Jailhouse Rock» (Richard Thorpe, 57): La tercera y la mejor película de Elvis, prueba irrefutable de que el de Tupelo no tenía forzosamente que haber sucumbido a las inmundicias que marcaron su posterior carrera cinematográfica. En su casi auto-biográfica personificación de un cantante rockabilly ambicioso, con mal temperamento y total desprecio por los convencionalismos, Presley resulta cariñosamente convincente, casi palpable en su presencia física. La banda sonora, cargadita de gemas de Leiber y Stoller, está de chuparse los dedos.

«High School Confidential» (Jack Arnold, 58): Otro título destacable, y no sólo por los berrinches del gran Jerry Lee Lewis. Russ Tamblyn es un agente de narcóticos que se mete en una banda juvenil de traficantes para desarticularla; la atómica Mamie Van Doren será un apetecible obstáculo en sus pesquisas. El tono sórdido y la ajustada realización la convierten en algo más que un rock movie al uso.

«A Hard Day's Night» (Richard Lester, 64): Sin duda la mejor película del fabuloso cuarteto: en «Help» resultan cargantes de tanto dar saltitos y poner cara de bobos, y en «Yellow Submarine» son más un pretexto que protagonistas directos. A medio camino entre la estética del cine publicitario, la inmediatez de la televisión y la imparable historia de la pop-music, Lester articuló un vertiginoso discurso que retrata y amplifica la vitalidad, el sentido del humor, el carácter iconoclasta pero en el fondo amable de sus héroes. Paul, John, George y Ringo van a toda prisa hacia un recital televisivo, sorteando un sinfín de contratiempos, perseguidos por una plaga de fans. El ritmo corta el aliento, la inventiva visual (¡en blanco y negro!) no decae… y la música apuntala la carrera contra reloj con brillante excitación. El filme, tanto o más que cualquiera de sus grabaciones, fue el verdadero desencadenante del fenómeno Beatles a nivel internacional. Naturalmente motivó varios subproductos: «Ferry Cross The Mersey», con Gerry & The Pacemakers y Cilla Black, o «Having A Wild Weekend», con Dave Clark Five. Sin olvidar la curiosa «I Wanna Hold Your Hand», de 1978, que recreaba en la ficción el aparatoso aterrizaje en Nueva York de los de Liverpool.

«Blow Up» (Michelangelo Antonioni, 66): La apática finalidad del pelmazo Antonioni, contrastada con el chispeante colorido del Swingin London plus chic, dió como resultado su película más memorable (prueba a tragarte «Zabriskie Point», que rodó en Estados Unidos con música de Pink Floyd, y ya me contarás). Una intrigante trama de suspense metafísico, un estilizado tratamiento de unas imágenes que son ya exquisitos souvenirs de toda una época, y una incendiaria actuación de los Yardbirds para rematar la jugada.

«Wild In The Streets» (Barry Shear, 68): La triunfante juventud americana, tras forzar una reducción en la edad del voto a catorce años, elige a un cantante rock como presidente (¡por el partido republicano!, igualito que en la reciente «Bob Roberts» de Tim Robbins) y acto seguido mete en campos de concentración a la población mayor de treinta años, alimentándola a base de LSD para que no den la murga. No la he visto, pero la sinopsis promete, ¿o no?

«Head» (Bob Rafelson, 68): Los Monkees, tratando de enmendar su nula credibilidad, se alían con un director enrollado para realizar su película ácida, que sin duda les ha de granjear la simpatía de hippys y progres. La mareante «The Trip» del incombustible Roger Corman, con Peter Fonda tripando como un insecto atrapado en un caleidoscopio, fue referencia obligada; otra vez firma el argumento Jack Nicholson, que debió ponerse morado de LSD, a falta de sopa caliente, en su etapa de guionista friki. Además de los cuatro monos, aparecen la manecosa Annette Funicello y un tal Frank Zappa. Sinceramente, les iba mejor haciendo el ganso por la tele.



«Easy Rider» (Dennis Hopper, 69): Su desmesurada reputación (¿qué podía esperarse de un filme dirigido por un colgateras certificado que encima se pasa todo el rato subido a una moto?) no evita que me siga pareciendo una de las más emblemáticas bandas sonoras que ha dado el rock: Steppenwolf, The Band, Jimi Hendrix, The Byrds, Electric Prunes... ¡Buf! Con el tiempo, Hopper aprendería el oficio y a estar sobrio durante los rodajes, así lo demuestran su mejor película, «Out Of The Blue», o las competentes «Colors» y «The Hot Spot».

«Performance» (Donald Cammell & Nicholas Roeg, 70): Turner, una rock-star caduca que vive encerrada en su decadente mansión, recibe la inesperada visita de un pistolero perseguido por la mafia. La enfermiza relación entre ambos dará pie a una interesante, aunque un tanto densa y en exceso teatral, inmersión en el fangoso subconsciente del rock: sexualidad fuera de control, intercambio de personalidades, violencia como placer último, y una latente obsesión por la muerte. Mick Jagger compone un siniestro personaje, su mejor aportación cinematográfica, y los Stones se marcan la inquietante, arrastrada «Memo from Turner».

«The Harder They Come» (Perry Henzell, 72): La cruda realidad tercermundista del reggae narrada a ritmo de spaghetti western. Un pueblerino baja de los montes para hacérselo como cantante en la ciudad, en este caso la tropical Kingston, capital jamaicana. Le timan como a un chino, se mete en el tráfico de la pasma, y, convertido en el forajido más buscado del país, coloca su canción en el número uno, beneficiando finalmente a quienes le han estafado. ¿No es así como ha funcionado el rock desde el primer día? Convincente interpretación de Jimmy Cliff y una calurosa banda sonora (J. Cliff, Maytals, D. Dekker, Melodians) que revolotea como humo de ganja recién expelido de los pulmones.

«Cisko Pike» (Bill Norton, 72): El paso del tiempo ha convertido en tópica esta historia sobre la ascensión y caída de un cantante country-rock, pero algunos detalles la salvan de la quema. Como ese par de actores idiosincráticos (la estrábica Karen Black, el sufrido Gene Hackman) o una banda sonora con temas de Sonny Terry, Sir Douglas Quintet y Kris Kristofferson, quien, sí, en efecto, es el prota. Una escena para el recuerdo: el vergonzante colocón fumeta que agarra Doug Sham en plena sesión de grabación. La risa tonta.

«Journey Thru The Past» (Neil Young, 72): ¿Alguien la ha visionado? ¿Existe realmente? Recuerdo vagamente haberla visto anunciada a mediados de los 70, en la marquesina de un cine de una solitaria ciudad sureña. Sé por referencias que Young intentó una autobiografía desmitificadora, aproximando en precipitadas conclusiones el mundo de la droga al de la religión, pero el producto resultante fue acogido con absoluta desidia por público y crítica. La banda sonora, un refrito de temas ya conocidos, tampoco está entre sus grabaciones más buscadas. Algo parecido debió ocurrir con su proyecto «Human Highway», en donde tenía como improbables comparsas a Devo. Ni siquiera el vídeo las ha rescatado del ostracismo.

«Jesus Christ Superstar» (Norman Jewison, 72): Aberrante. Estremecedora. Indescriptible. Hiperkitsch. Esta no la aguanta ni Paloma Gómez Borrero en pleno desparrame místico. Puso la pasta el nefasto Robert Stigwood.

«American Graffiti» (George Lucas, 73): ¿Dónde estabas tú en el 62? Curt, Laurie, Steve, Debbie y Big John, dando vueltas toda la noche por una pequeña ciudad típicamente americana, con el mejor rock'n'roll (radiado por el compulsivo locutor Wolfman Jack) recorriendo el éter. Aquella noche, hábilmente dibujada por Lucas y sus guionistas entre la comedia juvenil al uso y el testimonio generacional, marcaría el paso de la ingenuidad adolescente (ubicada históricamente en el filme al final de los dorados 50) a la incertidumbre que depara la nueva era (los turbulentos 60: la guerra fría, Vietnam, los magnicidios y demás cataclismos sociopolíticos). La película ha conservado intactos su look y su fragancia, en gran medida gracias a una generosa y abundante banda sonora trufada de rock n'roll y doo-wop que, en disco, constituye la iniciación perfecta para neófitos.

«Stardust» (Michael Apted, 74): Tras el éxito de «That'll Be The Day», que relanzó su agónica carrera de ídolo teen, David Essex protagonizó esta secuela que toca, uno por uno, todos los tópicos en la creación de una rock star: de los duros inicios a la soledad del triunfador y su inevitable decadencia. Dave Edmunds va de sufrido segundón: es el guitarrista y líder de la banda que le acompaña en su ascensión, los Stray Cats (sin relación con los de Brian Setzer).

«Phantom Of The Paradise» (Brian De Palma, 74): Swan, un siniestro promotor musical dueño del sello Discos Muerte (interpretado por el enano Paul Williams, autor también de la excelsa banda sonora, pegadiza pero sublime), engatusa a un compositor desconocido, Winslow Leach (Bill Finley), le roba su obra maestra para convertirla en una zafia ópera-rock, le desfigura planchándole la cara en una máquina de prensaje de discos, y le quita a la musa que ha inspirado su creación musical. Convertido en un monstruo enmascarado que ha de servirse de un ingenio electrónico para hablar, el pardillo trama su venganza. Las escenas antológicas se sucederán hasta desembocar en un explosivo final que sería



Gary Busey como Buddy Holly: la ficción reconstruye la realidad

con ritmo implacable esta descacharrante caricatura. Basándose en el mito de Fausto y en «El Fantasma De La Opera», embadurnándolo todo con la imaginería más vulgar del rock y litros de morbo sanguinolento, De Palma construyó una insuperable parodia sobre los manejos de la industria musical, con certeras e hilarantes pullas a modas como el revival (¡los Juicy Fruits!), el gay-rock (¡el ridículo Beef!) o las óperas-pop. Pocas veces el cine ha estado tan cerca de la esencia del rock n'roll como en este musical que bebe con acierto y sin medida del género fantástico, realizado por quien desde entonces se ha dedicado con enervante parsimonia a la fabricación de pastiches de Hitchcock que saben a pizza recalentada.

«NASHVILLE» (ROBERT ALTMAN, 75): Utilizando un estilo narrativo que falsea el documental despreciando la estructura dramática en favor de un ficticio realismo, este larguísimo recorrido (ocho horas de duración original recortadas a tres) por la capital del country y sus más pintorescos habitantes, pasó en su día por obra maestra. Pero muy pocos espectadores captaron el verdadero acierto de Altman: esa ambigua mirada, aliada a un ritmo moroso y plúmbeo, y a una duración y reparto dignos de un culebrón, con que recorre a personajes que van y vienen. Todo ello sugiriendo la callada repulsa hacia una música y un ámbito que son caldo de cultivo para la ideología más reaccionaria. La banda sonora resulta especialmente infame (el lacrimoso hit que se marcó el repelente Keith Carradine, «I'm easy», era como para prohibirle de por vida la entrada en un estudio de grabación) y, cuando por fin se arriba al desenlace, el intento de asesinato de un candidato republicano a la presidencia, uno respira aliviado al ver que el francotirador erra el tiro y quita de enmedio a la nauseabunda Barbara Jean, diva country que nos ha regalado un sinfín de patéticas interpretaciones a lo largo del filme. Corrosiva bajo su conservador pelaje.

«ROCKY HORROR PICTURE SHOW» (JIM SHERMAN, 75): Subproducto convertido en objeto de culto trash por los siglos de los siglos gracias a la magnética, lasciva presencia de Tim Curry. A pesar de su carácter menor, la historia, los personajes, las canciones, te atrapan, y ya no digamos si eres amigo del cine de terror, el rock de saldo y el maquillaje extremado. Bailarás el time warp como un poseso al ritmo que te cante Riff Raff, el decrépito y guasón criado del Dr Frankfurter. Una de las primeras películas de la curtida Susan Sarandon, que aquí va de ingenuo pimpollo.

«TOMMY» (KEN RUSSELL, 75): Cuando el incontinente y hortera realizador inglés anunció que abandonaba el asalto necrofílico a los grandes maestros románticos, léase Tchaikovski o Mahler, para entrar a saco en la inefable ópera-rock de The Who, los críticos se pusieron a temblar como hojas otoñales pendiendo de un árbol moribundo. Todos sus temores se elevaron al cubo al estrenarse la película producida por el temible Robert Stigwood, y comprobar el histriónico, flatulento pandemonio que había armado Russell con la historia del infeliz mago del millón. Aquello era como si a Valerio Lazarov le hubieran dejado hurgar en el cajón donde se guardan bajo llave los mitos ocultos y compulsiones no confesadas del rock: una farragosa, copiosa cagada en la que pueden observarse todavía restos de comida. Roger Daltrey parece nacido para el papel de sordomudo ciego, Elton John y Eric Clapton están francamente totales de zancudo astro del pinball y clengo rocanrolero respectivamente, y a Tina Turner la dejaron hacerse la loca en tridimensional, que es lo que realmente le va. Como despropósito fílmico y cima del mal gusto, no tiene parangón.

«CAR WASH» (76): Subproducto disco, como su título indica centrado en un lavacoches, repleto de estereotipos negros (black is guay!) y música bailonga. Se recomienda la abstención, a no ser que disfrutaras con churros como «Thanks God It's Friday» o «The Wiz».

«THE MAN WHO FELL TO EARTH» (NICHOLAS ROEG, 76): La mejor (¿la única decente?) película de Bowie. Hay algo profundamente perturbador en esta historia de un extraterrestre que llega a la tierra en busca de agua para su mundo, un planeta en avanzado estado de desertización, y acabará alienado por las conductas humanas y convertido en un alcohólico. Eran otros tiempos, ¿eh Duque Esmirriado?

«SGT. PEPPERS LONELY HEARTS CLUB BAND» (76): Otra vez Robert Stigwood, esta vez orinándose sobre el cancionero de Lennon y McCartney en una pesadillesca fantasía protagonizada por... ¡arrrgh! ... Peter Frampton y los Bee Gees. Otros cómplices: Billy Preston, Alice Cooper, Steve Martin y Aerosmith. Sólo comparable a «All This And World War II», que incorporaba versiones de Beatles a cargo de figuras reconocidas (Rod Stewart, Jeff Lynne, Status Quo, Tina Turner) a un rancio documental bélico. ¿Quién sería el majadero que tuvo la idea?

«SATURDAY NIGHT FEVER» (JOHN BADHAM, 77): Tras superar el repelús que me produjo en su día, en plena fiebre Travolta, enfrentarme a esta historia, hay que reconocer que la película se ha conservado como un vibrante documento de una época concreta, y Tony Manero como un arquetipo tan unido a la mitología de los 70 como James Dean lo está a la de los 50. Otra cosa es la salivosa música de los Bee Gees, aunque ilustre perfectamente la cúspide de la horrenda moda disco.

«THE BUDDY HOLLY STORY» (STEVE RASH, 78): A pesar de que se tomaron bastantes libertades con respecto a la verdadera historia del gafoso tejano, el tono y el desarrollo están muy logrados. Y Gary Busey (quien desde entonces ha engordado una barbaridad, quedando mayormente relegado a papeles de villano) construyó un personaje que palpita con la vitalidad del original, hasta el punto de que la viuda de Holly tuvo que abandonar la sala, el día del estreno, abrumada por la verosimilitud del protagonista. Otro punto a su favor: se regrabaron las canciones originales, lo que podía haber resultado desastroso pero funciona en cambio a favor de la veracidad del filme. «La Bamba», que ilustraba la historia de Ritchie Valens con parecida devoción, tuvo mucho más éxito.

«FM» (78): Al próximo botarate que te pregunte qué es el AOR recomiéndale el doble álbum que contenía la música de este tostón sobre una emisora de radio californiana: Steely Dan, Billy Joel, Eagles, James Taylor, Doobie Brothers... ¿Sigo?

«AMERICAN HOT WAX» (FLOYD MUTRUX, 78): La desconozco, pero las referencias que tengo son inmejorables. Narra una semana en la vida de Alan Freed, justo cuando se cernía sobre él el escándalo payola, y lo hace desplegando una extremada afinidad emocional con la historia que cuenta y la música que representa. El latido del primitivo rock n roll vertido en celuloide con certera eficacia, o eso dicen. Habrá que verla.

«RENALDO & CLARA» (BOB DYLAN, 78): Más de cuatro horas me tuvo sentado Zimmerman a la butaca de un cine londinense. Al aparecer en pantalla los créditos finales, todos los sufridos presentes salimos del local más ignorantes que al entrar (y unas libras más pobres). La Rolling Thunder Review como excusa para una ininteligible trama entre bastidores en la que cada personaje hace el papel de otro y nadie liga un pepino. ¡Fantástico, a que sí! La firma otro y no la va a ver ni su padre.

«GREASE» (RANDAL KLEISER, 78): Cualquier parecido con el rock'n'roll es pura brillantina. Olivia y Travolta desenterrando los pútridos cadáveres de Fabian y Sandra Dee bajo las órdenes del malvado Robert Stigwood. ¡Ecs!

«THE ROSE» (MARK RYDELL, 79): Los paralelismos con la historia de Janis Joplin no engatusaron a nadie. Era otro vehículo para el lucimiento de la chillona Bette Midler. Calderilla para los amantes del dato curioso: en la banda que la respalda figura Steve Hunter.

«HAIR» (MILOS FORMAN, 79): Basada, claro está, en aquel celebérrimo estropicio teatral, abundante en melenudos piojosos y chochos liberados, bailes tribales y alegatos pacifistas, que reflejó con inefable candor la ingenua, pacata visión con que el mundo pureta contemplaba la movida hippy. El otrora caústico Forman (que llegó a Estados Unidos desde Checoslovaquia y les regaló a los americanos las desmitificadoras «Takin Off» y «One Flew Over The Cuckoo's Nest») metió la pata hasta los morros en esta adaptación cinematográfica que, además de llegar con una década de retraso, seguro provocará estentóreas arcadas hasta al más masoquista de los cinéfilos. ¡Que se metan la Era de Acuario donde les quepa!

«ROCK'N'ROLL HIGHSCHOOL» (ALLAN ARKUSH, 79): La llegada de una nueva directora con fama de dura implacable, a un instituto que mantiene el nivel académico y deportivo más bajo de su zona, no logrará amedrentar a la heroína, Riff, fan declarada de los Ramones dispuesta a todo con tal de hacerse con una entrada para su inminente concierto. Al final conseguirá no sólo conocer a sus ídolos sino poner a sus compañeros en pie de guerra y que el rock triunfe sobre la disciplina escolar. Como revela la sinopsis, esta producción de Roger Corman no supera el pasatiempo simpático, ¡pero salen los Ramones de la buena época! ¿Te parece poco?

«QUADROPHENIA» (FRAN RODDAN, 79): Esta vez Townshend y compañía trataron de enmendar la papeleta con un razonable estudio de la cultura mod. El desarrollo resulta creíble, las píldoras de colores van de mano en mano, y la banda sonora acompaña. Incluye la mejor interpretación del antipático Sting, perfecto de mod dominguero que curra entre semana de botones.



«THE GREAT ROCK'N'ROLL SWINDLE» (JULIAN TEMPLE, 80): Los delirios de Malcolm McLaren llevados a la pantalla con total desvergüenza y obvio ánimo lucrativo. De eso iban los Sex Pistols, ¿o no? Caso ejemplar de que, cuando la mentira supera a la realidad, es mejor difundir esta que la verdad.

«TIMES SQUARE» (ALAN MOYLE, 80): Nuevamente Robert Stigwood, esta vez intentando aprovecharse de la escena new-wave para convertirla en pasto de

masas y seguir rellenando sus arcas. No funcionó. Sólo se salva parte de la banda sonora: Pretenders, Talking Heads, Lou Reed, XTC, Ramones, The Ruts, Garland Jeffreys, The Cure, Patti Smith.

«THE BLUES BROTHERS» (JOHN LANDIS, 80): Los delirios de gran producción (¿cuántos coches patrulla de la pasma es necesario destrozar para ganarse la simpatía del respetable?) hacían cojear esta ya legendaria astracanada. La historia funciona a pesar de su elementalidad, los invitados especiales roban limpiamente el espectáculo (James Brown, Aretha Franklin, Ray Charles) y Belushi/Aykroyd tocaban techo como pálidos bluesmen recién salidos de la trena. Belushi desapareció del mapa poco después, Aykroyd ha medrado cosa mala (a pesar de su incomparable cara de mentecato y un exceso de peso ya preocupante) en decenas de comedias de escasa enjundia. Un pequeño clásico, me temo que ineludible, que reactivaría la carrera de la legendaria sección rítmica de Stax.

«ROADIE» (ALAN RUDOLPH, 80): Rarísima y fallida incursión del siempre interesante Rudolph en el cine rock. ¿Cómo iba a funcionar una película que tiene al atocinado Meat Loaf como protagonista? La actuación de Blondie y ver a Alice Cooper sin maquillaje son los únicos puntos de interés de esta absurda comedia.

«ONE TRICK PONY» (PAUL SIMON, 80): Fue un sonado fracaso en Estados Unidos y ni siquiera llegó a estrenarse por aquí. No obstante, detalla con acritud la debacle de un músico sin suerte, un perdedor nato, sin evitar los momentos más miserables de este negocio (ese bolo en el quinto coño que no se materializa por falta de pago, los manejos de la discográfica para prostituirle como artista, la miseria económica y mental que asedia a quienes no se venden). Se ve a los B-52's de refilón, aparece Lou Reed de productor comercialote, y asistimos a la reunión de Lovin' Spoonful.

«RUDE BOY» (81): Un joven fan de los Clash vive en su propia piel los rigores del apocalipsis urbano: las colas del paro, la violencia callejera, la injusticia social. Entre el documental y la ficción, con abundante metraje del grupo en directo, fue desautorizada por Strummer y compañía, pero ha quedado como testimonio de sus correrías.

«GET CRAZY» (ALLAN ARKUSH, 83): Un concierto benéfico para salvar a un promotor deshauciado reúne a la flor y nata de sus amigos del pasado. Esta mínima anécdota dará pie a un sinfín de historias paralelas por las que merodean un rijoso Malcolm McDowell (que efectúa una brillante parodia del cantante rock tipo), un inesperadamente autocrítico Lou Reed (en el papel de un mítico y tedioso cantautor) y otras celebridades como Flo & Eddie, ex Turtles, o John Densmore, batería de The Doors. No pasa de disparate, bromas drogotas incluidas, pero puede verse. En la banda sonora se escucha a Sparks, Ramones, Marshall Crensahw y otros.

«THIS IS SPINAL TAP» (ROB REINER, 84): ¿La mejor rock movie de la historia? La más hilarante, seguro: esta película es capaz por sí sola de hacer tambalearse al más dogmático de los suscriptores de Kerrang o Metal Hammer. Camuflada de documental al uso, sigue muy de cerca la creación, consolidación y final de un grupo heavy inglés que parece haber hecho suyos todos los tics y miserias de los dinosaurios de los 70. Melenudos, provincianos, machistas, estúpidos, los componentes del cuarteto (de hecho, un trío, pues los baterías caen como moscas: el primero muere en un accidente de jardinería, el segundo y tercero desaparecen en escena por combustión espontánea) representan el aspecto más zafio y risible de un mundo donde priman los fantasmones y la perogrullada. Las canciones de la banda (interpretadas por ellos mismos) no tienen desperdicio: los tópicos más manidos del estilo de vida rock son desmontados uno tras otro. Y los irrisorios gimmicks escénicos que proyectan para la gira americana que les ha de montar en el dólar (especialmente esas gigantescas berenjenas que ascienden entre humo y de las que salen los músicos) dejan a la altura del betún los montajes de Yes o Pink Floyd. Al final, durante una gira por Japón, harán su proverbial aparición las diferencias musicales... y Spinal Tap se separan. Ojalá oigan el clamor popular y se reúnan para una gira mundial. Yo me pido pase de backstage, fijo.

«PURPLE RAIN» (ALBERT MAGNOLI, 84): El vanidoso enano de Minneapolis nos endosa una presunta autobiografía en clave, mientras posa ante la cámara durante hora y media de celuloide sacrificado en aras de su viscosa obsesión narcisista. La trama es torpe y la mayoría de personajes estereotipo puro; la realización no sobrepasa la de un video-clip colorista. Cosechó un éxito colosal, propiciado por las ventas millonarias del disco, pero la crítica se cebó en la pobreza narrativa de la cinta y aspectos como el evidente sexismo que desprende.

«STREETS OF FIRE» (WALTER HILL, 85): Una fábula de R&R, reza el subtítulo. El irregular Hill casi consigue, gracias a la estética y el ritmo de cómic que impregna el filme, recrear, aun esquemáticamente, los irreales decorados y los personajes míticos del rock. Dan al traste con la empresa un inexpresivo y pétreo prota (Michael Paré), el sinsentido de un argumento tópico hasta la médula... y las penosas canciones de Jim Steinman que canta la chica (Diane Lane). Ni la aparición de los Blasters, ni un malo recalcitrante (Willem Dafoe), logran remontar esta falacia asfixiada por la estética más vacua y la simpleza conceptual.

«SID AND NANCY» (ALEX COX, 86): Tuvo sus detractores, pero me parece un recuento fiable, y a su manera emotivo, del previsible final del punk. Gary Oldman da el pego hasta el punto de que su caracterización quedará para siempre ligada a la del mito, y Cox, que ya había desvelado su cortante visión hardcore en la sorprendente «Repo Man», sabe seguir a sus antihéroes hasta las puertas del infierno sin perder el pulso ni caer en lo grotesco.

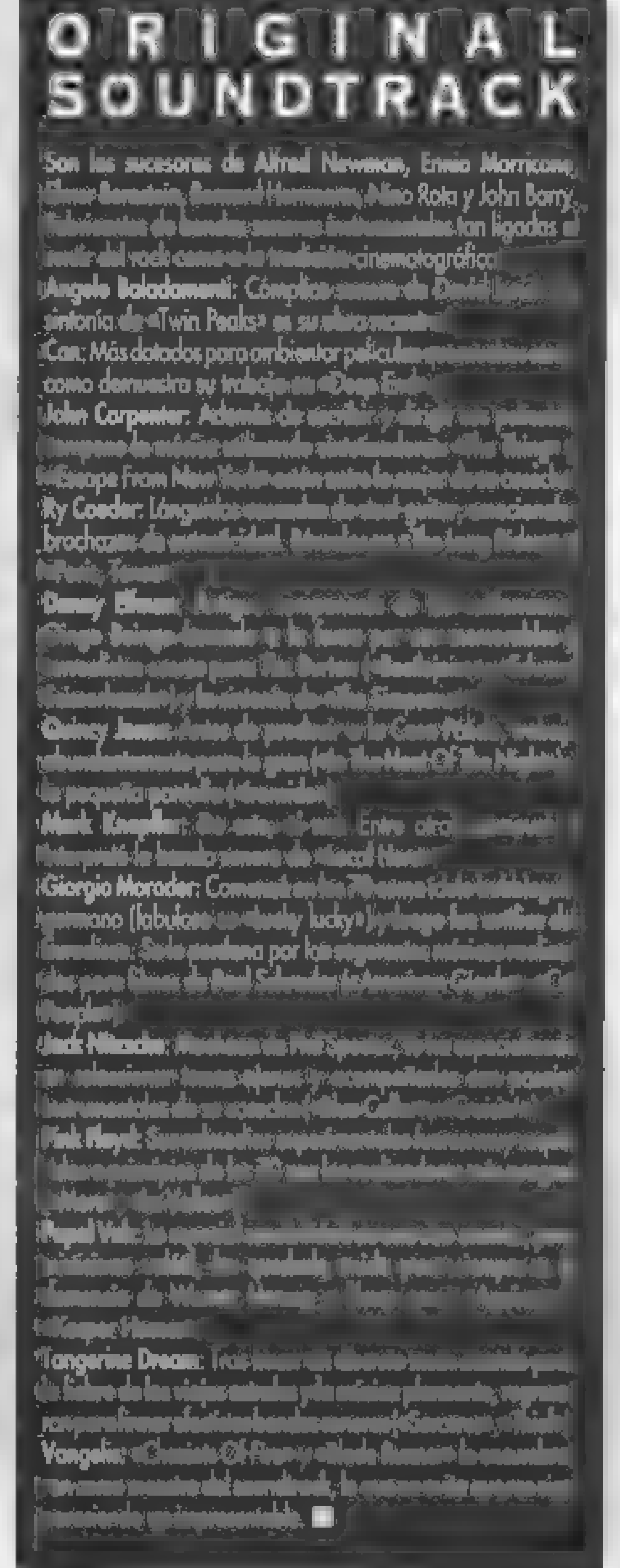
«ABSOLUTE BEGINNERS» (JULIAN TEMPLE, 86): Ni la trabajada estética a lo primeros años 60 (Cinemascope, Technicolor), ni la aparición de David Bowie o Ray Davies, salvan esta adaptación de la novela de Colin MacInnes, cronista de las inquietudes de la juventud inglesa de la época. Es un video-clip inflado a largometraje que se olvida con la misma rapidez con que se consume. Patsy Kensit, en el papel de la pizpireta Crepe Suzette, pasa por pantalla sin pena ni gloria (lo mismo ocurrió con su carrera musical, ¿no?).

«LIGHT OF DAY» (PAUL SCHRADER, 87): Esta infravalorada película con Joan Jett y Michael J. Fox en los papeles protagonistas (aquí salió directamente en vídeo como «Rock Star»), me parece una de las más sinceras aproximaciones al rock como modo de vida que ha generado Hollywood. Presenta una visión amargamente realista de lo que es la existencia de la mayoría de músicos, abocados por las circunstancias o la falta de talento a sobrevivir en grupos que nunca abandonarán el circuito de tercera regional. La protagonista, rebelde recalcitrante y madre soltera, vive enfrentada a unos padres que se debaten entre el fanatismo religioso y la pasividad. Sólo su hermano, un buenazo con mala pata, se preocupa por arreglar los destrozos de una vida que va a la deriva sin esperanza. Al final, concluye la tácita moraleja, lo único que cuenta es salir a tocar, como si ese momento de entrega diera sentido a todo lo demás. En la banda sonora, la Jett interpreta la magnífica canción de Springsteen que da título al filme, y vemos actuar a los Fabulous Thunderbirds.

«GREAT BALLS OF FIRE» (JIM MCBRIDE, 89): Tan sólo diré que reconstruye la época con esmero y cuenta con un voluntarioso Dennis Quaid intentando lo imposible: encarnar al mismísimo demonio surgido de algún insalubre, corrupto pantano de Louisiana. De ahí no pasa.

«THE DOORS» (OLIVER STONE, 91): La peor película rock (¡y sin la ayuda del magnate Stigwood!). Precisamente por traicionar los principios básicos de esta música y vulgarizar su mitología. Ya sabíamos que Jim Morrison era un patético exhibicionista, y con mucha probabilidad un pobre idiota, no hacía falta pregonarlo a los cuatro vientos. Si «JFK» es tan verídica y creíble como esto, a Kennedy lo mató una cagada de paloma.

«SINGLES» (CAMERON CROWE, 92): La repanocha grungy, oye. Ahora que Matt Dillon realiza videos para Dinosaur Jr y se codea con los miembros de Sonic Youth, ya estamos todos. En espera de su estreno, sólo queda recomendar que no vayas a verla sin tu camiseta Grunge Is Dead (y que no se te olvide la gorrita Sub Pop). No quisiera resultar gafe, pero visto el fatídico historial del matrimonio entre rock y cine, «Singles» lo tiene crudo para pasar del aprobado justo. ■





● La colgada Jett y el pipiolo Fox. ¿La pareja más improbable del cine-rock?

POR RAFA CERVERA

UK POP 93:

DENIM, SUEDE, ST ETIENNE

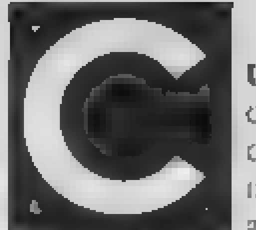
¿VUELVE EL GLAM?

LA ETIQUETA NEO-GLAM SUENA TAN FALAZ COMO DISPARATADA, PERO AHI ESTAN GRUPOS COMO LOS DE ESTE INFORME PARA SUSTENTARLA. NO SE TRATA TANTO DE RESTAURAR VIEJOS SONIDOS Y OLVIDADOS LEMAS COMO DE REIVINDICAR LA CREATIVIDAD SIN COMPLEJOS DE LOS YA LEJANOS AÑOS 70. HACER BUENAS CANCIONES, RECUPERAR UNA IMAGEN SEXUALMENTE AMBIGUA, ROMPER PREJUICIOS Y ESNOBISMOS: ESTA ES SU MISION. Y ESTA DANDO YA FRUTOS PALPABLES, ABRILLANTANDO EL HASTA HACE POCO MUSTIO PANORAMA POP BRITANICO.



Suede con Brett Anderson al frente, la enésima salvación pop





UESTA FIARSE DE LAS ETIQUETAS que visten las novedades pop, ya que cualquier excusa es buena para intentar vender originalidad cuando a lo mejor sólo se trata de explotar la nostalgia del tiempo pasado. Sin embargo, siempre hay movimiento, cuando no savia nueva. Y como es natural, el movimiento se demuestra andando y las calificaciones lanzadas por promotoras y críticos sirven únicamente para guiar al aficionado perdido entre una lluvia de estrellas fugaces.

En los 90, cuando todo -hasta lo más radical- es susceptible de ser reciclado por los medios de comunicación, cualquier cosa es posible. Nos encontramos con que el punk existe de nuevo, con mucha más ideología que cresta, y con que, justo en una era mucho más desencantada que la que vió nacer a sus pioneros, la ética punk respira compromiso con mucha más fuerza. Compromiso contra un mercado sin otras reglas u objetivo que la avaricia.

Pero no todo es lucha ni autodefensa. El escapismo, la creencia de que la música puede ayudar a que nos fuguemos del mundo real, la asunción de que el escenario puede ser un santuario donde se invoquen nuevos rituales de reafirmación; la redefinición de canción pop como concreción de un instante de disconformidad, de placer o de ausencia, el gusto por el narcisismo, la sofisticación como arma y el destierro definitivo del sentido del ridículo. En definitiva, en tiempos en los que la ebullición de diferentes estados de crisis chocan con la ebullición de cientos de lanzamientos, etiquetas, propuestas y tendencias, abrir el tarro de las esencias que perfumaron el glam rock hace ahora 20 años no es una mala idea.

En el pop no hay nada más absurdo que inventar etiquetas, seguirlas a pies juntillas es mucho menos recomendable, casi tanto como ignorarlas. La prensa en inglés nos anuncia el segundo advenimiento del glam, algo que como el punk -una prolongación en sí misma de los teoremas de Bowie y Bolan- nunca llegó a desaparecer del todo. ¿Coincidencias? Se diría que sí, que intentar unificar ese amor individual por la estética más hortera, por el glitter y el look Bay City Rollers y, en definitiva, por todo aquello que atufe a años 70 en pleno apogeo, es una de esas ideas peregrinas que terminan revelándose como inútiles con el paso del tiempo. Lo que sí es palpable es esa ligera fiebre por recuperar el sabor de aquella era. Auténticos clubs de fans vivientes que beben los vientos por el sonido Gary Glitter, Abba, David Essex, las mil caras de Bowie, T Rex, Slade, la estética «Ángeles de Charlie» y demás fetiches de un período que quizá se tachó apresuradamente de nefasto.

Los protagonistas de tan involuntario revival -para variar- no quieren saber nada al respecto de tribus. Esta vez ya ni siquiera se intuye el inicio de una nueva escena. Los grupos y la música que podríamos denominar como neoglam son como diminuta pedrería cuyos colores naturales combinan unos con otros en el corazón de un complicado mosaico en el cual predominan los tonos oscuros. Pero algo debe querer decir todo esto cuando incluso Bowie se pica por hacer las cosas bien y devolverle la dignidad a su depauperada estrella.

DENIM: REMAKE, REMODEL

Un buen día, Lawrence -druida mayor de los místicos Felt- se puso a diseñar cómo debía ser el grupo de pop perfecto. Muertos Felt tras una lustrosa carrera de culto, su responsable se inclinaba por una propuesta mucho menos rígida. Compromisos políticos, posturas antimercantilistas... la tensión de la época empuja a tomar partido, y eso siempre suele traducirse en dejar la diversión de lado.

Hoy en día, la definición de lo que es un grupo pop dista bastante de lo que ésto suele significar en realidad. Un grupo pop escribe y graba canciones fáciles de recordar, fáciles de tararear, y está formado por gente que se preocupa mucho por lo que se pone encima. En ese nivel es en el que nos encontramos nosotros», sentenció Lawrence poco después de haber puesto en marcha Denim, el grupo que primero impregnó al rock independiente con el aroma del glam. Muchos dudaron de la veracidad de letras como «odio a los Stones y odio el blues, odio a Eddie Cochran y 'Blue suede shoes', odio al Rey y odio a Chuck Berry, estupendo, odio el funky y odio el soul/que nadie te diga quién ha de gustarte, es tu derecho escuchar lo que quieras, es tu rock&roll, y a mí me encontrarás en mitad del camino», pero su autor salió al paso con declaraciones que le apartaron inmediatamente del resbaladizo terreno del cliché y el chiste revisionista. «Denim no es un grupo ni un homenaje a los 70, es simplemente una reflexión sobre la juventud perdida». Ah, bueno.

No son una banda como tal, aunque Lawrence utiliza músicos reales en conciertos y grabaciones, incluso algún que otro miembro de la vieja Glitter Band. «Es una gran idea crear un grupo pop con músicos mayores, a nadie se le ha ocurrido antes. Al principio se me ocurrió que los músicos tuvieran incluso la edad para ser pensionistas, gente demasiado vieja para el rock&roll según las viejas y eternas reglas, pero como nosotros somos antireglas... Hoy el pop ya no es exclusivo de los jóvenes».

El mundo de Denim quedó rápidamente definido en un híper recomendable álbum titulado «Back In Denim». En su interior, una sabia y hábil mezcla de historia rock escupe una ristra de pop goma de mascar, baladas de esas que Roxy Music dejaron de componer hace siglos, y la desenfadada simplicidad, el ritmo aplastante del rock a lo Gary Glitter. Los títulos anuncian alegremente una liberación masiva de los sentidos, las contraseñas son simples como un polo. «Patatas fritas y pescado», «Cabeza de burbuja», «En medio del camino», «Los Osmonds», «Vi el glitter en tu cara», «Estoy en contra de los 80».

«Sí, estoy en contra de los 80. Porque fue una década muy aburrida», añade Lawrence. «Puede que sea una generalización un tanto superficial, pero es cierto, fueron diez años de blandura. Tan sólo nos separan un par de años de aquello y ya se nota lo que supuso. Durante los 70 había estado deseando estar en un grupo de rock, y cuando terminé saliéndome con la mía descubrí que no era ni la mitad de excitante de lo que había imaginado». Una desilusión nada ilógica si tenemos en cuenta que Lawrence invirtió su paso por los 80 intentando propagar el pop anémico de Felt sin conseguir ir más allá del respeto subterráneo. Cuando decidieron separarse a finales de 1989, ni siquiera fue por las causas que llevan al traste a las grandes bandas malditas. Sencillamente, tenía que pasar ya que como dijo Lawrence a posteriori, «el auténtico proceso para evaluar el arte comienza en el momento en que la maquinaria creativa ha cesado de existir. Comienza cuando los artistas han muerto; en el de los grupos, cuando se separan. Se trataba de un proceso natural».

«Middle of the road» fue el single debut de Denim, el primer trabajo musical de Lawrence desde la silenciosa ruptura de Felt. «Una vez desaparecidos Felt, me fui a Nueva York y allí estuve poniendo en orden una serie de ideas en el estudio de un amigo. Al volver a Londres me hice con un contrato discográfico. Digamos que Denim ha necesitado dos años de trabajo en el estudio, aunque el disco se haya grabado en sólo cuatro meses». Después llegó el elepé, la única grabación en el mundo capaz de conseguir que convivan el Lou Reed de «Rock & Roll Heart» y los ritmos bárbaros de «Rock on». Gerry Sheppard, de la Glitter Band, se encargó de soltar los «heys», aunque no lograron hacerse ni con Mike Leander («se puede decir que ha abandonado definitivamente el mundo de la música») ni con Tony Visconti («su minuta era astronómica»). «Al final contratamos a John Leckie para el puesto de productor, me gustaba el trabajo que hizo con Be Bop Deluxe».



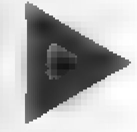
THE AUTEURS O EL GUSTO POR LO PRETENCIOSO

Cualquier relación con esa cosa llamada glam que puedan tener The Auteurs es pura coincidencia. Si tienen un cierto regusto a años 70, pero no precisamente por lo ligero de su música. Aparte de que sus canciones arrastran ecos de Bolan y Bowie en la voz de su responsable, Luke Haines, o de que Suede los apadrinaran desde el mismo momento en que escucharon una de las maquetas del trío, poco o nada se puede decir de este trío que brille a purpurina.[redacted] Haines, su novia Alice Readman (bajo) y el batería Glenn Collins no lucen un look provocativo. Más bien al contrario, dejan que los tonos oscuros imperen en su vestuario. Lejos del glitter y de su postura escapista, The Auteurs reivindican el compromiso artístico. Haines: «Lo que realmente me interesa es hacer buenas canciones, que tengan un buen estribillo y textos consistentes. Creo que debo estar pasado de moda.[redacted] Puede que esa obsesión no sea nueva, pero a pesar de las contradicciones, existe un lugar para The Auteurs en la música pop británica de ahora mismo. «Me obsesiona construir canciones buenas que tengan una estructura clásica. Me encantan Sonic Youth, sin embargo considero que sus temas carecen totalmente de estructura. Sus letras son bastante simples, no están trabajadas».[redacted]
Cantautores y a mucha honra, The Auteurs debutaron recientemente con un disco que responde al nombre de «New Wave». El fantasma de John Lennon se pasea a sus anchas entre los surcos, aunque también están presentes Lou Reed («Reed es un poeta cuyas palabras reflejan lo que ocurre en la vida real de un modo brillante»), Jim Carroll («'People who died' era una canción brillante»), Jonathan Richman («a veces versionamos 'Don't let your youth go to waste'»), Ray Davies («supongo que muchos pensarán que nos acercamos deliberadamente a una cierta línea de composición en el pop inglés»), etc.[redacted] Como puede apreciarse, las plumas brillan por su ausencia (aunque el Bowie preglam está muy presente en el estilo del trío). Como compensación, el disco incluye las letras de las canciones, que para eso se llaman Los Autores. ■ [redacted]

«Back In Denim» está batido con sumo gusto. En él residen momentos robados a los más diversos iconos: Bread, Suzi Quatro, David Essex, Mink DeVille, el sonido abraza los 70 cálidamente, y sin embargo, no desdeña las posibilidades ni las conclusiones a las que ha llegado el pop en los años 90. «Al rechazar de pleno la pasada década no sólo reivindicamos la anterior sino que nos empeñamos en hacer de los 90 una década provechosa. No es que me guste especialmente la música electrónica o el tecno, pero pienso que estos años pueden traer sorpresas. Un ritmo a lo Gary Glitter es realmente compatible con unos arreglos de sintetizador».

SUEDE: GAMUZA MULTICOLOR

Todo el mundo parece de acuerdo a la hora de etiquetar a Brett Anderson como la próxima gran estrella rock. Para Brett y su banda, los magníficos Suede, la situación parece totalmente fuera de control. Con sólo tres sencillos en las tiendas, Bowie quiso conocerlos, el Melody Maker proclamó en una de sus portadas que eran el mejor grupo del mundo (dudoso favor cuando tu discografía se reduce a cuatro canciones grabadas) y el resto de la crítica establece incómodas comparaciones con The Smiths. Mientras tanto, Anderson se engomina ese flequillo de Bryan Ferry pobre y se pone guapo para



recibir a David Bowie, que por supuesto, quiere conocer en persona a aquel que vino al mundo para usurpar su puesto.

En un planeta en el que Morrissey copia a Bowie y Bowie termina versioneando a Morrissey, Suede son un hallazgo perfecto. Lo de este cuarteto inglés es lo que se dice mimetismo. Tienen la androginia de los mejores actores de los días del gay rock, la soberbia creativa de los que se saben elegidos para la gloria. Suenan condenadamente bien y, sin embargo, su música está poblada de referencias estilísticas cuyo apogeo tuvo lugar hace veinte años. Anderson (que decidió meterse en esto cuando vio el primer clip de The Smiths) asegura que su primer álbum fue «Never Mind The Bollocks» y se preocupa en dejar bien claro que su grupo -y la estela de glamour que van dejando tras de sí- no es una reacción ante nada en particular.

Al fin y al cabo, los 60 han sido exprimidos con gula durante estos últimos tiempos. Una vez expoliados los legados de los iconos sagrados de la época (desde las gafas de Brian Jones hasta los solos de Hendrix) sólo resta pasar la página. Como antítesis de todo esto, Suede se autoproclaman señores del cool («no hay ni un sólo fan de Big Star entre nosotros»), hacen caso omiso de la vertiente progresiva tomada por otras bandas contemporáneas (Levitation, Spiritualized) y se afanan en rescatar los grandes momentos nescafé de la década más denostada por los críticos de rock. Para Anderson «los 70 fueron una década deformada, se han tomado unos cuantos estereotipos y se han usado de modo absolutista».

Dejando el punk a un lado, Suede parecen dispuestos a demostrar que el rock de los 70 dio mucho más de sí de lo que nuestras memorias quieren recordar. No en vano sus miembros eran críos que crecieron entre una sucesión de éxitos discográficos como Slade, Bowie, Suzie Quatro y T Rex. Por lo tanto, cuando se sortea la corona para aspirantes a reyes del glam en el tiempo presente, Suede suelen encontrarse con todos los boletos en la mano. «Nos tachan de grupo glam», dice Brett, «porque no se le ocurre a nadie otra etiqueta mejor para definirnos, es algo automático. Nuestras canciones tienen poco de glamouroso, al revés, versan sobre lo duro que es sobrevivir día tras día. De ahí que el sexo sea un tema constante en nuestras canciones. En este momento suele rechazarse cualquier tipo de música que contenga un mínimo de humanidad, no interesa lo emocional. Quizá se nos relacione tanto con los 70 porque lo nuestro es terriblemente individualista».

La música de Suede es algo digno de ser escuchado. Exhiben una grandeza melódica que emerge con el mismo orgullo con el que David Bowie mostró un nuevo camino para el rock en 1971. El sonido de Suede es barroco en la misma medida en que «Hunky Dory» lo era, y si suenan afectados, aparece en pantalla la imagen del joven Ferry del plataformón y «Virginia Plain». La ambigüedad vocal de Anderson procede de la galaxia Ziggy Stardust y las guitarras suenan con la misma fluidez con que lo hicieran años ha la de Mick Ronson. Piensa también en Cockney Reject con Steve Harley, en Marc Bolan, y luego piensa en la categoría de fenómeno que adquirieron The Smiths y de cómo éste hecho marcó su carrera para siempre. Junta todo eso en tu mente y tendrás la foto mental de lo que son Suede.

Y todavía falta hablar sobre los matices sexuales. Brett Anderson explota su potencial sexual cada vez que alguien le dispara una fotografía. Recuerda mucho al Bowie altivo de mediados de los 70, también mantiene un porte casi aristocrático que recuerda al Ferry más repeinado. Luego están esas declaraciones. Como cualquier star ávi-



● Sarah Cracknell, la voz de St Etienne, imagen de muñeca sixties

da de proyección y reconocimiento, Brett sabe el efecto que suele causar una frase sustanciosa frente a un periodista sediento de sensacionalismo. «Básicamente, se puede decir que soy un bisexual que no ha experimentado ninguna aventura homosexual». Jugando al equívoco, ¿te suena de algo?

El caso es que tanto Bowie como Bolan como muchos otros astros que pretendieron revolucionar el comportamiento sexual en aquella época fueron fieles a sus predicados. «Muchas de las cosas que digo las digo en teoría. Soy un producto total de los años 90 donde la mayoría de las experiencias se obtienen a nivel mental. La sexual es una de ellas. Las letras que canto son la expresión de una sexualidad que posiblemente sea mía. Y la sexualidad de una persona en particular suele ser casi siempre algo irrelevante».

Por lo demás, Suede no ocultan que quieren llegar alto, lejos, sin dejar de ser los Suede que han logrado reunir un fiel grupo de seguidores a su alrededor. Si todo eso no es glam, que venga Quentin Crisp y lo vea. Tan sólo unos meses atrás el grupo no pasaba de conseguir actuaciones en lugares mugrientos (demasiado afeminados para los gustos reinantes). Brett y el bajista Matt Osman se conocían del recién abandonado instituto; conocen a Simon Gilbert y le fichan como batería y, al poco tiempo, Bernard Butler se une al grupo como segundo guitarra, sustituyendo a la chica que hasta entonces se había ocupado de dichas labores. Ella, además de haber sido novia de Brett, fue la que ayudó para que el grupo terminara llamándose Suede (nombre inspirado en el tema de Morrisey «Suedehead»).

No tardaron en conseguir un contrato con un pequeño sello (Nude, hoy distribuido por CBS) que se limitó a grabarles un sencillo, «The drowners». El resto corrió a cargo de la prensa. «Nosotros no pensamos que hubiese un hueco en el mercado para Suede», asegura Brett, «aunque éramos conscientes de que la gente estaba esperando algo con agallas». «Metal Mickey», «My insatiable one» y demás bisutería nada ordinaria de la línea Suede hacen prever una larga vida artística a la banda, otro caso de metamorfosis glam sobre el cual sólo se cierne un único peligro: que se les termina hipervalorando por encima de su música, sus canciones y sus posibilidades. O dicho de otro modo, ¿de verdad piensas que The Smiths fueron tan importantes?

ST ETIENNE: EL NIDO DE ROBIN

Hay algo que todavía no se ha dicho al respecto de este involuntario resurgir del glam: la ausencia total de influencias norteamericanas en la música de cualquiera de los posibles involucrados en este nuevo movimiento. Eso convierte a St Etienne en el ejemplo más amorfo entre todos los protagonistas de este conglomerado. Triunfaron al versionear a Neil Young («Only love can break your heart») y conforman la esencia del grupo que hace pop perfecto, ya que sus canciones son terriblemente pegadizas, a la vez que dulces y melódicas. Francamente, están mucho más cerca de Abba que de Sweet.

Pop inglés con pantalones acampanados, St Etienne se quedan con la esencia conceptual que caracterizó las más machaconas creaciones pop de los 70. Suaves hasta el empalago, a Sarah Cracknell (voz), Bob Stanley y Pete Wiggs (ambos se ocupan de la instrumentación), les falta el puntito macarra que hizo reconocible a la legua algunos productos del sello Bell (acuérdate de Tony Orlando & Dawn) o la alegre garrulez visual de Abba.

Digamos que la imagen que cosechan es lo más detectablemente glam en St Etienne. El resto es puro pop realizado con la misma ansiedad inventiva que ayudó a parir discos como «Screamadelica». No son plato recomendado para puristas. Su electroglam se agarra a diferentes orígenes (el pop inocentón de Sarah Records, el club electrónico, el funk). Ostentan esa capacidad de síntesis inteligente tan apta para sobrevivir y sorprender en los 90. «Foxbase Alpha» (su primer elepé, aparecido en 1991) fue un paso triunfal que les llevó a ser plenamente considerados mientras ellos versioneaban con igual cariño una del Young que otra de Field Mice; su nuevo álbum, «So Tough», amplía la visión multicultural de sus autores, reafirmando su desprecio por el elitismo de lo auténtico.

«Lo terrible acerca de los 80 es que se creó esta especie de lista esencial donde aparecían los discos que todo aquel que se preciara debía poseer. Era obligatorio tener algo de Tim Buckley, 'Astral Weeks', pero no podías mezclarlos con David Essex. Ahora es posible acabar con todos esos prejuicios, los 90 están ayudando a purificar la mentalidad reinante. Los grupos modernos realmente buenos, como Suede o Denim, los grupos brillantes, ya no tienen por qué ser como los Weather Prophets».

Es una premisa a tener en cuenta, ¿o no? ■

TRAS LA PISTA DE PILERELA

En Estados Unidos puede que sólo exista Redd Kross en ese nivel reivindicativo de los 70 (Linda Blair, David Cassidy, Kiss) que tanto abunda en determinadas carpetas discográficas, pero en lo que al Reino Unido se refiere, la cosa parece extenderse despreocupadamente entre los componentes de la parroquia independiente.

Gente como Pulp, que llevan casi diez años en la brecha, parecen haber encontrado su senda definitiva con singles como «Razzmatazz», auténtica declaración de principios tecnoglam (en la onda St Etienne). Verve, más stonianos ellos, se interesan por el rock de densos pasajes instrumentales. World Of Twist (ya desaparecidos del mapa) intentaron fusionar la psicodelia con el glitter vía el tecnofunk (algunos resultados fueron más que gratos: una interesante versión de «She's a rainbow» de los Stones) y sus pintas en los clips eran realmente dignas de un remake de «Star Wars». Silver Chapter también dieron la vara con aquello de juntar el rock & roll y pasarlo por el tamiz del futurismo en plan Sigue Sigue Sputnik; actualmente parecen más calmados, según se desprende del último single para Fire, «Mercy». No les busques interconexiones, no las hay. No tienen ninguna ambición de constituirse en movimiento, pero como fenómenos aislados suelen proporcionar deliciosas sorpresas. ■

R Y C O O D E R

UNA EXACERBADA SENSIBILIDAD COMO INSTRUMENTISTA, SUMADA AL ANSIA POR PROFUNDIZAR EN LAS RAICES DE LOS DISTINTOS SONIDOS ETNICOS DEL GRAN PAISAJE AMERICANO, CONVIRTIERON A RYLAND COODER EN ESO TAN RARO:

LA PIEL DE GALLINA

EL MUSICO DE SESION CON PERSONALIDAD PROPIA, EL INTERPRETE QUE NO NECESITA COMPONER PARA GENERAR UN MUNDO PROPIO. SU YA LARGA CARRERA ESTA PLAGADA DE BELLOS PASAJES, MUSICA TAN CALIENTE COMO VIBRANTE, MOMENTOS INOLVIDABLES MUCHAS VECES LIGADOS A LA GRAN PANTALLA, PUES ADEMAS DE GRABAR SUS PROPIOS DISCOS (ULTIMAMENTE EN LOS CELEBRADOS LITTLE VILLAGE) SE HA ESPECIALIZADO EN BANDAS SONORAS LLENAS DE SABOR Y SENTIMIENTO.

DELIRIOS CROMADOS: [illegible] sensualidad [illegible] Eldorado 59. Aparatos por demás. Las hay, sin embargo, más subterráneas y no tan evidentes, pero con el mismo poderío insultan [illegible] arrojan los modelos de la firma carrocera. Y si Detroit enseñaba al mundo el buen gusto por la [illegible] en el Sur de los States desde siempre se han cocido los ritmos que han puesto banda sonora a esa gran película que dice llamarse American Way of Life, y en la que, al hombre que lucha contra todos haciéndose a sí mismo, nunca le han faltado ni el blues ni el country, ora rural, ora urbano. Dos señas de identidad tan acentuadas en la cultura del Tío Sam como los flamantes cacharros descritos en el RUTA 82.

Epica de película a la que Ry Cooder ha sabido poner música celestial (no en vano vino al mundo el 15 de marzo del 47, en Los Angeles). Son sus discos la banda sonora (una de las muchas [illegible]) [illegible] las esencias del yanki en cuanto que grupo étnico con cultura diferenciada a pesar [illegible] acrisolado de procedencias [illegible] con estos pelos! Que de punta se ponen, por cierto, cada vez que Ry suena en el loro de mi mísero FERRECINCO. ¡Quién tuviera un 59 aunque fuese de plata! ¡Leña al ordenador! Ry Cooder [illegible]

¡Vaya cantidad de nombres! [illegible] Captain Beefheart [illegible] primer LP del [illegible] productor Jack Nitzsche [illegible] consigue colarle en [illegible] nombre incluso [illegible] Brian Jones [illegible] Mark Knopfler (que en su día declaró sentir pasión por los soundtracks que se marcaba Ry y haber seguido de cerca sus pautas en «Local Hero»), Ricky Nelson (que en su último LP, «Playin' To Win», le versioneaba), o Doobie Brothers, Van Morrison, Little Feat y muchos más [illegible] aparece como mercenario a sueldo [illegible] el artículo promete. Y es que Ry Cooder, por si todos los antes citados no te han hecho caer en la cuenta de que estás ante alguien verdaderamente G-R-A-N-D-E, es de los que puede presumir de tener una profesión que coincide con su afición [illegible] después de todos los pe[illegible]os que adornan su carrera y te [illegible] te darás [illegible] del jardín. Sólidas estructuras [illegible] presencia hispana se resp[illegible] técnica depurada (su manejo de la slide y el uso que hace del bottleneck son indicadores de su gran clase, lo que no es de extrañar [illegible] LPs una [illegible] capaz de tirar abajo [illegible] lejanos que anuncian otros tiempos.

EL TUNEL DEL TIEMPO

Concretamente, sus primeros. En los que nos encontramos con un Ry hijo de padres coleccionistas de folk-music y al que, a sus ocho años, regalaron un disco del bluesman Josh White del que confiesa que «aparte de ser el primer LP de blues que escuché, seguramente ha sido el disco [illegible] tiempo haya pasado en mi vida». Tan joven [illegible] exquisito. A los diez años recibió su segunda guitarra, una Martin que sustituyó a la Sears Silvertone con la [illegible] hasta entonces, y con trece empezó a frecuentar [illegible] Los Angeles [illegible] Ash Grove [illegible] tocar de manera [illegible] Jackie DeShannon, compositor futuro del mayor éxito de Kim Carnes, «Bette Davis Eyes».)

De aquella época de aprendizaje recuerda: «Siempre que venía alguien [illegible] interesante a la ciudad yo estaba en primera fila. Si aparecía gente como el Reverendo Gary Davis, hablaba con él, le daba 5 dólares, y ensayaba delante de mí mientras yo [illegible] con los dedos». Tanto [illegible] pudo convertirse en [illegible] funcionario de prisiones, pero no, al chaval le dio por desarrollar todos los trucos aprendidos en estos [illegible] y empezar a buscarse [illegible] Ya lo decían [illegible] la virtud vendrá después.

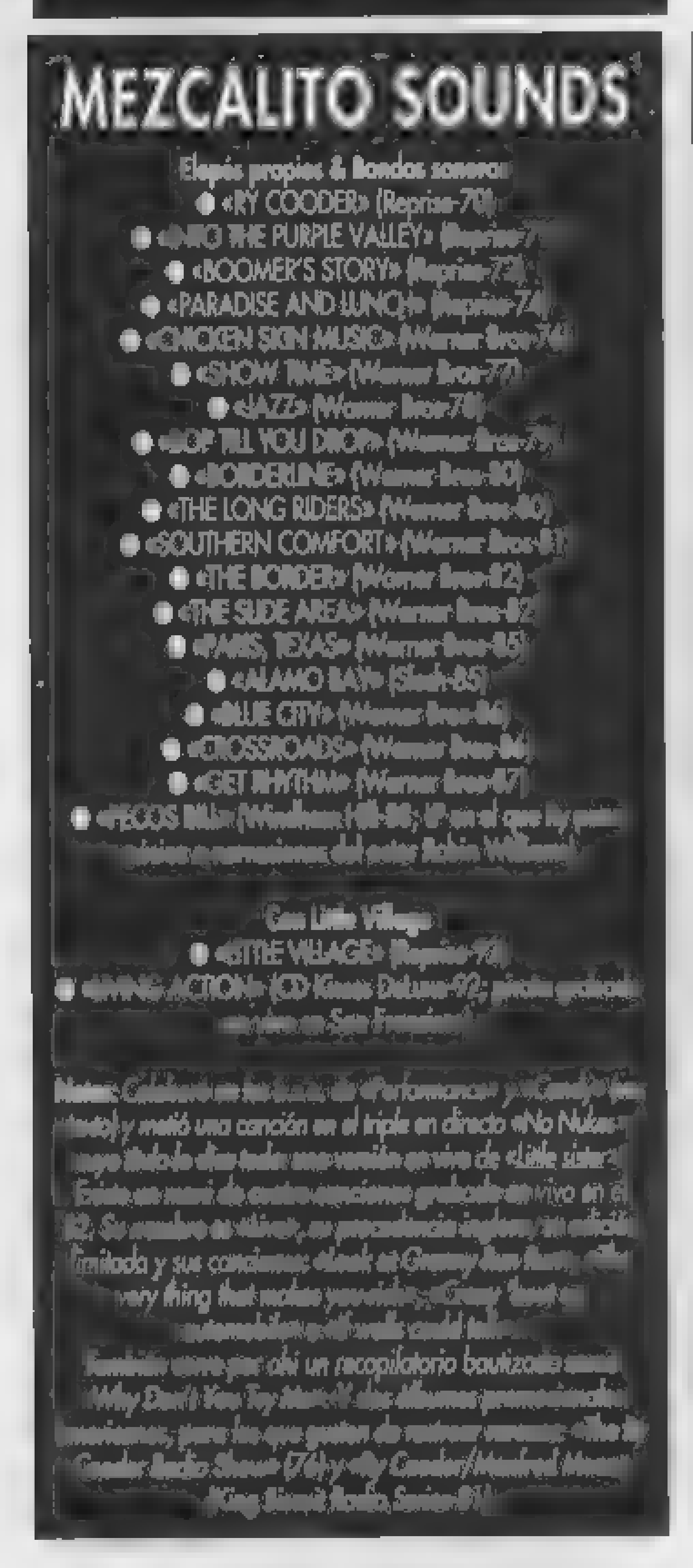
Ese después se plasmó en su primer [illegible] Ry Cooder [illegible] Antes había tenido tiempo de [illegible] Rising Sons, en la que [illegible] Taj Mahal [illegible] a pesar de que Columbia le tirara los [illegible] guitarrista Jesse Ed Davis en el primer [illegible] Mahal [illegible] A partir de ahí, todo rodado [illegible] en brazos del Captain Beefheart [illegible] en sesiones con Paul Revere & The Raiders, Everly Brothers o Randy Newman [illegible] Londres y el Keith Richards [illegible] para que [illegible] en los créditos de «Sticky Fingers». Antes de regresar [illegible] Performance con Mick Jagger [illegible] la guitarra en parte de la banda sonora [illegible] todo el soporte musical.

¿Quién [illegible] que con la obstinación no se puede ir más allá [illegible] ¡Mentira cochina! Cuanto más se conoce a Ry Cooder más se cae en la cuenta, y menos dudas se tienen, de que se está ante un todoterreno al que las estrellas se le quedan cortas de tanto ARTE que guarda en sus dedos. No te

Maestro de guitarristas



RY COODER



MEZCALITO SOUNDS

Elepés propios & Bandas sonoras

- «RY COODER» (Reprise-70)
- «INTO THE PURPLE VALLEY» (Reprise-71)
- «BOOMER'S STORY» (Reprise-72)
- «PARADISE AND LUNCH» (Reprise-74)
- «CHICKEN SKIN MUSIC» (Warner Bros-76)
- «SHOW TIME» (Warner Bros-77)
- «JAZZ» (Warner Bros-78)
- «BOP TILL YOU DROP» (Warner Bros-79)
- «BORDERLINE» (Warner Bros-80)
- «THE LONG RIDERS» (Warner Bros-80)
- «SOUTHERN COMFORT» (Warner Bros-81)
- «THE BORDER» (Warner Bros-82)
- «THE SLIDE AREA» (Warner Bros-82)
- «PARIS, TEXAS» (Warner Bros-85)
- «ALAMO BAY» (Slash-85)
- «BLUE CITY» (Warner Bros-86)
- «CROSSROADS» (Warner Bros-86)
- «GET RHYTHM» (Warner Bros-87)
- «PECOS Bill» (Windham Hill-88; LP en el que Ry pone música a narraciones del actor Robin Williams)

Con Little Village

- «LITTLE VILLAGE» (Reprise-92)
- «LIVING ACTION» (CD Kiss Deluxe-92; pirata grabado en vivo en San Francisco)

...obstines en lo contrario y sigue leyendo que no te equivocarás

RAICES PROFUNDAS

Cuando aterriza de nuevo en la tierra que le vio nacer, a finales de los 60, California es pasto de ovejas descarriadas por el LSD cuya música es mayormente psicodelia pura y dura (¡unos guarros y unos cerdos es lo que estaban hechos todos!). Evidentemente un tío como Cooder, con un arraigado respeto a la cultura sureña y de un finísimo paladar para con la tradición musical de su país, no puede participar de los excesos de sus contemporáneos, y se marca tres LPs, en sus tres primeros años de solista, a los que bien puede catalogarse como manjar de reyes. Las joyas de la corona («Ry Cooder», «Into The Purple Valley» y «Boomer's Story», 70-72) encierran una lección de blues rural que permiten a Ry colocarse el cetro de rara avis en un negocio cargado de oportunidades, pasando muy mucho del glamour generado a su alrededor por causa de su rumoreado ingreso en los Rolling, y despreciando olímpicamente la reputación adquirida en cientos de sesiones para estrellas refulgentes, nuestro hombre prefiere dirigir su talento hacia sus ancestros y marcarse tres obras repletas de aridez inicial a las que, eso sí, sucesivas escuchas sacan un lustro difícil de encontrar en los vinilos grabados para la inmediatez consumista.

Hasta que en el tercero apunta cierto apego hispano (la instrumental «María Elena» anuncia el advenimiento de una nueva etapa), y con excepciones puntuales a la hora de componer ya que lo suyo no es escribir sino interpretar («Available space», dos minutos y pico de su primero, sin letra ninguna pero con un manejo del cuello-de-botella auténticamente cortante), por los discos desfilan lecturas salvajes de oscuros clásicos («Dark is the night» de Band Willie Johnson o «Police dog blues» de Arthur Blake, exquisitamente ejecutados, ambos, con la sola compañía de su acústica), esperma renovador de viejos cortes (la vuelta de rosca que dan en tono jazzy al blusero «Pig meat» de Huddie Ledbetter y el revolucionario arreglo que le endosan al fit country «How can a poor man stand such times and live?» de Alfred Reed), y sentidos homenajes a iconos idos («Do re mi» de Woody Guthrie). Todo ello en su debut homónimo.

Además se curra ejercicios de estilo a la mandolina (las tradicionales «Billy the kid» y «How can you keep on moving»), apasionados remakes de leyendas establecidas (brutales los casi 5 minutos country bluseros del «Hey Porter» de Johnny Cash), y cierta ambientación tabernaria (la fantástica «Denomination blues» de un tal W. Phillips, desprende tal olor a sobaco en sus apuntes dixies, que trae a la memoria imágenes de forndidos camioneros buscando sexo barato). Todo ello en «Into the Purple Valley», al que envuelve una portada doble extremadamente kistch, y quizá por ello tan bella, y que fue disco de oro (¡atiéndna vecina!) en Holanda. Sin olvidar su capacidad para ilustrar desolados parajes desérticos (¡esa armónica que serpentea por la tradicional «Good morning Mr. Railroad»!... ¿se puede cerrar un disco con más clase?), o su sano instinto para vender simbología de acentuado sabor americano («President Kennedy» o «Rally round the flag», recuperada con posterioridad para la b.s.o. de «The Long Riders»). Todo ello en «Boomer's Story». ¡Uff!... Punto y aparte.

Si buscas entre los nombres con letra pequeña puedes encontrar peña como Chris Ethridge (luego en los Flying Burrito) o Roy Estrada (ex-Zappa y luego Little Feat). Cooder, nacido Ryland Peter de nombre, sigue vendiendo su saber hacer y echa cables en discos de gentes variopintas tales como John Sebastian, Arlo Guthrie o Maria Muldaur. Nómina como para atrapar a cualquiera, pero la masa suele ser estúpida por definición, y su respuesta ante su oferta es de encefalograma plano. ¿Solución? Desarrollar un eclecticismo que desencorsete la fijación estilística que despedían sus tres primeras entregas. Así que... UN, DOS, TRES, CUATRO... ¡ALE-HOP!

EL GRAN CHAPARRAL

Unas gotas de country por aquí, brisas fronterizas por allá, cantidad de jazz añejo más adelante y, entre medias, un directo encantador. ¿Hay quien dé más? Es probable que en cantidad, imposible en calidad. Sus cuatro siguientes LPs («Paradise And Lunch», «Chicken Skin Music», «Show Time» y «Jazz», 74-78), no solamente permiten ver lo que hasta ahora Ry había aparentado, sino que son vehículos que advierten de lo que realmente es: UN GENIO.

Toca todos los palos y los toca bien. Desde su primera incursión reggae en el cuarto («It's all over now» de Bobby & Shirley Womack) hasta su osadía de adaptar a pelo, con el único acompañamiento de sus guitarras, a Jelly Roll Morton en el séptimo (sonando dulce, muy dulce, en «The pearls/Tia Juana»), por el lote pasan esta vez una acentuada parafernalia latina (esa foto con la inscripción «Vaya con Dios» en la contraportada o el giro estilístico con el que afronta el «Mexican divorce» del hortera Burt Bacharach), una envolvente visceralidad gospel (la tradicional «Jesus on the mainline» goza de unos vientos calentorros) y honky-tonk feeling (acompañado de Earl Hines al piano crean con el «Ditty wa ditty» de Arthur Blake una atmósfera de auténtico vicio). Todo ello en «Paradise And Lunch».

Además de tentadores ofertas bailables mejicanizadas (la presencia del acordeonista Flaco Jiménez, con quien le unirá a partir de aquí una profunda relación profesional, en la ranchera «Goodnight Irene» y en la adaptación tex-mex del «Stand by me») demoledores acercamientos a los bailes de salón («He'll have to go»), y mixtura tribal sin desmerecer sabor ninguno (tan excelso adaptando delta blues, «The burgueois blues» de Ledbetter/Lomax, como acercando al público en-rock-ácido las brisas hawaianas, «Yellow roses»). Todo ello en «Chicken Skin Music».

Pero, ¿qué decirte de su remake de «Volver volver»? Si vacías tu pelota de prejuicios, es un auténtico aldabonazo que, revestido de plumaje electrónico, esconde sino una perla reivindicable de la música popular (¿qué passssa, tronko?... ¿algún problema de asimilación?). Presente la tal versión en el jocoso y festivo «Showtime», entrega grabada en el Great American Music Hall de San Francisco y en el que la Chicken Skin Revue, grupo que le acompaña en el estudio, oficializa su existencia teniendo como baluartes a Flaco con su acordeón (escucha el revolcón que le da al bluesero «Dark end of the street»), y al Bobby King a la voz, un negrazo de Louisiana que posteriormente desarrollaría una carrera en solitario con otro colaborador habitual de Ry, de nombre Terry Evans, que soulea los rancheros del grupo en las aristas más negras del show, a saber, la citada «Dark end of the street» y «Jesus on the mainline».

Y finalizamos la etapa con el bálsamo perfecto para las noches de pasota que te pegas con los jarcores y grunges esos con los que te juntas últimamente. «Jazz»... ¡qué delicia de álbum! Reviviendo el ambiente de las big bands de los 40, crea una atmósfera tierna como pocas y edificante con ninguna (las tradicionales «Happy meeting in glory» y «Face to face that I shall meet him» y «We shall be happy», o la tentadora «Nobody» de Bert Williams son ... ulantes ... meten en un estado de embriaguez que solo pueden entender los espíritus sensibles)... ¡Uff!... Punto y aparte.

Si buscas entre los créditos te toparás con especímenes como Joseph Spence, aborigen caribeño que le arregla las tres tradicionales de las que hemos hablado en «Jazz», y que ya había colaborado con él en «Into The Purple Valley»; David Lindley, plausible guitarrista con discografía propia, o Gabby Pahinui y Atta Isaacs, maestros de los cimbreantes sonidos de Hawai y de los que Ry echa mano cada vez que quiere dar localismo a su música. Lo que está muy bien, pero ya se sabe, si eres honesto en tu negocio, no llegarás a ser ni pobre ni rico. Y si los cuatro discos de los que hemos hablado significaban su apertura de miras, los cuatro últimos en aparecer bajo su nombre ... dos en el tiempo debido a su incursión en el mundo del cinematógrafo, etapa que dejamos para la última dentellada), parecen responder ... del sistema que tiende a situar los beneficios recibidos por encima de los donados y nunca a la inversa.

Lo que traducido significa enfocar su carrera a una franja de usuarios menos elitista y no tan sibarita. Un pelín, o sea, de mayor visión comercial aunque eso sí, sin detrimento excesivo de su potencial, ya que (y entérate de una vez, bribón) la canción más flo... de R.C. puede ser más potente que el fit de cualquier advenedizo de los que cada dos por tres nos asolan. UN-DOS-TRES-CUATRO... ¡ALE-HOP!

ABIERTA LA VEDA

De las 850.000 copias que se vendieron de su primera apuesta comercial (Warner aseguró en su tiempo que «Bop Till You Drop» fue el primer disco grabado digitalmente), a la elección de las versiones del «Get Rhythm», su última entrega hasta la fecha (entre estas, la no tan conocida «Thirteen question method» de Berry, Chuck, o la universal «All shook up» de Blackwell, Otis & Presley, Elvis), todos los indicadores señalan hacia un apuntalamiento de R.C. como referencia de cita obligada no sólo entre los exquisitos, que ya lo era, sino entre la plebe medianamente interesada en los ritmos que en el rock ... han sido.

Y es que, por los cuatro que nos ocupan («Bop Till You Drop», «Borderline», «The Slide Area», «Get Rhythm», 79-87), se pasean esta vez pegajoso funky de ascendencia negrobarriobajero («Don't you mess up a good thing» o «Down in Hollywood», con la preciada ayuda de Chaka Kan a las voces), guiños country-souleros cohabitando en armonía perfecta (esa guitarra con esa voz, Bobby King, de «Look at Granny Run Run»), y arrullante gospel eucarístico (¡pero que ternura la de «Trouble, you can't fool me»). Todo ello en «Bop Till You Drop», álbum caracterizado por un menor



● Enamorado del sonido fronterizo, los aromas sureños

protagonismo de Ry a la guita y la presencia de unos arreglos que protegen las canciones con un colchón sónico del que hasta ahora habían carecido.

Además de dixie decolorado, no tan cansoso como el negro quiero decir («Crazy 'bout an automobile»), diestro manejo del tex-mex como arma arrolladiza, festivo y alegre como dictan los cánones («The girls from Texas»), y Memphis-sound insuflado de retortijones rancheros (ese órgano que le mete al «634-5789» de Cropper, Steve & Floyd, Eddie es la chispa de la vida). Todo ello en «Bordeline» cuyo título y portada, una torera en cueros viéndoselas con un morlaco de cuidado, engañaron a más de uno (fue su primer disco aparecido en España: seguramente en el equívoco de complacer al público lolaito). Sin olvidar los boleros dictados a la sombra del mezcal (¡vaya pedazo de canción, «Women will rule», y que acordeón que le hinca el felizmente recuperado para este disco Flaco Jiménez!), ni el hiriente rizmanblus de ándas aristas (¡vaya guitarra que le kaska al «I can tell by the way you smell» de Walter Davis, voltaica como pocas!), ni el boogie más borrachuzo que aguardentoso, asimilable por los bebedores de licor de manzana y no solo por los de absenta (demuestra estar en verdadera forma en «Let's have a ball», bordado el tema, eso sí, por la presencia a las voces de Bobby King y Terry Evans). Todo ello en «Get Rhythm», seguramente la contribución más eléctrica a su historial.

¿Cómo? ¿Qué? ¿Que nos hemos comido «The Slide Area»? ¡No señor!, es el más prescindible de todos (¡también tiene derecho el hombre a estar estreñido de vez en cuando, leches!). Arreglos AOR henchidos de aparatoso glamour que despiden tufillo a FM por todas sus estrías, versiones huecas (tarjeta roja para el «Blue suede shoes» de Perkins, Carl, y el «Gypsy woman» de Mayfield, Curtis, y amonestación verbal para el «I need a woman» de Dylan, Bob), y un solo destello de lucidez («Mama, don't treat your daughter mean», ideal para adornar cualquier telefilme de baja estopa con las andanzas del detective de turno por el Harlem tópico y mugriento)... ¡Ufff! Punto y aparte.

Si buscas entre los colaboradores y amiguetes puedes toparte con tipos de la validez de John Hiatt (en equipo a partir del «Borderline»), a su sección rítmica de toda la vida (que ya era hora de nombrar los, ¡koño! Jim Keltner a los parches y Tim Drummond al bajo), o al peliculero Harry Dean Stanton (se lo hace en «Across the bordeline»). Si has llegado hasta aquí te habrás dado cuenta de que sus discos se han ido espaciando en el tiempo en progresión casi geométrica. No son razones de vagancia las que asaltan a nuestro héroe (J.J. Cale solo hay uno), sino el poco convencimiento que le inspira el mundo del showbisnes y la seguridad de que todo momento de soledad bien aprovechado es un instante de plenitud.

Así que, ¿qué mejor que encerrarte en tu estudio y componer música para imágenes que visionar, en la comodidad del que trabaja sin la guillotina de la carretera a cuestas? Dicho y hecho. La relación entre R.C. y el cine es, además de curiosa, una historia llena de instantes pletóricos. A todo angelino le llega su Jolibud... Se levanta el telón.

SESION CONTINUA

¿Y qué se ve? A un intérprete paradigmático de muchas de las esencias e imágenes que América vende al mundo, trabajando en algunos casos para gente que procede de otras culturas y son tenidos por realizadores que dirigen su trabajo a un público que ve bastante más allá de las barras y estrellas (como ha dicho Susan Sarandon recientemente, aunque parezca mentira, en Yanquilandia también hay gente que lee libros). Ha sabido elegir el amigo: Walter Hill, Louis Malle, Wim Wenders o Paul Schrader.

Y con ninguno se queda corto, aunque para empezar pusiese el listón muy alto. Ni más ni menos que «The Long Riders» («Forajidos De Leyenda», Walter Hill, 80), por la que ganó el premio a la mejor b.s.o. otorgado por el colectivo de críticos de Los Angeles. No fue el único trabajo bordado que le hizo al Sam Peckinpah de los 80, ya que en el 86 le musicó una «Crossroads» ferozmente sureña y diametralmente opuesta a la anterior (lo que en una es muy buen country-rock, se torna en la otra un blues de alta escuela). Si en la primera es destacable la presencia obsesiva de las notas de «Rally 'round the flag», y lo fotográfico del bluesero «Archie's funeral», única excepción entre tanto ritmo vaquero, en la segunda es resaltable TODO. Blues en todas las ramas genealógicas posibles en el que, no se, por ganarme el sueldo y destacar algo, me quedo con la acústica «Down in Mississippi» de J.B. Lenoir y con las dos en las que Sonny Terry sopla la armónica (el eterno «Crossroads» de Robert Johnson y el muy plácido mano a mano con Ry en «Walkin away blues»). Decir antes de cambiar de párrafo que con Hill también trabajó en «Southern Comfort» (81).

¿Y qué decir de Wim Wenders y su «Paris, Texas» que no dijera I. Juliá en el RUTA 61? ¡Nada! Perteneciente al 85, es música sin palabras (excepción hecha de la sublime «Canción mixteca» que se marca Harry Dean Stanton) para mentes sin fronteras. Espacios abiertos, desértica placidez en la que Ry Cooder, David Lindley y Jim Dickinson, otro habitual de toda la vida al piano, se recrean con una intensidad sentimental insultante. Abstenerse desesperados de la vida y fans de Poison Idea.

Si es verdad que la duda es la llave del conocimiento, seré toda mi vida un ignorante, porque de lo que no me cabe la menor duda es que a «Alamo Bay» (Louis Malle, 85) y a «The Border» (protagonizada por el histérico Jack Nicholson en el 82) solo cabe colarles el calificativo de mortales de necesidad... siempre y cuando sientas un mínimo interés por la cultura fronteriza. Representada esta en la primera por César Rosas y David Hidalgo (ambos Lobos) en un «Quatro vicios» en el que R.C. maneja el acordeón de la misma manera que la guitarra (o sea, de quitar el hipo), y en la otra por Freddie 'Texas Tornado' Fender y Sam 'Wolly Bully' Samudio (resultón en «No quiero» y «Palomita»).

Del que me falta solo queda enfrentarse a él como si no esperaras nada porque nunca serás defraudado. En caso contrario, «Blue City» (Michelle Manning, 87) defrauda por su poco empaque (no he visto la cinta, lo que podría dar consistencia al disco), pero están por encima del notable ¿cabe exigirle menos a estas alturas?, las dinamiteras «Greenhouse» y «Blue city down» (el resto AOR quasiprescindible ¿no era Steve Porcaro un Toto?). ¡Ufff! ¡Punto y aparte.

Y a estas alturas de la película solo se me ocurre ponerle un apellido ilustre a Ry: INDISPENSABLE. ¿Por qué? Desintoxica que da gusto, investiga dentro del respeto debido a la tradición, se podrían hacer con sus partituras un manual de recursos de interpretación, demuestra un gusto poco habitual a la hora de ejercer como mercenario (además de los ya citados en este repaso, Gordon Lightfoot, Rita Coolidge y muchos otros), y no parece perder su olfato cuando tiene que elegir compañeros de viaje (si ya en el 83 se lo había hecho junto a Duane Eddy, últimamente recorre el mundo con una banda llamada Little Village en la que se alinean también John Hiatt, Jim Keltner y Nick Lowe).

«Todo Dios quiere ir allí donde nunca ha estado» declara cuando se le pregunta por la validez que puede tener hoy esa vieja música para las jóvenes generaciones. Por mi parte, solo queda ponerle a la altura del culo del Cadillac Eldorado del 59. Igual de llamativo, por inusual para con el entorno que le ha tocado vivir, pero con la ventaja de que es dueño de sí mismo y nadie decide por él: tardará más en quemarse.

Si que era bonito el Eldorado. Ry Cooder no era ES (¿captas la diferencia?). ¡Ufff! Punto y final. ■

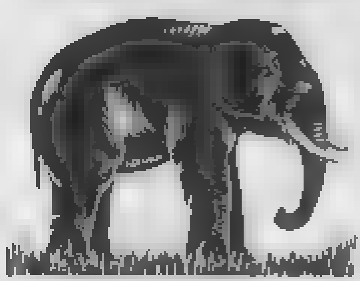


TAD



LA CARNE VIBRA

DESCRITOS COMO EL HIJO MUTANTE DE UN CRUCE ENTRE BIG BLACK Y BLACK SABBATH, TAD FUERON SEGURAMENTE LA PRIMERA GRAN BANDA DE SUB-POP. SU DEBUT, «GOD'S BALLS» (¡LAS PELOTAS DE DIOS!), ES TAN O MAS CONTUNDENTE QUE UN MARTILLAZO DEL TEMIBLE THOR. ELLOS, EN MAYOR MEDIDA QUE OTROS, APORTARON ESA BRUTALIDAD, ESA CRUDEZA Y ESA ... EUH..: PESADEZ (SIN OLVIDAR LOS MICHELINES ADIPOSOS), QUE CARACTERIZAN AL MAS FAMOSO SELLO DE GRUNGE CITY.



SI EL PRIMER LP DE Tad tal vez haya sido un poco sobrevalorado, su siguiente disco a 33 rpm «Salt Lick», un mini-LP de seis temas, me parece mucho más defendible, sobre todo por ese temazo que es «Loser», casi el himno del grupo y el eslogan de las camisetas oficiales de Sub Pop. Aún así, no hay duda de que su absoluta consagración se la deben a ese disco cuasi perfecto que es «8-Way Santa», por la sencilla razón de que la monotonía, el enemigo constante de la banda, no tiene cabida en él: los temas duros son duros de verdad, te revientan la cabeza, y punto. Pero tienen su contrapunto, de la misma manera que «About a girl», por ejemplo, contrarrestaba la dureza de «Bleach».

En este tercer disco hay temas sorprendentes debido a dos razones: la primera, porque no lo esperamos, la segunda, porque, tanto a nivel de composición como de interpretación, son perfectos. Supongo que pensareis que no es manera de presentar un artículo sobre Tad, haciendo hincapié en el lado menos heavy del grupo, pero lo siento: «Behemoth» (que abre «God's Balls» y a la vez tu estómago) puede ser ideal en toda fiesta que se precie, pero «Plague years» es indudablemente un clásico, como lo son también «3-D witch hunt» o «Flame tavern». ¿Quien le iba a decir a ese monstruo de ciento y pico kilos, que mete miedo a su público, que le iban a salir tan bien las baladitas? Esto nos demuestra que también tiene su corazoncito, y que además de gritar como sólo él sabe hacerlo (bueno, Mark Arm tambien, no olvidemos el final de «Here comes sickness») tiene un ojo estupendo para las melodías que todavía nos va a deparar algunas sorpresas.

Y, a continuación, os haré partícipes de mi más traumática experiencia periodística hasta la fecha, aunque no la menos divertida, la entrevista que mantuve con el grupo, principalmente con Kurt Danielson, el bajista. Certifico que la imagen que dan no es pose: parecen personajes de «Redneck Zombies», y no me atrevo a jurar que no lo sean. ¿Descubriremos cuanto pesa Tad? ¿Sabremos de una vez quien es Dick Johnson? ¿Son rastafaris? ¿Qué coño quiere decir grunge?

Pero, ¿a quién le importan las etiquetas? Supongo solo que a los retentivos anales. Ya sabes listillo, léete la sección de discos del número de tu biblia en el que aparece Frankenstein en portada. No, no era un espejo.

- Contadme cómo es la zona de la que venís, ¿cómo están las cosas por el Noroeste?

Pues no lo sé, yo soy de Idaho... Bueno, hay muchos pinos, es como un bosque muy grande, hay una gran variedad de vida salvaje. Es como vivir en el borde de la civilización. El hombre contra los elementos.

- ¿Es el aburrimiento la razón para el elevado número de grupos de la zona?

Sí, eso y el aislamiento. O tocas en un grupo o matas y tomas drogas. O tal vez una combinación de rock'n'roll y matar y tomar drogas.

- Las bandas del Noroeste han tenido siempre reputación de ser las más crudas del pais. ¿Os sentís parte de una tradición?

- No sé que decirte, supongo que la tradición existe. Aquí siempre hemos estado un poco aislados del resto del país.

- ¿Puedes hablarme un poco sobre el origen del grupo?

Tad (Doyle) y yo estábamos en distintos grupos hace tres años, en aquella época él tocaba la batería. Su grupo se disolvió y él comenzó a tocar la guitarra y grabó un single. Entonces tocó un tiempo en el grupo en el que yo estaba y después del primer concierto que hicimos juntos el grupo se separó. Entonces Tad me propuso comenzar nosotros con nuestro propio grupo, conocíamos a Steve y a Gary y les llamamos. Fue tan sencillo como una llamada telefónica.

- ¿Llegasteis a grabar algo con ese grupo previo a Tad?

- Sí, hicimos algunas grabaciones, pero nunca se publicaron.

¿Cómo os llamabais?

- Bundle of Hiss, muy poca gente sabe esto. Otra interesante curiosidad es que Dan Peters, el batería de Mudhoney, tocaba en ese grupo.

- Háblame un poco sobre los primeros meses del grupo.

- Bien, ensayamos un par de veces, y resulta que teníamos contratadas unas sesiones de estudio, y llamé a Gary y le dije: «¿Qué tal si nos metemos en el estudio?», y el me dijo: «De acuerdo». Así surgió la primera sesión de lo que sería «God's Balls».

- ¿Cómo llegó vuestro contrato con Sub Pop? ¿Erais amigos de la gente del sello?

Sí, así que prácticamente fue por eso por lo que conseguimos el contrato. Tad había trabajado con uno de ellos, le había puesto su maqueta y a ellos les gustó y le sacaron su primer single. Luego se formó el grupo y sacamos el LP. Esto fue hacia 1989.

¿Qué bandas estaban comenzando a sonar en la zona por entonces?

Bien, nuestro primer concierto fue junto





● Tad Doyle, el hombre delante (foto: T. Woolgar)

Mudhoney. También tocamos con otros grupos de Sub Pop como Blood Circus, Swallow, etc. Hicimos tambien una pequeña gira por la Costa Oeste con Pussy Galore, el grupo de Nueva York.

- ¿Como trabaja realmente Sub-Pop?

Euh, bueno, no sé. El mayor problema que tiene el sello es el satanismo, cantidad de ritos satánicos tienen lugar en cualquier momento en sus oficinas, y eso, claro, interfiere con los negocios. Y también están esas extrañas prácticas sexuales. Me repugna. ¡Ja, ja, ja!

- ¿Cuál es vuestra relación con el sello? ¿Tienen los grupos cierta libertad?

- Oh, sí, una total libertad sexual. Sexualmente puedes hacer lo que quieras.

- ¿Cuales son vuestros favoritos, los Dwarves?

No, un nuevo grupo llamado Ski Instructor (?), están muy bien (risas).

- ¿Existe una relación amistosa entre los grupos?

¡Qué va! Sólo hay odio y maldad, rumores y sexo chungo. Es una historia de amor bueno que se corrompe y se convierte en malo.

(Tad añade la metáfora gastronómica). Nata que se hace amarga, queso fresco al que le sale moho.

- ¿Pensais que la fama mundial que tiene hoy en día la escena de Seattle es el resultado de la unión de grupos interesantes con el sello adecuado?

Creo que hubiera sucedido lo mismo con o sin el sello. Creo que sobre todo fue cuestión de suerte y de un desmesurado interes por parte de los medios de comunicación. Al fin y al cabo, la base de todo son los grupos que hacen música, y la música es lo que importa. De todos modos, hay que agradecer a Sub Pop la oportunidad que nos ha dado de grabar, a nosotros y a tantos otros grupos, de manera que para mucha gente hoy en dia muchas de sus bandas favoritas vienen de la misma zona.

- ¿Pensais continuar en el sello?

- No, tenemos en casa unos cuantos kilos de explosivos y nos bamos a bajar el edificio en cuanto regresemos.

- ¿Estais contentos con la producción de Jack Endino en «God's Balls»?

Nos pusimos tan contentos que nos desnudamos y bailamos alrededor suyo.

- ¿Y Steve Albini en «Salt Lick»?

(No consigo oir la respuesta porque Tad Doyle se dedica a imitar todos mis movimientos, y cuando el resto del grupo se empieza a descojonar y yo miro atrás, me saca una foto. «No te preocupes» dice. «tratamos así a todo el mundo».)

- Vuestras intención básica era «tocar realmente alto, realmente pesado, realmente lento y todo lo obsceno que fuese posible sin enseñar ninguna parte del cuerpo». ¿Ha cambiado esa premisa en estos años?

Bueno, la mantenemos todavía, pero también hemos evolucionado un poco y queremos hacer otras cosas. Ahora queremos enseñar nuestros cuerpos tambien. Creo que ha llegado el momento de hacerlo.

- Vuestro último disco suena mucho menos heavy que los anteriores, incluso aparecen temas como «3-D witch hunt», que son claramente pop..

Has dado en el clavo con esa, has dado en el clavo. El disco lo ha producido Butch Vig, que ha trabajado con Killdozer, Urge Overkill, otros grupos del sello Touch & Go, , y Nirvana. También con los Fluid. Es un gran tipo.

- ¿Considerais «8-Way Santa» como más pulido, más acesible?

- Tuvimos más tiempo para trabajar en él, y creo que se nota. Cuidamos más la labor de estudio.

- ¿Habeis evolucionado?

Sí, estamos siendo cada vez más progresivos. Estamos buscando a un teclista. De hecho, Rick Wakeman se ha puesto recientemente en contacto con nosotros. Quiere tocar completamente desnudo en directo, con el cuerpo cubierto de vaselina. Va a tocar el órgano. Y la flauta. Aunque tal vez para eso llamemos a Ian Anderson.

(A todo esto, Tad continua haciendome fotos. Tener a estos dos individuos, uno delante, Kurt, y otro detras, Tad, dedicados a ponerme nervioso resulta casi surrealista, por lo que me veo obligado a preguntarles si quieren que me quite la ropa. Más risas y puedo continuar con la entrevista)

- Vamos con una pregunta tópica: ¿De qué tratan vuestras canciones?

(Tad habla) Sobre Jesus, en general. Bono me ha influenciado mucho.

- ¿Habeis tenido algún problema de censura estando de gira por el Sur de Estados Unidos?

- Pues sí, de hecho alguna vez hemos tenido problemas en serio. Una vez que ibamos a tocar se nos cruzó en la autopista un enorme autocar lleno de fanaticos cristianos y no nos querian dejar pasar. Y nos volvió a suceder aquí lo mismo, a hora y media de Newcastle.

¿Vais a escribir una canción al respecto?

Puedes contar con ello. Se llamará «Shut up bastard christians» (Callaros bastardos cristianos).

- En los créditos de todos vuestros discos aparece mencionado un tal Dick Johnson. ¿Quien es?

Mi cuñado, el hermano de mi mujer. Es escritor y tambien ha hecho cosas en video y unas cuantas cosas más. Está preso por crimenes sexuales.

- ¿De verdad?

- Sí, pero yo creo que es inocente. Es un gran tipo. Su libro está prohibido, pero no está en la carcel por eso. El libro ha sido prohibido debido a su tema.

- ¿Cual es el tema?

- Insta a los jóvenes a matar gente.

- ¿Puedes conseguirme una copia?

- No, todas han sido retiradas.

- ¿Hablas en serio?

Sí, muy en serio. El primer día que salió el libro alguién compró una copia, y fue y mató a alguien. La familia le ha puesto un pleito y nosotros estamos recaudando dinero para su defensa.

- Entonces lo de los crimenes sexuales no era cierto...

Segun como lo mires. Hay crimenes sexuales y crimenes sexuales.

- ¿Hay algo que os gustaria decir a vuestros fans españoles?

Sí claro, nos encantaria ir a tocar a España. Lo haremos en cuanto tengamos ocasion.

- Esto es muy serio, me esperaba una obscenidad...

- Déjame ver... «PONEROS CERDOS Y PALMAR, JODIDOS». ¿Qué te parece? ■



¡las chatis más duras del R&R! en CORRUPCION DE MENORES

SON LAS MADRES SOLTERAS DEL FOXCORE Y EL RIOT GRRRRL PUNK, EL ARQUETIPO DE LAS BANDAS-DE-CHICAS CONTEMPORANEAS. GRUPO PROBETA TUTELADO POR EL PERVERSO DR. FOWLEYSTEIN, LAS RUNAWAYS FUERON CRIADAS AL ARRULLO DEL GLAM Y VIOLADAS POR EL ROCK AND ROLL, CONSUMIENDOSE EN UNOS POCOS AÑOS DE MANEJOS TURBIOS Y AUTODESTRUCCION JUVENIL. PUEDE QUE SU SUSTANCIA MUSICAL NO SEA TAN INTRINSECA COMO SU ALOCADA EXISTENCIA, PERO SIGUEN SIN TENER PRECIO EN EL MERCADO BURSATIL DEL 70s TRASH.

STARRING: KIM FOWLEY & RODNEY BINGENHEIMER

POR JAIME GONZALO

en teenemascope y glittercolor

La historia de las Runaways no da para un monumento, pero bien merece una biopic. De hecho la hubo, aunque inacabada. A caballo entre la disolución del grupo y su primer album en solitario Joan Jett firmó con una productora cinematográfica de premonitorio nombre Z, y en 1979 se llegaron a filmar unos cuantos metros de celuloide de «We're All Crazy Now». El proyecto, con un año de antiguedad, ya había pasado por las manos de varios guionistas y realizadores. Su versión definitiva, o lo poco que llegó a rodarse de esta, no saldría nunca de la moviola. Jett era la única componente original involucrada en la película, el resto de las Runaways corría a cargo de actrices profesionales, y el argumento hurgaba en las mórbidas cenizas de una banda de quinceañeras engullida por la ominosa trinidad del rock and roll, el sexo y las drogas. Hasta qué grado reflejaba el guión la verdad sería un buen tema de especulación, pero con una realidad tan cruda como la suya no hay imaginación que valga. Fecundado in vitro por la maquiavélica mente de Kim Fowley, el grupo no tardó en sucumbir al destino que presagiaban canciones como «Neon angels on the road to ruin», volatilizándose en un dramático culebrón de acritud, farlopa y contratos cargados de letra pequeña. Ni un cordero lechal en las zarpas de un ogro habría sido tan vulnerable como ellas entre los tentáculos de Calavera Kim. Les proporcionó los quince segundos de fulgor warholiano que tanto anhelaban, pero no vieron ni un duro.

En su calidad de producto prefabricado y carne magra de explotación, las pobrecitas Runaways fueron promovidas como una fugaz proyección sexual dirigida a víctimas de [illegible] época de celo. En términos de marketing [illegible] colosal receta, ¿qué mejores ingredientes que una guitarra eléctrica a todo volumen y una adolescente en plena erupción hormonal? Artísticamente, sin embargo, obtuvieron menos crédito que Menudo. Su popularidad se circunscribió sólo, y efímeramente, a Estados Unidos, y si sobrevivieron fue gracias al furor que desataron en Japón, donde todavía proliferan leales fan clubs de la banda.

Aunque ostentan el título de primera y más popular all girl band de los 70, la posteridad oficial viene ignorando su existencia con pertinaz desden, sus discos no son coleccionables, hay escasas probabilidades de que se las recupere vía album tributo o recalificación de cult band. Craso error: las chicas eran un filón de los gordos. Tenían un look de manolis de discoteca lésbica que sigue anonadando, y su grado de guarrería entre el del rock gamberro [illegible] y el bubblegum glam-metal abierto de piernas. Y no hay que olvidar sus discos, que entre una de cal y otra de arena soltaban chispazos de autocombustión juvenil tan infecciosos como «Cherry bomb», «Born to be bad» y otras crónicas de desesperación y lujuria en el Sunset Strip.

JESUCRISTO EN LA CAPILLA SIXTINA

Tomado de la canción de Slade, el título de «We're all crazy now» condensaba la burbuja de excitación histórica que había incubado culturalmente las Runaways. Cherie Currie tenía quince años cuando descubrió que David Bowie y el glam rock iban a alterar un destino hasta entonces marcado por el divorcio de sus padres, y en lo sucesivo malogrado por el desastre personal y ciertas crisis de origen químico. Hoy tiene treinta y dos, está casada con el actor Robert Hays -protagonista de la infumable «Aterriza Como Puedas»-, y es madre de un enano pelirrojo que goza lo indecible babeando el micrófono de mi grabadora. Tener que vérselas con tantos malos tragos, dice la nueva Cherie, no ha dejado cicatrices en su memoria: «fueron unos años muy felices para mí. Era como vivir un sueño. También resultó duro [illegible]. El primer tour americano fue de tres meses y medio. Yo nunca había salido de casa y me fue difícil estar lejos tanto tiempo. Lo peor es que no sabíamos cuándo íbamos a regresar, ya que en principio la gira era de dos semanas, y luego fue ampliándose hasta tres meses. Al final estábamos hartas, pero cuando volvimos a casa nos habíamos convertido en una banda de rock famosa en todo el país».

Si en Joan Jett se hallaban los cromosomas callejeros de las Runaways, su componente inflamable, Currie fue el cuerpo del delito coronado de rubio platino, un cruce alquímico entre Brigitte Bardot y la Lolita de Nabokov. Se diría que el bisturí ha retocado su nariz, pero en líneas generales parece haberse convertido en una mujer atractiva por méritos propios. Rehecha de un pasado folletinesco, se encuentra preparando una reaparición todavía huérfana de contrato discográfico. Su nuevo manager es Rick Frio, un [illegible] y veterano caballero -Neil Diamond, Elton John y Mavis Staples han sido o son algunos de sus clientes- que interviene alarmado («¡cuidado!, no necesitamos ninguna querella por libelo») cuando Cherie introduce el dedo en la llaga: «ser una adolescente y estar metida en el negocio de la música no era nada fácil, había mucha gente intentando controlar la situación: drogas, poder, dinero... Ninguna de nosotras vio un centavo de ese grupo. Kim Fowley y su abogado se encargaban de robarnos todo. En definitiva, nos engañaron». Siendo menores, me pregunto en voz alta, imagino que sus familias

● *Lita Guitar, dirty boots & mustamen (foto: Jenny Stern. Cortesía Greg Shaw Archives)*

tuvieron algo que decir al respecto; intentaron remediar esa situación, pero lo hicieron demasiado tarde. Yo deseaba ser una rock star con todas mis fuerzas, sabía que podía conseguirlo. Kim era como el monstruo de Frankenstein, actuaba como un lunático e inspiraba cierto temor, pero tenía que confiar en él. A mis padres no les gustaba lo más mínimo, y tenían toda la razón (risas). Pero como nos consiguió un contrato, y sabiendo la ilusión que yo había depositado en aquello, pensaron que era mejor no fastidiar el asunto. Después se dieron cuenta de que teníamos éxito pero no ganábamos ningún dinero. Cuando lo llevamos a los tribunales la banda ya estaba a punto de desaparecer, habían demasiadas presiones y una tensión cada vez mayor».

Los inescrutables misterios del show-biz no era lo único que escapaba a la comprensión paterna. Bastantes años atrás, los Currie habían echado raíces en el valle de San Fernando, una planicie pseudo-residencial de los suburbios de Los Angeles. «Supongo que eso me convertía en una valley girl, tal como se llamaba entonces a las niñas ricas, pero yo no era ninguna pija», puntualiza Cherie antes de recordar como engañaba vilmente a su madre, haciéndole creer que trabajaba de canguro mientras pendoneaba a destajo en la English Disco de Rodney Bingenheimer. En palabras de Kim Fowley, en 1972 David Bowie era Jesucristo y el antro que Bingenheimer dirigía en el 7561 de Sunset la capilla sixtina.

DISCO INFERNO

Los Angry Samoans le dedicaron una canción que, entre invectivas varias, le acusaba de ser «un jodido groupie». Aparte de dorar la píldora a las estrellas, Rodney Bingenheimer es un superviviente de los 60 que conserva cierto estatus en las oligarquías angelinas gracias a su programa de radio en la KROQ, desde el que ha divulgado, y en ciertos casos descubierto, a un dilatado elenco de nombres que van de The Clash a Red Kross. Pese a que las despiadadas críticas de sus enemigos no andan exentas de razón, el patético aspecto de este hombrecillo inspira más compasión que suspicacia. Hace un tiempo sufrió un derrame cerebral que le ha dejado algo tocado, y si sobrevive económicamente, me informa una conocida común, es gracias a un subsidio del gobierno. Se ha enterado de que voy a entrevistar a su amigo del alma Kim Fowley, con quien mantiene una curiosa rivalidad, y ni corto ni perezoso ha decidido autoinvitarse a la cita para sustraerle unos cuantos minutos de protagonismo. Nos vemos en el despacho que ambos comparten desde hace lustros, una pringosa mesa del restaurante Denny´s, y allí me aclara con vocecilla aflautada que el origen de la English Disco es atribuible al Thin White Duke, en cuya promoción había participado mientras trabajaba en Mercury, ayudándole poco después a firmar con RCA. «En 1969 la escena musical de Los Angeles estaba muerta. Todo lo que había eran tíos barbudos de pelo largo, así que me fui a pasar un año en Londres con David Bowie». En Inglaterra fue testigo de la génesis del glam, y cuando Mr. Stardust le sugirió que abriese un club en Hollywood, Rodney supo de inmediato que orientación debía darle.

Durante dos años, en los que tuvo dos ubicaciones y tres nombres distintos, la English Disco fue la Ellis Island de la segunda invasión británica. «Rebel rebel» era el himno de la casa y su pista de baile el puerto de entrada en Estados Unidos para las protónicas chucherías sonoras que manufacturaban Gary Glitter, T. Rex, Slade, Suzi Quatro, The Sweet y otras criaturas de la galaxia Glaminedes. Además de inspirar el vestuario de la joven clientela -pantalones de satén, botas plateadas de plataforma, camisetas de lentejuelas y un maquillaje tan brillante que parecía que fuese radioactivo» en el caso de Cherie-, las frecuentes y magnéticas visitas de Bowie atrajeron a otras rock stars, en cuestión de meses aquel partenón del glitter se convirtió en escala obligada de las noches de Hollywood para visitantes tan regios como Led Zeppelin, Lou Reed y hasta el mismísimo Elvis. Las celebridades remolcaron por su parte un nutrido séquito de groupies incipientes, chiquillas como Chuckie Star, Lori y Sable Starr, Pamela Des Barres y otras tiernas felatrices dispuestas a ofrendar su virginidad a la primera rock star que se pusiera a tiro. Muchas de ellas procedían de hogares conflictivos y consideraban que a los 19 años serían ancianas; querían experimentar con el sexo y en la English Disco, donde no se servían bebidas alcohólicas y estaba permitida la entrada a menores, podían hacerlo hasta reventar. Quién más quién menos, casi todas las glitter queen adoraban a Bowie, el mayor paradigma de los dogmas bisexuales dictados por los nuevos ministros del pop. «fue quién más me influyó a nivel escénico. Para mí era el mejor y sí que intenté aprender de él y copiarle todo cuanto pude», admite Cherie, que si bien no pertenecía a la rama dura de las Rodney´s Girls, se contaba entre las más asiduas de su promoción.

Joan Jett se encontraba en similar situación. Sabía del local por las fotografías que había visto en revistas de rock, pero no cruzó su umbral hasta que se mudó al valle de San Gabriel en 1973. A los 14 años, la edad media de la clientela base de Rodeny´s, tenía a Suzie Quatro en un altar y el sonido Chin & Chapman era su credo. No podía comprarse los singles de importación que pinchaban en la Disco, pero los memorizaba y luego practicaba en casa con la guitarra. Para Kari Krome, el citoplasma de las Runaways, todo aquello era el caldo de cultivo de sus planes.

LOST GIRLS OF SUFFRAGETTE CITY

Un año menor que Joan, Kari escribía incisivos flashes de poesía adolescente con el propósito de elevar la conciencia teenager a un plano superior; quería sacarla de las penumbras de su habitación para llevarla hasta su hábitat natural: las calles. Su precocidad le había valido un sueldo en la compañía editoral de Kim Fowley. Escribía canciones para el sátiro, y ya que este no disponía en aquellos momentos de ningún grupo con el que comercializarlas, se imponía fabricar uno. Kari sugirió que una banda de chicas sería lo más adecuado. Su amiga Joan Jett fue la primera seleccionada; unas cuantas audiciones después llegarían la bajista Micki Steele, que acabaría en la formación original de las Bangles, y una maciza surfer que podía tocar la batería a todo trapo: Sandy West. Steele abandonó pronto el trío -de que el LP «Born To Be Bad» documenta prehistóricos ensayos-, siendo sustituida por una tal Peggy. También se incorporó Lita Ford, con una guitarra que asestaba relámpagos eléctricos tan tajantes como los de Jeff Beck. Cherie fue la última en llegar. «Joan Jett y Kim Fowley estaban montando juntos una all girl band. Un día me vieron en la English Disco, les gustó mi aspecto, o quizás como bailaba, no estoy segura, y me preguntaron si quería ser la cantante. Dos semanas después firmamos un contrato con Mercury Records».

En esos catorce días, Fowley las hizo trabajar a destajo mientra él pulsaba las teclas mágicas. «Ensayábamos en un pequeño remolque estacionado en un parking, un sitio horrible, sucio y sofocante en el que nos pasábamos horas y horas encerradas. Nuestro primer concierto fue en el tejado de un edificio, como los Beatles. Creo que fue en Malibu, en una fiesta privada. Fue todo un éxito. La banda estaba empezando a despegar, había algo especial entre nosotras cinco y formábamos una buena combinación. Sorprendimos a mucha gente y nuestro público empezó a crecer y crecer. Lo próximo que supimos es que ya estábamos tocando en grandes estadios. En mi opinión todo sucedió demasiado deprisa, el mundo no estaba preparado para algo como las Runaways.

íbamos por delante de nuestro tiempo; los chavales estaban listos para algo diferente, pero no así los medios o la prensa». Ni la bajista tampoco, ya que se despidió una semana después de debutar en la azotea de Malibu, siendo reemplazada por Jackie Fox. Por esas mismas fechas, Lisa Fancher, actual mandamás de Frontier Records, escribió en la revista Bomp que las Runaways eran «tan reales como una paliza a la salida del colegio. Sus canciones son sobre delincuentes juveniles hechos polvo, sobre sexo, drogas y fiestorros. A veces sus conclusiones son positivas, a menudo negativas, pero siempre dejan claro que entre líneas todo gira alrededor de la circunstancia teenager. Sus vidas y su música son inseparables, y lo mejor de todo es que no tienen que demostrar nada. Un punk no debe probar nada a nadie, sus canciones y su imagen lo harán por él». Pero Cherie no tiene tan clara esa simplificación semántica, «no sé exactamente lo que era ser punk, sí sé en cambio que no me gustó el término punk rock cuando empezaron a salir todas aquellas bandas inglesas, no me identificaba con lo que representaba. Nosotros éramos rock and roll. Teníamos un par de temas que podían considerarse punk, pero creo que todo se reduce a que cuanto más desagradables sean más punk sonarán. ¿No?»



● (de pie) Joan Jett, Jackie Fox, Lita Ford. (sentadas) Sandy West, Cherie Currie

Los nombres de L7, Lunachicks y otras amazonas carnívoras del post-punk aparecidas a la sombra de las Runaways le suenan a sánscrito. Le doy unas cuantas pistas y deduce que no se ha perdido gran cosa. «Nosotras amábamos la música y el R&R, sentíamos un amor crudo por todo aquello, a un nivel muy emocional, y también nos divertía mucho. Hoy en día muchas de las chicas que tocan en grupos son superficiales, no veo que lo lleven en la sangre. Lo que intentan hacer es rock, pero no creo que hayan nacido para eso. En las Runaways todas habíamos nacido para aquello. Ojalá hubiese durado más, y ojalá yo hubiese tenido más resistencia para soportar todas las presiones».

BOMBA DE CEREZAS

Conceptualmente, el primer LP de las Runaways fue sin duda el mejor de cuantos grabaron. En la contraportada se especificaba la edad de cada una, de diecisiete para abajo, y en la foto interior Cherie llevaba una camisa abierta hasta el ombligo, dejando intuir un tímido asomo de tetilla. Fowley y Jett cofirmaban los mejores temas, empezando por un explosivo «Cherry bomb» -ni Jeff Dahl ha logrado superarlo- que, entre riffs bombásticos y un ritmo electrocutante, lamía con[t]ra las heridas de una adolescencia frustrada: «no soporto mi casa, no soporto el colegio, mis amigos se burlan de mí, soy una chica corriente, soy la zorra que has estado esperando. Hola papi, hola mami, soy vuestro petardo en el trasero». En la recámara del disco también se encontraba una versión teenybopper del «Rock and roll» velvetiano, compartiendo surcos con varias peladillas de sexo reprimido, violencia de serie B y filosofía sediciosa pragmáticamente producidas. «primero Kim hizo que las chicas grabaran las pistas musicales, después grabé las voces yo sola. Me metió en la cabina, apagó las luces y me dijo que me relajara. Así que allí estaba yo, aguantando el micrófono en la oscuridad, bailando y haciendo mi número completamente a ciegas. Dijo que así sacaría lo mejor que había en mí. Y funcionó. Fue un disco de muy bajo presupuesto, apenas costó un centavo. Se limitaron a plasmar el sonido que teníamos en los ensayos. A veces todavía me sorprende cuando lo oigo. Éramos tan jóvenes que ni siquiera sabíamos nada de notas, todos los temas tenían un tono demasiado bajo para mí. Musicalmente éramos unas analfabetas. Kim fue muy exigente, muy duro y muy desagradable con nosotras.... pero es un tipo muy divertido. Es curioso porque es ahora, al mirar atrás, cuando he descubierto todo el humor que se escondía en sus excentricidades. Era como un padre para todas nosotras, el muy bastardo conseguía que acabases dependiendo de él».

Dijeron las malas lenguas que todo era un fraude, que aquel cortocircuito de metal pop tormentoso y heavy rock infanticida era obra de músicos de estudio, «eso es falso. Lo hicimos todo nosotras. Jackie fue la única que no tocó en el primer LP; por aquel entonces todavía no era muy buena al bajo, así que en su lugar tocó Nigel Harrison) de Blondie. Pero eso fue lo único en toda la historia del grupo... no, espera, en 'Queens Of Noise' hubo un guitarra invitado». Como se desprendía del título, su segundo álbum apostó abiertamente por el alto voltaje, subrayando unas guitarras y una fórmula cuyo envoltorio metálico engordaba por momentos. También sofisticaron su imagen de colegialas del arroyo, reinventándose en hieráticas vampiresas, la Jett parecía una hermana pequeña de Elvira, y esta vez era Lita Ford quien dejaba adivinar unos promontorios mamarios que aterronzarían al más mágico de los cruzados Playtex. Desafiantes, sus miradas eran frías como un témpano: «el otro día llamé a mi madre desde Hollywood y le dije, 'mamá, sólo llamo para decirte que me he unido a una banda de rock y no volveré a casa jamás'. ¿Sabes lo que hizo? Empezó a llorar, y a patalear y a lamentarse como hacen todas las madres/Despertó a mi padre y se lo contó todo, él sólo dijo 'no hay nada que podamos hacer, ella es así. Nació para ser mala'». Para Cherie, «fue un disco difícil. En esa época, la prensa ya había decidido a quién prefería de las Runaways. Era incómodo porque siempre me escogían a mí para salir en portada. Resultaba muy amable por su parte pero creo que era la banda al completo quien debía aparecer en las fotos. Tuve que rechazar una portada en Rolling Stone porque me querían a mí sola, y sabía que eso significaría el fin de las Runaways, especialmente en lo tocante a Lita. Ahora me arrepiento de no haber aceptado (risas). Eran días de muchos celos así que los recuerdos no son muy agradables».

discografía

- «THE RUNAWAYS» (Mercury-76)
- «QUEENS OF NOISE» (Mercury-77)
- «LIVE IN JAPAN» (Mercury-77)
- «WAITIN' FOR THE NIGHT» (Mercury-78)
- «AND NOW THE RUNAWAYS» (Phonogram-79) reeditado en USA como «LITTLE LOST GIRLS» (Rhino-81)
- «BEST OF RUNAWAYS» (Mercury-82)
- «FLAMING SCHOOLGIRLS» (Cherry Red-80)
- «BORN TO BE BAD» (Marilyn-91)

para más información consultar «The Runaways. Sunset Boulevard Tampax» en Ruta 1

QUAALUDE BABY

Las fricciones internas no hicieron sino acentuarse durante una gira europea del 76 que alcanzó su punto álgido en Glasgow y Liverpool, donde cientos de hooligans invadieron el escenario con las peores intenciones. En Londres descubren el punk a través de los Sex Pistols, posteriormente son detenidas por Scotland Yard cuando se disponen a abandonar el país, a Joan y Cherie les han encontrado doce llaves de hotel afanadas en el transcurso de la gira. La policía sospecha que pueden estar involucradas en una serie de robos, y las retienen durante noventa horas. Cuando aterrizaron en Los Ángeles descubren que Fowley, en plena enajenación promocional, ha estado sembrando cizaña en la prensa canallesca para alimentar el fuego de egos que arde en la trastienda del grupo. «delante nuestro nunca dijo que fuésemos unas descerebradas, lo hizo después de que nos separásemos. Y, ¿sabes una cosa?, estaba en lo cierto: no teníamos nada de seso ya que de lo contrario no nos habría estafado del modo en que lo hizo (risas). En el contrato nos arrebató cualquier tipo de control sobre el grupo. Así que, por supuesto fuimos unas estúpidas al firmarlo... pero también fuimos nosotras quienes hicimos de las Runaways lo que eran; Kim nunca salía a actuar, nunca tocaba. Aunque nos privase de la responsabilidad de dirigir nuestra carrera, trabajamos muy duramente. Todas teníamos una cosa en común, queríamos triunfar. Pero es difícil, porque cuando eres adolescente, especialmente si se trata de chicas, tienes todos esos complejos, ya sabes, quién es más guapa, quién atrae más a los chicos. Es una edad en la que te sientes muy insegura. En lugar de ayudarnos nos sentíamos celosas, y fueron los celos los que más tarde me apartaron del grupo... no estaba dispuesta a aguantar aquello por más tiempo».

Las drogas no aliviaron la tensión, como habían hecho hasta entonces, sino que la incrementaron, «estaban ahí, todo el mundo las tomaba. Los managers, los productores, los promotores, todos. Recuerdo que antes de los conciertos, siempre acabábamos metidas en un lavabo esnifando cocaína. Nunca llegamos a ser yonkis, aunque nos faltó así de poco. Es muy fácil empezar, pero no tardas en descubrir que es muy difícil salir». Durante una tumultuosa gira japonesa en 1977, se pone punto final a la formación original con un disco en directo que es puro aceite de tiñita. «En Japón causamos un revuelo parecido a la beatlemanía. No podíamos ir por la calle y los conciertos eran absolutamente delirantes, la gente se moría por arrancarnos un mechón de pelo o un trozo de ropa. Jackie dejó el grupo mientras nos encontrábamos en Tokyo grabando 'Live In Japan'. Cuando volvimos yo fui la siguiente. Había demasiados conflictos, demasiados celos. Necesitaba un respiro, no quería seguir discutiendo todo el día

me apetecía volver a casa y estar con mi familia, así que lo dejé. También quería escribir canciones más comerciales. No podía seguir pretendiendo que la gente convirtiese en hits nuestras canciones cuando sabía que no lo eran».

Vicki Blue sustituyó a la Fox y el grupo se redujo a cuarteto, poniéndose Joan Jett al frente. «Waiting For The Night», primer LP de la nueva formación, confirmaba las palabras de Cherie hasta cierto punto. Ninguna de las canciones destaca especialmente, pero en conjunto dan forma a un potente hidrocarburo de heavy chicletero, rock and roll kleenex y guitarras gamberras. Entretanto Cherie Currie grabó un álbum en solitario bajo la dirección ejecutiva de Fowley, «era sólo para el mercado japonés y funcionó muy bien. Se grabó en una semana. Supongo que Kim todavía les debía un álbum a los de Mercury antes de yo dejara el grupo, y que lo hizo por esa razón». La pregunta es obligada, ¿por qué seguir con Fowley si la había chuleado tanto?, «oh! Kim es un gran embaucador. Puede enredar a la gente y conseguir que sucedan cosas, eso hay que reconocérselo. Tenía muy buenas ideas» como sembrar la confusión entre los crédulos nipones. Poco después del solo álbum de Cherie, Fowley confecciona «Messin' With The Boys», un LP que esta graba a dúo con su hermana melliza Marie «mi hermana quería meterse en el negocio, así que ¿por qué no? Tuvo mucho éxito en Japón y ella se hizo popular allí gracias a eso. Poco antes de la gira, Kim propagó el rumor de que yo no tenía ninguna hermana gemela, que no existía tal cosa. Cuando los japoneses nos vieron actuar a las dos juntas se quedaron perplejos. Fue un gran truco publicitario. Hicimos un par de giras y entonces Marie decidió que quería casarse y tener hijos».

Entre esas grabaciones crepusculares, en las que se diluye la última brizna de la esencia original del tándem Runaways-Fowley, Cherie desarrollaría dos nuevas aficiones: la benzedrina y el cine. La primera es para vencer su adicción a la cocaína pero no tendrá éxito, la otra, en la que debuta como co-protagonista de «Foxes», exorciza demonios interiores deparándole «el papel de una joven drogadicta. Era mi propia historia, fue como si me interpretase a mí misma. También trabajaban Jodie Foster, Sandy Kellerman y Randy Quaid». Se enfrece al recapitular su siguiente episodio cinematográfico, «Parasites», una potable splatter-movie en tridimensión de la que sólo acierta a echar pestes: «la única razón por la que acepté ese papel fue porque esa película la producía la misma persona que 'Halloween', y esta estaba siendo un gran éxito. Stan Winston se encargaba de los FX y me prometieron que mi papel sería bueno. Una vez montada resultó ser una película terrible, un error que lamentaré siempre (risas)». Llegó a trabajar en otras dos producciones cinematográficas, pero «las drogas, toda esa vida tan alocada, me tentaban mucho. Acabé fuera de control. Era una adolescente que no podía vivir sin la ayuda de alguna sustancia, ya fuese cocaína o tranquilizantes, cualquier cosa. Continué por ese camino, sin conocer ninguna otra forma de vida. Las cosas fueron empeorando y acabé siendo despedida por mi manager y por mi agencia de representación. Luego toqué fondo, caí en lo más bajo».

AVENIDA DE LA DESOLACIÓN

La de las Runaways no era una situación mucho mejor. Sus conciertos teloneando a los Ramones en la gira americana del 78 habían sido intensos y percutantes, pero discográficamente hacían aguas. Las ventas de sus discos eran inferiores a lo previsto, y Kim Fowley, barruntando ya nuevos proyectos como Venus & The Razor Blades y Quick, abandonó el barco antes de que se hundiese definitivamente con «And Now The Runaways», un testamento que ni siquiera sería editado en América. El disco debía grabarse en Londres y su productor iba a ser Phil Wainman, artífice de hits para The Sweet y los Bay City Rollers. Las recientes actuaciones de las Runaways en Inglaterra habían dejado huella, y Wainman pensó que después del tour el grupo se encontraría en forma para grabar. Pero de eso nada. Instaladas en una barcaza a orillas del Thames, prefirieron seguir un programa intensivo de juergas nocturnas con la complicidad de camellos y punk-rockers locales. Wainman, que seguramente habría hecho un buen trabajo con ellas, se hartó de esperar y dimitió. Con el cambió de planes tuvieron que regresar a LA, donde les esperaba un nuevo productor seleccionado por su trabajo con Thin Lizzy: John Alcock. Este tampoco pudo meterlas en cintura. Lita y Sandy pusieron patas arriba su casa en las colinas de Hollywood con unas parrandas que no acababan hasta después del amanecer. Metida de lleno en su imagen de Reina Runaway, Joan salía cada noche dando tumbos del Whiskey A Go Go, empalmando a renglón seguido con sonados fiestorros en su apartamento. Para mayor fatalidad, Vicki cayó enferma. Las pocas horas que su materia gris no era bombardeada por las resacas fueron empleadas en la grabación de cinco temas originales, versiones de Beatles y Slade, y canciones especialmente compuestas para el grupo por Steve Jones, de los Pistols, y Earl Slick, futuro guitarrista de Bowie.

Plomizo y redundante, claramente orientado hacia las antenas del heavy FM, el nuevo álbum fue promocionado con una gira californiana que finaliza en San Francisco, donde las Runaways ofrecen el último concierto de su carrera. Laurie McCallister, sustituta de Blue y más adelante miembro de las Orchids, desertará a los pocos días. Lita y Sandy, que acaban de nombrar a Alcock su representante legal, se enzarzan con Joan en un conflicto de intereses y la película que debían protagonizar juntas se va al garete. Desanimada por las míseras ventas de «And Now...», molesta por la orientación metalúrgica que el productor ha impuesto, Jett se da de baja a mediados del 79. Alcock producirá algunas maquetas a sus dos protegidas, pero tras formar varias bandas sin éxito los residuos de las Runaways se esfuman sin dejar rastro.

En solo Joan Jett y Lita Ford lograron estabilizar carreras en solitario. Por su parte Cherie decidió sentar su confusa cabecita: «Abandoné al dealer con el que estaba viviendo y volví a casa de mi familia. Durante un tiempo trabajé vendiendo ropa en una tienda, después pasé por el programa de los 12 pasos de Alcohólicos Anónimos y un par de años después me hice consejera de hospital para adolescentes con problemas de drogas. Eso duró un año, después monté mi propio negocio de fitness y dietas adelgazantes. Fue muy bien, no me hizo rica pero me ayudó a sobrevivir. Entonces conocí a mi marido y escribí mi autobiografía («Neon Angel: The Cherie Currie Story», según promete la portada, «la electrizante historia real de una rock star quinceañera en viaje de ida y vuelta al infierno»). Y tuve a mi hijo como resultado del fin de semana que mi marido y yo acordamos lanzar los condones al viento».

Por el manotazo que el chaval acaba de propinar a mi babeada Sony, intuyo que está hasta las narices de la entrevista. Cherie, que es muy madre, me ruega que abreviemos. Sólo una última pregunta, ¿ha vuelto a saber algo de sus antiguas camaradas? «Jackie Fox es una chica encantadora y ahora ejerce la abogacía, es una buena amiga. Sandy West sigue siendo una excelente batería, y una buena persona, así que espero que lo consiga. Lita... bueno, no he hablado con ella en mucho tiempo, pero creo que le va muy bien en la música. Joan es estupenda, y siempre lo será. Tiene alma de r&r y nunca tirará la toalla. Espero que descanse alguna vez, por que estas cosas te pasan una factura muy alta, siempre está en la carretera, y cuando eso sucede, acabas por olvidarte de lo divertido que tenía que ser todo». ■

● The queens of noise (foto: Richard Creamer. Cortesía Greg Shaw Archives)

HIT PARADE

1. MR. MACHINERY OPERATOR
   fireHose (CBS-Caroline import)
2. WAITING
   The Skeletons (Alias-Running Circle import)
3. WE MUST BURN
   Poison Idea (Vinyl Solution-Capote)
4. STAR
   Belly (4AD-Sanni)
5. WHERE YOU BEEN
   Dinosaur Jr. (Blanco Y Negro-Warner)
6. A VECES EL DOLOR
   713 Amor (Experience)
7. BABBLE AND SCRAPE
   Sebadoh (City Slang-Running Circle import)
8. DESTROY-OH-BOY
   The New Bomb Turks (Crypt-import)
9. PAUL WELLER
   Paul Weller (Go Discs!-import)
10. THEE FABULOUS FURRY
    Sex Museum (Rock Adiction-Animal)
11. FRANK BLACK
    Frank Black (4AD-Sanni)
12. SUPERTASTY
    Gumball (Columbia-import)
13. TORMENTAS IMAGINARIAS
    091 (Polygram)
14. WASTED REMAINS OF A DISTURBING CHILDHOOD
    Jeff Dahl (Triple X-import)
15. BLACK TICKET DAY
    Ed Kuepper (Hot-Blanco Y Negro import)
16. BEASTER
    Sugar (Creation-Caroline import)
17. RITMO DE SANGRE
    Corcobado Y Los Chatarreros (Triquinoise)
18. DATELESS DUDES CLUB!
    The Hard-Ons (Waterfront-Blanco Y Negro import)
19. SIGNAL PATH
    Stuart Moxham (Cargo-Caroline import)
20. THE LAST REBEL
    Lynyrd Skynyrd (Atlantic-import)
21. JEHOVA KILL
    Julian Cope (Island-import)
22. TODAY´S ACTIVE LIFESTYLE
    Polvo (Touch And Go-Caroline import)
23. GORILLA BISCUIT
    Hoodoo Gurus (RCA BMG-Blanco Y Negro import)
24. UN ZUMBIDO DE AMOR
    Los Locos (Dro)
25. THE ONE THAT GOT AWAY
    Thin White Rope (Frontier-Caroline import)
26. PALOMINE
    Bettie Serveert (Guernica-Caroline import)
27. ONE FOOT IN THE HONKY TONK
    Jason (Liberty-import)
28. NEW WEST MOTEL
    The Walkabouts (Sub Pop-Running Circle import)
29. WET PANTS CLUB
    The Smuglers (Radiation)
30. THIRD LIFE
    City Kids (City Kids)

SINGLES

1. MALTHUSIAN BLUES
   Claw Hammer (SFTRI)
2. FABULOUS & FURRY
   Sex Museum (Rock Addiction-Animal)
3. GRAVITATIN´
   Finger (Radiation)
4. PUSS/ON THE GUILT
   The Jesus Lizard/Nirvana (Touch & Go-Caroline import)
5. YING YANG
   The Powder Monkeys (Dog Meat)
6. JUST ONE NIGHT
   Los Crónicos (Shangri La-Radiation)
7. GO CRAZY!
   Bum (Au Go Go)
8. A HELL OF A GIRL
   Los Bichos (Radiation)
9. BLINDING SUN
   Mudhoney (Warner)
10. DETONATE MY DREAMS
    That Petrol Emotion (Koogat-Caroline import)



HOODOO GURUS «GORILLA BISCUIT»

BMG-Blanco y Negro import

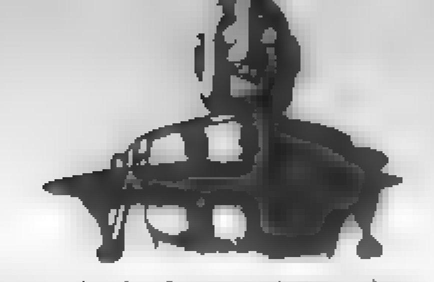
¿Cuál es la gracia de este psicotrónico grupo de las antípodas? Evidentemente, haber sabido conjugar firmeza guitarrera con melodías arrebatadoras, bañándolo todo con buenas dosis de enérgico sentido del humor. Esa faceta (el distanciamiento irónico que les diferencia claramente de tanto revivalista ciegamente estricto) está bien presente en esta recopilación de «b-sides and rarities», como reza el subtítulo. Potentes humoradas como «Spaguetti western» o «Little drummer boy» -sí, el celebérrimo Pequeño Tamborilero- se codean con radicales versiones de «Teenage head», «Who do you love» y el «Rock 'n' roll» de Gary Glitter. Todos esos temas y otros más, hasta un total de veinte, han yacido desperdigados hasta ahora en el reverso de artefactos a 45 rpm, recopilatorios temáticos y versiones demo. En este momento, cuando los Gurus son ya una banda plenamente aceptada y poco propicia a ofrecer sorpresas (pese al excelente nivel medio que siguen manteniendo), no está nada mal recuperar este puñado de estupendas canciones repartidas en el tiempo, y recordar que llevan más de diez años en la brecha. ■ JOSE BOIX

BELLY «STAR»

Al fin sola. Tanya Donelly se ha desmarcado del incómodo puesto de segunda de a bordo -en Throwing Muses y Breeders- para poner sobre el tapete sus filias musicales y también sus fobias. Belly, su banda, ha sufrido algunos bandazos en la alineación durante su asentamiento, aunque eso no ha sido problema a la hora de organizar una serie de canciones que anuncian con la cabeza bien alta la presentación de una apetitosa banda. La Donelly se caracteriza en «Star» por unos temas que están divididos entre la furia y la dulzura.
Un colega inglés definió la música de Belly comparándola con un cuento infantil, uno de esos cuentos en los que la maldad reside en el interior del negro bosque, más allá de la luz. El sensible y cálido estribillo de «Gepetto» encabeza la otra tendencia en el disco, las canciones limpias y puras. Pop rock lírico que duda entre el dramatismo del «Alguien por quien morir» que abre el disco o la carga rockera de títulos como «Angel». La variedad de ingredientes sonoros es suculenta, y el experimento es sólido. Belly trenzan canciones que atacan sin remilgos los puntos más sensibles del cuerpo. Canciones correosas empapadas de hermosa duda, amenazadas por tormentas. ■ MANOLO TORRES

THE RONETTES «THE BEST OF»

Subtitulada «The Original Phil Spector Hits», nos llega una excelente colección de temas, pasada la etapa Colpix; grandes composiciones y producciones de Spector extraordinariamente interpretadas por los míticos bomboncitos, la mayor parte en 1964 (su mejor año), cuando más encumbradas estaban las Supremes. Desde la ultraconocida perla «Be my baby» a la tardía «You came, you saw, you conquered» las voces de Ronnie Bennet (que estuvo casada con Phil, ya sabes) su hermana Estelle y su prima Nedra Talley son un lujoso regalo envuelto en música orquestal, una recompensa a nuestros pabellones auditivos por permitirnos disfrutar de las discografías de Ramones y Devil Dogs, por poner un par de ejemplos de grupos que versionean estas canciones («Baby, I love you», la surfista «The best part of breakin up» o «So young»). El amor



(¡ooooh!) es el tema central del álbum: declaraciones, desesperados arrebatos de desamor, joviales historias, la vida de color rosa o bajo un agujereado paraguas (también rosa, claro) en la tormenta. Historias-de-final-feliz en música comercial y de calidad (¡quién la pillara hoy!). Eran otros tiempos y otras personas: ahora Ronnie reside en Connecticut y rememora satisfecha sus alocadas grabaciones, mientras nosotros llenamos su vacío con sana distorsión y estas viejas grabaciones. Ronnie, we love you... ■ IGOR CUBILLO

DEI «TORMENTAS IMAGINARIAS»

Polygram

Pese a los años que llevan estos granadinos en la brecha (y cinco LPs repartidos entre Dro y Zafiro) conservan una salud envidiable. Ahora con nueva discográfica parece que las cosas van a llegar donde debieron hacerlo con cualquiera de sus dos últimos trabajos, auténticas joyas que pasaron bastante desapercibidas. J. Ignacio García Lapido demuestra estar a la cabeza de los talentos compositores de nuestro país, sus temas son brillantes y con potencial comercial, disfruta elaborando sus poesías en forma de canción. El trabajo en sí no se sale de la tónica de sus últimas grabaciones, pues ciertamente han logrado lo que toda banda que se precie anhela, crear un identificable sonido propio, esa melódica combinación de power pop, rock y rhytmn & blues. El grupo se ha reformado con la incorporación de Jacinto Ríos al bajo y Víctor (hermano de J. Ignacio) a la guitarra, procedentes de Los Ruidos granadinos.

«Tormentas Imaginarias» es un apretado conjunto de once temas, tres más en la versión CD, cargados de certeras y afiladas guitarras. José Antonio canta mejor que nunca, llegando con facilidad a las notas más altas, aunque se echa de menos ese personal toque que creaba con la armónica. La producción y arreglos mantienen un gran nivel. Desgranando el contenido encontramos medios tiempos repletos de psicodélicas guitarras («Otros como yo»), instantáneas hard-rock y riffs stonianos (la atronadora «Cayendo») Mantienen ese savoir faire que siempre les ha caracterizado, mezcla de fuerza, ritmo y melodía («La calle del viento» o «Zapatos de piel de caimán»); y la sensibilidad a flor de piel, con acertados coros, acústicos apuntes de folk-rock («Un cielo color vino»).

Un disco reconfortante y tonificador, de melancólico encanto a veces y electricidad contagiosa en otras; derroche de pasión y sentimiento que pide ser saboreado lentamente, como los buenos vinos. ■ JUAN A. MATEO

HOWLIN' WOLF «LIVE AND COOKIN'...»

...s/MCA import

¡Menuda merienda de negros! Este es el único live oficial del grandioso Howlin' Wolf. Grabado en el ocaso de su carrera, en enero del 72, a solo cuatro años de su muerte, en Alice's Revisited, un garito folk frecuentado por el público universitario de Chicago. Le acompaña su fiel Wolf Gang, formación repleta de veteranos del Chicago Blues de la etapa dorada de los 50. Están el veterano piano de Sunnyland Slim, la base rítmica de Chess (Fred Below a las baquetas, David Myers al bajo) y el líder-saxofonista Eddie Shaw. Carnoso y denso blues-rock, cocinado esta vez por manos negras, aunque en espíritu está muy cerca a las sesiones londinenses acaecidas dos años antes. Sirviendo la carne, las guitarras percusivamente rítmicas y salvajes de L. V. Williams y Hubert Sumlin. Y el Lobo... ah... el Lobo. Tan imprevisible como era de esperar. Más lírico que nunca a la hora de tocar la armónica (es como si hubiese resucitado su cuñado Sonny Boy Williamson). Las cuerdas vocales parecen abrasadas por una garrafa de cazalla, pero el aullido de la bestia se mantiene tan áspero que duele. Innovador, incluso en el repertorio. No más revisiones, ni las docenas de clásicos facturados en las pasadas décadas. Eso sobre el papel, pues luego se descubre que «When I laid my head down» está vertebrada por el armazón de «I told my baby». Lo mismo sucede respecto a «Don't laugh at me» y su alter-ego «Killing floor». Lúgubre y oscuro, en esos lentos tan personales («Call me the wolf»), y lo mismo cuando los shuffles exuberantes («I didn't know») dan paso a boogies ondulantes («Just passing by»). Para celebrar la reedición digital, dos temas inéditos de propina («The Big House» y una revisión con título distinto de «Smokestack lightning») ■ JOHN SHAFT

THE WALKABOUTS «NEW WEST MOTEL»

Sub Pop-Running Circle

Si los Cowboy Junkies se desayunaran con un plato rebosante de colesterol y un pelotazo de coñac en vez de con un tazón de muesli regado con leche desnatada, sonarían tal que así. A puro western crepuscular: tonalidades doradas y sangre reseca, violencia soterrada y míticas dimensiones.

Contando historias con el alma atrapada en la narrativa folk pero el corazón envenenado, carcomido por la gangrena eléctrica, los Walkabouts despliegan su ataque de ferocidad country-rock como pistoleros al acecho, piezas impacientes de un duelo al atardecer. Se asientan en un denso manto de instrumentos tradicionales (teclados, violín, mandolina, lap steel) sobre el que fundamentar su relato, pero les propulsa el fuelle de una apremiante batería y furiosas, iracundas guitarras que despegan con el viento en contra. Por no hablar de las voces: entre tersa y dulce la de ella (Carla Torgerson), grave y taciturna la de él (Chris Eckman). Idóneas para narrar esas amargas historias que, sedientas, beben en los cuentos y leyendas de esa frontera, ya irreal, que los norteamericanos llevan gravada a fuego en el subconsciente.

Ahí están, como muestra, el personaje de doble moral y final trágico que es «Jack Candy», o la rendición del forajido cansado de vivir al margen de la sociedad en «Murdering stone». Ahí quedan, para quien quiera adentrarse en ellas, las intensas viñetas de violencia y desamparo de «Glad nation's death song» o «Findlay's Motel». Y así hasta completar catorce cortes, una hora larga de música ampliada, en el EP aparecido al mismo tiempo, por bocados a Tom Waits y Neil Young (despellejan «Like a hurricane»

FIREHOSE «MR. MACHINERY OPERATOR»

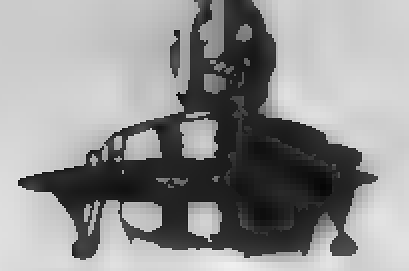
CBS-Columbia import

Digamos que son de los pocos que faltan por llegar al baile de las vanidades del pop alternativo yanqui. Me refiero a que, llevando en el ruedo años y años, Firehose han tenido que conformarse con ser profetas del rock a los que sus propios discípulos han terminado sacando ventaja (al nivel típico de la prensa pop). En el séptimo álbum del trío que comanda el antiguo Minutemen Mike Watt, J Mascis oficia de productor -y ocasional tocador de guitarra- y algún miembro de Superchunk aparece como artista invitado. Simples minucias decorativamente anecdóticas que tan solo añaden notas de color a la destreza creativa de Firehose.

No hay fajas estilísticas que valgan cuando se trata de hablar de ellos. Watt es un tipo iniciado en el punk (los Minutemen y todos sus antecedentes), ilustrado por el jazz (escucha los trabajos junto a su esposa Kira, un dúo de bajos que responde al nombre de Dos [illegible] destacado en el [illegible] (Mickey es [illegible] de escuadrón Sonic Youth. Firehose y SY dieron una serie de conciertos en 1986 bajo el nombre de Flaming Telepaths) y diplomado por su propia universidad intuitiva. Si en su disco anterior -un directo- dieron muestras de su versatilidad con versiones de Superchunk, Blue Oyster Cult, Public Enemy o Butthole Surfers, «Mr. Machinery Operator» sirve perfectamente para comprobar cómo con ellos la ductilidad cobra personalidad propia, poniéndoles a una considerable distancia de las etiquetas facilonas.

Su flexibilidad les impide ser unidimensionales: «Formal introduction» se reboza en las habituales pasadas jazz es de Watt; Ed Crawford se supera a sí mismo sobreponiendo la voz en la masa de cemento sonoro que son «Witness» o «Formal introduction». Kira firma una breve y juguetona pieza de funky llamada «Number seven» y el dibujante Raymond Pettibon colabora en algunos temas. Sangre caliente, ideas dinámicas, gafas nuevas para una óptica reconfortante por cortesía de los únicos virtuosos punk a los que se debe respetar. ■ RAFA CERVERA





como quien hace lo propio con una serpiente cascabel). Una última comparación gratuita con los Junkies: también los de Seattle versionean a Townes Van Zandt ¿Vale? ■ IGNACIO JULIA

MATCHBOX
«RIDERS IN THE SKY»

Rockhouse import

Woops! El primer disco de la Caja de Cerillas, aun sin Graham Fenton al micrófono. El comienzo del revival que perdura hoy en día, el principio del British Style, a mediados de los 70. Son 18 canciones de country-billy-pub-rock lineal, polvoriento y pertinaz como el de los Rhythm Rockers; interpretadas por cinco sujetos con pintas de ser los últimos de clase, vestidos con levita y luciendo tupes descuidados y grasientos. Piano de garito, voz gangosa, coros borrachuzos, la guitarra de Steve Bloomfield más porfiada que nunca y la batería completa de Wild Bob Burgos dando cuerpo al asunto. Mucho rock'n'roll trepidante («Let's go crazy»), hillbilly animoso y bluegrass, rockabilly arquetípico («Washmachine boogie»), un par de instrumentales de piano y steel, baladas reconfortantes («Crying heart»), y muchos covers: Perkins («Matchbox», claro), Vincent, Johnny Kidd & The Pirates, Berry, Conway Twitty... y una de las mejores visiones del «Ghost riders in the sky». Imprescindible, irrepetible, ingenuo y entrañable. El CD tiene de bonus una acertada selección de la mitad del LP en solitario (sí, él tocó todos los instrumentos) de Steve Bloomfield, «Rockabilly Originals» (78). Parco y crudo, electroacústico, con guitarra tornado («Hurricane»), rockabilly montañés («Rockin' rhythm»), falsos éxitos («Sure fire way»), imaginería sudista («Take my boots off») y correcaminos instrumentales («Hot potato»). ■ OSCAR CUBILLO

FUDGE
«THE FEROCIOUS RHYTHM...»

Caroline

Cierras los ojos y te imaginas que está sonando el nuevo disco de Ride, pero sin el bombo y platillo de la prensa británica, y sin esa irritante auto-condescendencia tan propia de banda inglesa... entonces parpadeas y descubres que en realidad se trata del primer LP de Fudge, de Virginia, «The Ferocious Rhythm Of Precise Laziness». En su contra tienen unas voces desafinadas y enclenques, que de hecho suenan como una mala imitación de Ride; la conclusión, no obstante, es que la espontaneidad es lo que dicta sus manipulaciones psicodélicas, ya que no es fácil pensar en un grupo que atraiga por igual a fans de combos que parece unos Grateful Dead de cuarta generación (Blues Traveller, Spin Doctors) y a aquellos que tienen depositada su fé en el pop británico de ahora mismo. Muchas de las canciones cuentan con un decente impulso melódico que abunda en medios tiempos, las cantarinas guitarras rara vez son predecibles (hasta el punto de que la erupción de noise que cierra «Astronaut», no es solo una conclusión lógica sino un final satisfactorio) y su estilo gotea sorpresas aquí y allí, ya sea con un dub siluetеado por saxofones («20 nothing dub») o una kinética excursión por los terrenos del rock progresivo («Mystery machine») ■ FRED MILLS

UNAS CUANTAS CANCIONES ANTERIORES AL DIA DESPUES

La independencia como concepto que hizo sobresaltar al rock, como método que propició la eclosión punk, acaba de ser eficientemente documentada en una cuidada colección de nueve volúmenes bautizada genéricamente como «DIY» (Rhino-Caroline import), famosas siglas que vienen a decir «házteIo tú mismo». Divididos entre el punk y el pop nuevaolero, los discos se distinguen -como colección- por su vocación enciclopédica. Por separado funcionan a un nivel mucho más lúdico: son enormes fiestas de setenta y pico minutos enlatadas para picar, a los que entonces teníamos la edad ideal, durante toda la eternidad. Todos con su libreto mejor o peor documentado, sus fotillos raras e individualmente asesorados por el empollón de turno. Los e-epes (CDs con temas bonus) se distinguen por sonoros subtítulos: «**Anarchy In The UK**» y «**The Modern World**» se nutren a dos carrillos del punk inglés. La marabunta de rarezas no es para desmayarse, pero abundan los singles, las maquetas perdidas y, sobre todo, la alegría de recuperar a trogloditas irredentos en fastuosos momentos de rabia que parecían perdidos en el éter. «Anarchy» incluye cosas de Pistols (demos), Damned, Jam, Wire, Generation X, Vibrators, Saints, etc., pero, imperdonablemente, excluye a The Clash. El pop inglés entre 1976 y 1978 se ve reflejado en «Teenage Kicks» y «Starry Eyes», que recuperan el «2-4-6-8 motorway» de la Tom Robinson Band, amén de los más logrados coscorrones de Undertones, Rezillos, Lowe, XTC, Yachts, etc.
Del pop-rock americano («**Shake It Up**» y «**Come Out And Play**») se recopilan momentos tan esenciales como el «Hanging on the telephone» de Nerves, «Shake some action» de F. Groovies, a la par que se reivindica a chicos nada glorificados, como Pezband o Paley Brothers, o se dignifica a Cheap Trick. Las escenas punkarras de Los Angeles, Boston y Nueva York también se llevan su parte. «**We're Desperate**» profundiza en los desechos de Sunset Boulevard (¡pero ni rastro de Runaways!) y saca a flote himnos y curiosidades de Motels, Zeros, Weirdos, Alley Cats, Bags, Last, Dils, Germs, X y demás ralea californiana. «**Mass. Ave**» se abre con el corte homónimo de Willie Alexander, sigue con Real Kids, Nervous Eaters, tres maquetas de Cars, joyas de los nada recordados Human Sexual Response, flashes de unos incipientes Del Fuegos, algo de Mission Of Burma. Y cerrando la serie, «**Blank Generation**», con la representación lógica (Ramones, P. Smith, Heartbreakers, Television, Blondie, D Boys) más el «Max's Kansas City» de Wayne County, cortes de Tuff Darts y Mink Deville sacados de aquel costroso «Live At CBGB's» y una canción de Mumps. Material de sobra para dinamitar la sala donde se reúnen los pelmas que reparten cada año los Grammys. ■ PERE SANDOVAL

PAUL WELLER
«PAUL WELLER»

Go! Discs import

No es cuestión de tratar de conseguir la siempre difícil unanimidad, lo sé. Por mí quedan perdonados todos los deslices que la personalidad creadora de Weller haya podido cometer (que los ha tenido y a patadas) en el periodo 1985-90 bajo la denominación The Style Council. Todas las esperanzas que alentó en los inicios de su aventura al lado de Mick Talbot quedaron colmadas con «Our Favourite Shop» (86). Desde entonces, los abismos sonrojantes en los que cayó el ex-líder de The Jam (junto al ex-Merton Parkas, Dexy's Midnight Runners y The Bureau), deben ser olvidados para abordar este nuevo album. Aunque con el inicio de los 90 hayan cambiado muchas cosas, no se deben olvidar perlas como este disco, alejado de toda treta comercial y poniendo a su autor donde siempre soñaron los admiradores de los autores de «In the city». Para éstos, es probable que nada aporten estas líneas, pero sí para quienes dudaron de su recuperación tras los primeros bandazos con Style Council. Tampoco se trata de equiparar ninguno de los proyectos, pero sí debe decirse que el rumbo ya se enderezaba con los primeros anticipos bajo la denominación Paul Weller Movement. Canciones como «Bitterness rising», «Above the clouds» o «Clues», remiten a la etapa intermedia de The Jam, cuando comenzaron a suavizarse, yendo hacia el soul, pero sin olvidar ese pulso R&B que Weller conoce como pocos. Si a ello le añadimos unos alentadores éxitos con «Uhuh oh-yeh» o «Into tomorrow» (recuperada del P.W Movement) encontramos la clave por la que su talento debe ser reconocido frente a otros farsantes como Simply Red ■ M.D. ABAD

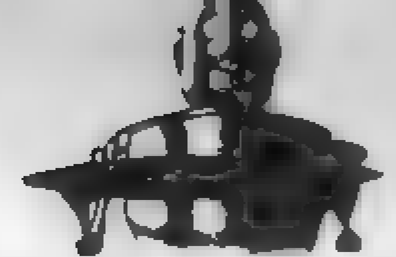
VV. AA.
«THE LOST BLUES TAPES»

Primer volumen de unas cintas grabadas en los 60 en Alemania, con session-men de lujo y sonido increíble, cuyo subtítulo es «American Folk Blues Festival». Reúne a muchos hombrones a solas con sus guitarras: un Muddy Waters rural, un Willie Dixon acústico y dramático, un J.B. Lenoir tradicionalista, y a Fred McDowell muy contento porque ha recibido una carta. También están representadas las parejas de vagabundos cuyo único equipaje es la acústica y la armónica: Sonny Boy Williamson y Hubert Sumlin en un animado blues del Delta, y Sleepy John Estes junto a Hammie Nixon. Pero, además, está el boogie de un Hooker en forma excelsa, el vudú violento y chatarrero de la shouter Big Mama Thornton («Hound dog»), las lecciones armonicistas de Big Walter Horton en «Blues harp shuffle» y las de Buddy Guy en «Shouth Side jump» (que tan bien aprendería Stevie Ray Vaughan), más los números de Memphis Slim y Roosevelt Sykes. Hay una chica, la mestiza Sugar Pie Desanto, atreviéndose con «You got me running», y por haber, hay hasta un hombre orquesta, el Doctor Ross, aullándole durante cinco minutos a su baby. ■ OSCAR CUBILLO

GUMBALL
«SUPER TASTY»

Columbia-Sony

Hablando de ésto y aquello con Ignacio, sale a colación Don Fleming un hombre al que le gusta ser misteriosamente prolífico bajo las más diversas apariencias. Ignacio duda de su predisposición comercial, aun a pesar de que Gumball estén desde hace un disco («Wisconsin hayride», EP versioneador de material de Damned, Small Faces, Foetus, la Mahavishnu y Black Flag) en brazos de la omnipotente Sony. Dice que eso es lógico puesto que Don produjo a Screaming Trees, que también son producto cebeese



¿Don Fleming un tipo difícil? Ignacio -le digo-, ¿es que no recuerdas los temazos pop del primer disco de Velvet Monkeys? Asiente, pero yo insisto: ¿qué hay de esa sabiduría melódica tan en deuda con los Beatles?, ¿qué me dices de esos fantásticos temas que tan bien casan las propiedades puramente rock con las ventajas propias del pop? Pues eso es lo que transportan los cortes de «Super Tasty», canciones que se adhieren a la memoria, rock con tripas y corazón, lo suficientemente bruto como para no ser domesticado, con tanta pulpa o más que todo el hit parade anglosajón comprimido en un solo disco.
La verdad, no sé de qué me extraño; Ignacio y yo llevamos siglos hablando de estos temas y siempre terminamos enamorándonos de los mismos grupos. Lo que en absoluto le perdono es que, él y Jaime, crucen apuestas sobre si mis críticas llegarán en la fecha acordada o -como es costumbre- se quedarán un pelín colgados y acordándose de mi cuerpo serrano, los muy bastardos. ■ RAFA CERVERA

VÓMITO «EL EJERCICIO DEL CRIMEN»

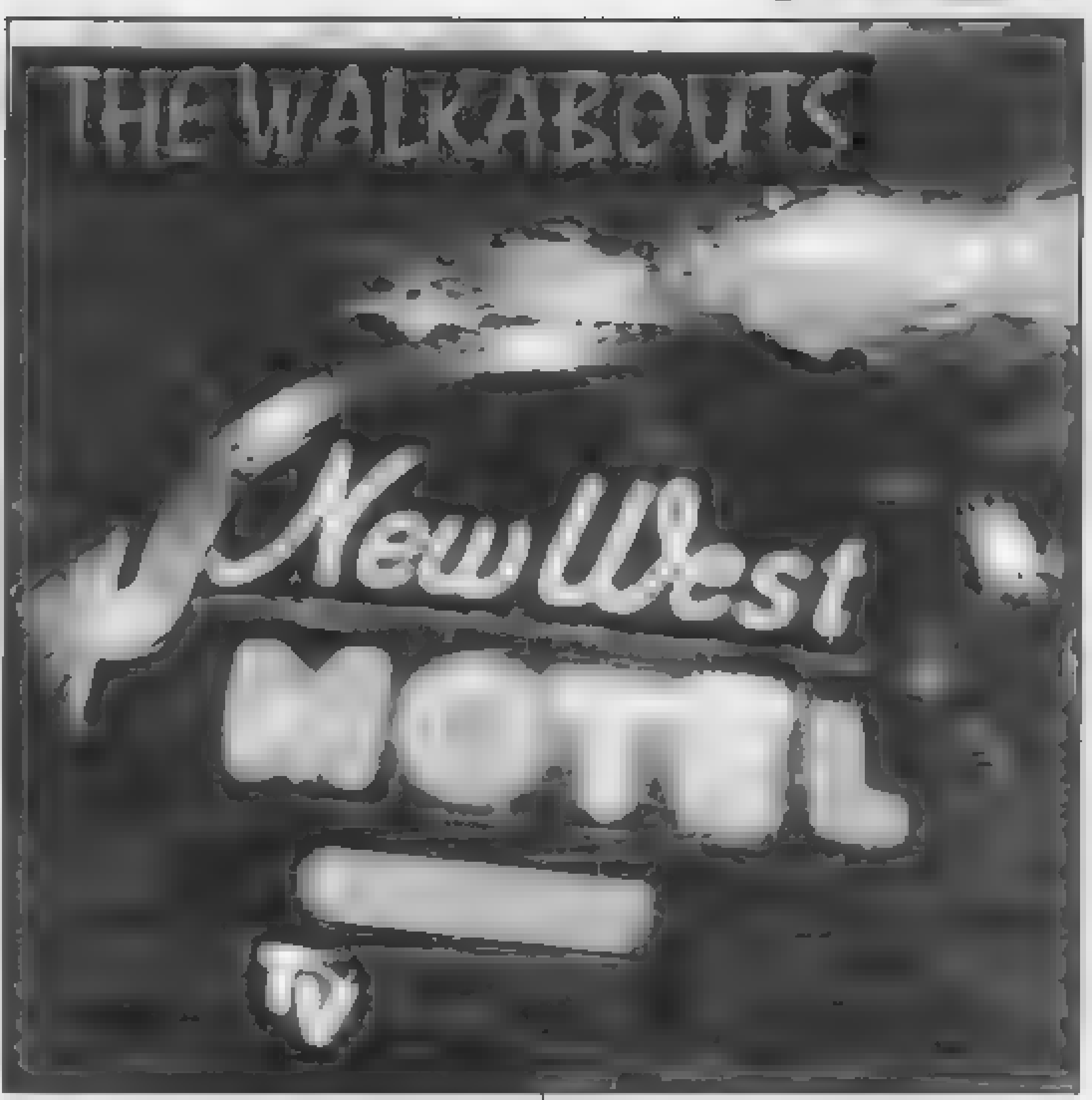
Discos Suicidas

La veteranía es un grado. Vómito nacieron con la eclosión punk de Irun, junto a Kortatu, Baldin Bada y Antirregimen. Sus semillas fueron harto recogidas por nuevas generaciones pero escuchándolos, uno se olvida de que ese fruto ha desembocado en bandas que los superaron con creces pero también en otras muchas que no dieron la talla y lo perpetuaron hasta la saciedad. Vómito también vieron la necesidad de escapar de ese corsé radical, y su anterior disco en estudio («A Un Paso De La Locura») tuvo el crimen, la fatalidad y lo macabro como tema conceptual, sin abandonar la caña punkrockera. A Vómito se le notan los años y, en estos tiempos de cambio, revivir sus canciones en directo es toda una grata experiencia, un montón de buenos recuerdos de la época en que la revuelta vino marcada por un alubión de potentes bandas con mucho que decir. «El Ejercicio Del Crimen» recoge un arrasador y reciente live de la banda en la sala Barrabás, y es de esos directos (ya podrían ser todos así) que capta perfectamente las vibraciones del momento, sin retoques. El oyente del disco se siente parte del público. Sin tregua, la voz rasposa, entrañable y fidedigna de Víctor va recitando temas de su cruda etapa punk (¿quién no ha gritado alguna vez lo de «perros guardianes del orden y la ley, asesinos a sueldo, abuso del poder»), mezclados con los de ejercicio terrorífico («Mamá le ha cortado la cabeza a papá») a ritmo frenético. Cuatro licantro-temas inéditos y también perfectamente regurgitados, completan esta condensación en directo de sus nueve años de historia. Si lo pides por correo los de Suicidas te mandarán gratis algunos fanzines de la casa. Apartado 43, 48990 Algorta, Bizkaia. ■ FERNANDO GEGUNDEZ

PAUL KELLY «LIVE MAY 1992» «HIDDEN THINGS»

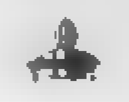
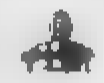
...shroom-Blanco y Negro import

Curiosa manera de entretener el tiempo: a falta de material nuevo (han pasado al menos dos años desde su último disco, el doble «Comedy»), el australiano Paul Kelly mantienen vivo el interés de sus fans lanzando simultáneamente dos productos dispares. Por un lado, ofrece otro doble álbum, registrado en directo hace exactamente un año, donde repasa generosamente su repertorio -veintidós temas- y aparece en solitario acentuando su faceta de sensible cantautor acústico. Para completar esa colección de viñetas más o menos intimistas, mas o menos descriptivas, nada mejor que la recopilación de caras B de singles y versiones alternativas recogidas en «Cosas Ocultas», que abarca desde 1986 hasta 1991, incluyendo por tanto el periodo en que su grupo de acompañamiento era conocido como The Coloured Girls y no todavía como The Messengers. Sin abandonar la impronta dylaniana que le caracteriza (hasta hay una versión de Woody Guthrie), la variedad de arreglos le da mayor viveza al conjunto y confirma a Paul Kelly como una rareza en la tierra de los canguros eléctricos. Ahora, a esperar verdaderas nuevas canciones de este interesante songwriter. ■ LUIS PONS



STAPLE SINGERS «RESPECT YOURSELF»

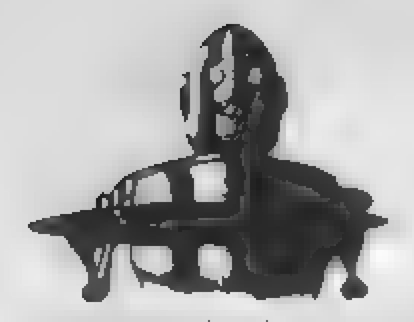
En 1948, Roebuck 'Pops' Staples (viejo bluesman del Mississippi) forma los Staple Singers, en compañía de su hijo Purvis (a la guitarra) y sus hijas Cleotha, Mavis e Yvonne, en Chicago. Pioneros de los cuartetos metodistas gospel, introducen la guitarra blues, mientras las armonías vocales permanecen más cercanas a la tradición espiritual. Su explosiva combinación de fervor religioso, guitarra bluesy y militancia racial les situó (durante la era del Movimiento Pro-derechos Civiles) fuera de la estricta ortodoxia gospel, llegando a versionear «Masters of war» de Bob Dylan. A finales de la década, en el 69, unas sesiones con Steve Cropper y Albert King, les integran en el panorama Stax. Sus canciones, armonizadas y sincopadas (a base de batir palmas), dan pie a una explosiva mixtura de gospel contemporáneo, R&B y funk incendiario. En 1971 logran su primer hit, «Heavy makes you happy», y al año siguiente ve la luz su álbum debut, «Be Altitude: Respect Yourself», ahora reeditado en CD, que alcanza rápidamente posiciones elevadas en las listas pop y R&B.
Todo un alegato, inspirado para levantar a los oprimidos raciales a ritmo de gospel bailable. La potente voz de Mavis Staples se hace sentir en «This world» y «Are you sure»; toda una Aretha Franklin afiliada a la sección femenina de las Black Panthers. Mientras que en otros temas, como «Name the missing world» y «I'm just another soldier», sale a flote sin paliativos esa militancia racial en favor de los discriminados. Se atreven a funkear en familia («We the people») y también hay lugar para baladas («Who»). Para finalizar, pisan de nuevo los charts R&B con «I'll take your there», una nueva ración de gospel heterodoxo e inovador. Este fue, tan solo, el primer capítulo de la Leyenda Staple para Stax, continuada en la actualidad con la puesta al día de la rotunda Mavis Staples para la factoría Paisley Park vía Prince, o la vuelta a las raíces blues del patriarca 'Pops' para Point-Blank/Virgin. ■ JOHN SHAFT

SEBADOH «BUBBLE AND SCRAPE»

POLVO «TODAY'S ACTIVE ... »

Compuesto en su totalidad por material fresco, canciones nuevas, el recién editado LP de Sebadoh se complace en anticipamos la necesidad de madurez del trío más introvertido del independentismo USA. Siguen erre que erre, dividiendo las canciones entre las que se doblan de pura melancolía (preferentemente interpretadas con ascendente acústico, o ribeteadas por envidiables tonos pop) y las que son como saltos mortales sin red (casi siempre bañadas por olas de feedback, ribeteadas por envidiables tonos pop). Lou Barlow, Eric Gaffney y Jason Lowemstein consiguen el mejor cóctel que se pueda hacer con Sonic Youth, las bandas de Flying Nun, el rock y el folk clásicos norteamericanos. Incluso cuando se esfuerzan por sonar raros y atroces, son irresistibles. El magnetismo del grupo cuyo nombre no significa absolutamente nada llega embalado en 17 cortes (en el CD) que deberían hacerte temblar de emoción.
Cercanos en espíritu iconoclasta están los perversos Polvo (el grupo cuyo nombre quiere decir absolutamente mucho más de lo que sus responsables imaginan). «Today's Active Lifestyles» suena como a título para ese disco de Talking Heads que ya nunca se hará; sin embargo, sus surcos ofrecen otra cosa. Ricos en texturas, apoyados en unas guitarrasque se resisten a sonar como las demás, los polvos aprovechan su visión de como puede rees-



tructurarse el rock sin traicionario (ni reducirlo a materia digna de tubo de ensayo). Con su segundo album, los de Chapel Hill se cepillan unas cuantas reglas del rock clásico; Steve Albini les ayudó (gustosamente) a ello desde la consola del estudio, bendiciéndoles a la hora de buscar sonidos más extraños. Si tuviste la gran idea de hacerte con su «Corcrane Secret», no dejes pasar de largo éste. Todas las sorpresas que el anterior contenía y prometía, quedan superadas aquí en piezas como «Lazy comet». Desde el primer disco de Sonic Youth nada había sonado tan atractivamente, fascinantemente extraño como Polvo. Escuchalo y tendrás la misma sensación de vértigo que seguramente sintieron ellos a medida que fueron descubriendo la posibilidades de su musica durante las sesiones de este disco ■ PERE SANDOVAL.

THE DREAM SYNDICATE «TELL ME WHEN IT'S OVER»

Rhino import

Con el inexorable paso de los años y la actual proliferación de centenares de nuevas bandas (roots, grunge, garage, noise y un largo, confuso etcetera), uno aprende a valorar la sincera pasión y singular vehemencia con que dejaron su marca en los senderos del rock algunos nombres del pasado reciente. Cuando The Dream Syndicate existian como ente vivo, nos permitimos la ligereza de darles por materia sabida. Es cierto que habian empezado muy, muy fuerte, y que su trayectoria, llena de altibajos, propiciaba el despiste. Pero no lo es menos que, al separarse definitivamente (como demuestra esta muy recomendable antologia en CD de Rhino, un sello especializado en inventarios realizados con inusual dedicación y buen gusto), dejaron detrás suyo un legado coherente y atesorable, un puñado de electrizantes canciones que todavía muerden los sentidos como el primer dia. Precisamente las que se amontonan en esta colección cuyo libreto (que incluye un interesante texto de Russell Briggs, las letras de las canciones comentadas por Steve Wynn, y una docena de reveladoras fotos) ya amortiza el precio si fuiste seguidor de la banda. Ademas de ser la única manera de acceder a transcripciones digitales de los cuatro cortes clave de su primer album (a los que se añade la chirriante versión original de «Tell me when it's over» de su primer EP), recoge tres temas de cada uno de los elepés de estudio posteriores, perfilando una apreciable visión global de su evolución, que es la de Steve Wynn como notable autor rock, y de sus dos formaciones basicas, la primera con el genial, imprevisible Karl Precoda a la guitarra, la segunda dominada por la articulada sensibilidad de Paul B. Cutler. Como anzuelo final, se incluye la acalorada interpretación del tema de Eric Clapton y Bonnie Bramlett «Let it rain» (recuperado a duo por Steve y Johnette Napolitano en los papeles de Delaney & Bonnie) originalmente aparecida en un ya inencontrable recopilatorio del sello Big Time. Localiza una copia, ponte los auriculares, sube el volumen... y juro que regresaras a los días de vino y rosas ■ IGNACIO JULIA

BUTTHOLE SURFERS «INDEPENDENT WORM SALOON»

Capitol-Caroline import

Uno se relamía pensando el sabor que tendria este nuevo disco de los atorrantes Butthole Surfers. Produce John Paul Jones, el bajo de Led Zep, grupo fetiche en el santuario anal; bien, bien. Muerta de asco la Rough Trade, los tejanos cayeron sin comerlo ni beberlo en brazos de Capitol, que se quedó con varios de los contratos que la indie poseia en el momento de su quiebra. Y solo pensar en cómo estimularía al travieso Gibby Haynes darle un patatús a la plana mayor de la discográfica, grabando un disco esperpéntico, lo hacía todo mas... interesante. Pero héte aqui que llega el disco y uno se lleva el chasco del año. ¿Donde estan mis Buttholes? ¿Es que han recobrado la cordura? ¿Les ha lavado el cerebro Hillary Clinton?

Esto no es otra cosa que el típico producto multinacional intentando hacerse pasar por independiente. Pero, ¡por el ano del surfista, están desconocidos! Siéntelo en el alma, porque no les ha lucido el pelo demasiado. Salvo los momentos en los que Gibby se dedica a repetir su colaboración con Ministry, la mayoría del álbum se lo pasan como a medio gas. Las aberraciones ya no existen, ese disparate que hizo de «Locust Abortion Technician» algo inenarrable se ha ido a pique. Los Buttholes suenan asquerosamente convencionales. Sí, vale, está el final alucinógeno de «Clean it up», y un tema como «Goofy's concern» sería otra cosa si lo hubieran grabado hace cinco años. Pero, hoy, cuando más de uno ha tomado buena nota de sus gamberradas liségicas, los autores de la versión original deberian estrujarse un poco más la sesera. Salvo que la tengan ya tan



recalentada por el sol tejano que no les de para mas. ■ LA MIERDA LA SOLE

NEW YORK DOLLS «PARIS' BURNING»

IGGY POP «WE ARE NOT TALKING ABOUT COMMERCIAL SHIT»

Skydog-import

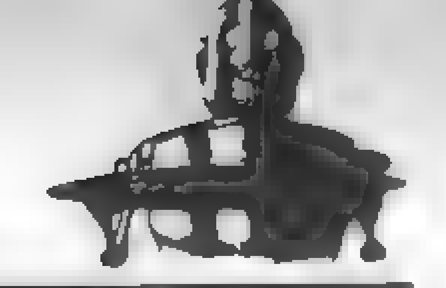
De la misma cosecha que el pirata «Live Paris 73», probablemente extraido de idéntica fuente, «Paris' Burning» es el primer documento oficial que refleja el paso de los Dolls por la capital francesa a finales del 73 y principios del 74. Fué el colofon a la gira europea del primer LP, cinco dias de coñac y trifulcas que hicieron temblar las paredes de locales como el teatro Olympia y el club Bataclan. La ausencia de creditos impide establecer a cual de los dos bolos pertenecen los doce temas recogidos por este CD, pero queda claro que en esa época las muñecas se trajinaban un directo correoso, tan digestivo como un trago de salfumán macerado en R&B. El sonido es espartano pero cumplidor, y en el repertorio se pasan por la piedra varios temas de su primer album, unos pocos del segundo y una versión de «Hoochie coochie man» que acaba hecha unos zorros. Lo de Iggy Pop es una recopilación de las versiones y rarezas que poblaron su repertorio de concierto entre 1979 y 1983. Casi todo está disponible en los numerosos bootlegs que han ido ilustrando esa crepuscular etapa, de modo que las sorpresas son pocas, reduciéndose de hecho al único tema de estudio presente en el album, una demo de la deliciosa «Family affair» de Sly Stone, registrada junto a Steve Jones en el 85. Entre el resto, con diferentes grados de calidad acustica, se encuentran covers añejos (Kinks, Velvet, Stones, McCoys, Animals, Kingsmen), y grises sobrantes de «Soldier» y «Party». No es una antologia extraordinaria, pero si todavía no has oido su versión superkool del «One for my baby» de Sinatra, este es un buen momento para hacerlo. ■ J. GONZALO

STUART MOXHAM & THE ORIGINAL ARTIST «SIGNAL PATH»

Cargo-Caroline España

De nuevo entre nosotros el Hombre Tranquilo, el mentor de Young Marble Giants, que un buen dia fue a toparse con el bueno de Calvin-a-secas y terminó produciendo a los Beat Happening y a - la ex Courtney Love - Lois Maffeo (el hiperrecomendable «Butterfly Kiss»). Un mito más que comenzó a hincharse (hasta Kurt Kobain citaba a YMG como algo máximo en su dieta musical) y termina en la inevitable reaparición. «Signal Path» se limita a recopilar grabaciones variopintas realizadas indistinta y ocasionalmente con Alison Statton, Andrew Moxham, Chris Ridgway y Anthony Silvestros. La delicadeza de YMG y The Gist es renovada y puesta al dia en cortes que vienen indistintamente del folk, el minimalismo, el rock & roll, el pop acústico o la bossa nova.

No hay fechas ni datos concretos, se intuye que todo procede de diferentes sesiones a lo largo de diferentes anos. «Over the sea» es ter-



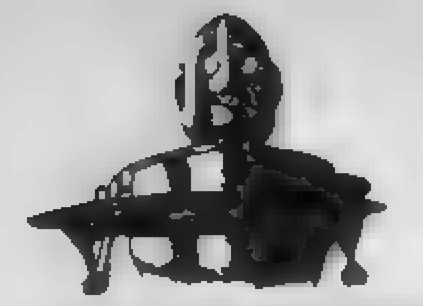
¡¡¡INDIERAMA + INDIERAMA + INDIERAMA!!!

● **EUROPA** ● Los alemanes **The Candy Sets** se estrenan con «Yep!» (Twang), un refrescante compendio de power-pop juvenil con acentos de psicodelia sixties y buenas armonías vocales. **Orange Baboons**, austriacos, ofrecen doble dosis con «Love And Other Crimes» (Gash), que es un remake con aspecto actual del disco homónimo de Lee Hazelwood, y «Black Bullet Center» (Gash), una descarga de garage brutalizado y humeante. **Sonic Surf City** son unos suecos empeñados en llevar el sol californiano a los fiordos con «Sun, Sex n' Fun» (Ceilidh), un mini-LP lleno de vital y despreocupado surf-punk. Compatriotas suyos, pero orientados al mercado anglosajón, son tanto **This Perfect Day** como **The Wannadies**, entregando respectivamente «Rubber Soul» (Snap-Dusty Road), un disco afectado aunque redimido en algunos temas por un tono vitalista, y «Aquanautic» (Snap-Dusty Road), que no es un mal trabajo, aunque se quede a mitad de camino con sus medios tiempos comerciales. De Francia proceden **Burning Heads**, con un CD debut de igual título (Semetery), que contiene hardcore a lo Bad Brains/Hard Ons y una versión de XTC, todo ello producido por Donnell Cameron de Bad Religion. Bautizados por Peter Zaremba, los **Cry Babies** han grabado para una subsidiaria de Sony su segundo trabajo, «Running In The Outer Space» (In Fact-MCA), donde conjugan power pop de apropiada viveza y capacidad exaltante, para entendernos más cercano a Hoodoo Gurus que a Paul Collins; los fundamentales **City Kids**, vuelven de nuevo con «Third Life» (City Kids), otra vuelta de tuerca a base de guitarras imaginativas y arreglos recios, una máquina de potente r&r de aniquiladora y melódica inspiración australiana, no en vano el disco ha sido mezclado por Alan Thorne en Sidney. Los noruegos **Life...But How To Live It?** aportan una nota extraña pero sugerente con su tercer LP, «Ugly» (Progress-Rough Trade), obra que exhibe una riqueza de ritmos tal que se libera de esquemas preconcebidos, y una concepción dinámica que les acerca a unos Pixies sin pulir cruzados con Fugazi.

● **AUSTRALIA** ● Estaba cantado: **Saints** y **Scientists**, dos de las más influyentes bandas del rock antipódico e internacional, acaban de ser pasto de la enojosa plaga del album-tributo. «Neurotically Yours» (Still Sane-Running Circle) y «Set It On Fire!» (Dog Meat) son respectivamente dos cuidados productos, interesantes pese a lo mucho que huele el asunto de los memoriales colectivos. Del primero, procedente de Alemania, lo más original es precisamente la aportación del propio Ed Kuepper, uno de los fundadores del grupo, aunque también hay esmerados facsímiles con carácter propio como los firmados por Chuck Prophet, Popealopes, Trotsky Icepick, Bevis Frond y Leaving Trains entre otros nombres más o menos conocidos. De las bestias pardas de Perth se ocupa con estimulante pasión y electricidad ponzoñosa una selecta embajada de la plana mayor underground. Honeymoon Killers, Mudhoney, Monomen, Cheater Slicks, Walkingseeds y The Sunset Strip son algunos de los buceadores que se sumergen en esta ciénaga científica para sacar a flote los tumores de Kim Salmon. Representantes de las nuevas hordas anarcopunk de Melbourne con producto fresco bajo el brazo son **Addictive**, que en «Kick Em Hard» (Forge-Running Circle) obtienen un sólido mazacote de trash-metal cabezón; **Rootbeer** prueban en «Know» (Shagpile-Caroline) que son el equivalente al grunge-rock provinciano USA; en «Sashavaglava» (Au Go Go) los distorsionantes **Spiderbait** cocinan hardcore subsónico con ramalazos punk y amplificación generosa. «Ink Of A Mad Man's Pen» (Dog Meat) es una reedición conjunta de los dos primeros LPs de **Splatterheads**, una veterana falange de metal-punk supersónico que en breve será producida por un Poison Idea; en cuanto a los bisoños **Poppin' Mommas**, autores de un debut tan requeteguarro como «Sheltered Workshop» (Au Go Go), cabe destacar que en directo tocan en bolas y que su disciplina es el punk dexedrínico. En la categoría de recopilatorios, **«From Out To Nowhere»** (Survival-Running Circle) apila diecisiete temas de los que sólo son inéditos cinco, con samplers escogidos de Cosmic Psychos, Chevelles, Dubrovnicks, Screaming Tribesmen, Bored! y demás piezas del catálogo Survival. **«Cranked Up Really High»** (Shagpile-Caroline), que es el segundo volumen de una serie urbana que comenzó por Sidney, dispone de igual cantidad de cortes y parecida proporción de inéditos, agrupando prohombres de la guitar scene de Melbourne tan recalcitrantes como Philisteins, Hoss, Freeloaders, Sunset Strip y **The Powder Monkeys**. Estos últimos son una potente alianza entre gentuza de Bored, Philisteins y Hoss que, en la escuela de estos últimos, promueve rock energy de gran densidad molecular. Su debut, el maxiCD «Ying Yang» (Dog Meat), es un bombazo que deja con ganas de más. Producida por Rob Younger y mezclada por The Happy Slayer de Poison Idea, la primera cara de lo último de **Hard-Ons**, «Dateless Dudes' Club!» (Waterfront-Blanco Y Negro), comprime cuatro nuevas creaciones del trío, espléndidos proyectiles de un punk-core-pop cada vez más orientado hacia las guitarras, aunque sigan presentes un buen puñado de melodías fulminantes. Al reverso despellejan en directo temas antiguos tan inolvidables como «Raining» o «S'posed to do», y de propina incluyen un comic-book en el disco. El nuevo album del seminal **Ed Kuepper**, «Black Ticket Day» (Hot-Blanco Y Negro), es otra inteligente búsqueda de atmósferas al margen de la leyenda Saints, un trabajo elaboradamente simple que suena como un cruce imposible entre Julian Cope y los Cure. El reputado teclista **Louis Tillet** se desnuda, en «Letters To A Dream» (Citadel-Running Circle), como un songwriter sinuoso, perdido en su propio mundo de exotismos evanescentes. Sensibilidad intercalada en ruido es lo que articulan los debutantes **Glide** en «Shuffle To The Buffalo» (Medical-Blanco Y Negro), un mini-album de noise pop a la manera británica. **The Rosebuds**, eslabón menor de la saga Stems/Chevelles aciertan a hacer de «...Play The Passion Revue» otro alimenticio mini, esta vez de power pop agradablemente pasional en su sencillez. Todo lo contrario le sucede a «Mouthfull Of Chicken» (Snagpile-Caroline), tercer LP del dream team de **Roddy Ray'da & The Surfin Caesars**, que contiene en sus filas antiguos miembros de Scientists, Celibate Rifles, Lime Spiders y otras históricas bandas australianas. Es el más heavy-oriented y ni sus temas más procaces (chúpate «A ver si tiempo», «Sacándola» o «Es una mamona») consiguen alejar una sensación de tedio, y si no compara con esos nueve bonus tracks sacados del muy superior «Orgazmatazz», anterior trabajo de Roddy Superstar. Los **Lime Spiders** parecen seguir desactivados, ya que «Bloodsugarsexlawson» (Virgin-Blanco Y Negro) es una fruslería para coleccionistas anales con un tema de su último trabajo y cinco torpedos tomados de diversos singles. La saga Chris Masuak se incrementa con dos nuevos capítulos: **Juke Savages** es el supergrupo circunstancial que se ha montado con Paul Larsen (ex-Celibate Rifles) y Brad Ferguson (ex-Screaming Tribesmen) y su mini-LP de presentación es poco más que un divertimento impregnado de esencias sureñas y ligeramente decantado al AOR standard. También su nuevo album con **Hitmen D.T.K.** «Moronic Inferno» (Zeus-Blanco Y Negro), es deudor de los estilemas americanos -está grabado en Texas-, pero superior al conjugar correctamente ritmos hard y escapadas killer. Su maxi «Surfing In Another Direction» (Zeus-Blanco Y Negro), ofrece tres temas inéditos. Por último, **Hard Candy**, un dúo (Demetri Vlass y Erika Bach) que, en «Tattoo» (Loud Records), y con la ayuda de diversos colaboradores, ha pergeñado un agradable trabajo empapado de efluvios psicodélicos y ritmos bailables. La salsa está hecha a base de riffs setenteros, voces pop-estratosféricas y melodías psicodélicas. El resultado no es muy original, pero se deja saborear.

● **ESTADOS UNIDOS** ● Dave Schramm produce el debut de **Cornelia's Dad**, «How Can I Sleep?» (OKra-Running Circle), trío de Hoboken que acomete una interesante empresa: la adaptación de textos y tonadas tradicionales (himnos metodistas del Siglo 18, cantos de la guerra de independencia, versos conservados por la tradición oral) desde una óptica contemporánea no exenta, dentro del protagonismo de instrumentos como el banjo o la acústica, de amagos de electricidad. **Naked Planet**, por su parte, son el vehículo para las canciones de Tom Blodget, cantautor rock de San Francisco que puede recordar a un juvenil Jim Morrison liderando una banda de sofisticadas raíces country y R&B, siempre con un toque muy contemporáneo. Pero en «Can't Please Everybody» (Naked Planet-Running Circle), su debut, se echa en falta un desarrollo menos lineal (y observaciones existenciales menos tópicas), lo que le resta cierto valor final. De Minneapolis son **Green Machine**, antes conocidos como Third Eye, y proponen hard progesivo con «King Mover» (Prospective). Más estimulantes, sus paisanos **The Romulans** firman «The Flight Of The Romulans» (Prospective), un potente guisote de garage psicodélico de guitarras que ha sido producido por Ed Ackerson, de 27 Various. Colgados del mismo palo que los Devil Dogs, **The Swingin' Teens** se retratan con «Live A Hairy Marys» (Prospective), que recoge un concierto cargado de punk rock sucio y electroestático. Un bien articulado hardcore melódico es lo que facturan **Rhythm Collision** en «Now» (B-Core), segundo larga duración de esta apetecible banda californiana que recoge influencias como Bad Religion y Stiff Little Fingers. Más trash-hard resultan **Gobblehoof** en su segundo trabajo «Freezerburn» (New Alliance), aunque la producción del inclito J. Mascis matiza la cosa, aportando vistosidad y variedad. Demasiado ecléctico, pero sabroso, el primer LP de los bostonianos **Heavens To Murgatroid** (Prospective) es una fresca ensalada de rock americano, psicodelia no purista y recio pop de guitarras. En su reedición alemana, el excelente compendio de rock californiano que es la ópera prima de **The Coal Porters**, «Rebels Without Applause» (Zuma-Running Circle), ha dispuesto de tres bonus tracks inéditos. Primos canadienses de los Young Fresh Fellows, **The Smuglers** son editados en España con «Wet Pants Club» (Radiation), un pitiflautico mini-lp de surf-punk-pop naif con un pie en los Modern Lovers y otro en los Milkshakes. Más frescos que un polo de fresa, oye ■

Este informe ha sido confeccionado por Jose Boix, Elmer Skelter, Luis Pons, Jaime Gonzalo, Julián Campos e Ignacio Julià.



ciopelo dejándose acariciar por una suave brisa nocturna, mientras que «Between edits» es un rock que se beneficia de un encallecido sonido a lo Velvet año 66. Aromas brasileños en «Her shoes (are right)» se contraponen a la malicia new-wave/pretecno de «Broken heart blues». Un regusto Weill en «It says here», toque cool para «No one road» y bossa seudo sintetizada en ese acertijo para enófilos que es «That's my love». Un disco para disfrutar a través de los oídos, la piel y el corazón, ya sabes a lo que me refiero, es de ESA clase de discos. ■ RAFA CERVERA

THIN WHITE ROPE «THE ONE THAT GOT AWAY»

Se separaron el pasado verano y, ya que estaban, decidieron retratar su último concierto con un robusto live. El resultado de lo que aconteció sobre las tablas aquella noche aparece ahora. La carrera de Thin White Rope fue vetusta y su despedida no la desmerece. Los cuatro músicos se dejan la piel, las venas y la garganta recreando sus grandes éxitos, así como algunas obras ajenas. Desde «Exploring The Axis» a «The Ruby Sea» van desgranando tema a tema su legado. Un intenso «Down in the desert» da la señal de salida. Dicen de ellos que eran una banda con fijaciones cartesianas, pero lo que rebosan en este doble es pura sensualidad, música caliente tocada mientras la adrenalina se dispara por la columna. «Eleven», «The clown song», «Elsie crashed the party» y demás piezas totémicas del combo de Guy Kyser se queman entre el calor acumulado en la sala y la tensión emocional del momento. Un bolo soberbio que depara agradables detalles, como versionear el hipnotico «Yoo doo right» de Can (acortado, claro), «Outlaw blues» de Dylan, «Roadrunner» de Papá Diddley o ese «Some velvet morning» que interpretara la niña Sinatra. Un soberbio punto final dictado con la arrogancia propia de una banda grande. ■ MANOLO TORRES

FLITTER «FLITTER»

URTZ «EKAITZAREN GARRASIA»

EL TUNEL «CRUCIGRAMA DE ANIMALES»

Tres nuevas referencias de la marca de los Goñi Brothers, que desde Pamplona siguen excavando el subsuelo norteño en busca de nuevas vetas para el rock vasco. Flitter, de Estella, Navarra, hacen, segun propia confesión, rock de mala hostia y rabia. Que son de esos que confunden la «c» con la «k» a la primera de cambio, vaya. Lo que no confunden estos kinkis vocacionales son sus raíces: Motorhead y Metallica, punk y heavy, insumisión y transgresión. Su debut, producido por Marino Goñi, viene repleto hasta el último surco de la clase de sonidos (voz agresiva, ritmos machacones, solos mordientes) que tanto turban a la peña de la litrona. Tampoco hay que pedirles lo que nunca pretendieron: algo mas de sutileza, de articulación, y menos lugares comunes. ¿O sí? Sus colegas de sello, Urtz, muestran algo más de carácter, pero su pop-rock de ascendencia eskaldun (cantan en euskera, pero incluyen letras en castellano y frances) tampoco es la panacea que digamos. Ademas, han enfocado su debut como obra conceptual (?), lo que se les perdonaría por su juventud si no fuera por esos gallos a varias voces y la poca originalidad de las canciones. Se trata de la opinión de un crítico ignorante, claro, pues los oyentes de Radio Euskadi les han votado número uno durante varias semanas. Así las cosas, es un alivio dejar caer la aguja sobre el disco de El Tunel y recibir en plena jeta los sonidos de rock de bareto (con sus acentos R&B, country, hard) conjugados por este cuarteto pamplonica ganador de uno de esos inútiles concursos institucionales. La grabación es poderosa pero cristalina (Kid Pharaon cuidó de ella en Le Chalet) y canciones como «Bala perdida», con sus toques a lo Stones, o «Demasiado alcohol», propulsada por ritmos soul, tienen el gancho suficiente para hacerme olvidar unas letras plagadas por los tópicos. Es solo rock'n'roll, que se dice, pero da el pego. ■ JULIAN CAMPOS

GARY GLITTER «LEADER II»

Menos mal que existen este tipo de personajes para animar el mundillo del rock'n'roll, sino esto sería un auténtico muermo, con tanto personajillo trascendente pululando por ahí y pretendiendo salvar la música de no se sabe qué. Gary Glitter, La Gran Folklórica Galáctica, nunca ha pretendido salvar a nadie de nada, mas bien la cosa ha consistido en pasárselo teta echándole el mayor morro posible... y además sacar toda la pasta que se pueda, recórcholis. Ocho años se ha tirado el bueno de Gary sin ofrecernos sus simpares histrionismos, y por fin vuelve a la palestra con temas nuevos y ganas de guerra. No se me oculta que este comeback tienen más de anecdótico que de relevante, y que en el fondo se trata de exprimir un poco más el asunto, pero el gachó me cae simpático y sus operetas bufas de rock'n'glam despiertan en mí ese hortera con lentejuelas que todos llevamos dentro. Glitter, en este nuevo acto, esta todavía «Ready to rock», nos recomienda «Let's go party» y conoce «(The only way to) Survive». Así que tú mismo. ■ JOSE BOIX

CORCOBADO «RITMO DE SANGRE»

A Corcobado le gusta ser el rey del exceso. El exceso es la teta que le ha dado de mamar, la ubre de la que ha succionado dulces y amargas conclusiones nuestro más temido, crudo y enigmático cantautor. El exceso es vida en serio estado crítico cuando cae en manos de Javier P. Corcobado. El exceso ofrece sabiduría bruta, sensibilidad que busca el amparo bajo los inevitables callos que se cobra el tiempo a cambio del saber y el conocimiento. A pesar de todo y de lo horrible, siempre queda el orgullo de resistir, la arrogancia de sobrevivir a todos los embites. Quizá la sirenita de trapo que reina en la portada de «Ritmo De Sangre» ha saboreado, a decir de su grotesca inocencia, de las marcas invisibles, el placer de seguir existiendo aun si ha de ser para reinar en la miseria.
Los veintitantos minutos de «El corazón de tu cabeza» tiene algo que ver con todo lo dicho. Exceso eléctrico truncado por un cántico de amor mojado por el delirio. Tres acordes, una lista de nombres para posibles sirenas, humor desquiciado al fondo, en forma de noticiero. Así se abre el disco de Corcobado, dedicado a su recién nacido hijo: «Bienvenido al mundo muchacho/besalo y destrúyelo». Puede parecer excesivo, desmesurado, cursi a veces, pero poca gente hace en nuestro aburrido país la música con la misma pasión febril de Corcobado. Poca. Hablo de pasión al mismo nivel que Iggy lo hizo con «Lust For Life» o Suicide con su disco homónimo. Pasión que toma forma de adrenalina y gira ocasionalmente en torno a algo tan precioso, frágil y difícil como es la paternidad: la nana que se abraza a la balada para rememorar el periodo de preñez («Dos corazones»)
Se reserva espacio eléctrico también («De noche») para resaltar las posibilidades de un gemelo espiritual de Corcobado -el escritor José Luis Moreno Ruiz- aplicadas al rock. «Cicatrices en el cielo» retoma las posibilidades del rock y sus sacerdotes más negros -ese berrido a lo Alan Vega-, aunque «Adios estrellas de dolor» ahonda en los residuos folclóricos del subconciente. En el CD, tres cortes extra. Luis González, de Amor Sucio, firma la musica -y canta- en «Hiel de recuerdos», otro momento cumbre en un disco empapado en las lágrimas de su propio exceso. ■ RAFA CERVERA

JIMI HENDRIX «THE ULTIMATE EXPERIENCE»

Hablar a estas alturas del nuevo disco de Hendrix, suena -si no fuera por la categoría del intérprete- a cachondeo. Y es que lo que han hecho con este hombre, uno no sabe si ha sido loable o aberrante. No cabe duda de que el bueno de Jimi era un amante del estudio y desarrollo del instrumento que le llevó a la gloria, un perfeccionista que se adelantó a su tiempo y se ganó la devoción de un público que aun le sigue siendo fiel. Con el apoyo de una atractiva portada -siempre ha salido bien parado en el tratamiento que han dado a las carátulas de sus discos- y el soporte sonoro que le brinda el CD, el sonido que desprende la diabólica conjunción entre artista e instrumento, segu-

ROGATIVAS TOP TEN

1. «Lluvia y luna» - LOS BICHOS
2. «Lloviendo en la ciudad» - NACHA POP
3. «Tras la lluvia» - EL PECHO DE ANDY
4. «Gotas de lluvia» - LA ROSA
5. «Me gusta cuando llueve» - LOS LOCOS
6. «Esperar la lluvia» - 091
7. «Llueve en Sevilla» - DOGO Y LOS MERCENARIOS
8. «Nada como la lluvia» - ROSAS EN BLANCO Y NEGRO
9. «Un día de lluvia» - 091
10. «La lluvia del ayer» - LOS CARDIACOS

Elevadas al cielo (y las nubes) por Manolo D. Abad





ro que le hará ganar nuevos y apasionados adictos.
Los veinte cortes de los que consta este trabajo recopilatorio representan un exorbitante recorrido por lo más significativo de su fértil carrera, rescatando de entre sus viejos álbumes los temas más directos y dinamiteros del artista de Seattle. Hendrix -la antítesis del angelical Clapton- puede volver a vibrar entre nosotros, si es que alguna vez lo dejó de hacer del todo. Y plantarse con fuerza entre los jóvenes que empiezan a jugar a ser malos. El era todo un maestro en vivir al límite de sus posibilidades y sacar provecho de ello. Ya no arden guitarras -obviamente era un privilegio reservado al misticismo que le envolvía-, pero sus grabaciones siguen despertando llamaradas de pasión. ■ CARLOS JAVIER RUBIO

LOUIS ARMSTRONG «WHAT A WONDERFUL WORLD»

(CABN)

Una colección de grandes éxitos de Satchmo siempre es recomendable, a pesar de la pobre presentación. Esta está centrada en su época de reconocimiento multitudinario, cuando su ronca, cansada y poderosa voz restaba protagonismo a su trompeta; cuando su noción de la música como algo universal, y su facilidad de adaptación a otros estilos, llevaron a la confederación mundial de cretinos a acusarle de Tío Tom, de bufón de los blancos. Nadie puede negar la calidad de composiciones como el pop celestial que titula el álbum, el desenfadado africanismo de «Skokian», el glamour cosmopolita y cinematográfico de «Hello Dolly», el surf de los Beach Boys «Kokomo», o el standard orquestado «Only you». Pero nunca Armstrong dejó de ser portador del acervo y el sentir negro: ragtime clásico de cuello almidonado («Jeepers creeprers»), swing de Nueva Orleans («I still get jealous»), la religiosidad que anima a The Golden Gate Quartet («Down by the riverside»), gospel rag («When the saints go marching in») y mucho más. Hasta completar dieciséis cortes sin desperdicio. ■ OSCAR CUBILLO

LUNACHICKS «BINGE AND PURGE»

Safe House-Running Circle

Reconócelo: te molan las L7 pero son demasiado finas para ti. Tú, pedaso de serdo petunio, lo que quieres es unas Ramonas que adoren a Lemmy Motorhead. No quieres chicas tatuadas que te hagan la picha un lío con manifiestos feministas, si no que te emocionas viendo como las muy ordinarias Lunachicks echan la papa en la foto de la contraportada de este disco. Antes se dedicaban a ejercer de canguros tomando tripis, ahora se pegan la gran comilona y luego tiran la pota que da gusto. Chicas de hoy en día. Afortunadamente, las canciones son algo más finas. No mucho, no te creas. Siguen haciendo el asno como sus compinches del sexo opuesto (Meanies, Supersuckers) en piezas que se fuman todo el carburante en menos de tres minutos. Una lección de punk-metal que tus huesos no olvidarán ni a tiros. La caña que sueltan «Apathetic», «P.S. Hell» «11» y demás torpedos-vibrador con cabeza nuclear es de aquí te espero. Y pensar que ellas fueron pioneras del grunge femenino y nadie se lo agradece. ■ PAPELA EWING

BUDDY GUY «THIS IS BUDDY GUY!»

Este es Buddy Guy... en Vivo y en Directo. Aspero, salvaje, brutal... Un directo californiano (en pleno blues-boom sixties) registrado ante las juventudes universitarias (y blancas) de Berkeley. Fue su segundo trabajo para la indie Vanguard, ahora reeditado en formato CD. El bluesman chicaguense puesto al día, y rivalizando vocalmente con el Wilson Pickett más chillón. Así lo atestiguan sus versiones de clásicos del género («Knock on wood» de Eddie Floyd, «I had a dream» de Johnnie Taylor). La sección de vientos, comandada por un hábil A. C. Reed al saxo tenor, insufla una tensión emocional incendiaria, propia de los mejores trabajos de los Memphis Horns de Stax. Delirio guitarrero a medio camino entre la técnica West Side Slim («The things that I used to do»), un paroxístico «Fever» (¡ese dueto voz-saxo!), funk-blues de lo más marchoso («24 hours of the day»), y descensos a los infiernos lowdown cimentando atmósferas profundas («You were wrong») Para finalizar, Buddy, en un arrebato de humildad, reconoce sus limitaciones («I'm not the best») a ritmo de soul funkeado. B.B. King puede ser el Rey, pero ten por seguro que Buddy Guy es el próximo aspirante al trono del Chicago Blues ■ JOHN SHAFT

BETTIE SEVEERT «PALOMINE»

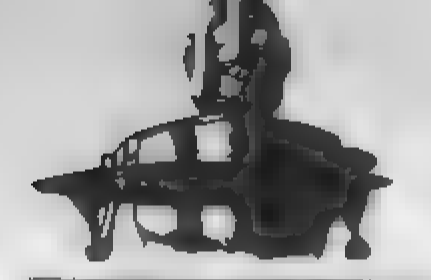
Aunque holandeses, Bettie Serveert llegan recomendados por gente de peso (Buffalo Tom, Come), críticas enardecidas y todo eso que a un servidor le suele enganchar tanto. Luego está la cuestión: ¿qué hay de verdad en todo ese revuelo? Con Bettie Serveert es imposible sentirse estafado. Fabrican canciones que oscilan entre la electricidad contenida y el melodrama total. Las músicas rezuman pasión, demuestran inteligencia y sensibilidad al dejarse llevar -cuando toca- por la dolencia de las baladas (convenientemente flanqueadas por guitarras nada dormidas). Predominan las piezas largas, la tensión, y, de vez en cuando, esa intensidad estalla también en forma de protesta punk, situándose muy cerca de PJ Harvey y Throwing Muses (por cortesía de la delicada y enérgica voz de Carol Van Dijk, vocalista). Eligen con habilidad la versión de rigor (una de Sebadoh) y salen victoriosos en su presentación internacional. Grandes en Holanda, aclamados por los abonados al CBGB, apadrinados por Come. A ver que pasa con Bettie Serveert en la tierra de Marta Sánchez ■ RAFA CERVERA

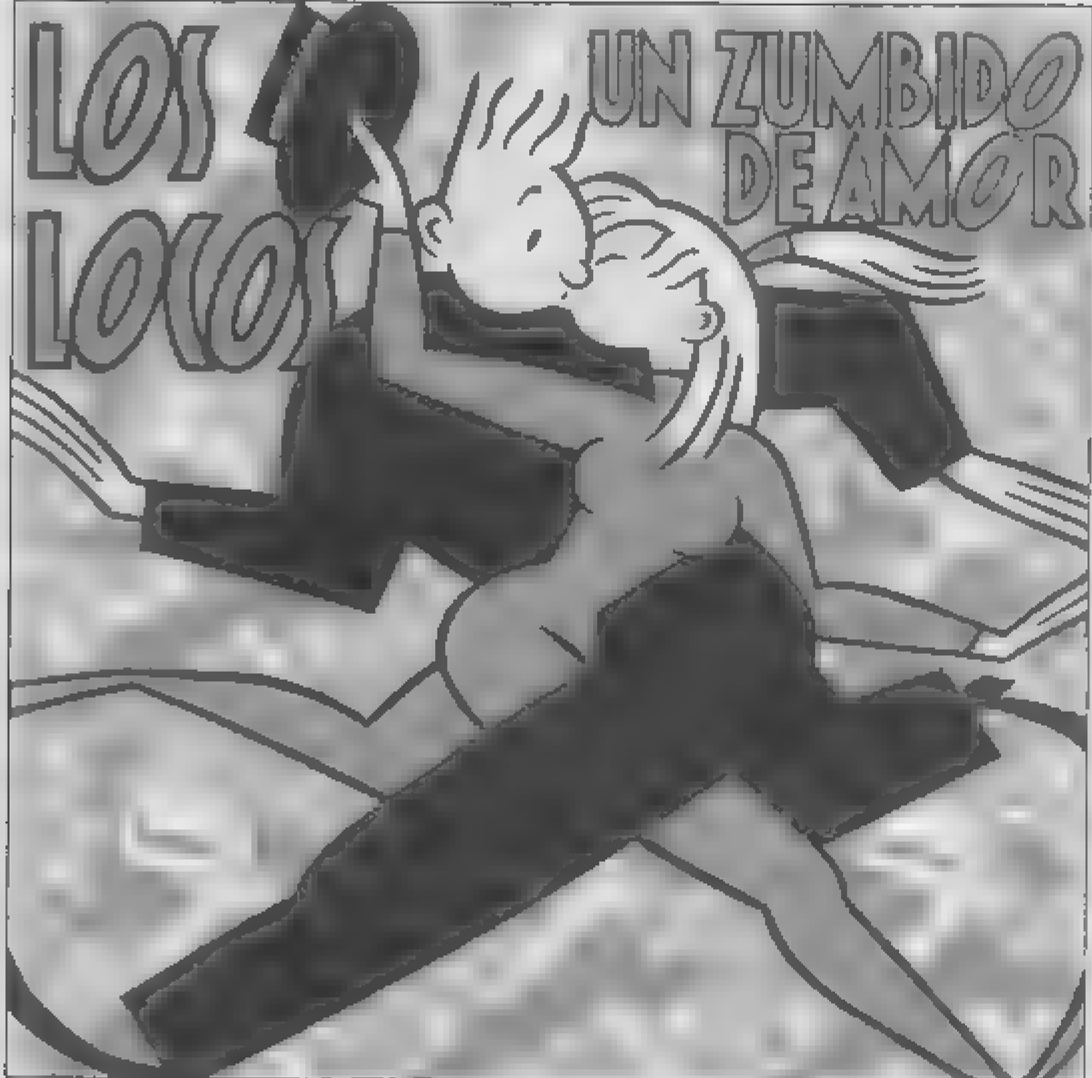
VV. AA. «FUN WITH MUSHROOMS»

Uno se imagina a los artífices del sello Delerium y del fanzine Freakbeat rastreando la campiña británica en busca de hongos mágicos para su ensalada. El segundo compendio de festival-hands ya está disponible. Si te hiciste con «Psychodelic Psauna» (ver RUTA 69) probarás sin remedio está nueva infusión. De lo contrario, no importa, lo harás en orden inverso, aunque esta nueva selección, casi inexpertas algunas, goza de mejor sonido. No vas a encontrar aquí superbandas, sino colgados que se creen la película, que ven la vida en colores y que lo traducen en temas más o menos afortunados, grupos que, en muchos casos, no tendrían otro punto de apoyo que el de estos espiritistas cósmicos de Delerium. No quiero hacéroslo indigesto. Hay de todo, destacando especialidades galácticas de la casa para subir muy alto, como Omnia Opera; veteranos como el dúo de folk ácido, de Los Angeles, Mooseheart Rarth Stellar Groove Band; garage con los canadienses 14th. Wray; influencia de la psicodelia británica de los 60 con los yankis Watch Children (un cuelgue con los peces digno del Poch más lúcido); o progresismos tipo Hendrix con Praise Space Electric, de Bristol. Todo temas inéditos. Y como Delerium son pro-vinilo, en la versión CD incluyen 5 temas que sólo aparecían en la versión LP de «Psychodelic Psauna», incluido un corte de los Overcoat y dos joyas de Cosmic Kangaroos y Jasmine Love Bomb. Portada maravillosa de Pete Loveday (el de los comics Big Bang) con unos hongos animados en pleno subidón ■ FERNANDO GEGUNDEZ

LOS LOCOS «UN ZUMBIDO DE AMOR»

Los Locos son un grupo de riesgo. Si hemos comprendido bien, Carlos Redondo y Paco Martínez son capaces de una versatilidad fuera de lo común, distribuida tanto en su grupo principal como en sus aven-

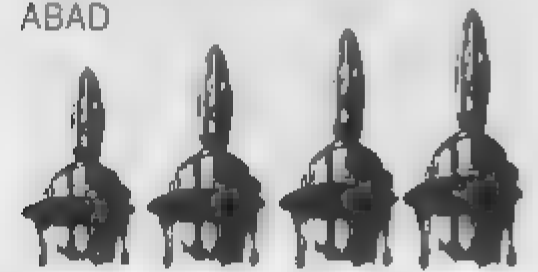




turas paralelas. Por si alguien lo dudaba, bien puede servir este disco como ejemplo de su trayectoria, una carrera por perseverar en sus gustos y su forma de trabajar. Van ya por su cuarto LP, podrán grabar otros cien, y serán ellos: personales, con la originalidad suficiente para desenvolverse en estilos supuestamente cerrados, en los que aportar nuevos matices enriquecedores.

Van camino de repetir el dislate que afectó a Nacha Pop o de enmohecerse hasta que el preciado reconocimiento del público les ilumine. «Guarda esta noche para mí», un cruce entre la pulsión new-wave (The Records) con algunas canciones de su primer LP; la mezcla de generos a la americana de «Rey de harapos», con la inquebrantable voz de Carlos capaz del desgarro más soulero; la espontaneidad pop de «Tan frío», «En algún lugar», «Déjame flotar» o «Me gusta cuando llueve»; el espíritu de la elaborada «Voy a portarme bien»; la capacidad para asimilar teclados a lo Doors en «Olvidarás mi nombre»; y estructuras novedosas en «Como al mar». Portada de Max, tan atractiva como la de su segundo LP y colaboraciones de gentes de Respect.

Talentos como los de estos pacientes Locos merecerían un poquito más de atención. ¿Tendremos que esperar al año 2.004 para vertes vencer? Esperar milagros o ser castigados de nuevo ■ MANOLO D. ABAD



VV.AA. «CLASICOS DE LA MUSICA COUNTRY» «LA NUEVA MUSICA COUNTRY»

Hispavox

Al éxito de Garth Brooks hay que agradecer que su discográfica española haya rebuscado en los armarios para aprovechar la coyuntura y probar suerte con un genero que siempre ha sido minoritario en nuestro país. Salvando el handicap que supone contar únicamente con los archivos de un sello (aunque el catálogo Liberty, subsidiaria de Capitol, abunda en artistas country) este par de dobles CDs de espléndido sonido te ayudará a darle a tu sala de estar el inconfundible aroma de un establo lleno de boñigas o el vidrioso colorido de un saloon con derecho a bronca y balasera. La óptica de la selección es propagandística más que histórica, y en este aspecto se echa en falta información sobre los artistas o por lo menos un texto introductorio.

El primer volumen, dedicado a los vaqueros veteranos, agrupa cortes de Faron Young, Willie Nelson, Merle Travis, Hank Thompson, Don Williams, alternados con las dulces voces de Cristal Gayle, Tanya Tucker, Juice Newton o Anne Murray. El celo comercial de los recopiladores hace que no nos libremos del celebérrimo «The gambler» de Kenny Rogers, pero a cambio han incluido piezas tan esenciales como «Sixteen tons» de Tennessee Ernie Ford o ese «Stand by your man» que se marca la leona Wanda Jackson.

El volumen de jóvenes bardos campestres no es otra cosa que un hábil muestreo de la actual escudería del sello: el gordito Brooks (¿no les recuerda a Elton John disfrazado de Llanero Solitario?) comparte surcos con artistas inéditos por estos parajes como Chris Ledoux, Billy Dean, David Lynn Jones o un tal Jason. Tampoco faltan las señoritas de peinado a lo Dallas, camisa campera, chaleco de seda y botas piel de vaca (Suzy Bogguss, Paulette Carlson, otra vez Tanya Tucker) o las bandas de honky-tonk (Nitty Gritty Dirt Band, Pirates Of The Mississippi, Larry Gatlin & The Gatlin Brothers). La mayoría son Cadillac Cowboys, la versión urbana y sofisticada de los viejos 'yodellers', pero, ¡ay!, esto es lo que domina las emisoras country actualmente.

Eso sí, el trasfondo sigue siendo el mismo de siempre, orgullosamente reaccionario, deliciosamente terrenal: mujeres de vena masoquista que se contentan con su mala suerte, tipos machotes que van a la suya y reparten hostias a la primera de cambio, trabajo duro y borracheras de viernes noche, lances amorosos bajo la luna tejana... Nada ha cambiado en Redneckville, USA. ■ COWBOY RAWK

LYNYRD SKYNYRD «THE LAST REBEL»

Atlantic Import

No me los esperaba en tan buena forma, la verdad. La historia del rock está plagada de decepcionantes discos-reunión de bandas que fueron celebres en su día. Pero, también en el rock, la excepción confirma la regla, y ésta es una de ellas. Como casi todo el mundo sabe, el 20 de octubre de 1977 un accidente de avión diezmaba seriamente las filas de Lynyrd Skynyrd y provocaba su obligada disolución. Algunos de los supervivientes convivieron después en diversas bandas-secuela (The Rossington/Collins Band, Allen Collins Band, Artimus Pyle Band), hasta que, a principios de esta década, decidieron unir sus fuerzas y recomponer Lynyrd Skynyrd. Este es el segundo álbum de la nueva formación, que incluye a los antiguos miembros Gary Rossington (guitarra), Ed King (guitarra), Leon Wilkeson (bajo), Billy Powell (teclados), junto a Johnny Van-Zant (voz, hermano de Ronnie, el desaparecido cantante original), Randall Hall (guitarra) y Custer (batería). El disco es una auténtica gozada, en la mejor tradición de sus autores, boogie-rock y rock sureño de alto octanaje («Good lovin's hard to find», «Outta hell in my dodge»), combinado con densos y carnosos tiempos medios («Can't take that away»). Un album magnífico -de lo mejorcito que he escuchado en lo que va de año-, que me hace esperar como agua de mayo la confirmación de que su prevista gira europea podría pasar por España a finales de este mes ■ JOSE LUIS FUENTES

PURE PRESSURE «BADFACE»

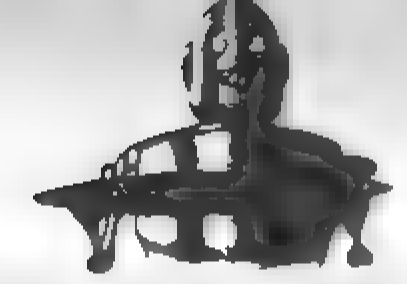
El Zorro Records

¿Echas de menos ese rock británico que ya creías perdido... recio, melódico, guitarrero, eternamente joven y rebelde? Existe todavía, si porque no todo han de ser tonadas paliduchas enguarradas por toneladas de feed-back: queda en nuestro corazón un hueco para los latigazos directos de rock'n'roll ejecutados a la manera que la tradición intemporal manda. Pure Pressure encarnan a la perfección todas esas virtudes, y no deja de ser significativo que su primer trabajo plastificado venga de la mano de una iniciativa española (será que en sus Islas natales ya no saben apreciar el sabor tonificante del punk vital y sin florituras). En solo seis canciones desencadenan un torbellino proteico que despierta el entusiasmo del más pusilánime, porque son nada más y nada menos que una máquina de hacer rock'n'roll, que genera tramas eléctricas expansivas y una agresividad positiva que no admite componendas. Temas como «Visitor», «Sad song», «When you look, you're lost», o «Black Heart City» (hey, esa garta queda estupenda) te harán subirte por las paredes y desear verlos descargar sobre un escenario (ya han estado por aquí varias veces y prometen volver); mientras tanto, y si no encuentras el mini-LP en las tiendas, pídelo a c/Avinyó 56, Terrassa, Barcelona ■ JOSE BOIX

GALLON DRUNK «FROM THE HEART OF THE TOWN»

City Slang-Running Circle

La peor pesadilla del cadáver de Elvis resulta ser un Nick Cave poseído por el mambo. Supongo que este tipo de definiciones y calificativos les debe saber a rayos, y yo, por más que me devano los sesos, no encuentro forma mejor para introducir a estos cuatro representantes del rock neanderthal. Dada la facilidad con la que pasan de hacer un rockabilly de textura ectoplásmica a recrear un blues destilando pantanos de sudor (que diría el amigo Corcobado), y el poco miedo que le tienen a mezclar sus canciones con el estilo propio de las big bands, uno no sabe muy bien a qué atenerse. Góticos como los Cramps, histéricos como Birthday Party, Gallon Drunk -sorprendentemente, británicos- andan en busca de una piedra



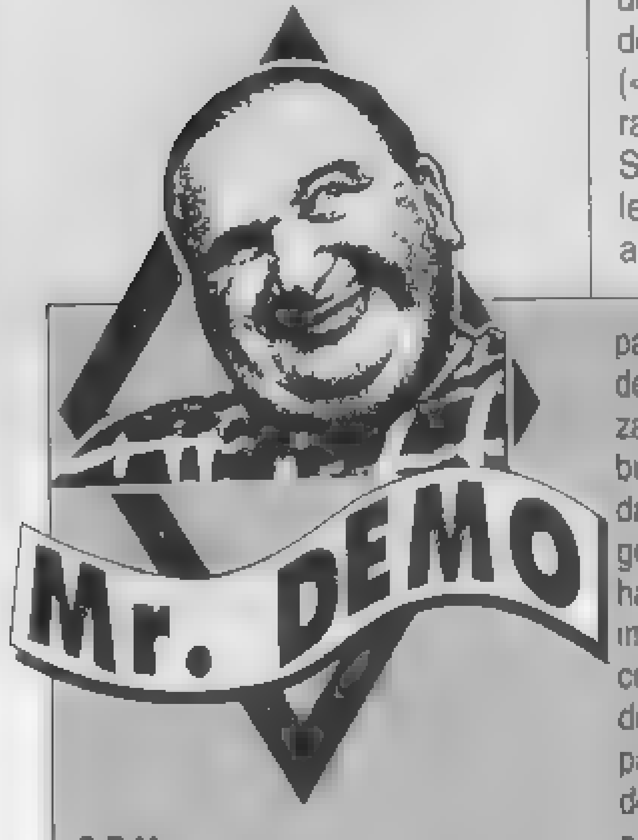
filosofal que pueda fundir todas sus obsesiones en un magma de guitarra, bajo, voz, batería y órgano/piano. Tienen uno de los sonidos más lascivos y viscosos que he escuchado desde el día que «Songs The Lord Taught Us» me alumbrara. R&B desde la garganta de las cavernas, crudo como un solomillo recién cortado («Bedlam»); lecciones para esquizofrénicos con vocación de crooner («Keep moving on»); torch songs para espíritus sin posibilidad de redención («You should be ashamed»); el zombie de Elvis celebrando con un ouka-lele la erupción del Mauna Loa («Loving alone»). Imágenes perversamente tiernas que proceden del mismísimo corazón de la ciudad para que dejes de estar convencido de que no estás sólo. Gallon Drunk son como tú. Chúpate esa ■ RAFA CERVERA

BUCKWHEAT ZYDECO
«MENAGERIE»

Stanley Dural Jr. creció escuchándo R&R y funk, y esto le ha permitido renovar el género pantanoso con su acordeón. El es el sucesor de Clifton Chenier como Rey del Zydeco: ofrece la mejor muestra de zydeco urbano, estrechamente emparentado con el soul y con el sabor picante de Louisiana. Ahora está con WEA, y fue el primer artista del género en firmar por una multinacional, Island. Con estos editó tres discos. El primero, con todos los bríos de su etapa indie, se titula «On A Night Like This» (87) y está representado en este recopilatorio con un hot rod exuberante y eterno para carretera larga («Ma'tit fille») y un clásico de Chenier actualizado con beat funky hiperactivo («Hot tamale baby»). El segundo, «Talking it home» (88), es una fiesta continua e incluye temas de zydeco rockista y anfetamínico («Drivin'old Grey»), y pop de inspiración Motown («Make a change»). Su último disco para esta major adolecía de una falta de inspiración alarmante, menos mal que en «Menagerie» aparece lo más destacable de aquel «Where There's Smoke There's Fire» (90): el instrumental homónimo que es explosivo R&R de Nueva Orleans, un par de hot rods alocados y brillantes como nunca más los harán Los Lobos, cajun rural («Pour tout quelque'un») y un instrumental de órgano Hammond con emotividad gospel («Maybe I will»), además de su dueto -vulgar- con Dwight Yoakam («Hey, good looking»). Como las guindillas, quema... pero quieres más ■ OSCAR CUBILLO

FREEDOM
«FREEDOM»

Cuando empezaron su singladura, hace más de cuatro años, eran una curiosa anomalía cañera difícil de encuadrar, estética y musicalmente, en la escena rockera nacional del momento: botas de plataforma, pantalones acampanados, maquillaje, poses glam, escandalosas versiones de Who, Steppenwolf, T. Rex, Led Zeppelin, Free, AC/DC. El tiempo ha jugado a su favor y ahora, en plena reivindicación del hard rock, este cuarteto de músicos curtidos en mil y un proyectos de poderoso sonido (Sex Museum, Pleasure Fuckers, Alarma, Enemigos) publica por fin su álbum debut. Paulatinamente, las versiones han ido cediendo el paso a los temas propios, y el castellano ha acabado imponiéndose al inglés en la mayoría de sus canciones. El disco refleja claras influencias de Led Zeppelin y Deep Purple («Cheap whore woman», «Mil colores», «La reina bruja del underground» o el formidable «Eléctrico», uno de los mejores cortes del LP), con alguna incursión en el blues-rock más contundente («Pasando el tiempo»), reminiscencias de Cream («Levántate»), un par de baladas corpulentas («No estás dormida», «Sin mirar atrás») y un magnífico himno rock a la antigua usanza («Ponte a gritar»). Siguen siendo una rara avis en el panorama nacional, aunque, puestos a buscar antecedentes, me atrevería a decir que entroncan con la última etapa de los añorados Lone Star. «Levántate y mueve los pies», como ellos mismos recomiendan en el tema que abre el disco. ■ JOSÉ LUIS FUENTES



P.P.M
Rock underground desde Granada, con potencia y potencialidad (¿les presionarán para cantar en castellano?). En su segunda maqueta, «The Killing And More», siguen la vereda marcada por Los Clavos y Lagartija Nick en cinco canciones que, además de prestancia, ofrecen high energy de la nueva raza, pop reforzado de la costa oeste, melodías para la batalla, morbidez psicodélica y riffs aturdidos. Todo con fuerza. Contacto: Javi (958) 29.50.14.

INSANITY WAVE
Cuarteto madrileño de rock psicodélico del más duro, con guitarras chirriantes, y cuidados coros, obsesivos y oníricos. La producción es perfecta y las cinco trabajadas y sinceras canciones denotan una cultura musical amplia, con influencias de Julian Cope, Husker Dü, Ex-Cocodriles o Lemonheads, e intenciones algo rudosas. Contacto: Colman (91) 446.57.11. Apdo. 417, Segovia.

BARRENO
Los Motorhead de Castellon, de España. Joder, qué bastos. Siete cortes de guitarras que te darán dolor de cabeza por lo machaconas (hey, son muy buenos, tú). el cantante puede de verdad regurgitar a tope sobre trash metal, grind core espantoso para los vecinos, hard core veloz y violento, high energy imposible. Los Motorhead haciendo cow-punk y Barreno haciendo el «Sordo para siempre» de aquellos. Una pasada. El logotipo es el de las huestes de Lemmy, con un barreno entre los colmillos. Contacto: Fernando (964) 20 43 68

LOS CHINASKIS
Novel cuarteto bilbaino que, en su maqueta de presentación, «Música De Cañerias», grabada en cuatro pistas y con dos guitarras, muestran dos facetas. la mejor, con ritmos funk cercanos a los más rápidos Del-Tonos («¿Dónde está la suerte?») y R&B a lo Dr. Feelgood, y la peor, que esperamos no continúen, con una balada en plan Burning. Prometedores Contacto: Carlos (91) 421.90 56.

LOS PERDYDOS
Debutaron con una maqueta de tres temas llenos de garage crudo y directo: ahora nos deleitan con la grabación de un concierto ejecutado como una tromba. Poseen un sonido compacto y decidido, les anima un espíritu arrebatado y no temen lanzarse a machacar con gracejo versiones de Chilton, Dylan, clásicos como «Have love will travel», «Unchain my heart» y otras. Es sólo rock'n'roll, pero pega fuerte. Contacto: Quique (96) 170.18.27

ZOIS ANDE LARRES
Vienen de Barakaldo, y su arrebatado rock melódico ha hecho ciertamente mella en este cronista: un encanto irresistible surge de esas guitarras nerviosas y expresivas. Puedes llamarlo power-pop (con un punto de melancolía), o simplemente sinceridad eléctrica (a veces con aires de psicodelia soul), pero los siete temas de la maqueta respiran un poder de convicción que no por simple es menos efectivo. Hacía tiempo que no escuchaba una demo con argumentos tan claros y a la vez tan atractivos. Contacto: Jesús Blanco Metra, c/22 de Enero, 5, 4º A, 48902 Barakaldo (Bizkaia). Tlf (94) 437 82 99.

DEUS AND ALL
Hum, una sorpresa mas que agradable: un grupo belga afincado en Madrid que urde con sencilla maestría paisajes desérticos e introspectivos acuarelas musicales llenas de contenida melancolía. Su sensibilidad aflora tanto cuando se internan en un dramático acústico de cuño americano como cuando su folk-rock incorpora arrancadas de electricidad con sentimiento. Completando, una bonita y depresiva versión minimal de «Waiting for my man», con emocionales retazos de otros temas velvetianos. Contacto: Filip Eyckmans, c/Infanta Mercedes 81, 4F, 28028 Madrid Tlf: (91) 571 69.88

LOS HERMANOS DALTON
Fueron conocidos durante bastante tiempo como Invitados, bajo cuyo nombre aparecieron en diversos recopilatorios. Ahora, siempre desde su Cádiz natal, vuelven a la palestra para ofrecer rock'n'roll huracanado de musculosa chulería stoniana. Los tres miembros del grupo son, en efecto, hermanos, además de musicalmente radicales y dotados para arrasar con su soltura, como demuestra la acelarada versión de «Louie Louie». Muy majos. Contacto: Gustavo (956) 524 27 36

CRAMPONES
¡Hey, Victor García Muñoz por fin con el respaldo de una banda! Igual de lanzado que siempre: simple rock'n'roll hecho con incontestable entrega, de aliento callejero-romántico y que sabe pulsar nuestra fibra sensible. Sus sencillas composiciones, que han mamado directamente del más abierto rock neoyorkino, se presentan en un sonido cavernícola que nada tiene que envidiarle a Billy Childish. Escuchándolas, parece que esté uno asistiendo al nacimiento del rock'n'roll. Contactos: Victor, Avda. España, 7º Dcha, 02002 Albacete.

CLUB ELECTRICO
Segunda entrega de esta interesantísima banda zaragozana, que vuelve a incidir en su sonido explosivo, restallante y energético. Sus guitarras inquisitivas, sus climas eléctricos cargados de tensión y su inclasificables manera de hacer rock'n'roll, les hacen merecedores de un seguimiento de muy cerca, porque su poder sincopado es una amenaza creciente que no es posible desatender. Contactos: Panoja Manajemente, Plaza de las Eras 3, 5002 Zaragoza. Tlf: (976) 39 72 68 ■ ORSON MAKETA

BULLETS
VACIANDO EL CARGADOR



EL MEJOR ROCK NO NECESITA DE etiquetas ni excusas, surge a borbotones, infeccioso e imprevisto, como una molesta erupción cutánea. Es una necesidad vital que no es posible frenar (y, en ese caso, ¿para qué intentar definirlo, excusarlo?). El primer disco de Bullets -un EP homónimo aparecido en 1992- me sorprendió precisamente por esta saludable ausencia de artificio y pretensiones por la diligencia con que el cuarteto balear llegaba, decía lo que tenía que decir... y aquí no pasa nada. O pasa de todo, vaya usted a saber.

Habían iniciado su andadura, durante el verano de 1989, en Palma de Mallorca. Dos bajistas pasaron por la formación hasta que dieron con Cañete, ídem de Cerebros Exprimidos -que ensayan en el local contiguo al de los balas-, quien decide ayudarles a grabar una primera maqueta y sigue a bordo desde entonces simultaneando ambas bandas. Txiqui (voz), Juan (guitarra), Cañete (bajo) y Alonso (batería), ensayan por simple diversión, sin demasiado rigor a su aire, pero, cuando llega una oferta de grabación, aceptan el reto.

Viajan en barco a Valencia a principios de agosto del 91. Llegan de resaca marinera y a las dos horas están ya grabando -en los estudios Tabalet- lo que será su primer disco. Les produce M.A. Villanueva, quien, a pesar de su fama de productor refinado, sabe potenciar la fuerza del cuarteto. «Esperábamos quizás que buscara un sonido más suave», dicen, «pero afortunadamente nos entendió. Dio buenas ideas a la hora de escoger canciones y se curró muy bien el sonido».

Producto de estas primeras sesiones es el citado EP, que sale a la venta enfundado en una portada donde aparecen Von Braun y su equipo de cerebrinos de la NASA. Una adusta imagen que contrasta con la dinámica sonora que recorre los surcos: una guitarra elocuente en su fiereza, una sección rítmica a piñón fijo, una voz que no se anda por las ramas. A la contundencia de sus intenciones añaden una saludable vocación por los riffs directos, la robustez melódica, como confirma «Si alguna vez», canción que define a la perfección su idiosincrasia.

Componen los temas en el local, en grupo. «Viene Juan con los cuatro acordes y el resto lo curramos entre todos», explica Txiqui. «Las letras siempre son lo último, se hacen de camino o al llegar al estudio. Necesitamos una fecha límite para las letras, son lo que más nos cuesta». Surgen así canciones que cuentan «historias vulgares y grises, de gente encerrada y sensaciones cotidianas», continúa Txiqui. «Tratan la crudeza de la vida, en un tono de cine negro sin caer en la violencia por la violencia, pero con la insatisfacción como base», apostilla Alonso.

La portada de su primer LP, «Psicovela», insiste en esta expresividad cortante con una rotunda fotografía de unas mujeres africanas vestidas para matar. Es una imagen fuerte, como su sonido: «Escogemos siempre imágenes chocantes y crudas, potentes como nuestra música, aunque no tienen relación directa con ésta». El álbum se materializó al grabarse un segundo EP que no llegaría a salir: se aprovecharon los temas registrados (el irresistible «Me violas» y otros tres), se registraron seis más (como los fulminantes «Ángeles negros» y «Vivo o muerto» con que abren fuego) y se repitieron dos del single. El resultado es una recomendable colección de rock por la jeta, estimulante y tan imprevisto como un disparo a quemarropa.

Desde hace pocos meses cuentan con un segundo guitarra, también llamado Juan. Nunca han tocado fuera de la isla, pero se han recorrido varias veces los tres o cuatro locales insulares. «Los bares de aquí se lo hacen muy mal con los grupos», asegura Txiqui. Habían también de otros grupos mallorquines afines a su rollo, como los Crudos, con maqueta lista, o los más conocidos Malditos. Muy pronto se llegarán a la península para presentar en vivo su letal munición. Será una buena ocasión para comprobar su auténtico calibre ■ IGNACIO JULIA

Contacto. Discos El Pato (964) 23 08 02

USURA
EL VALOR DE LA VENTAJA

AGAZAPADOS EN SU LOCAL DE ENSAYO, Usura han esperado a hacerse con un repertorio variado, un directo consistente, dispuestos, en definitiva, a que su salida a la superficie tuviera el suficiente peso como para no venirse abajo a la primera de cambio. Existe una primera formación desde finales del 89 con Alfonso (gt), Ana (vz) y Miguel (bj), más la adición de una caja de ritmos y diversos baqueteadores. No es hasta la mitad del 91 cuando se les unen Ramón (gt), Gary (bat) y José Luis (bj) pasando Miguel de las cuatro cuerdas a las teclas con que Usura completa su formación definitiva. Luis Calvo, cabeza visible del fanzine La Línea del Arco y del sello Elefant, interviene de manera decisiva en su trayectoria.

En febrero del 92, Luis me comenta en el Revolver la existencia de un gran grupo en Madrid: Usura. Pocos meses después debutan en dicho escenario, telonean a grupos afines como los británicos Lush, quienes no perdieron ojo de las evoluciones de los madrileños. Con la gira Noisy Pop 92, a finales del emblemático año del Mono, consiguen llegar a muchos más lugares del territorio nacional, enseñando en vivo el pequeño secreto de su particular visión pop. Unas guitarras poderosas, que no plomizas, y una manera de hacer cercana a las virtudes del pop inglés alternativo sin muchos de los defectos de éste. Incluyen la estupenda «The trial» en el EP que acompaña al número 3 del fanzine de Luis Calvo, a la vez que reúnen otras cinco canciones en un 7" propio de tonalidades frescas: «Come Believe What I Say». En él exponen una dulzura no exenta de tintes amargos pero arrebatadores. Desde la concluyente «Lovesick» a la cristalina «Fiddler's green», pasando por la diversidad guitarrera de «Like a sunday» o la tempestuosa «Cockamamie». Todo un crisol de tonalidades definidas por la atractiva voz de Ana y la capacidad de Usura para crear espacios propios y con personalidad ■ MANOLO D. ABAD

Contacto: Elefant Records c/ Quevedo 13, 4º Iz. 24300 Bembibre, León

● Usureros (foto: Arturo R. Andrés)

ULTIMA GENERACION

THE BLOOD SUCKERS
QUEMADURAS DE TERCER GRADO


Vampiros eléctricos (foto: Toni P.)

POCAS MAQUETAS DICEN TANTO EN tan pocos minutos como la de los Blood Suckers. Son cuatro únicos temas que incineran los sentidos con una autoridad irrefutable, la suficiente al menos para pensar que a Sex Museum les han salido unos competidores duros de pelar. Además de una chica al órgano ambas bandas comparten un claro denominador común en su propósito de unificar la testasterona de 60s punk con el peso específico del hard rock, y por hacerlo aportando no pocas cantidades de talento para zafarse del mimetismo que suele arrastrar el género. En el caso de The Blood Suckers lo prueba que sus canciones exhiben una convicción poco frecuente y consiguen que de la ensaladilla de referencias -mucho Nomads y bastantes cosas más, pero bien digeridas- acabe surgiendo algo con presencia propia. Formado en Santa Coloma (Barcelona), el grupo le debe su aliento vital al que fuera guitarra rítmica de otra gran banda de la zona, The Del Hoyo Divorciado del grupo inmediatamente después de la grabación de su primer LP, Valentín Ramil, ahora lead guitar y voz, ha pasado lo suyo para mantener a flote esta nueva, prometedora aventura. Pero ni los cambios de formación -por la que pasó el último bajista de Desechables- ni los habituales problemas que se presentan en la provincia a la hora de actuar en condiciones, han impedido que los chupadores de hemoglobina desarrollen una de las pegadas más contundentes que se han oído por aquí. De hecho, «Aaarrgh! It's...The Blood Suckers», es un KO técnico de maqueta. La rotundidad con que se impone «Don't ask me» -que aparecerá en un recopilatorio de Subterfuge-, o la propulsión a chorro que empuja «I wanna be double sucked», son un claro síntoma de que nos hallamos frente a un grupo fresco, lleno de posibilidades. Que todavía sigan siendo unos desconocidos me parece un escándalo: esas guitarras carniceras, la bomba de relojería que marca el tiempo rítmico y el áspero carisma que se desprende de la garganta de Valentín merecen correr mejor suerte que la de una gran promesa enterrada en el anonimato ■ JAIME GONZALO

Contacto 93-3865817 y 93 332704

HEY BOOKMAKERS
ALMA NEGRA

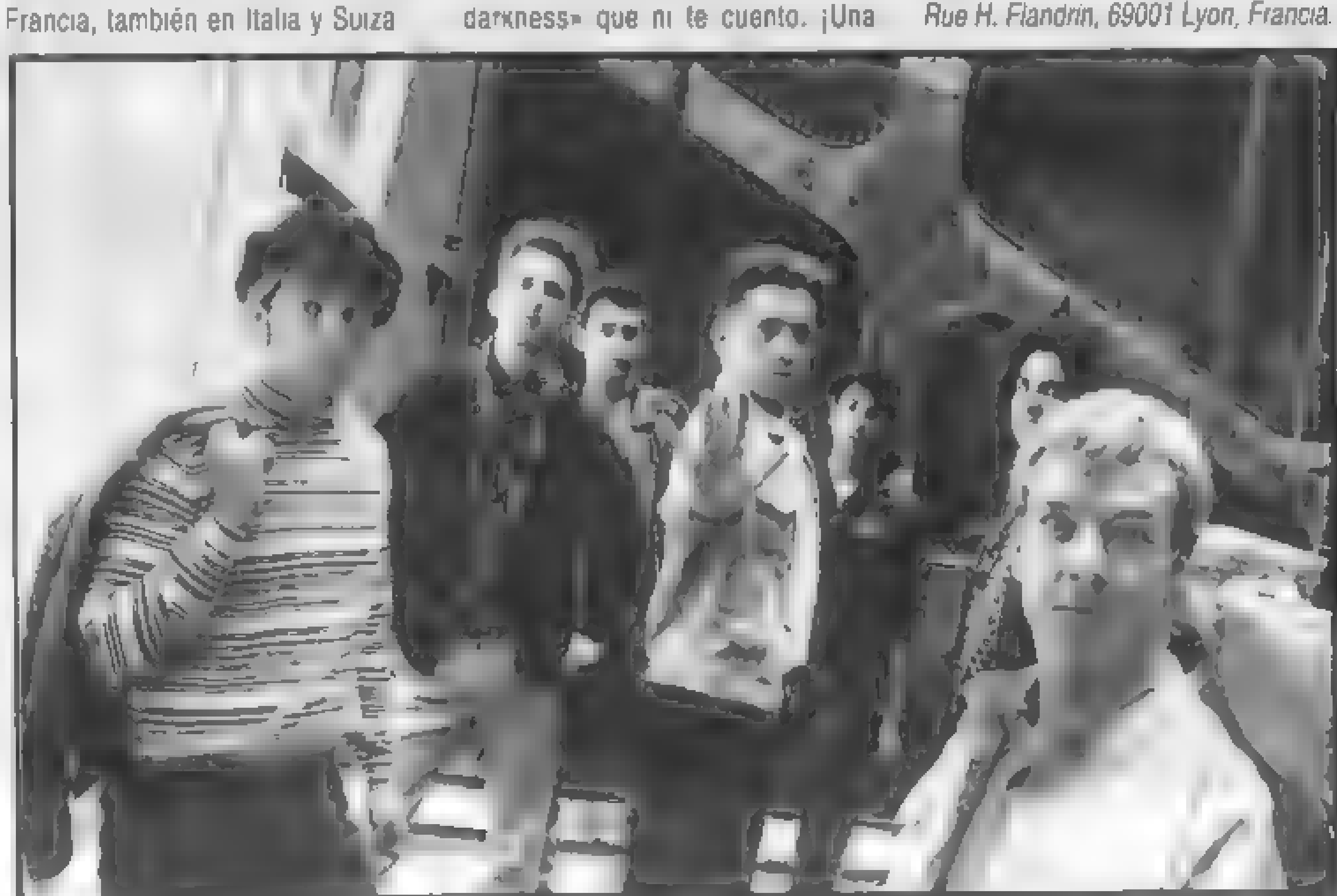
SIETE INDIVIDUOS SE ESCONDEN TRAS este nombre. Siete tipos, afincados en la ciudad francesa de Lyon, con la insana intención de llenarte los oídos de sonidos con raíces (me refiero a nombres como Sam&Dave, Otis Redding y demás bestias humanas que han hecho del R&R algo grande). Ellos son Screamin T. (voz armónica), David Le Rital (bajo) Laurent (guitarra), Terrible (batería), Spider (órgano Hammond), Jannick (saxo tenor) y Chacun Steph (trompeta).

Cuentan que la banda se formó al quedarse Terrible y Spider aturdidos por la electricidad que transmitía James Brown en directo. Esto fue en 1987 y, a partir de ese concierto, sólo tienen una idea en la cabeza: formar una banda de R&B. Tras buscar a la gente adecuada y descargar en diferentes lugares, con lo que afianzan su sonido, empiezan a tocar bolos (llevan ya más de 200, con críticas clamorosas), no sólo en Francia, también en Italia y Suiza.

Además de los temas repartidos en CD-singles que acompañan a fanzines como Larsen o Abus Dangereux, han grabado un par de maquetas. La primera da comienzo con «Too much speed», reforzado como el resto de temas del grupo por la sección de viento, con la ayuda del órgano y algún toque de guitarra. También «Look out», con la colaboración a la armónica de Jacko, un amigo de la banda, tiene muchísima pegada. Cierra la primera cara, registrada en estudio, «Love my darkness», con unos permanentes riffs de órgano y unos coros que hacen de este tema toda una fiesta, terminando en un auténtico desmadre lleno de esquizofrenia. La segunda cara de la cassette fue grabada en vivo, en el Rockstore de Montpellier. Se abre con una versión de «Wrap it up» (Sam&Dave), le sigue «Wonderful time» con Screamin' cantando como nunca, y cierra una versión live de «Love my darkness» que ni te cuento. ¡Una locura! Hay quien asegura que en directo suenan como The Who, otros que la manera de tocar el órgano de Spider es como la de Ray Manzarek.

Esta maqueta es de finales de 1990. La siguiente no se hace esperar y repite la fórmula de una cara de estudio y otra de directo. En la cara live repasan temas de su anterior trabajo, los temas de estudio son «Perfect crime», con un ambiente tórrido protagonizado por un solo de saxo, y una versión de Jacques Dutronc titulada «Le responsable». En sus correrías han acompañado a grupos ya clásicos como Kingsnakes o Fleshtones, además de telonear a la Blues Brothers Band. Cada vez que recuerdo esto trato de imaginar cómo sonaría «Sweet home Chicago» con John Belushi y Thierry ante el micro. Muy pronto estará a la venta su primer album, no te lo pierdas. ■ OSCAR GARCIA

Contacto: Psychotic Productions, 16 Rue H. Flandrin, 69001 Lyon, Francia.





Joey 'Vegetal' Ramone, diez años no pasan en balde (foto: Xavier Mercadé)

THE RAMONES

Coliseo, La Coruña

Diez años han pasado desde que Ramones visitaron por primera vez La Coruña. Diez años que, visto el concierto, no han pasado en balde para los tarugos de Forest Hills. Estoy de acuerdo con la mayor parte de la crítica, que ha calificado su ultimo disco, «Mondo Bizarro», como su mejor LP en muchos anos, pero lo visto en el Coliseo el pasado14 de marzo no admite engaños. Desde mi punto de vista de fan puedo disculparles con argumentos tales como que tuvieron un mala noche, que eran ajenos al cochambroso sonido que tuvimos que soportar las 3.500 personas (no 7.000 como decian los poetas de los diarios al dia siguiente: el promotor local cubrio gastos simplemente y fue de los pocos en esta gira nacional) que el local era demasiado grande… pero, ¡demonios!, ¿donde se vio un concierto de Ramones en el que hubiera parones entre las canciones? Ya sabiamos que Joey Ramone era un vegetal, pero de ahi a presentar cada tema va un abismo. Johnny trato a su Mosrite como si estuviera meciendo un osito de peluche. En fin, rayando lo patetico… y juro que esto ultimo me ha costado mucho escribirlo. Pese a todo, la gente se lo paso de miedo, recordando los clásicos de su repertorio (¿hay que citarlos?) y las piezas nuevas (la verdad es que a la mezcla de gente que habia en el recinto le valia cualquier cosa) y hubo bises hasta el aburrimiento (debo admitirlo… me aburrieron) Al final caras felices entre el publico, que consiguio olvidarse de la derrota del Deportivo frente al Barcelona, acaecida unas horas antes, y en mi cabeza la imagen del hoy ausente Dee Dee Ramone paseando su chulesca imagen de marine-punk por el escenario coruñes… hace ya diez años. ■ STEVE McBASTARD

ILEGALES

Gasolinera Live, Beniparrell, Valencia

Con los Clandestinos ejerciendo de teloneros, la nueva Gasolinera iba cubriendo su aforo (unas 2.000 personas) hasta que los más rezagados se quedaron en la calle. La expectación era inusitada en dias precedentes: habian transcurrido sus buenos seis o siete años desde que la calva más pulida del rock español refulgiera por ultima vez en tierras valencianas. Pero Ilegales, en su regreso, sembraron disparidad de valoraciones; mayoritariamente gustaron pero sin encandilar, un crimen dada la clamorosa predisposición de la audiencia. Aun no he podido borrar la imagen de su actuación como grupo invitado en la final de la Mogudа de la Dipu del 86: el entonces trio machacando «God save the Queen» y, pogueando, una masa de diez metros de hondo por toda la longitud del escenario. ¡Juventud, divino tesoro!

Siempre he defendido a Jorge Martinez más como compositor que como el titanico instrumentista que es, por la cohabitacion de caña y melifluas melodias estremecedoras, por dejar canciones en cada rincón de su tirante gama de tesituras vocales, por la ironia premonitoria de sus letras, por el talento unico a la hora de congelar imágenes precisas y bellas en una frase. Pero no basto para calentar al publico la hechicera nostalgia de las viejas canciones, ni lo mejor de su exceiente ultimo LP. Tras tanto tiempo, necesitabamos algo más para quedarnos convencidos. ¿Qué, exactamente? No lo se. Poseer esos recursos, esas claves, es el marchamo de los grandes, ¿acaso Ilegales ya no pueden ofrecer mas? Tampoco nos enardecieron los rayados alardes guitarristicos de Jorgito, y eso que el factor humano, su personalidad de instrumentista sobrenatural, prevaleció sobre el hecho de que su furibunda guitarra este ahora completamente tecnificada, digitalizada (prescindiendo incluso de ampli). La banda carece de la bestialidad paleolítica de antaño, pero trabaja maciza y funcional.

Tal vez el receso que se tomo Jorge para presentar a los musicos, con una pseudoversion de «Get on your knees», se prolongo en exceso. O quiza «Angel exterminador» o «Suena en los clubs un blues secreto» debieran ceder su sitio a las que se echaron en falta («Europa ha muerto»), aunque hubo alguna que otra sorpresita («Delicuente habitual» o «Eres una puta»). El bis fue un pobre trámite y lo mejor del concierto resultó ser la solitaria interpretacion de «Esta fasonada» y «La casa del misterio», dos de sus más sentidos composiciones. ¿Quiza la proxima vez? ■ MANUEL L.

SUPERSNAZZ, SUGAR

Club Quatro, Shibuya, Tokyo

Cuatro japonesas salen del camerino en fila india, y ocupan sus puestos en el escenario del Club Quattro. La bajista se ha calado un enorme gorro de lana, y la espigada cantante lleva unos calcetines a rayas a guisa de guantes. Todas visten ceñidos vestidos de algodon y medias de colores. No se cual de ellas es la que esta casada con uno de los Raunch Hands, pero me consta que las Supersnazz, el primer grupo japones que voy a ver en directo, tienen unas cuantas cosas que decir. No son nada del otro mundo, pero consiguen captar, en todo momento, la atencion de una audiencia entendida, que no parece estar dispuesta a tragarse cualquier cosa. Escupen media hora de canciones de punk-rock simple y llano, nos obsequian con una versión encantadora de «Surfin' bird», y se van por donde llegaron

Poco despues, Sugar caen en barrena sobre la tarima, y hacen que parezca imposible que otra banda haya estado tocando allí solo unos minutos antes. Un grupo como este borrarıa de la faz de la tierra el rastro de cualquier otro. Qué bestias. Que derroche de energia. Canciones cortantes y tensas como cables de acero, temas demoledores, acordes originales al máximo y estribillos simples pero imprevisibles, toda talento musical, sabiduria y fuerza bruta, peso y brillantez. Sugar dan en directo la sensación de plenitud, entusiasmo y seguridad que solo las mejores bandas, en su mejor momento, pueden dar. Reconocı algo asi en los Pixies la primera vez que los vi en directo, y he vuelto a encontrarlo en Sugar. Grupos como ellos son el autentico motor de la maquinaria, los que la mantienen en movimento, a pesar de todo y de todos. ■ ALEX F. DE CASTRO

GENERAL LEE

Teatro Baracaldo, Bilbao

El lider ha renovado y reforzado su trío, ahora el bajo es electrico y la bateria (completa, no semi) es baqueteada por un baterista con variedad de registros. De frontman absoluto, Manu Heredia, vestido como un greaser proletario, con su guitarra Gretsch sonando ágil, pulida y cortante como un escalpelo y cantando con capacidad, gusto y saber hacer. Es increible cómo un chico que vio la luz con los Stray Cats aprendo él solo a tocar calcado a Brian Setzer. Es un autodidacta con técnica impecable al que no se le escapa una nota, ni se equivoca en ninguno de esos complicados arpegios. Hubo muchas versiones, casi todas arregladas via Gatos Descarriados: «Rock therapy», «Double talkin' baby», «Summertime blues»… y los originales de los neoyorkinos, «Too hip gotta go» y un «How long you wanna live, anyway» en castellano. Sube y baja veloz por el mastil, se acerca a Gene Vincent, a Robert Gordon (unidas «Love my babe» y un «Rock billy boogie» en castellano), recuerda casi todo su primer LP y adelanta los momentos más duros de su segundo «Cuando Los Gatos Se Juntan, ¿Quien Duerme?». Tiene el swing, domina el country&western, revitaliza el rockabilly, actualiza bruñido el Diddley beat, se luce con el bop. En el bis subió Tony Luz, su mentor, con otra cara guitarra de caja, para llevar rudos ritmos y puntear con mala leche en «Lucille» y «Blue suede shoes». Un caso unico en España entre tanto teddy blandengue. ■ OSCAR CUBILLO

LA ALTERNATIVA, 091

Sala Bobby Logan, Málaga

Abrieron La Alternativa, veteranos de la escena malagueña. Tienen buenas canciones y un buen cantante, su sonido ha ganado en fuerza con el abandono del teclado, y como novedad han incorporado un armonicista. Gustaron aunque se mostraron más relajados que de costumbre. Fue este el concierto de inicio del tour 93 para la banda granadina, presentando su nuevo album «Tormentas Imaginarias». Prueba de fuego para los Cero, nueva formación y repertorio. Inicían el set con «Palo cortao», instrumental publicado en un viejo recopilatorio de la escena andaluza que hace prever lo que nos espera: una banda que, quizás acercándose al momento actual, suena más duro y compacto que nunca, transformandose su sonido en petreos muros de sonido que se estrellan en tu rostro o en ritmicas descargas de acordes y bateria stonianos, manteniendo al publico siempre con los pies en movimiento. Temas como «Cayendo» o «Mi sombra y yo» son autenticas andanadas forjadas a base de riffs hard-rock y armazon electrico. Cuando se entregan a sus composiciones más clásicas o conocidas («La vida que mala es», «La calle del viento»), el público se vuelca en un baile generalizado. No conozco otro grupo que sea capaz de transmitir mayor cantidad de emotividad y sentimiento sin caer en el babosismo, así «Corazón malherido» o «Un cielo color vino» son baladas repletas de feeling realzadas por el gran timbre vocal de Jose Antonio. Con más de dos horas de concierto y un par de bises, se despiden atacando dos certeras versiones: «Crossroads» y «Slow down». Un gran concierto… ■ JUAN A. MATEO

THE UNTAMED YOUTH

Bottom Of The Hill, San Francisco

Cuando entro en el local, Roy Loney y su banda estan apurando una rabiosa «Teenage head». Me he perdido tambien a un primer grupo cuyo nombre ahora mismo no recuerdo. El publico va de uniforme 60s fracción pijo-surfera, ellos y ellas como recien salidos de una soleada beach-movie. Se nota que han venido por la Juventud Indomable, muchos desde Los Angeles, donde ahora residen estos surfers originarios del Midwest, tierra sin playas a la vista. ¡Y aquí llegan los Campeones del Frat-rock! Abren con una intro de lo mas twangy, toda vibrato en la guitarra y gritos de fraternidad universitaria regada con cerveza. Ahi estan Derek Dickerson, Steve Mace y compañia, con sus pintas de estudiantes calaveras y ese sonido arrollador como una ola gigantesca rompiendo en el horizonte Pacifico. Los temas de sus dos primeros elepes se combinan con las versiones que conforman su ultimo trabajo, el esplendido «Sophisticated International Playboys» que les produjo Lou 'Skeletons' Whitney. Y hasta anaden algun tema nuevo, como la fantástica balada de corte lloroso «Drag race tragedy». El ambiente se caldea cuando Derek sube a una mesa cercana al escenario y las chicas se desmelenan chillando y tocandole el trasero. El toque gamberro lo dará al sorber, con una sonrisa de oreja a oreja, la mitad de una cerveza y… duchar con alevosia las primeras filas. Pero para entonces estamos ya todos bailando el Watusi o como se llame lo que bailamos. Espasmos de go-go histerica y ataque de nervios generalizado. ¡Realmente indomables! ■ FABIOLA RESINA

JEFFERSON STARSHIP

Zeleste II, Barcelona

Sabemos bien que mantenerse recluido en el pasado impide vivir el presente. Sin embargo, en lo que se refiere estrictamente a un terreno tan resbaladizo como el musical y atendiendo a un panorama tan abulico como el actual, no es descabellado practicar otro tipo de estrategia: en estas condiciones, la convivencia con las viejas esencias no es sólo licita, sino incluso muy aconsejable. Tambien sabemos (por estimulantes experiencias previas con antiguos dinosaurios revividos de los 60, como los exuberantes Canned Heat o Ten Years After, por ejemplo) que aun es

Papa John Creach y Paul Kantner, fieles al viejo Jefferson (foto: Xavier Mercadé)



posible rastrear inesperados destellos de ese genial esplendor del pasado, oasis sonoros que perduran incólumes, inalterables, desafiando el paso del tiempo e impermeables al contagio.

Fue el ánimo de revalidar esa comunión con el pasado el motivo que me condujo ante estos remozados Jefferson Starship, irremisiblemente convertidos en intermediarios, mediadores entre un público nostálgico y el magnético influjo de una leyenda que, inevitablemente, les precede. Sí, no descubro nada nuevo si afirmo que los Jefferson Starship actuales deberán lidiar cada noche con el hecho de que, para espectadores como yo y muchos de los allí congregados la otra noche, son el único medio para revivir el fantasma de los míticos Jefferson Airplane. Ignoro si esa carga les pesará ni poco ni mucho, aunque sospecho que no. La autenticidad de la banda por una parte, con la presencia estelar de los históricos fundadores Paul Kantner a la guitarra (convertido en líder posesivo) y Jack Casady al bajo, fomentan esa identificación con los lejanos orígenes. Por si fuera poco, la incorporación de Darby Gould, una gris sosias de Grace Slick con voz fotocopiada a su modelo, contribuye a la ilusión.

Pero, ¿y en la sustancia? ¡Ah!, amigo, ahí sí que no quedó ninguna duda de que los viajes en el pasado son posibles. Desde el instante del contundente despegue (una fulminante ignición con la inconmensurable «We can be together») la moderna nave espacial conservó su diseño aerodinámico de moderno supositorio tecnificado (la guitarra AOR del recién llegado Slick Aguilar, los ocasionales teclados new-age...) pero se transmutó en su esencia en un entrañable aeroplano con más de 28 años de sólido antigüedad. Gozar en vivo de gemas como «Crown of creation» o «Wooden ships» es algo MUY fuerte, amigo. Tener a un Kantner inspirado al alcance de la mano, observar a Casady contra el ampli aplicado al feed-back y cerrar los ojos para «oír» la voz de Slick, fue algo mágico y muy difícil de olvidar.

Pero uno de los más contundentes golpes de efecto de la velada fue la aparición, no por anunciada menos espectacular, del mismísimo 'Papa' John Creach, veteranísimo y vitalista violinista, colaborador de la banda desde el lejano 1970 que, con 76 años, es más que probable acreedor al título de músico más anciano todavía en activo. El arrollador brebaje que destilaron conjuntamente, una sabia mixtura de bluegrass, free-rock y rhythm'n'blues, habló de su potestad en la influencia común que empaña los audaces hallazgos sonoros del West Coast Sound. Las combativas consignas antistablishment (obligadas viniendo de quien vienen), una proclama final que nos exortaba a todos «a empujar en la misma dirección», y una demoledora lectura de «Volunteers», contribuyeron a revalidar, una vez más, aquello de que quien tuvo, retuvo. ■ CARLES RIOBO

FIESTA HOMENAJE A TEQUILA

Raza, Valencia

Se trataba de pasárselo bien recordando las canciones del legendario grupo hispano-argentino Tequila, cuyos afilados rocanroles (más una nada desdeñable faceta pop) iniciaron a la mayoría de los presentes en esto del rock'n'roll, mientras asistíamos a las aulas de EGB. A razón de dos temas por barba, diez grupos valencianos lo intentaron con desigual fortuna. A las carencias técnicas que conlleva el inacabable trasiego propio de este tipo de conciertos, hubo que añadir las dificultades causadas por dos motivos fundamentales: las bandas no probaron y el sonido se regía más por lo que llegaba a la grabadora (hay un LP conmemorativo en ciernes), que por lo que salía por los altavoces. Importantes escollos para tratar de trasmitir el entusiasmo que todos los combos, sin excepción, le pusieron al asunto; tal vez por todo eso nunca se alcanzó en la sala la temperatura deseada.

De entre los grupos que quisieron calcar los originales de la forma más ortodoxa posible, destacar a Los Plásticos («Matrícula de honor» y «Me vuelvo loco») y, sobre todo, a Balas Perdidas («El ahorcado» y «El rock del ascensor»). Intentando romper el hielo, los jóvenes Genio Y Figura e Imprevisibles (éstos prácticamente reunidos para la ocasión, y se notó). A medio camino de inyectar su personalidad a las viejas canciones se quedaron Clandestinos («Rock and roll en la plaza del pueblo»), Los Básicos (recreándose, en el lado más power-pop) y Los Terribles, o cómo cantar «Mr. Jones» y «Dime que me quieres» sin pegar una nota en su sitio.

Mención aparte, por los aspectos positivos y negativos, merece el Club 430. Mosqueados porque les habían pisado sus dos versiones, nos endiñaron una suya y otra de los Clash (?). Campanazo para Doctor Divago y Las Máquinas. Los primeros, sin estar muy finos, hicieron suya «Desabrochanda» y se la jugaron al convertir «Necesito un trago» en un sarao. Los segundos tenían muy curradas «Quiero besarte» y «Dónde está



mi brújula» y las bordaron. Fue lo mejor de una noche que se quedó un poco coja: se frustró la presencia de algún miembro de Tequila y la jam final. Ya veremos como acaba lo del disco. ■ MANUEL L.

ELVIS COSTELLO & THE BRODSKY QUARTET

Hibiya Kokkaido, Tokio

Un concierto de Costello es una experiencia total. Él convierte cada bolo en un acto de interpretación único y visceral, ejecutado a vida o muerte. Sobre el escenario, Costello puede dar rienda suelta a sus energías, y hace que sus registros en vinilo parezcan objetos muertos, imágenes pobres y parciales de algo demasiado grande, demasiado intenso.

Yo no sabía nada acerca del Brodsky Quartet, no había escuchado ni una nota de «The Juliette Letters», y, sin embargo, disfruté del concierto segundo a segundo. No me perdí un gesto, no se me pasó por alto una sola estrofa, un solo comentario entre canción y canción. Costello es uno de esos comunicadores nacidos para hacerse escuchar. Resulta difícil sustraerse a su magnetismo, y perder el hilo de sus complejas composiciones, porque desde el momento en que aparece ante el público, consigue sin aparente dificultad acaparar su total atención. El riesgo de dispersión, la posibilidad de que tus ojos o tu mente te traicionen y te aparten en pleno concierto de esa figura rechoncha y nerviosa, desaparece. El cuarteto Brodsky justificó su prestigio en los circuitos de música clásica, y demostró una vez más lo fascinante que puede resultar una sección de cuerdas al servicio de un puñado de canciones de pop inspirado.

Costello, por su parte, estuvo gigantesco, y dejó claro que allí el que mandaba era él. Su voz sonó en todo momento como el más rico, salvaje e imaginativo de los instrumentos, elevándose por encima de violines y cellos, y cantó como solo las leyendas saben cantar: dando la sensación de que esos temas solo se podrían (y se podrán) interpretar de una manera, como él lo hace. Moviéndose decidido e insolente entre los músicos, con un portafolios en las manos, hizo una auténtica exhibición de sentido dramático. Repasó por orden todas las canciones de su último disco y revolvió entre alguna de sus raíces musicales al versionear a Beach Boys, a Tom Waits y a sí mismo («Almost blue»). ■ ALEX F. DE CASTRO

MALAS HIERBAS

Club El Laboratorio, Madrid

Sorpresas te da la vida. Cuando iba bajando las escaleras hacia el sótano que este pequeño club madrileño dispone para actuaciones en vivo, nada me hacía prever quienes iban a ser los tipos que se escondían tras este apodo. Sorpresa la mía, pues los Malas Hierbas, son Angel Altolaguirre a la killer guitar y la voz, el Guille (Desperados, La Frontera) a la otra guitarra, al bajo un tipo de color con una cresta que parecía sacado de Living Color, y a la batería un chaval de dieciseis abriles que martillea los tambores con rítmico contundencia (y que, parece ser, ocupará el puesto de nuevo aporreador en los Desperados). Con este personal, ya te imaginarás: raw power a diestro y siniestro, guitarras de esas que hacen daño y cachondeo por un tubo. Angel, nuestro Iggy nacional, destaca como un showman consumado, se retuerce, grita, patalea, hace equilibrio encima de la batería y está a punto de enseñar los gallumbos. Pone a la peña a cien con sus ganas de marcha. El Guille es uno de los mejores guitarras de este país: tocó el instrumento con todo lo que pasó por sus manos, un mechero, el cubata, una baqueta, tiene una técnica imaginativa y super espontánea. Interminables covers de Iggy y los Stooges (un contagioso «Dirt»), Neil Young, etc., en los que la banda improvisa todo lo que se les viene a la cabeza, rompiendo más cuerdas que en la último gira de Metallica. Derroche de caña y buen humor. Que se repita, hacía tiempo que no me lo pasaba tan bien. ■ JUAN A. MATEO

SHONEN KNIFE, SONIC YOUTH

NHK Hall, Tokio

Shonen Knife funcionan mejor en disco que en directo. Aunque sus grabaciones han conquistado el corazón de muchos occidentales, hay quien afirma que se las ha sobrevalorado injustamente, y que de no ser japonesas, nadie se habría fijado en ellas. En concierto, todos sus defectos quedan en evidencia, y el célebre trío de Osaka resulta especialmente vulnerable a las críticas más despiadadas. Es cierto que son patosas y sosas a más no poder, pero también es verdad que en Japón constituyen un auténtico oasis de frescura, contundencia y sencillez de planteamientos. Ver a tres muñequitas niponas haciendo un ruido de mil demonios y cantando intrascendencias acerca de naves espaciales, bisontes y jabón para fregar platos es todo un espectáculo, y eso es lo único que debería importar.

¡Sonic Youth, en Japón! Unos veteranos trabajando obstinadamente, llevando un poco más lejos sus experimentos con las guitarras, tratando de no desesperar ante el abrumador éxito de algunos de sus alumnos más aventajados. Nevermind. En el gigantesco NHN Hall, ante numeroso público, Thurston Moore y compañía tocaron con escalofriante dignidad e irreprochable oficio, y nos hicieron volar alto, muy alto. Steve Shelley es el mejor batería de los EE.UU., y para Ranaldo y Moore, las prestaciones de sus instrumentos parecen no tener límites. Lo de hoy supera con mucho el denso y monolítico concierto que presencié hace unos años en el Studio 54 de Barcelona.

Sonic Youth han alcanzado plena madurez, y aprendido a llenar cada actuación de momentos, imágenes y pasajes distintos y antagónicos. Tienen todos los recursos a su alcance, y juegan con ellos con insultante maestría. Ruido. Acordes transparentes. Velocidad. Psicodelia. Rabia. Poesía. ARTE, en mayúsculas. ■ ALEX F. DE CASTRO

EDDIE & THE HOT RODS

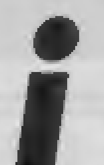
Garatge Club, Barcelona

Con Eddie & The Hot Rods, paladines del pub-rock y formación idónea para locales de reducida capacidad donde la cerveza corra cual agua de mayo, no hay porque preocuparse. Barry Masters y sus secuaces siguen en sus trece dejándose de tufillos que huelan a pretenciosidad, elucubraciones mentales y otras sandeces que, en su caso, no harían más que entorpecer su modus vivendi. Intacto, que no pletórico, su discurso sigue supurando vitalidad y jolgorio, música plenamente física que no te descubrirá algo que ya no sepas ni atiborrará, me imagino, las arcas de quienes la ejecutan. Empiezan con su hit «Teenage drepression». Caen «The kids are allright», de los Who, y «96 tears». Masters (un gamberro, oigan), para desespero de los responsables del local, se cuelga de una tubería que hay enfrente del escenario doblándola por completo. La cerveza (¡cervezas!) que el grupo se ha pulido causa su efecto y el final del concierto (con efectivas recreaciones de «Hey Joe» y «Gloria») resulta pasado de vueltas. Justo lo que me imaginaba, y justo lo que ofrecieron. Gratificante es la palabra exacta para un grupo que, con fidelidad a un sonido y mucha perseverancia en mano, no tiene trampa ni cartón. ■ ALBERT BENACH

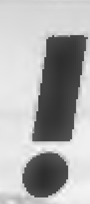
● *Barry Masters, alive and drinking (foto: Xavier Mercadé)*



OFERTAS RUTA 66



¡DESCACHARRANTES PRODUCTOS EXCLUSIVOS PARA ACABAR DE UNA VEZ POR TODAS CON LA POCA CORDURA QUE OS QUEDA, SOLICITOS LECTORES!



CASSETTES (duplicados en cinta Basf de cromo)

★ «26 BIG CRAZY CRUSHERS»
La más ignota garruta de los lejanos 50s servida en una antológica recopilación que pondrá los pelos de punta a tuperianos enfebrecidos y fans de los Cramps por igual. Con BUDDY LOVE, HASIL ADKINS, LORD LUTHER, RONNIE COOK, THE PHANTOM, FLASH TERRY y otros majaretas rockabilly. 700 ptas.

★ «SPANISH BOMBS VOL. I»
Histórico primer capitulo de una colección que ha descubierto a rabiosos cenutrios del underground nacional. Casi todos los presentes han seguido carreras ejemplares, aquí están sus primeros pasos. Con LOS BICHOS, CEREBROS EXPRIMIDOS, LOS CLAVOS, LOS BOMBARDEROS, LOS FABIOLAS, THE LOADS y otras leyendas ibéricas. 700 ptas.

★ «COOL TRASH VOL. I»
¿Quieres pruebas irrefutables sobre la decadencia de Occidente? Aquí tienes un montón, listillo. Excrementos sonoros, grabaciones de nulo valor artístico, papilla subnormal; todo ello producido por gigantes del trash como DAVIE ALLAN & THE ARROWS, ANDRE WILLIAMS, CONNY & THE BELLHOPS, DAN & DALE, THE CRESTONES, etc. 700 ptas.

★ «50 SKIDILLION RECORDS BIG BLAST!»
El desaparecido sello americano, que nos ofreció históricas grabaciones de Maureen Tucker y Half Japanese, recopiló esta selección de cortes inéditos y tomas alternativas especialmente para nuestros lectores. Con MOE TUCKER & THURSTON MOORE, HALF JAPANESE, DANIEL JOHNSTON & JAD FAIR, BONGOS, BASS & BOB. 700 ptas.

★ «CRYPTOLOGY»
El gurú del sonido garage Timoteo Güarren embute los más pestilentes fragmentos del catálogo Crypt en esta chirriante colección de viejas favoritas de la serie «Back From The Grave» y bandas contemporaneas del sello. Con RALPH NIELSEN, PINETOPPERS, OUTSIDERS, SWAMP RATS, HEADCOATS, DEVIL DOGS, RAUNCH HANDS y otros muchos impresentables. 700 ptas.

★ «SPANISH BOMBS VOL. II»
Secuela del exitoso primer volumen, esta cinta reune a las jóvenes promesas del momento en una hora de música sin manías y desprecio por las convenciones. Con BLUE BUS, PENELOPE TRIP, LA JUNGLA, BUMPERS, EL REGALO DE SILVIA, JOSI Y LOS JAVIS, EL DESVAN DEL MACHO y otros. 700 ptas.

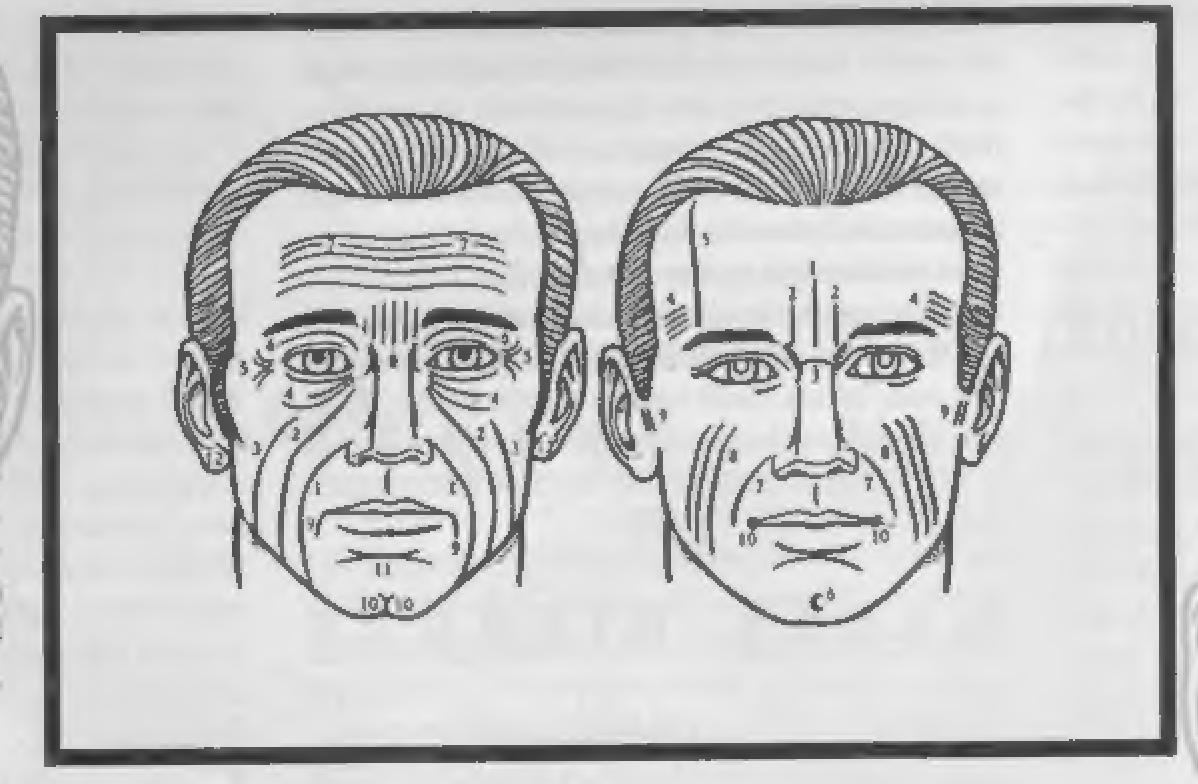
★ «SPANISH BOMBS VOL. III»
¡¡¡Novedad!!! El tercer capitulo de un culebrón que lleva años hurgando en las entrañas del underground nacional y descubriendo, en exclusiva para nuestros lectores, los nuevos grupos y artistas que marcarán el futuro del rock alternativo hispano. Con FLYING REBOLLOS, EL LEGADO, SR. CHINARRO, AL ACIDO, AUTOMATICS, FATAL TANGO, EL INQUILINO COMUNISTA, LOS MONSTER, THE ELECTRIC GARDEN, LADY NIMUE y demás cachorros electrocutados. 700 ptas.

¡TODO UN UNIVERSO DE SONIDOS CACOFONICOS, IMAGENES INSOLITAS Y MENSAJES DE OTROS MUNDOS, AL ALCANCE DE VUESTRA MANO!

¡RIETE DE LA CRISIS COMO UN ENANO ADQUIRIENDO ESTA BAZOFIA INFRACULTURAL QUE (LO GARANTIZAMOS) TE REVOLVERA LAS TRIPAS Y FREIRA TUS SESOS!

LIBRO

★«FEED-BACK: LA LEYENDA DE LOS VELVET UNDERGROUND»
Quedan muy pocas copias de la definitiva historia de la seminal banda neoyorkina donde iniciaron sus carreras Lou Reed, John Cale y Maureen Tucker. Tomando como hilo conductor una extensa y reveladora entrevista con Sterling Morrison, este histórico libro traza la evolución de un grupo todavía capital dos décadas después de su desaparición. Más de 100 fotos raras, discografía completa, y un ruidoso flexi-disco de regalo («Sister Ray» live 69). Gran formato (33 por 24), cien páginas, edición de lujo. 1.200 ptas.



COMPACT DISC

★ «THE RUTA 66 ALBUM»
Recopilación de cortes exclusivos donados a esta revista por representantes de la crema del panorama alternativo actual. Con EDWYN COLLINS, MARSHMALLOW OVERCOAT, JOHAN ASHERTON, TAV FALCO, DANIEL JOHNSTON, SKY FRONTIER, ELLIOTT MURPHY & ERNIE BROOKS, DEVIL DOGS, MUTTON GUN, WILLIE ALEXANDER, EDSEL AUCTIONEER, CHRIS WILSON, HONEYMOON KILLERS, PAUL ROLAND, PAT THOMAS, YO LA TENGO, RAUNCH HANDS y HALF JAPANESE. Sólo disponible en CD, la versión vinilo ha sido descatalogada. Si no lo encuentras en tu tienda habitual, ahora puedes ligarlo por correo. 1.900 ptas.



¡NO ESPERES A MAÑANA, PATEATE HOY MISMO LOS AHORROS EN LA BASURA SONICA MAS ABORRECIBLE QUE CABE IMAGINAR!

CUPON DE PEDIDO

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remitelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284, 7º, 3º, 08006 Barcelona.

- ☐ libro «Feed-back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
- ☐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas.)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. I» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Cool Trash Vol. I» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Cryptology» (700 ptas.)
- ☐ cassette «26 Big Crazy Crushers» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. II» (700 ptas.)
- ☐ cassette «50 Skidillion Records Big Blast!» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. III» (700 ptas.)

El importe (más 150 ptas. por gastos de envío) lo haré efectivo únicamente mediante:

GIRO POSTAL .... por valor de .... ptas.
NOMBRE Y APELLIDOS .... DIRECCION ....
POBLACION .... COD. POSTAL ....
PROVINCIA .... TELEFONO ....

Nota: Si deseas adquirir dos o más copias de uno de estos productos sólo tienes que indicarlo al lado de la casilla correspondiente.

¡SUSCRIBETE!

Asfixio Osinaga de Sinusitis, alias Siroco, también conocida por Rayote, es uno de los traficantes de cocaína más buscados por la Interpol. Fíjense bien en la foto adjunta, que le capta en el momento de examinar la calidad de un alijo hábilmente camuflado en una flauta andina. No olviden su rostro, pues es posible que se lo cruzen por la calle y puedan dar el soplo en la comisaría más cercana. Para ponerles sobre aviso, paso a relatarles brevemente el historial de este facineroso que ha colaborado a sumir en un negro mar de adicción y confusión mental a nuestra otrora saludable juventud. Benjamín de una acaudalada familia barcelonesa, Asfixio fue un sátrapa desde la primera adolescencia. Expulsado de varias escuelas de postín, tiró de veta hasta que sus hermanos se negaron a seguir costeando sus inverosímiles negocios y su vida disipada. La parte de la herencia familiar que le tocó en suerte a la muerte de su abuelo, duró poco más de un año en sus dilapidadoras manos. Y, para cuando se acabó el chollo, sufría ya una galopante adicción al polvo blanco que le llevó a hacerse camello para costear así el descarrilante tren de vida al que estaba acostumbrado. Aprovechando sus contactos en las altas esferas, consiguió meterse en una expedición de empresarios catalanes a Sudamérica. Mientras aquellos abrían nuevos mercados para los productos de nuestra tierra, él establecía contactos en Colombia. En una fiesta, organizada en Bogotá por El Casal de Sabadell para agasajar a los visitantes de la madre patria, nuestro hombre conoció, aduló y pudo trabajarse a Vanessa Vilardell, la protagonista del culebrón más popular del lejano país y a la sazón sobrina de Humberto Catalano, poderoso capo del narcotráfico local. Con muy malas artes y una botella de vino espumoso del Penedes, la arrastró hasta una suite del hotel donde tenía lugar el festejo. Allí, a puerta cerrada, apagó la luz y subió el volumen del hilo musical, que en aquel momento radiaba una de las más llorosas creaciones del sinpar Dyango. Entonces comenzó a magrearla como un pulpo en celo, acto seguido penetrándola varias veces por todos los orificios disponibles con una longaniza a la pimienta (sin que ella se percatara de la falacia), delicioso producto típico de Camprodon que se había agenciado de una de las mesas del ágape. Entre las dimensiones y la dureza del falso miembro viril, y los orgásmicos picores vaginales que el especiado embutido le producía, la doñita se echó a chillar como una gorrina que llevan a matar. ¡Recollons!, gritaba la infeliz, más traspuesta que un legionario en calzoncillos en una playa nudista. ¡Visca la sardana i la butifarra amb mongetes!, aullaba como una loca con gracioso deje sudaca. Sus gritos desesperados atrajeron la atención de los guardaespaldas de Catalano, que descubrieron la tórrida escena y les desenchufaron, no sin esfuerzo, de tan porcino coito. El rígido código moral del mafioso, que había cursado sus estudios en un colegio del Opus en Pamplona, le salvó de la muerte por castración: a cambio, tuvo que casarse en rápidas nupcias con Vanessa (y encargar un cargamento de longanizas picantes a un distribuidor de Vic). Muy pronto entraba en el negocio familiar y se ganaba la confianza de Catalano, desplegándose así una red de tráfico internacional que se iniciaba en las afueras de Medellín, saltaba el charco y aterrizaba en El Prat, desde donde su banda controlaba el mercado farlopero de la ciudad condal. Afortunadamente, el antiguo novio de Vanessa, Ataulfo Pastelini, un trepa venezolano que al ver como le usurpaban su dorado futuro había emigrado a Madrid (donde se había hecho de oro, todo hay que decirlo, como presentador de un morboso show de intercambio de parejas en una tele privada), estaba al tanto de sus andanzas. Y cantó como Pavarotti a la primera de cambio, motivando el cerco policial de nuestro hombre. Una madrugada, cuando éste salía de una conocida discoteca de Sitges acompañado por dos dudosas modelos brasileñas, fue acorralado por los narcos. Pudo evadirse en su descapotable gracias a que las mulatas, que eran en realidad dos musculosos negracos, se enfrentaron a los agentes del orden (llegando en la refriega a inmovilizar y sodomizar al famoso inspector Torrelodones, quien desde entonces se halla en paradero desconocido, aunque se rumorea que se ha echado al lado salvaje y trabaja de 'go-go boy' en una conocida boite homo). Y así, el calavera de Asfixio sigue suelto, llenando las calles de estupefacientes y viciando a nuestros jóvenes. Si le avistan, no duden en comunicárnoslo. Solo tienen que rellenar el cupón adjunto con sus datos, añadir 4.000 machacantes y remitirlo todo a RUTA 66: c/Aribau 282-284, 7º 3º, 08006 Barcelona. Además de colaborar en la detención de tan indeseable elemento, quedarán suscritos por un año (¡un número gratis!) a la revista que más y mejor vela por la salud moral de los españoles. Y encima les regalamos una inolvidable grabación en long-play a escoger entre «¡Destroy-Oh-Boy!» (la brutalidad machaca-pijos de los New Bomb Turks) o «Outta Here» (el primitivismo R&B/rock'n'roll de los Gories). ¡Yahoo!



Aviso: Solo tienen derecho a disco de regalo aquellos que se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona debe añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. También deseamos aclarar que no podemos hacernos responsables de los retrasos o extravíos casusados por Correos. Gracias

☐ NUMERO 4
Madonna (Rock y Cochez), Dire Straits, Lloyd Cole, Punk 77, Radical Vasco, Throbbing Gristle, Nomads, Bobby Fuller.

☐ NUMERO 7
Entrevistas:Keith Richards, Violent Femmes, Cramps, Nativos, Barracudas, Capitan Beefheart, Squeeze, Thugs, Undertakers, Sterling Morrison, Sellos indie USA.

☐ NUMERO 9 (DOBLE)
Lydia Lunch, Robin Wills, SplatterMovies, George Thorogood, Charles Manson, Dossier Surf, 13th Floor Elevators, Small Faces, Richard Lloyd, Motos y Rock, Vipers, Surrenders, Montana, Chicano Rock, Crypt Records, Swans, Olvidados, City Kids, PLEXI Ultimo de la Fila.

☐ NUMERO 10
Entrevista Alex Chilton, Fleshtones, B-52s, Country Power, Dr. Feelgood, Entrevista Sky Saxon, independientes ingleses, Dash Rip, Maryland Cookies, Things, That Petrol Emotion.

☐ NUMERO 11
Elvis Presley, Ramones, John Cougar, Novela Negra, Flamenco Rock, Entrevista Nick Cave y Screamin' Jay Hawkins, Roxy Music, Feelies, Cure, Canayos, Mighty Mocos, Negativos.

☐ NUMERO 12
Telefilms 60s I, Syd Barrett, Entrevistas Jesus & Mary Chain, Fuzztones, Van Morrison, Carl Perkins, Dreamlnes, Sex/ The Batman, Dwight Yoakam.

☐ NUMERO 13
Entrevista Little Richard, Sonics, Entrevista Chris Wilson, Telefilms 60s II, Vietnam, Sonic Youth, Lazy Cowgirls, Entrevista Long Ryders, Dossier Rubb.

☐ NUMERO 14
Entrevista Iggy Pop, Gram Parson I, Psyche TV Westerns, Warren Zevon, Fall, Duncan Dhu, Primates, Sinners, Rock Prehistoric, Robert Clay.

☐ NUMERO 15
Informe Años 70, Link Wray, REM, Elliott Murphy, Gram Parsons II, Rockabilly Friendles, Untold Fables, OK Corral, Rockpile, The The, Entrevista Dogs, Prisonitos.

☐ NUMERO 16
Phil Spector, Entrevista Robyn Hitchcock, Delincuencia Juvenil 50s, Jason & The Scorchers, Scott Walker, Chameleons, Burrito & Vagabundos, The Bo Weevils, PLEXI Robin Hitchcock.

☐ NUMERO 19
Dossier Texas Guitar, Entrevista Johnny Winter, Billy Gibbons/ZZ Top, Jimmy Vaughan/Fab Thunderbirds, Stevie R. Vaughan, Heat Adicts, Bela Lugosi, Mott The Hoople, Not Quite, Shoutless, Go Betweens.

☐ NUMERO 20 (DOBLE)
Dossier Folk-Rock, The Lyres, William Burroughs, Marc Bolan, Camper Van Beethoven, Beach Movies, Informe Rock Sueco, Stephen King, The Band, One Hit Wonders, Creeps, Streetlo Total, New Order, XTC, Long Ryders, Suzanne Vega, Mimosbenny, Shop Assistants, Peter & The Test Tube Babies, Especial Africa (Parte I).

☐ NUMERO 21
Entrevistas Bo Diddley, Dream Syndicate, Cyril Jordan, Ardnoise, Billy Batons, Yardbirds, Residents, Africa II, Grupos de Chicas, T-Bone Burnett, Dennis Hopper, Chevaladas, Pebbles.

☐ NUMERO 22
Entrevistas Jim Carroll, Moe Tucker, Hoodoo Gurus, Miracle Workers, Joe King Carrasco, Tim Warren, Tav Falco, Eddie Cochran, Grateful Dead, Aretha Franklin, Chuck Berry.

☐ NUMERO 23
Music Machine, Can, Buffalo Springfield, John Lurie & Jim Jarmusch, Birdhouse, Wire, Entrevistas Negativos, Elliott Murphy, Strangers, Replacements, Richie Valens/La Bamba, Jesus & Mary Chain, Throwing Muses, Pop Will Eat Itself.

☐ NUMERO 24
Batman, Who, Flamin' Groovies, Charlie Pickett, Peter Hammill, Inmates, Marianne Faithfull, Unclaimed, Dino Lee, Wyoming AZ, Winter X, Herman Brood.

☐ NUMERO 28
Buddy Holly, REM, Gun Club, Hammill II, Enemigos, Nitty Gritty Dirt Band, Wipers, Pantano boas, Ronnie Dawson.

☐ NUMERO 29
Fleshtones, Saints, Derribos Arias, Wire, Sam Cooke & Al Green, Creedence Clearwater Revival, Ultimo de la Fila, Randy Newman, Meat Puppets, Barrence Whitfield, Dinamita Pa Los Pollos.

☐ NUMERO 30
Tav Falco, Brian Wilson, Smithereens, Romans, Game Theory, Esquerita, Lynyrd Skynyrd, Nikki Sudden, Swans, La Granja, Dossier Liverpool.

☐ NUMERO 31 (DOBLE)
Ramones, Graham Parker, Flaming Lips, Orange Juice, Informe Doo Wop, Patti Smith, Neville Brothers, Marvin Gaye, Los Mosquitos, Triffids, Guía de New York, Greg Shaw (Bomp Records), Lime Spiders, Alice Cooper, Hammer Films, Sugarcubes, Entrevista Schwartz.

☐ NUMERO 32
The Kinks, Devo, Quireboys, Joe Jackson, Mermelada, Johnny Burnette, Pretty Things, Cardiacos, The DB's, Buffalo Springfield, Close Lobsters.

☐ NUMERO 33
Sonic Youth, Count Five, DM3, Iggy Pop, Kevin Ayers, Bumpers (entrevista), Psychobilly 50s, Cajun Music (informe), Buzzcocks, Russ Meyer, Lovin Spoonful, Flamin Groovies, Pixy Lares.

☐ NUMERO 34
Clint Eastwood, Entrevistas Feelies, Yo La Tengo, Radio Birdman, Saga I (informe), Dossier Rock Frances, Marc Almond, Desechables, Nico.

☐ NUMERO 35
Nick Cave, Entrevistas John Cale, Brian Ritchie (Violent Femmes), Johnny Thunders, Sex Museum, Radio Birdman (Saga II), Screamin' Tribesmen, Vince Taylor, Pixies, Chills.

☐ NUMERO 36
Informe Zombie, Especial Boston Rock (Lyres, Jonathan Richman, Willie Alexander), The Dream Syndicate, Thal, Patrol Emotion, Go-Betweens, Hawkwind, Commander Cody.

☐ NUMERO 37
Entrevistas Elliott Murphy, Lime Spiders, Dinosaur Jr, Dossier Pub-Rock, Steppenwolf, Steve Albini, Informe Compact Disc, Tequila, Johnny Kidd & The Pirates, Lydia Lunch, Seventh Day Dream, Fuzzy Gallone, The Sunset Strip, The Del Hoyo, Brigada Lincoln.

☐ NUMERO 39
Entrevista Lou Reed, Fortunate Sons/Barracudas, Died Pretty, Sonic/Cleaner Youth, Scientists, Screaming Trees, Elvis Hitler, Beggars, Weekend, Blue Cheer, Waterboys, Rebelde Sabino Mendez, Los Bichos, The Queers.

☐ NUMERO 40
Jerry Lee Lewis, Dossier Rock Británico 89, XTC, Loop, Stephen & Bevis Frond, Summerhill, Raw Herbs, Walking Stanes, Mink DeVille, Slade, Suicide, Bombarderos, Miners From Mars, Cerebros Exprimidos.

☐ NUMERO 43
Pleasure, Entrevistas Burning, Cellbate Rifles, The A-10, Los Amateurs, Pixies, Dossier Primavera I, Alan Freed, Ten Years After, Merle Haggard, Napalm Death, Original Sins.

☐ NUMERO 44
The Cramps, Primeuds (I), Informe Roland S. Howard, Wayne County, Las Ruedas, Spirit Randy California, La Gracia, Les Thugs, BB Sin Sed, Weddoes, Eric, Hall, Japanese, Birdland.

☐ NUMERO 45
Entrevistas New Christs, Screamin Jay Hawkins, Edwyn Collins, Outskirts Of Infinity, Enemigos, Hard Ons, Dossier Tributo, Robert Johnson, Dogs, Del Tonos, Ron Tapes, Pandemon.

☐ NUMERO 46
Entrevistas B-52's, Sun Records, Can, The Wipers, Galaxie 500, Pat Thomas/Absolute Grey, Articles, Billy Childish (Milkshakes, Mighty Caesars), Spencer Davis Group, Lefto Lazy Cowgirls, H.P. Lovecraft.

☐ NUMERO 47
Jesus & Mary Chain/Primal Scream, Lieber & Stoller, Scientists, Erik Burdon & The Animals, Sandzi (Entrevista), Die Pista, Dirty Crows, The Telescopes, Los Bichos, Peter Case (dossier Plimsouls II), Laughin Hyenas, La Secta, Das Damen.

☐ NUMERO 48
Informe A. Warhol (entrevistas), Heed, J. Cale, G. Malanga, Robert Gordon, Traffic, J.J. Cale, Thee Hypnotics, Soup Dragons, Hounding Taylor, Informe Sub Pop, Cocodrilos, Perfect Disaster, Band Of Outsiders.

☐ NUMERO 50
Gary Gilbert, The Byrds, Entrevistas: Silos, Devil Dogs, Richard Berry, TV Personalities, Informe Cine Kitonico Años 50, Dead Kennedys, Cancer Moon, The Pastels, Crazy Cavan, Young Fresh Fellows.

☐ NUMERO 51
Entrevistas Charlie Watts, Primal Scream, Dukes Of Stratosphear, Micky y Los Tonis, Especial Tucson Arizona (Green On Red, Naked Prey, Giant Sand), Link Wray, Wedding Present, The Troggs, Blue Oyster Cult.

☐ NUMERO 52
Little Richard, Sam Peckinpah, Allman Brothers, Alan Vega, Cardiacos, Walkingseeds, Entrevista Cowboy Junkies, Wilko Johnson, Robert Quine, Sonic Boom, Sex Museum.

☐ NUMERO 53 (DOBLE)
Sex Pistols, Ben Vaughn, One Trash Español, Blasters, Sweet, Dossier Blues Británico, Pleasure Fuckers, Cramps, Jefferson Airplane, Screamin' Lord Sutch, Literatura Sucia Años 50-60, Daniel Johnston, Camper Van Beethoven, Reunion Velvet.

☐ NUMERO 54
David Bowie, Radio Birdman, Blondie, Nick Lowe, Dead Boys, Tav Falco, Hawkwind/M. Moorcock, Motörhead, Green Pajamas, Del Hoyo, Birdland, Supernenito, Especial Reunion Velvet U.

☐ NUMERO 55
Dossier Beach Boys I, Los Salvajes, Sonny Burgess, Entrevista Iggy Pop, Untamed Youth, John Waters, Entrevista Saints, Meat Puppets, Alex Chilton, Megacity Four, Family Cat.

☐ NUMERO 56
Jonathan Richman, Beach Boys II, Neil Young/Crazy Horse, Chester Himes, Stiff Records, Caledonia Blues Band, Entrevistas Blue Cheer, Yo La Tengo, Chemistry Set.

☐ NUMERO 57
Dossier Joy Division, Fabulous Thunderbirds, Bored, Chris Spedding, Los Prisioneros, Snuff Movies, Lavern Baker, Saga Hüsker Dü, Entrevistas J. Copeland, Lottas, Mojados.

☐ NUMERO 58
Entrevistas Willy DeVille, Gun Club, Paul Roland, Jane's Addiction, Fugazi, Heretics, Flesher, David Lynch, Marjorie Tapman, Jeff Dahl, Lightnin' Hopkins, The Church, Marshall Crenshaw.

☐ NUMERO 59
Jim Morrison & The Doors, Perfect Disaster, Cerebros Exprimidos, Raunch Hands, Brian Rosenwater, Yuma, 50's R&R Girls, Tank & Fábrica De Colores, Replays, Chris Farlowe, Sellos Indies (Waterfront, Sympathy FTR), The Dukes.

☐ NUMERO 60
Led Zeppelin, Damned, Ricky Nelson, Replacements, Don Fleming/Gumball, Easybeats, Fleshtones, Lagartija Nick, La Secta, Jack Kerouac & The Beat Generation, Darkside, Videos Trash, General Lee.

☐ NUMERO 61
REM, Stray Cats, Devil Dogs, Laurel Aitken, Galaxie 500, Four Bears, Dr. Arid (entrevista), Canned Heat, Henry Rollins, Ultra-Trash, los 50 discos más salvajes del pop nacional, Ike Turner, Wim Wenders, Los Brioles.

☐ NUMERO 62
Chuck Berry, Stevie R. Vaughan, Jello Biafra, Moon Martin, Nikki Sudden, Jim Thompson, Entrevistas, Roger McGuinn (Byrds), Chris Wilson (Flamin' Groovies), Antonio Vega, Radiohead.

☐ NUMERO 63
New York Dolls, Echo & The Bunnymen, Dinosaur Jr, Edsel Auctioneer, Billie Holiday, Los Dramáticos, Russ Tolman, John Cipollina, Throwing Muses, Dossier Psycho-Killers, Mudhoney, Carmina Burana.

☐ NUMERO 64 (DOBLE)
Super-informe Creedence, Entrevistas Elvis Costello, The Cynics, Steve Wynn/Dream Syndicate, Spacemen 3, Jim Morrison por The Doors, The Jam, Ray Charles, Scott Morrison, The Del Tonos, Punk California 76-80, Dudo Tour 90, Tav Falco, Dossier Trama Films.

☐ NUMERO 65
John Lennon, Guía del 60s Rock Instrumental, Entrevista Hoodoo Gurus, Red Hot Chili Peppers, Flying Burrito Brothers, Big Star, Las 10 Videos Porno Más Deseos, Subterráneo Kids, Cliff Richard, La Dama.

☐ NUMERO 66
Entrevistas Mudhoney/Sub Pop, Informes Pixies, AC/DC, The Specials, Nancy Sinatra, Sunn, Bichos, Mutton Gun, Soledades, Kaka De Luxe, Los Bichos.

☐ NUMERO 67
Janis Joplin, Especial Reading 91 (Sonic Youth, Nirvana, Iggy Pop, Dinosaur Jr, etc.), Entrevista: Octubre, Pasteles, New/Hey, Volcanic/Fleshtones, Especial Geometrico/Vagina Dentata, Kenneth Anger, Dave Hawkins.

☐ NUMERO 68
Dossier British Punk 77, Entrevistas: Robert Gordon & Chris Spedding, The 4 Bones, Jeff Dahl, Los Clavos, Informe Blaxploitation/Soundtracks, Fotos R&R/Motorvatin', Teenage Fanclub, The Badgeman, Cream, Rosendo, The Creation, Libros Satanismo/Rock.

☐ NUMERO 69
Bob Dylan (dossier especial con intro de Elliott Murphy), Velvet Revolver, Maureen Tucker, Los Enemigos, Lemonheads, Robert Wyatt, The Saints, Moby Grape, Chevalles, Saga Banda Trapera, Teardrop Explodes, Gene Vincent y Blue Caps, Los 10 Peores y Mejores Trash-Gore-Horror Movies.

☐ NUMERO 70
Dossier Rock Girls 50s (portada Kim Gordon/Jesus), Moe Tucker, Albert Collins, Free, Booker T. & The MGs, Los Marcianos, Frank Tashlin, Entrevistas: Canned Heat, Garland Jeffreys, Young Fresh Fellows, Kim Fowley.

☐ NUMERO 71
Entrevistas: Lourfeed, Real Kids, Charles Bukowski, Flechazos, Kentucky Colonels, Los Mallkas, Entrevistas: Bo Diddley, Sonics/Wailers, Emmylou Harris, Sprit.

☐ NUMERO 72
Alice Cooper, R. Robertson & The Band, Talking Heads, Bill Haley, My Bloody Valentine, Coen Brothers, Entrevistas: Buffalo Tom, Los Elegantes, The Easybeats, Cowboy Junkies, La Perrera.

☐ NUMERO 73
Tom Waits, Screamin' Jay Hawkins, American Music Club, Clyde McPhatter, The Amateurs, Marvel Comics, Entrevistas: Poison Ideas, The Troggs, Mantic Street Preachers, Nine Pound Hammer, Diego & Mercenarios, Back to Dead.

☐ NUMERO 74
Johnny Winter, Sam & Dave, Ride, Dossier Rockabilly Nacional, Libros de Rock, Entrevistas: John Cale, Screaming Trees, Clew Hammer, Maceo Parker, Valentes, De Fuegos, Tommyknockers.

☐ NUMERO 75 (DOBLE)
Entrevista & Nuevo LP Sonic Youth, Informes Elvis Presley, LSD, Road Movies, Springsteen por Elliott Murphy, J. Geils Band, The Hollies, Jonathan Richman, Burning Spear, Scott Morgan/Detroit Sages, Elmore James, Entrevistas: Jesus & Mary Chain, Fleetwood, Vitalis, Paul Kelly, Henry Rollins/Black Flag, Amor Sucio, Paul Collins, Penelope Trip, Mono Men.

☐ NUMERO 76
Entrevistas: Television/T. Verlaine, Ian McCulloch, Fugazi, El Regreso de Sinha, Meaners, Russ Tolman, Teenage FanClub, Nirvana, Negu Gorriak, Informes: Sonido Nuevo Orleans, Jess Franco, The Prisoners, Lagalla Nick, Porco.

☐ NUMERO 77
The Faces (Rod Stewart, Ron Wood, Ronnie Lane), Ultra Trash II, Beaguer R&R Uniform, Buffalo Springfield, John Cale, Dr. Hall, Entrevistas: Graham Parker, Arthur Lee/Love, Yo La Tengo, Angel Blue Suns, Cones, Cardiacos, Placement, Suprimidos.

☐ NUMERO 78
Entrevistas: Yardbirds, Russ Meyer, Orange Juice, Kenny Neal, Kim Fowley, Sterling Morrison, Pirata Etiqueta, Sugar, Lodhs/Skyclad Records, Los Mercenarios, Informe: Festival Reading 92 (Mudhoney, Nirvana, Screaming Trees, Teenage Fanclub, etc.), Hank Williams, Johnny Thunders.

☐ NUMERO 79
MC5 (entrevista y discografía), Entrevistas: REM, Willy DeVille, Sid Griffin/Coal Porters, Buzzcocks, Finger, Vandalwers, Zappa's Mothers Of Invention, Television Personalities, Impossibles, Informe: Rock-Sima/D.A. Pennebaker, Dion & The Belmonts, John Cale.

☐ NUMERO 80
Ramones (entrevista exclusiva), Entrevistas: Lazy Cowgirls, Superchunk, Daniel Johnston, Skydog Records, Pop Informe Beer Movies, Giant Sand, Beatles (Hamburgo), Blue Blue Pedder King.

☐ NUMERO 81
Entrevistas: Elvez, Big Brother & The Holding Co., Dubnowskis, Kevin Ayers, Timothy Leary, Shonen Knife, Pop Crash Colapso, El Inquilino Comunista, Supersuckers, Dwarves, Dossier San Francisco Folk (B. Manning, Foghouse, S. Hunter, X-Tal), Informe Literatura Horror.

☐ NUMERO 82
The Stooges/Ron R Asheton, Entrevistas Jefferson Airplane, Albert King, Ray Campi, Eddie Floyd, Chris Cacavas, Psychotic Youth, Funkadelic, PJ Harvey, Various A Mon, Informes: Sellos Indies, Cadillac.

☐ NUMERO 83
Muddy Waters, Entrevistas: Beat Happening, Mercury Rev, Gerry Branca, The 5678's, Poppins, Ray Gelato, Especial Carteles de Cine Mexicanos, Green Day, Dave Edmunds, The Sound, Dr. Explosion, Aerosmith.

Deseo suscribirme por un año (doce números) a Ruta 66 por sólo 4.000 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

☐ Giro Postal nº

☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION .... CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA .... NACION ....

TELEFONO ....

☐ GORIES ☐ NEW BOMB TURKS

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes: Europa correo ordinario: 5.200 ptas. Europa correo aéreo: 6.200 ptas. América correo aéreo: 8.500 ptas.

SUSCRIPCIONES

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66?

Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a RUTA 66 c/Aribau 282-284 08006 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas; del 15 al 56, 325 ptas; a partir del 57, 350 ptas. Los dobles de verano (el 9, el 20, el 31, el 42, el 53 y el 64), son 450 ptas. Los gastos de envío corren de nuestra cuenta.

El importe lo harás efectivo mediante:

☐ Giro Postal nº

☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION .... CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA .... NACION ....

TELEFONO ....